

天鏡のアルデラミン
Alderamin on the Sky
VI
ねじ巻き精霊戦記
宇野朴人
Uno Bokuto
VI
Illustration 竜徹
電撃文庫

Nejimaki Seirei Senki Volumen 6

Índice

Prologo

Qué descartar y qué elegir. El joven siempre supo que era malo para tomar tales decisiones.

No temía la responsabilidad que conlleva tomar su decisión. Aceptaría con gusto cualquier pecado o castigo si eso pudiera resolver el asunto. Si él fuera uno de los lados de la balanza, lo consideraría una salvación, ya que simplifica las cosas.

Pero si eso no fuera así, por ejemplo, si lo que tenía que sopesar en ambos lados eran las vidas de sus subordinados...

Su mente se estancaría por un momento. No podía abandonar un lado o salvar al otro. Era tan fácil para él imaginarse rígido por la indecisión que era lamentable.

Como comandante de una gran cantidad de subordinados, esta vacilación podría resultar fatal. Pero si eso fue así, ¿cómo superó este joven todas estas batallas y sobrevivió durante tanto tiempo?

Al recordarlo, se dio cuenta de que eso se debe a que transmitió la decisión a los demás.

Todas las duras decisiones fueron tomadas por el joven de cabello oscuro y la niña de pelo bermellón.

Esta vez fue lo mismo, el que tomó la decisión no fue él, sino sus dos camaradas queridos.

Con la resolución de renunciar a muchas cosas, la chica de pelo bermellón se fue ante sus ojos. Al darle la tercera opción que le permitía aferrarse a muchas cosas, el joven de cabello oscuro lo salvó del callejón sin salida de la indecisión.

... Sin embargo, el joven se dio cuenta de que eso no era cierto.

Para tomar esa decisión, el joven de cabello oscuro se rindió más que nadie. Con profunda determinación, ese joven abandonó la forma en que había vivido todo este tiempo, la forma en que Ikta Solork vivió su vida.

Y solo estaba siguiendo a ese joven una vez más. Como una polilla atraída por el fuego, lo siguió tambaleándose desde atrás.

Pararse en tomar una decisión y dejar que otros tomen la decisión por él. Fingió no saber mientras dejaba que su camarada soportara el dolor.

... Se quedó así.

¿Puede realmente llamarse a sí mismo su camarada si se queda así?

¿Puede Torway Remeon afirmar ser parte de la orden de caballeros?

Si no puede apretar el gatillo en el momento crucial, no podrá proteger nada.

La advertencia de su hermano mayor hizo eco en su oído. Recordó la mirada fría de su hermano que era una mezcla de burla y desilusión.

Para refutar esta crítica, la juventud pasó por muchas dificultades. Practicó disparos, aprendió tácticas e impulsó el establecimiento de un nuevo tipo de combate militar al siguiente nivel.

Se convirtió en un francotirador experto, y podía entregar la muerte a su enemigo desde una gran distancia.

En el campo de batalla que vio a través de su alcance, sus camaradas preciosos siempre estarían cubiertos de heridas mientras atacaban al enemigo de cerca.

Su corazón estaba con ellos, y se había preparado para cualquier herida en el campo de batalla. Como creía esto de todo corazón, podía tratarlos como iguales.

Sin embargo, si eso era cierto, ¿por qué siempre estaban cubiertos de heridas?

Si su corazón estaba con ellos, ¿por qué no podía decir nada mientras miraba la espalda de la chica de pelo bermellón? ¿Por qué no había compartido el dolor del joven de cabello oscuro?

El joven de ojos de jade se preguntó acerca de su obligación como descendiente de la casa Remeon. Su razón de ser como miembro de la Orden de los Caballeros, un compañero de Ikta Solork y un aliado de Yatorishino Igsem. La razón por la que había estado luchando todo este tiempo.

¿Qué estoy protegiendo? ¿Con quién peleo? Tenía que ser claro acerca de las respuestas a estas preguntas.

Capítulo 1: Erupción

Este día no comenzó diferente de ningún otro. Eso fue cierto para la mayoría de las personas que viven en la capital imperial.

La intensa luz del sol no mostraba signos de disminución, y los peatones en las calles estaban llenos de vida. Había gente bulliciosa por las calles en todas partes.

Gente paseando y comprando, los clientes regateando el precio en los puestos, la ciudad más grande de Katjvarna era la misma de siempre.

"¡Hey, abran paso ~ vagón llegando!"

El vagón cargado de mercancías dividió a la multitud mientras conducía por las calles. Al comerciante viajero Horuhido no le importaron los ojos de la multitud y eructó borracho.

"Gahh, bebí demasiado anoche... Estaba planeando salir por la mañana, pero me arrastré hasta el mediodía. Se supone que debo enviar los productos a la próxima provincia hoy también."

"Bebe más agua, Horuhido. Te ves pálido."

Su compañero el espíritu de agua dijo preocupado, y Horuhido sostuvo una taza cerca del espíritu de agua situado en su torso. El agua se llenó de agua y bebió todo el vaso. La sensación refrescante que fluye por su garganta se extendió a su cerebro:

"¡Haaah! Estoy despierto ahora, gracias Nim."

Su mente que estaba aturdida por una resaca se aclaró, y Horuhido apretó las riendas... Sin embargo, no podía hacer que el caballo fuera más rápido en el camino lleno de gente, y trotaba a paso de caminar. En este momento, un comerciante con el que estaba familiarizado lo llamó:

"Yo; Horuhido, nunca pensé que nos encontraremos de nuevo tan pronto. ¿No se supone que debes partir por la mañana?"

"Cállate, Kinjasha. Todo es porque me arrastraste a beber anoche. ¿Cómo me vas a compensar si pierdo esta oportunidad de negocio?"

"Jeje, tú eres el que aceptó ir a beber ... Por cierto, ¿qué carga vas a enviar esta vez?"

"Como dije anoche, es principalmente tela teñida en Kaminu. Está pasando de moda en la capital, pero todavía hay un mercado para él en las otras provincias. También tengo toda una carreta de especias del sur."

“Hey, ten cuidado allí. Te equivocaste mucho la última vez que cargaste especias junto con un paño. No estabas preparado adecuadamente para la lluvia, y el olor y el color de la especia corrieron sobre la tela...”

“¡Deja de mencionar los errores que cometí durante mis años de novato! ¡Mira con cuidado, envolví todos mis artículos en cuero!”

Horuhido gritó mientras señalaba su carga. Su viejo conocido se río de eso:

“Ya veo, eso es un alivio... Suspiro, hagamos tanto dinero como podamos por ahora. La guerra nunca termina, y al gobierno solo le importa recaudar impuestos. Si no le das la espalda, es posible que no puedas ganarte la vida.”

“No tienes que recordármelo. Después de vender la tela, iré al este y ganaré algo de dinero con los soldados. Cuanto más dura sea la guerra, mejores hojas de té y suministros médicos se venderán.”

“Si no tiene cuidado, todo su vagón podría ser confiscado. ¡Tienes que cobrar mientras estás adelante!”

“Deja de ser tan curioso, ¿cuánto tiempo vas a regañarme sobre esto?”

Horuhido replicó con dureza y gruñó. Su conversación había terminado, pero Kinjasha parecía decidido a enviar a su hijo menor y continuó caminando junto al carro. Momentos después, vieron la salida de la ciudad, pero...

“... ¿Eh? H-Hey, ¿qué está pasando?”

Un grupo de hombres con atuendo militar había establecido un obstáculo en el camino. Los dos comerciantes se miraron, y antes de que pudieran preguntar nada, los soldados ya les advirtieron con dureza:

“Ustedes dos, ¡alto! Los ciudadanos tienen prohibido abandonar la capital sin autorización. Regresa a la ciudad ahora mismo.”

“¿Eh?”

Horuhido se sorprendió. Pensó que solo estaban buscando contrabando, pero los soldados le negaron la salida sin siquiera mirar la carga. Incapaz de aceptar esto, respondió:

“¿Q-Qué está pasando aquí? Solo soy un comerciante viajero, y no me importará que inspecciones mis productos. No tengo ningún artículo prohibido en mi vagón, no hay razón para detenerme...”

“Pase lo que pase, no pasarás. Regrese a la ciudad, esta es una orden del ejército.”

“T-Entonces, ¿cuánto tiempo llevará esto? No puedo dejar que mis clientes esperen demasiado...”

“Le informaremos cuándo terminará el bloqueo más adelante.”

El soldado no respondió. Hablar con ellos desde muy lejos lo puso ansioso, y Horuhido tiró de las riendas para acercarse. Kinjasha a su lado gritó en pánico:

“¡Espera, Horuhido! ¡No te acerques más!”

Horuhido se detuvo cuando escuchó esta advertencia, y todos los soldados delante de él levantaron sus pistolas de viento al mismo tiempo. Los dos comerciantes se pusieron pálidos mientras miraban esos barriles.

“Esta es mi advertencia final. Regrese a la ciudad; No habrá más advertencias.”

El soldado declaró severamente sin espacio para negociaciones. Horuhido se dio cuenta un momento después que su superior... que no podía negociar con ellos.

Al mismo tiempo, en el cuartel militar central, un poco al sur de la capital, Banhataal. Como era un lugar como este, se estaba produciendo una situación tensa.

“... Por favor, ríndete, Sir Field Marshal.”

Un oficial militar sostenía con cautela el modelo más nuevo de Rifle de aire que había sido cargado, y listo para disparar al apretar un gatillo. Él y 40 de sus subordinados con el mismo equipo apuntaban con su hocico a un hombre.

“Déjame preguntarte esto en su lugar. ¿Qué autoridad tiene para dar esta orden, coronel Kualun?”

La pregunta se hizo en un tono muy tranquilo. En el medio del corredor dentro de esta instalación militar, el oficial de más alto rango en el ejército estaba rodeado por una gran cantidad de sus subordinados armados con pistolas que lo apuntaban. Incluso en tal situación, el mariscal de campo Solvenares Igsem no mostró ningún signo de vacilación en absoluto.

“Los únicos que pueden darme órdenes, un mariscal de campo, es su majestad o el canciller que actúa en su lugar. Por lo que puedo decir, sus órdenes no tienen una clasificación legal.”

“Es como sospechabas, no estoy actuando bajo su autoridad. Lamentablemente, solo estamos amenazando por la fuerza, mariscal de campo señor.”

El oficial de mediana edad que enfrentaba al mariscal de campo admitió audazmente que estaba violando las leyes. Soportó la intimidación silenciosa de la persona que tenía delante y continuó:

“Pero, aun así, todavía tenemos una jerarquía. Seguimos las órdenes del general Terushinha Remeon y nos rebelamos contra usted. Nuestros compañeros patriotas preocupados por el futuro del Imperio también están trabajando con nosotros.”

“¿Entonces no puedes explicarte?”

El mariscal de campo Igsem arrojó los documentos con las manos al suelo y buscó las cuchillas dobles en la cintura. Cuando vio esa acción, el coronel Kualun gritó:

"¡Por favor deje de! ¡Es imposible que alguien como tú no entienda la situación!”

"¿Qué situación?"

“¡Incluso con tu increíble esgrima, no puedes cortar un camino fuera de este cerco! ¡ Hemos enviado un pelotón completo para tratar con usted directamente, con más de una compañía de soldados para apoyar esta misión!”

El coronel Kualun hizo un gesto a sus hombres con los ojos y siguió gritando:

“¡Ambos extremos de este corredor están cercados con dos filas de fusileros! ¡Incluso si me atraviesas a mí y al primer rango de hombres, solo serás disparado por la segunda fila! ¡Los resultados serán los mismos si intentas escapar de otra manera! ¿ Crees que puedes sobrevivir siendo golpeado por decenas de balas de plomo?”

El coronel Kualun gritó a todo pulmón. Incluso con esta ventaja abrumadora, no parecía estar a gusto. Porque sabía que su oponente era el ser vivo más fuerte de la tierra.

“Esta es mi última advertencia, mariscal de campo. ¡Por favor deja tus armas y ríndete! ¡O dispararemos!”



El mariscal de campo Igsem guardó silencio con las manos ligeramente por encima de las empuñaduras. El silencio abrumó esta escena. Los soldados apretaron sus rifles y, por un breve instante, los gritos de sus camaradas y el ruido de los cascos llegaron a sus oídos.

“¡......!”

La cara del coronel Kualun se puso tensa. Su unidad que había rodeado el edificio estaba siendo atacada... pensó en eso y no dudó. Este era el corredor en el segundo piso, incluso si las fuerzas enemigas se abrían paso y se apresuraban al Mariscal de campo... todavía tendría algo de tiempo de amortiguación en este peor escenario. Solo tenía que someter al objetivo dentro de este tiempo.

“... ¡Te daré cinco segundos, por favor, baja los brazos, mariscal de campo! Cinco, cuatro…”

El coronel Kualun comenzó a contar atrás, pero antes de que pudiera terminar, el sonido de los cascos se hizo más fuerte detrás de él. Estaba demasiado cerca para ser de afuera. Un soldado en la fila de atrás miró hacia atrás y vio algo increíble delante de él.

“¡Oh! ¡Está aquí, ahhh!”

Las unidades de caballería estaban cargando desde el interior del edificio. Un viejo soldado lideraba el camino con una sonrisa temible, su cabello rojo recogido en una cola de caballo agitándose detrás de él. Lo más destacado de todo, le faltaba un brazo izquierdo del hombro.

“¡Fila de atrás, participa!”

El coronel Kualun no cometió el tonto error de volverse de espaldas y dio la orden de inmediato, una decisión dividida digna de elogio. Sin embargo, mientras Kualan hablaba durante menos de dos segundos, el mariscal de campo Igsem sacó sus cuchillas en este momento que ni siquiera se podía llamar una apertura.

"¡Disparar!"

Antes de que los artilleros pudieran apretar sus gatillos, dio un paso rápido que fue incluso más rápido que el viento. En ese instante, el coronel Kualun perdió ambos brazos debajo del codo.

“¡Ah!”

Dio la orden sin demora, y sus subordinados no tardaron en reaccionar. Nadie tenía la culpa cuando el coronel Kualun y sus hombres hicieron lo mejor que pudieron.

Pero desafortunadamente para ellos, su oponente era un Igsem, eso era todo.

La muerte llegó violentamente, cabezas, extremidades y los cañones de fusiles volaron en el aire. Ver el destello de las dos cuchillas significaba que la muerte era inminente. No había posibilidad de resistencia o huida cuando los cuerpos comenzaron a acumularse. El sable cortante cortó cabezas y la espada corta apuñaló los corazones con el mariscal de campo de pelo ardiente como el epicentro, la muerte se extendió hacia afuera como una ola interminable.

“¡Carga de esta manera, Solvenares!”

El viejo soldado saltó sobre el espadachín infernal con su caballo, guiando a sus subordinados detrás de él por el otro extremo del pasillo, donde se desplegó una fila de artilleros enemigos y acechan.

“¿Nos están cobrando...?” “¡Tch! ¡No nos menosprecies!”

A diferencia del ataque sorpresa anterior, obviamente esta fue una carga imprudente. Los artilleros estaban listos para atacar y apuntaron al enemigo que venía directamente hacia ellos tontamente.

"¡Fuego!"

La explosión de aire comprimido reverberó en el corredor, y el caballo del viejo soldado que lideraba la carga se convirtió en su objetivo principal. El caballo fue alcanzado por las balas de plomo y cayó débilmente.

“¡Hyaa!”

En ese momento, el viejo temporizador de cabello ardiente saltó de su silla de montar, y su cuerpo voló por el aire en un arco. Los artilleros vieron esta escena estupefactos mientras el viejo aterrizaba ágilmente sin apenas ruido... y sacó su sable rápidamente con su brazo solitario.

“¿Queremos matarnos con estos juguetes? ¡No me hagas reír, mocosos!”

Con esta sonrisa salvaje como señal, comenzó la segunda escena espantosa. Mientras los artilleros comprimían el aire en sus rifles en preparación para la siguiente descarga, el viejo soldado se quitó cinco vidas con su espada.

Con cada destello de acero, una parte de un soldado que fue cortado salpicó sangrientamente. No permitir que ningún enemigo al alcance de su espada sobreviva, aunque solo maneje una espada, no había duda de que su espada era la de un Igsem.

“Hiee... ¡Ahh...!” “Ugh... ¡Wahhh!”

Solo ahora los hombres del coronel Kualun comenzaron a gritar. Esta terrible escena en el corredor estaba más allá de su imaginación y los llenó de desesperación. Se dieron cuenta de que la batalla no podía ser salvada, y ninguno de ellos sobreviviría.

Su sentimiento ominoso estaba justo en el blanco. El calvario detrás del viejo cargó contra la desmoronada formación defensiva y los devastó por completo. Con el impulso de su lado, la caballería no tardó mucho en eliminar toda resistencia.

“Hmmp, ¡qué decepción!”

Después de que termina la matanza, el viejo armado se paró en el piso que había sido manchado de rojo. El mariscal de campo Igsem envainó sus espadas y saludó en silencio:

“Gracias por su asistencia oportuna, general honorario Yorunzaf Igsem.”

“¡No te dirijas a tu anciano con un rango inferior al tuyo...! Ahora no es el momento de elegir esto, ¡qué está pasando aquí! ¡No has visitado durante mucho tiempo, y cuando vine, esta base nostálgica está en un desastre!”

Después de que el anciano le preguntó groseramente, el mariscal de campo Igsem miró el cuerpo del oficial a sus pies:

“A juzgar por lo que dijo el coronel Kualun y la situación aquí, este es probablemente un golpe de estado iniciado por el general Remeon.”

“Ese mocoso Terushinha? Oye, ¿cuándo las cosas se pusieron tan mal entre ustedes dos? ¿Pensé que ustedes dos de la tercera generación son realmente cercanos?”

El viejo armado... El general honorario Yorunzaf Igsem gruñó con el ceño fruncido. Mientras hablaba con el mariscal de campo, reunió hábilmente a sus hombres. La unidad se formó rápidamente en el estrecho corredor.

“No importa, tenemos que actuar ahora. Dado que Remeon está haciendo todo lo posible con este golpe, será solo cuestión de tiempo antes de que tomen esta base. Tenemos que llevar tantos hombres como podamos con nosotros y huir, y devolver el golpe en otro momento.

"Siento lo mismo. En este momento, las fuerzas bajo el general honorario...”

“Debes saber que un oficial retirado tendrá como máximo una compañía de caballería. Y oye, ya es hora de que me llames tío.”

"Entendido. Usaremos nuestra movilidad e intentaremos vincularnos con nuestros aliados que se resisten al golpe.”

El mariscal de campo Igsem se volvió y se fue después de decir eso. Era frío y distante como siempre... el viejo armado se quejó mientras lo seguía.

En el palacio erigido en medio de la capital Banhataal. Un general de ojos jade que lideraba a un gran grupo de soldados caminó por el camino pavimentado de piedra que conducía al área restringida.

“¡Alto, alto!” “¡¿Cómo te atreves a entrar aquí sin ningún acuerdo previo?” “¡Mancillas el patio restringido de Su Majestad con los pies de tus soldados, conoce tu lugar...!”

El general Terushinha Remeon hizo a un lado a los sirvientes que lo detenían y aceleró el paso. Sus ojos estaban puestos en el piso más alto del edificio restringido: las cámaras del Emperador.

“Ara, ¿qué pasa, general Remeon? ¿Por qué la cara sombría?”

Un hombre extremadamente gordo con túnicas sueltas intervino con una amabilidad que no se ajustaba a la situación: era uno de los grandes nobles del Imperio, el conde Hanbai Sanzari, que servía como jefe de cámara bajo el canciller Trisnai, y visitaba con frecuencia el edificio restringido.

“No seas tan apresurado, si tienes algo que informar a Su Majestad, puedes pasar por mí como siempre. No nos conocemos desde hace tantos años, fuhuhu...”

El general Remeon miró fríamente al conde que se inclinaba con una sonrisa repugnante:

“Conde Sanzari...”

Fue como él dijo, los dos se habían conocido por mucho tiempo. Por eso sabía que esta persona ni siquiera transmitiría un mensaje sin aceptar ningún soborno. ¿Cuánto tiempo se ha engrasado las manos con dinero? Mientras pensaba amargamente en todo el tiempo que malgastaba con él, el general de ojos de jade dijo:

“... Siempre he querido decirte una cosa.”

“Oh, ¿y qué podría ser eso?”

“El contenido del informe no se modificará, no se necesita dinero adicional y no le importará la distancia que recorre, según lo anterior, una paloma mensajera es mucho mejor que usted.”

Las duras críticas hicieron que el conde se encogiera de cara. Pero antes de que pudiera quejarse, los artilleros a su alrededor levantaron sus pistolas de viento una por una.

“Huh ... ¿Ah...?”

En lugar de sorprenderse, se quedó quieto en la confusión. Era tan feo que hizo que el general Remeon se quedara boquiabierto en sus ojos, los soldados eran solo billeteras y cubos de basura. Probablemente no sintió ningún remordimiento mientras explotaba a los soldados como deseaba tan fácilmente como respiraba. Entonces el Conde probablemente ni siquiera se dio cuenta de que otros le guardaban rencor. Hasta sus últimos momentos.

“No, deja de bromear.” “Fuego.”

No había nada más que decir. Con ese breve orden, el sonido del aire explotando resonó. La bala de plomo de cuatro barriles golpeó su cabeza y dos puntos en su pecho, matando al conde al instante.

El cuerpo de obsesos se derrumbó, y la sangre que brotaba del cadáver manchó el pavimento de piedra blanca y como una alfombra que simbolizaba lo sagrado de este lugar, en este momento, los sirvientes que finalmente entendieron la situación cantaron un coro de gritos.

"vámonos."

Sin siquiera los sentimientos de aplastar una hormiga, el general de ojos de jade ordenó a sus hombres que marcharan. Sus ojos miraron a los sirvientes que se alejaban mientras murmuraba con determinación:

“Para el futuro del Imperio, no podemos dejar ninguna escoria viva. Mátalos a todos.”

“T-tontos insolentes, ¿dónde piensas?” “Espera, ¿qué quieres? Si es dinero.” “¡ Detente, no dispares, no dispares, ahh!”

Los gritos vinieron de todas partes en el palacio, la mayoría de ellos rogando por sus vidas, agonía, o ambos.

Los soldados de la facción Remeon que se infiltraron en el palacio se movieron eficientemente. Como si estuvieran aplastando insectos en una granja, apenas hablaron mientras masacraban a todos los nobles dentro de su campo de visión.

“¡Por favor perdóname, perdóname...!”

“Ah, se me acabaron las balas.” “Presta más atención. Aquí, ten esto."

Un soldado cargó despreocupadamente su arma frente a un noble postrado y rogando clemencia. Luego apunta el hocico a la parte posterior de la cabeza del noble y aprieta el gatillo.

Otro soldado sintió que era un desperdicio de munición justo antes de disparar, y en su lugar pateó a su objetivo por la ventana del cuarto piso.

No perdieron la cabeza por todos los asesinatos, y estaban extremadamente tranquilos. Cosechar la vida de los aristócratas no les trajo ninguna culpa o entusiasmo, lo cual fue la primera vez para los soldados. En cambio, sintieron una sensación de asco y obligación. Todos ellos solo querían “esta ridícula limpieza de primavera terminará rápidamente.”

En el cuarto piso, ala norte del edificio restringido. Después de subir rápidamente tres tramos de escaleras que se colocaron en diferentes partes del piso, el general Remeon finalmente llegó a la puerta que conducía a las habitaciones del Emperador. Tomó varias respiraciones profundas y dijo:

“... Su Majestad, perdone mi intrusión.”

Empujó la puerta con una mano, pero sintió la resistencia de una cerradura segura. El general hizo un gesto a sus hombres con los ojos, y alzaron sus armas y dispararon contra la bisagra de la puerta. Después del fuerte agarre de metal sobre metal, la bisagra se hizo añicos, haciendo que la cerradura fuera inútil.

Al otro lado de la puerta caída había una habitación increíblemente lujosa. Aunque la habitación estaba adornada con muchos muebles exuberantes, su maestro había desaparecido. La cama vacía del Emperador les devolvió la mirada. Cuando vio el vacío de este lugar, la cara del general Remeon se puso agitada.

"··· ¡Busca rápidamente! ¡Debe estar escondido en alguna parte!"

Ordenó con frustración, y no se refería al Emperador que ni siquiera podía reunir la fuerza para salir de su propia cama. Para el general Remeon, el emperador era alguien a quien tenía que rescatar de los nobles corruptos. Esta limpieza sangrienta fue para eliminar el objetivo que él había priorizado.

"¡Ven aquí, Trisnai Izanma! ¡La resistencia es inútil! ¡No hay lugar en este país para que te refugies...!"

El general rugió con toda su sed de sangre. El nombre de su enemigo jurado resonó en las vastas cámaras...

……

Al pie de las minas de mineral de Hioredo envueltas en la oscuridad, las fuerzas imperiales que habían rodeado a las fuerzas enemigas que se acumulaban en la cima de la montaña tenían una ventaja abrumadora sobre sus enemigos. Y ahora, se estaban preparando durante toda la noche para retirarse.

"¡Format grupos! No tenemos el lujo de dormir esta noche, ¡el tiempo es esencial!"

El mayor general Kubalha Saba instruyó en un tono enérgico completamente diferente al de ayer. Los bulliciosos soldados estaban muy ansiosos y apasionados, haciendo que la cálida noche de los antiguos territorios orientales fuera aún más calurosa de lo habitual.

Esta vez, las fuerzas movilizadas para apoderarse de las minas de mineral tenían más de 10,000 efectivos. Sin embargo, tras el golpe de estado organizado por la facción Remeon, 2,000 soldados de la facción Igsem habían sido retirados al Imperio.

Y ahora, los 8,000 soldados restantes seguirían. Esta era una tercera facción no afiliada ni a Igsem ni a Remeon. Prestando atención al llamado de Ikta Sankrei, revivieron las leyendas de todos y se convirtieron en miembros del "Regimiento del Sol Naciente."

"... ¿Entonces quieres que te siga?"

Pero aun así, no todos estaban en la misma página. Después de todo, la mayoría de las tropas solo sabían la verdad después de que el polvo se había asentado. El sargento mayor Suya Mittokarifu fue uno de ellos. En este momento, estaba mirando fríamente a su superior que era más joven que ella:

"Sí, espero que puedas unirte a nosotros."

Debido a razones prácticas, se les dio prioridad a los oficiales, y la explicación se les dio más tarde. Se sintió culpable por esto, pero Ikta todavía buscó la ayuda de su ayudante que lo había acompañado desde su comisión. No como su superior, sino como una petición personal.

La compañía de la cuarta iluminación es mi tesoro irremplazable. Una unidad que entiende la forma en que pienso y puede ejecutar mis intenciones sin problemas no se puede alimentar en un corto período de tiempo.

"......"

"Y como mi adjunto, Suya, eres aún más especial. Ya eres capaz de tomar el mando en mi lugar al frente sin dejar que las tropas se confundan. Puedes dirigir la compañía en la que más confío sin ninguna caída en su potencial de combate."

"Demasiado descuidado. Parece que has estado pensando en ti mismo."

Suya replicó fríamente, e Ikta se calló con una sonrisa incómoda. Su expresión seca la molestó aún más, y ella levantó la voz emocionalmente:

"¿De qué sirve quedarse callado ahora? Si quieres arrastrarnos, ¡entonces convéncenos con la lógica adecuada! ¡Como decir que nuestro país enfrenta una grave crisis, o esta es la obligación de un soldado...!"

En respuesta al argumento agudo de Suya, Ikta sacudió la cabeza con la sonrisa incómoda en su rostro:

"Es cierto que se trata de una crisis nacional, pero estará bien si lo dejamos así. Porque las cosas no comenzaron a ir cuesta abajo ahora. Desde hace mucho tiempo, el Imperio había estado en un declive constante.

"¡......!"

"En cuanto a la obligación de un soldado, esa es una pregunta difícil. Proteger la vida y las propiedades de los ciudadanos y defender la paz. El mariscal de campo Igsem y el general Remeon están de acuerdo con esto. Su lealtad al Imperio es tan profunda que será una tontería compararme con ellos. Pero todavía se organizó un golpe de estado, lo cual es un dolor.

El joven dijo con un suspiro y se encogió de hombros:

“Para el choque entre esos dos, no tengo las agallas para lanzar mi nombre al ring como patriota, eso está demasiado fuera de lugar para mí. Dejando a un lado el problema nacional, tengo una razón más personal para interferir con este golpe.”

"… ¿Y eso es?"

“No quiero perder a Yatori.”

Ikta respondió sin ninguna pausa. Cuando lo escuchó decir ese nombre sin dudarlo, Suya sintió un destello de dolor en el pecho.

“En esta guerra, se le pedirá que juegue el papel de Igsem más estrictamente que antes. Si cruza la línea, no podrá volver a su antiguo estilo de vida, sin importar cuál sea el resultado del golpe de estado, ¿entiendes?”

Suya quedó estupefacta cuando le preguntaron eso. Ella misma lo había presenciado durante los disturbios en los territorios del norte. El ardiente peso sobre sus hombros que se había acumulado a lo largo de los años. Fue una carga pesada que el descendiente de un Igsem tuvo que soportar.

“Por eso quiero terminar la pelea antes de que las cosas lleguen tan lejos. Entonces ella puede matar a menos de nuestros camaradas, y podemos reñir y reír como en los viejos tiempos cuando nos encontramos de nuevo... Necesito tu ayuda para hacer esto. Por favor, ayúdame, Suya.”

Después de decir eso, Ikta dejó de intentar convencerla. No mordió sus palabras ni usó una gran ideología como excusas, y simplemente compartió lo que realmente piensa. Le dejó a la otra parte decidir si quieren escupir o pisotearlo. Esta era la forma en que el joven de cabello oscuro mostraba su sinceridad.

Un silencio tan cruel como el plomo fundido cayó sobre ellos. Suya fulminó con la mirada al joven con ojos furiosos, y tomó su decisión: si él apartaba la mirada, ella masticaría su garganta.

La rabia asesina en su pecho fue más fuerte que cuando conoció la relación de Ikta con su madre. Fue su culpa por ir por la borda y mencionar descaradamente el nombre de Yatorishino Igsem, y usar eso como la razón para que la mujer antes que ella... Suya Mittokarifu arriesgara su vida. Si ese chico no se dio cuenta del crimen que acababa de cometer, y solo se encogió por temor a represalias, entonces debería arder en el infierno.

Pero lo más irritante fue que el joven no desvió la mirada. No evadió la advertencia dirigida a él, y soportó esa tortura... así que lo sabía muy claramente, y aun así decidió ponerse de pie ante ella. El silencio tenso significaba que tenía la voluntad de no usar sofismas para alejar la responsabilidad.

Suya entendió que estaba esperando que se dictara un juicio sobre él por decir todo esto.

“...... Suspiro.”

Ella relajó sus labios apretados, y las emociones que estaban a punto de estallar fueron expulsadas con un suspiro de resignación. Este fue probablemente el suspiro más profundo de su vida.

“... Solo te importa tu propia conveniencia. ¿Qué pasó con la crisis nacional?”

“Si no prestara atención, podría olvidarme de eso.”

“Sí, sí, lo sabía. ¡Ah, realmente ahora! ¡Realmente, realmente, no puedo dejarte solo! ¡ Eso significa que tengo que recordar en tu lugar!”

Suya gimió y estampó sus pies.

“¡No lo malentiendan! ¡Solo estoy preocupado por dejarte esto y ayudarte a regañadientes! ¡También espero que el primer teniente Yatorishino vuelva a nosotros también!”

Estaba poniendo desesperadamente un frente. El joven de cabello oscuro asintió y sonrió:

“Gracias, Suya. Estoy muy contento de que seas mi adjunto.”

“¡Gracias después de que todo esté resuelto! No hay tiempo, entonces, ¿qué debo hacer?”

Después de recibir sus órdenes, Suya se volvió para ocultar sus ojos llorosos y escapó de su oficial superior. Ikta la observó irse y caminó hacia la princesa Chamille, que la observaba desde cierta distancia.

“... Serás apuñalado algún día.”

“¿Qué estás diciendo de repente?”

La princesa no habló más y se quedó al lado del joven. Ikta se volvió hacia la entrada de la gran tienda para evitar la implicación detrás de su silencio:

“Espero que todo vaya bien para todos. Dependiendo de las personalidades de los oficiales y los sargentos a su cargo, no sería una sorpresa si tenemos una gran cantidad de detractores. Será demasiado ingenuo pensar que todos serán tan solidarios como Suya.”

“... Eso es correcto, pero no estoy demasiado preocupado. El número también es pequeño para la unidad anterior. La confianza que has creado con ellos a través de la batalla en vivo también es muy importante para ellos.”

"Yo también lo espero. Después de perder el respaldo de una orden oficial desde la cima, solo nos queda la confianza de los soldados. Si esa confianza no es lo suficientemente fuerte, no podemos quejarnos si nos disparan por la espalda.”

Él fue quien dijo eso, pero aun así Ikta sintió un escalofrío detrás de él... en este momento, un oficial de mediana edad se acercó a grandes zancadas, como si estuviera rompiendo la pesada atmósfera entre los dos.

“Comandante del regimiento, ¡tengo varios asuntos que consultar con usted!”

El mayor general Saba detuvo su supervisión de las tropas por un momento y le gritó a Ikta. Su voz alta y viva era completamente diferente de cómo era antes.

“Por favor dígame;” El joven respondió asintiendo, y el Mayor General habló nuevamente:

“Primero es el equipo de escolta de la Tercera Princesa. Están clamando por la princesa, ¿qué debemos hacer?”

“Puedo empatizar con ellos, pero no podemos acceder a su demanda. Como escoltas reales, todos son de la facción Igsem, y nunca estarán de acuerdo con nuestras acciones. Continúa manteniéndolos alejados de la princesa.”

“Eso es demasiado indulgente.”

“Estoy haciendo esto con el futuro en mente. Si los matamos en el calor del momento, eso significa que hemos abandonado la posibilidad de negociar con la facción Igsem. Tratarlos con respeto es la mejor manera.”

“Incluso si lo hacemos, no creo que Field Marshal Igsem acepte más nuestras acciones. Déjame confirmar de nuevo, ¿está realmente bien? Mantenerlos a salvo podría dar una ventaja a las fuerzas enemigas en su lugar.”

Las palabras del mayor general fueron interrumpidas. La palma de Ikta se alzó hasta la nariz del mayor general, que era una cabeza más alta que él.

“...... Mayor general, tenga en cuenta sus palabras. Aparte del ejército de Kioka en las minas de mineral, no tenemos ningún otro “enemigo” en este momento. Nuestro objetivo es mediar el final del golpe pacíficamente, no derrocar el establecimiento o usurpar el control de los militares. No tenemos enemigos que tenemos que derrotar en el Imperio.”

El joven dijo en un tono firme. Cuando escuchó eso, el mayor general Saba asintió con la cabeza:

“Disculpe, comandante del regimiento. Tendré cuidado la próxima vez.”

Ikta se encogió de hombros ante esta interacción que tenía un profundo significado... no podía quejarse de ser examinado, dada la posición en la que se encontraba.

La realidad era que, con el poderío militar del Regimiento del Sol Naciente y la autoridad de la Tercera Princesa, tenía muchas posibilidades de usurpar el país. Solo tenían una garantía verbal de que Ikta no actuaría en esas ambiciones miopes. E incluso si eso fuera cierto ahora, nadie podría estar seguro de si eso cambiaría en el futuro.

¿A dónde lo llevaría la ambición de Ikta Sankrei? El mayor general Saba tenía la obligación de ver esto hasta el final... y el joven de cabello oscuro tenía la responsabilidad de responder a esta expectativa. Ese era el peso de la posición que había obtenido a través de la fama de Bada Sankrei.

"En este momento, tenemos que asignar a algunos de nuestros hombres para que sean las escoltas de la Princesa."

"Entendido, eso será más seguro. En cuanto al próximo número."

"¡Primer teniente Solork! ¿Está el primer teniente Solork aquí!?"

Justo cuando el mayor general Saba estaba a punto de cambiar de tema, alguien gritó fuera de la tienda. ¿Que está pasando? Los oficiales a su alrededor fruncieron el ceño cuando el sonido de una discusión vino del exterior:

"¿¡Qué estás haciendo!? Ya te lo dije, ¡solo los primeros tenientes y superiores pueden ingresar!"

"¡Haz una excepción para que yo entre!!"

"Ridículo ... ¡Sal de aquí! ¡¿Quieres que te encerremos?!"

"¡Eso no va a hacer! ¡Si estoy encarcelado, no podré proteger a la princesa!"

La familiar voz femenina hizo que Ikta y la princesa Chamille se miraran desconcertadas. Después de dejar a la princesa con los guardias adentro, el joven detuvo la conversación y salió, y vio a las partes discutiendo allí.

"... Suboficial Lucanti?"

Cuando vio a la mujer con armadura ligera, Ikta gritó perplejo. Estaba a punto de intercambiar golpes con un viejo oficial allí, pero su rostro se iluminó al ver al joven.

"¡Ohh, es el primer teniente Solork! ¡Eso es genial, quería verte!"

"No, en lugar de eso, ¿por qué sigues aquí? ¿No volviste al Imperio con Yatori?"

El confundido joven inclinó la cabeza. Tal como lo sugirieron sus acciones, la casa Hargunska era una familia tradicional que enfatizaba la caballería de los caballeros. Lucanti también admiraba a Yatori, por lo que Ikta pensó que seguiría a Yatori y se uniría a la facción Igsem para este golpe.

"¡Si! Estaba planeando hacerlo, pero el primer teniente Yatorishino me dio una sugerencia. Después de considerarlo, decidí quedarme aquí.”

“¿Yatori? ¿Qué fue lo que ella dijo?"

“”En lugar de seguirme, ¿puedes proteger a la Tercera Princesa en mi lugar?”. Como esa fue la solicitud del primer teniente Yatorishino, no pude rechazar esto. ¡Proteger a la familia real que es la base del imperio es el mayor honor para un caballero!!”

El suboficial Lucanti hinchó su pecho con orgullo. Como si acabara de recordar algo, le entregó un documento sujeto bajo el brazo.

“¡Esta es la carta de recomendación! Para tu lectura.”

Ikta usó la luz de la linterna de Kusu para escanear el papel. Era la letra de Yatori, y el contenido describía la razón por la que recomendaba al suboficial Lucanti para ser la escolta de la princesa. Ella dejó la decisión y los detalles a Ikta.

Después de leer el contenido, el joven regresó su mirada hacia ella, iluminado.

"Entiendo. Deseas quedarte aquí y proteger a la princesa, ¿correcto?”

"¡Así es! ¡Deseo dedicarme a la seguridad de Su Alteza!”

“Sí, gracias... de todos modos, ¿puedes preparar a tus hombres primero? Estamos reorganizando el regimiento para la retirada en este momento, y le informaremos la publicación asignada de su pelotón cuando estemos listos.”

"¡Sí señor! ¡Te dejaré los detalles!”

Después de saludar enérgicamente, el Suboficial Lucanti se volvió y se fue de inmediato. Ikta la observó irse con una sonrisa incómoda, luego regresó a la tienda. El mayor general Saba y la princesa Chamille lo esperaban con caras de sorpresa.

“Hmm. No soy bueno tratando con esa chica... ella y su hermano son demasiado entrañables para mí.”

“¿Qué está pasando, Solork? ¿El suboficial Lucanti me va a servir?”

“Así es, considéralo un regalo de despedida de Yatori. Incluso escribió una carta de recomendación.”

Mientras leía el documento que Ikta le entregó, las manos de la princesa temblaron.

“Esto significa ... ¿quiere llenar la vacante después de su partida...?”

“Esa es parte de la razón, pero probablemente estaba preocupada por el Suboficial Lucanti. Si participa como miembro de la facción Igsem contra este golpe, tendría que luchar contra sus camaradas. Sus antiguos aliados se convertirían en sus enemigos. El Suboficial es tan emocional como su hermano, y no podrá soportarlo. Dicho con más dureza, será inútil.”

“......”

“Para evitar que su menor sea forzada a arrinconar, Yatori intencionalmente la dejó atrás. Ella juzgó que “proteger a la Princesa” era la mejor posición para el Suboficial Lucanti, y nuestro campamento puede hacer eso por ella.”

La princesa Chamille miró la carta de recomendación y se mordió los labios en silencio. Ikta notó su reacción y luego se volvió hacia el mayor general Saba:

“Perdón por la interrupción. ¿Cuál es el segundo punto?”

“Sí, se trata del ejército de Kioka antes que nosotros. ¿Estamos renunciando a recuperar las minas de mineral?”

"Eso es correcto. No podemos darnos el lujo de luchar en dos frentes. No nos detengamos en esto y retiremos todo el regimiento.”

“Toda nuestra fuerza, eh... si nos retiramos a pesar de nuestra ventaja abrumadora, sospecharán que el Imperio tiene un problema interno. Cuando desistamos del asedio, enviarán un mensajero inmediatamente para informar a su cuartel general. ¿Eso estará bien?”

“Preferiría detenerlos si pudiéramos, pero eso significará dejar atrás unos pocos miles de tropas. Sin embargo, no aceptaré dividir nuestras fuerzas aquí. Después de todo, nos estaremos interponiendo entre Igsem y Remeon como una tercera facción.”

Además, las comisuras de los labios de Ikta se tensaron mientras continuaba:

“Incluso si dejamos atrás un destacamento, no veo a ese niño bonito y blanco que se da por vencido en contactar con la sede de Kioka. Encontrará una manera de romper el cerco y enviar el Intel. Ni siquiera puedo estar seguro de si podemos ganar más tiempo con eso.”

“... Ugh.”

“Es mejor suponer desde el principio que esta será una carrera contra el tiempo. El chico blanco y guapo le informará a Kioka que el Ejército Imperial se retiró y confirmarán que se ha producido un golpe. Su Asamblea Nacional declarará la guerra y movilizará una fuerza punitiva de emergencia para atacarnos. El niño blanco bonito podría recibir a Intel de un espía dentro del Imperio por otros medios también. Considerando todo eso, y con un cálculo más conservador, digamos que tenemos dos meses…”

Le duele la cabeza después de escuchar este número, pero Ikta continuó con determinación:

“Entonces tenemos que resolver este golpe y lograr que los militares se unan en dos meses. Es una tarea difícil, pero no imposible. Si Kioka nos ataca mientras nuestro ejército está fragmentado, el Imperio caerá, tanto el mariscal de campo Igsem como el general Remeon deberían entender que ese es el peor resultado.”

Ikta dijo todo eso a toda prisa, como si estuviera tratando de convencerse a sí mismo... el joven sintió una voz burlándose de su corazón. Mientras respiraba profundamente para sacudir estos pensamientos, la mano derecha del mayor general Saba le golpeó la espalda con fuerza.

“¿Uwah?”

“¡No te presiones, muchacho! ¡No lucharás solo, todos enfrentaremos esto juntos!”

El mayor general tenía una sonrisa firme en su rostro, lo que hipnotizó al toser Ikta, esa sonrisa brillante y confiable lo hizo darse cuenta de la fuerza del hombre que solía servir bajo su padre con el apodo de “Joyas Gemelas del sol.”

"Tos tos…! Sí, eso será de gran ayuda. Pero sé más amable con tus palmaditas la próxima vez.”

El joven gimió con lágrimas en los ojos. El mayor general Saba se río de su reacción por un momento, luego volvió al tema:

“Así que, para el tercer número, la armada en Port Nibong. ¿Qué se debe hacer con ellos?”

“Acabo de enviar un mensajero para informar lo que sucedió a la marina, para que podamos dejarlos solos por ahora. En este momento, es difícil atraerlos a nuestra causa, ya que son muy firmes en mantenerse políticamente neutrales. A diferencia de usted y los demás, Mayor General, no tienen vínculos estrechos con el “Regimiento del Sol Naciente”. Si queremos convencer a la señora jefa de la corrección de la marina pirata, el almirante Erynphin Jurgus, requerirá una amplia preparación.

“Sí, estoy totalmente de acuerdo. Incluso después de recibir nuestro informe, elegirán permanecer neutrales para el golpe. El mariscal de campo Igsem probablemente no insistirá en recordarlos. Si retiramos la armada, perderemos nuestro cheque contra Kioka. Incluso si cooperan, la armada sigue siendo inútil en tierra.”

"Así es. Me siento mal por volver justo después de llegar aquí, dejemos a la marina aquí como un bloqueo. Si Kioka intentara aprovechar esta oportunidad para invadirnos, su primer objetivo sería recuperar Puerto Nibong. La marina también lo entiende, y definitivamente cumplirá con su deber.”

"Entendido. El cuarto problema es la ruta de retirada. Queremos tomar la ruta más corta aquí.”

"Correcto. Espero volver por la forma en que vinimos aquí.”

“Esa será la mejor manera. Pero dada la situación, será demasiado ingenuo esperar que la facción Remeon no obstaculice nuestro camino de retirada. Hemos capturado varias fortalezas durante nuestra marcha aquí, especialmente este lugar…”

El mayor general Saba extendió un mapa y señaló un punto.

“este fuerte en el paso de montaña Kudra, que es difícil de evitar en nuestro camino de regreso. Si queremos evitar este lugar, tendremos que tomar un desvío de tres días a lo largo de la costa. Este puerto de montaña es el terreno perfecto para detener a un ejército, y la facción Remeon probablemente fortalecerá este lugar.”

“Hmm.”

“Podría ser posible para nosotros abrirnos paso a la fuerza, pero agotará nuestras fuerzas y perderá mucho tiempo. En mi opinión, tomar el desvío es la mejor opción: ¿ qué le parece, Comandante del Regimiento?”

Cuando el Mayor General preguntó eso, Ikta gimió con un “Hmm”. Miró el mapa con una mano en la barbilla:

“Recuerdo este lugar, hmm ... hmm, ugh, está en la punta de mi lengua...”

Se cuidó las sienes con los dedos en ambas manos y miró a la chica a su lado por alguna razón:

“Princesa ... Princesa, ¿qué sabes sobre el paso de montaña Kudra?”

“¿Eh... yo?”

La princesa estaba un poco nerviosa ya que no esperaba ser arrastrada a la conversación. Pero buscó en sus recuerdos y encontró la información relevante con su talento excepcional:

“... Su nombre oficial es Alisshi 61 montaña fuerte. Solía ser una fortaleza imperio, y se construyó en los primeros años del siglo VIII imperial, como parte de la estrategia para fortalecer la defensa de los territorios orientales. El arquitecto de estructuras militares Alisshi Hanzen fue el encargado de construir este fuerte y muchos otros. Pero el fuerte no tuvo la oportunidad de ser utilizado, y no había ningún registro de batallas directas que lo involucraran.”

Antes de que la princesa pudiera terminar, la joven acarició su cabello rubio suavemente con ambas manos.

“Sí, ese es el uno. Su Alteza seguro es increíble.”

“Q-Qué...”

Dejándola rígida detrás, Ikta se volvió hacia el mayor general Saba con una expresión intrépida:

“Solo quiero confirmar, ¿ha habido intensos combates en ese fuerte durante esta campaña? ¿Fue gravemente dañado?”

"No. Recorrimos el largo camino a lo largo de la costa, que es donde tuvo lugar la mayor parte de la lucha. Después de pasar por alto el fuerte, perdió su valor como fortificación defensiva para Kioka. Fue abandonado por ellos, y lo retomamos sin daños.”

El general mayor implicaba que las defensas del fuerte no estaban comprometidas. Sin embargo, su reacción fue contraria a sus expectativas.

“Esplendido, el plan se establece entonces. No tomaremos un desvío e iremos por la ruta más rápida.”

“¿Qué? ¿Quieres tomar el fuerte y agotar nuestras fuerzas?”

“Eso tampoco es necesario.”

Ikta negó con la cabeza en silencio y luego declaró al desconcertado mayor general Saba y a la princesa Chamille:

“Yatori tomará el fuerte en menos de medio día.”

……

“¡Fuego!”

Doce cañones de viento salieron disparados del fuerte de piedra erigido en el paso de montaña. Una lluvia de bolas de hierro rodó cuesta abajo.

Los soldados que se acercaban al enemigo con cautela se vieron obligados a retirarse.

“Bien, ahuyentarlos. ¡Artilleros, mantengan a sus guardias arriba!”

Por encima de los cañones que sobresalían del fuerte, había innumerables barriles que apuntaban hacia las rendijas de las flechas y las almenas, haciendo que toda la estructura pareciera un puercoespín gigante. No pasarás, sin importar cuántas personas tengas. Como si su fuerte voluntad hubiera tomado forma física.

“... No sé quién es su comandante, pero la facción Igsem lo está tomando a la ligera. Es una tontería forzar su camino para pasar este fuerte con solo 2,000 hombres.”

El batallón de 600 miembros fue dirigido por el oficial de la facción Remeon, el Capitán Corsa Gazuriku, un soldado veterano que ascendió de rango y conocido por su perspicacia táctica en las defensas de base. El alto mando tenía en alta estima su cuarto de siglo de experiencia, y le asignó mantener a la facción Igsem bajo control para este golpe.

"Solo quédate allí y no te muevas. Su error táctico es para nuestra ventaja... sin embargo, a pesar de que ahora estamos en diferentes lados, disparar contra nuestros colegas no es una experiencia agradable."

El capitán frunció los labios por el sabor amargo en su boca. Miró a su alrededor y vio a muchos de sus camaradas mostrando la misma cara.

"... Como se esperaba de un fuerte construido por el Imperio, es inexpugnable."

Mientras observaba al enemigo a través de su telescopio, el oficial de la facción Igsem Mayor Nudakka Megu hizo una broma que ella misma sintió que no era graciosa. Gruñó mientras observaba a las tropas huir del bombardeo de cañones:

"Es delirante pensar que podemos tomar esta fortaleza rápidamente con nuestros números y equipos. Tienen muchos cañones y armas, y el fuerte de piedra es impermeable al fuego, no hay puntos débiles. Si realmente queremos tomar ese fuerte, tendremos que pedir prestados los cañones de aire de Kioka."

El mayor refunfuñó con resignación. Desde la vista de pájaro, el fuerte estaba cóncavo en el centro. Primero fue la pared que bloquea el camino, y en los extremos de esta pared, otra pared sobresale perpendicularmente, formando dos paredes más al frente y dos más atrás.

Cada muro estaba completamente guarnecido con soldados, y cualquier enfoque descuidado enfrentaría ataques desde tres lados. El bombardeo anterior fue solo un anticipo. Las bajas solo comenzarían a acumularse cuando los lamentables soldados marchen hacia el área cóncava del fuerte.

"Sin embargo, tenemos una forma de tomar esta fortaleza para hoy ¿no es así, primer teniente Yatorishino?"

"Es verdad."

La chica de pelo bermellón respondió mientras su superior caía en pensamientos profundos. Después de pensarlo durante mucho tiempo, el comandante se volvió de repente hacia ella con los labios fruncidos:

"... Muy bien, inténtalo. Cuando el mariscal de campo me habló de eso, para ser honesto, todavía tengo mis dudas... Pero después de sopesar las pérdidas y las posibilidades de victoria, nos resulta difícil renunciar a esta posibilidad. Debemos apresurarnos de regreso al Imperio lo antes posible."

Después de dar un saludo bien practicado, Yatori se preparó para regresar con sus subordinados. Al darse cuenta de lo que significaba su acción, el Mayor Megu la llamó frenéticamente.

“¡Espera, primer teniente Yatorishino! ¿Estás planeando ser el comandante de primera línea?”

"Sí lo soy."

“¡Eso es demasiado imprudente! Eres el segundo después del Mariscal de campo en términos de ser el símbolo de la facción Igsem. ¡En tal situación, debe tener precaución y permanecer en la línea de fondo! No se preocupe, ejecutaremos su propuesta según lo planeado.”

“Disculpe mi descaro, pero es durante una situación como esta cuando un Igsem debe liderar desde el frente. Mayor, debe haber notado que los soldados están vacilando.”

Ughh, el comandante Megu estaba sin palabras. Yatori tenía razón. Desde que supieron que la facción Remeon había dado un golpe de estado, las tropas estaban muy conmocionadas. Dudaban de luchar contra sus camaradas y temían estar del lado de los perdedores: los soldados estaban confundidos y nerviosos.

“Les hemos hecho saber ahora que deben seguir a los Igsem. En ese caso, la única forma es para mí dar un paso adelante y mostrarles personalmente.”

“… B-¡Pero tus cuchillas dobles y tu cabello bermellón son demasiado prominentes! Serás un objetivo principal en este terreno...”

La Mayor Megu alterna su mirada entre el fuerte y Yatori mientras expresa sus preocupaciones. Yatori recogió su largo cabello con una sonrisa:

“No planeo suicidarme, Mayor. Esconderé mi cabello con una gorra y dejaré que mis camaradas resguarden mis cuchillas. Me armaré con una ballesta y una lanza corta. Desde lejos, no me vería diferente de los otros soldados. Sin embargo, los hombres podrán identificarme por detrás.”

Mientras contestaba, Yatori rápidamente se había peinado el pelo rojo en una gorra. Sin razones para detenerla, la Mayor Megu bajó la cabeza solemnemente.

“Bueno, entonces me voy.”

La chica de pelo bermellón tomó ese silencio como consentimiento y comenzó a moverse de nuevo.

“¿Ugh ...?”

El Capitán Gazuriku que observaba cuidadosamente la batalla notó el movimiento del enemigo con sus agudos sentidos. Un gran grupo de soldados se había extendido frente al fuerte, y esa temeridad hizo que el Capitán frunciera el ceño:

“¿No aprendieron su lección ...? ¡Todos los cañones, fuego!”

Con esa orden, los doce cañones que sobresalían del fuerte dispararon bolas de hierro. Los soldados de la facción Igsem no se sorprendieron por la gran cantidad de bolas de hierro rodando por la pendiente. Se pararon en los huecos entre las líneas de fuego y devolvieron el fuego con sus cañones de viento.

"Fútil…! Artilleros, ¡devuelvan el fuego! Cañones, ¡ajusta tu ángulo horizontalmente y sigue disparando!”

El Capitán tomó represalias con un fuerte ataque. Intercambiaban disparos a una distancia de 500 m, pero ninguno de los lados estaba demasiado preocupado por la precisión. La mayoría de los disparos se quedaron cortos mientras los artilleros seguían apretando el gatillo.

“¿Quieren hacer de esto una batalla de desgaste? ¡Ingenuo!"

Estaba seguro de eso. Como el puerto de montaña de Kudra era una de las bases intermedias para suministros, tenían muchas municiones y otros recursos. En un tiroteo, el suministro de la facción Igsem se agotaría primero. Confiado en la victoria, el Capitán Gazuriku continuó dirigiendo a sus hombres... sin embargo...

“¿...? ¡Eso es…!"

Momentos después, estaba claro que el enemigo no iba a una batalla de desgaste. Detrás de los soldados que se extendían frente al fuerte, un gran grupo estaba cargando detrás de muchos carros.

“””¡Woahh!”””

Dejando atrás la seguridad de la distancia, las tropas avanzaron hacia el fuerte.

El rugido del soldado sonaba más como su resistencia al miedo que como una muestra de su espíritu de lucha. Las balas de cañón rodando por el suelo y las innumerables balas que llovían desde el cielo... cualquiera de estos dos podría terminar con una mala tirada de dados.

“¡No entres en pánico! ¡Mantén la cabeza baja y avanza detrás del carro en tres columnas!”

En el grupo que conducía los ocho carros hacia adelante, Yatori estaba en la unidad en el extremo derecho. Los carros cargados de carga cumplían sus deberes como escudos contra las balas, brindando seguridad a los soldados, pero eso era solo para las balas.

"¡Entrante! ¡Prepárate!"

Hubo una fuerte explosión de aire. El fuego de cañón del fuerte golpeó a tres de los ocho carros, enviando astillas volando. Se abrió un agujero a través de un vagón y se desplegó un gran trozo de carga. A otro se le arrancó la rueda y se volcó. La pata del caballo que empujaba el tercer carro se fracturó, y los soldados comenzaron a empujar el carro.

“¡No vaciles! ¡No importa cuántos vagones destruyan, solo necesitamos uno para llegar al fuerte ...!”

Los soldados detrás de los vagones empujaban con fuerza desde el principio, pero el material a prueba de balas en el vagón disminuyó su avance, y fueron golpeados por una segunda descarga de cañones. Otros tres vagones fueron alcanzados, con dos de ellos cayéndose, a 200 m del fuerte, el número de vagones se redujo a la mitad.

“¡Neighh!” “¡Maldita sea, el caballo...!”

Con la pared justo en frente de ellos, la carreta de Yatori se encontró con un problema. El caballo se había vuelto loco después de ser golpeado en el cuello por metralla. El conductor trató de calmarlo, pero la bestia herida estaba fuera de control.

“¡Sargento, baje del carro!”

Al juzgar que ese era el límite, Yatori se precipitó hacia el asiento del conductor y cortó las cuerdas que ataban el caballo al carro con su lanza. El caballo liberado huyó y el carro se recostó sobre los soldados. Gimieron de dolor cuando sus botas se hundieron en el suelo.

"¡Solo un poco más! ¡Todos, empujen con todo lo que tienen!”

Yatori gritó, mientras ella y el sargento que conducía se unieron. Toda la unidad empujó la carreta con todas sus fuerzas. Cuando se acercaron al fuerte, la lluvia de balas creció en intensidad.

“”””¡Woooahhh!””””

La explosión del cañón del viento resonó desde el fuerte justo delante de ellos. Los soldados que escucharon eso sintieron que la muerte estaba respirando por sus cuellos, solo cuando el impacto del carro golpeando la pared les hizo darse cuenta de que el disparo del cañón los había perdido unos centímetros antes.

"¡Hemos alcanzado! ¡Rápido, escóndete a la derecha del carro!”

Los soldados respondieron cuando escucharon las órdenes, aseguraron rápidamente las ruedas y cargaron en la zona segura que acababan de crear. Estaban en la punta de la pared derecha que sobresalía perpendicularmente.

“¡Huff, huff...!” “W-Estamos aquí...!”

Todos dejaron escapar un suspiro de alivio. La parte superior del muro sobresalía para evitar que el enemigo la escalara, y en este caso, se convirtió en un escudo para proteger al grupo de Yatori. El carro que empujaron hasta el fondo cubrió su izquierda, deteniendo todos los ataques desde el fuerte. Los cañones tampoco podían golpearlos, ya que el ángulo era demasiado empinado.

“Llegar aquí significa que hemos ganado. Todos respiren profundamente tres veces, recuerden contenerlo.”

Yatori inhaló y exhaló junto con sus subordinados, y después de que todos recuperaron la compostura, dio sus siguientes órdenes:

“Llevaremos a cabo el plan aquí. ¡Saca el martillo!”

Tres soldados sacaron los martillos atados a sus espaldas y se enfrentaron a la pared del fuerte:

“Divida esta área en tres, luego golpee cada punto de la pared. ¡Ahora!"

Siguiendo sus instrucciones, los tres martillos comenzaron a golpear las paredes sólidas. Pero el muro permaneció inmóvil a pesar del poderoso golpe del soldado. En cambio, sus manos empezaban a doler por el retroceso. Pero no se quejaron y siguieron balanceando sus herramientas en silencio.

“... Si el fuerte envió a su infantería, nos sacarán fácilmente.”

El sargento mirándolos trabajar murmuró en voz baja. Yatori sacudió la cabeza cuando escuchó eso:

“Tendrían que abrir la puerta para enviar a sus tropas. Quieren detenernos aquí, pero no creo que corran un riesgo tan grande en este momento. Si algo realmente sucede, el Mayor Megu enviará refuerzos de inmediato.”

“Ya veo. No, perdón por mi descaro. No tengo miedo, y cree que este es un buen lugar para morir. He decidido luchar debajo de ti hasta mi último aliento.”

Los soldados a su alrededor coincidieron con el sargento con una leve sonrisa. Todos aquí han tomado su decisión... Yatori recibió este fuerte mensaje de ellos y sonrió agradecido.

"… Gracias. Muy bien, entonces ordenaré a todos aquí de nuevo. ¡Debes sobrevivir!”

“”””¡Mdm, sí Mdm!””””

El grupo respondió al unísono. En ese momento uno de los soldados sintió algo extraño cuando su martillo golpeó la pared. Podría ser ... miró de cerca el lugar donde golpeó ... y vio que los ladrillos rectangulares se habían hundido en la pared.

“¡Primer teniente, bingo! ¡Lo encontramos!"

El soldado gritó de alegría. Con el segundo y tercer golpe, los ladrillos se hundieron aún más. Pronto, los ladrillos fueron golpeados en la cavidad interior. El otro lado de la pared estaba hueco y muy oscuro.

"¡Bien hecho! ¡Los nueve hombres responsables del trabajo dentro, saca a tu pareja!"

Los nueve soldados que observaban desde atrás intercambiaron lugares con el equipo de martillos. Todos ellos sostenían cuidadosamente al espíritu compañero que habían sacado de su bolsa.

"Cuento contigo, Himno......" "Lou, está en tus manos ahora." "Maka, creo en ti, haz tu mejor esfuerzo."

Después de compartir una palabra tranquila, los soldados enviaron a sus compañeros a través de la pared a la oscuridad. Los pequeños cuerpos del espíritu con bolsas de cuero en la espalda marcharon sin miedo a la oscuridad.

Al mismo tiempo, el Capitán Gazuriku que estaba en la cima del muro defensivo no podía entender cuáles eran las intenciones de su oponente.

Detuvieron a la mayoría de los carros cargados con fuego de cañón, y solo un carro llegó a la pared. Ese fue un gran resultado, pero no pudo librarse de la sensación de que algo andaba mal. ¿Por qué enviaron esos vagones?

"¿Qué están tratando de hacer enviando esos vagones al fuerte...? Son demasiado cortos como escaleras de asedio. No, si quieren atacar, deberían enviar una torre de asedio. Algo tan simple debería quedar claro con una mirada..."

El Capitán miró al único equipo de carretas que hizo pasar el bombardeo y frunció el ceño. Esto era demasiado descuidado para un escuadrón suicida. ¿Qué tipo de daño podrían infligir solo veinte hombres? Lo mejor que pudieron hacer fue pegarse a la pared y asfixiarse.

"¿Su comandante ha perdido sus canicas?"

Al mismo tiempo, los espíritus que se habían infiltrado en la pared marchaban a través de un túnel oscuro bajo los pies del desconcertado Capitán. El Himno Luminoso de un espíritu abrió el camino con su luz de Linterna, con sus otros compañeros siguiéndolo. El túnel se inclinó suavemente hacia abajo y pasó justo debajo del fuerte.

Después de caminar durante unos diez minutos, el alcance de la luz de la linterna reveló un gran espacio. Salieron del estrecho túnel y entraron en esta vasta área. Himno cambió su luz de linterna a una luz de búsqueda, y escaneó el lugar. Encontró un rayo que se extiende horizontalmente en todas las direcciones.

Una vez que supieron que estaban en el lugar correcto, los nueve espíritus se dividieron en tres grupos, cada uno compuesto por un espíritu Luminoso, de Fuego y de Viento. Encontraron la base de la viga, luego sacaron los trapos empapados en aceite de su mochila y la envolvieron sin apretar alrededor de las bases. El Espíritu de fuego luego lo incendió con su agujero de Fuego, y el espíritu de viento sopló el aire de su Túnel de Viento para hacer que el fuego fuera más fuerte. La llama intensa luego se extendió al rayo y lo envolvió...

Casi una hora después de que el equipo de Yatori comenzara su trabajo, un soldado en el fuerte notó que algo andaba mal. Cuando fue a los niveles inferiores para reponer munición, pudo ver humo y un fuerte olor a quemado en la habitación.

“¡Fuego! ¡La habitación de abajo está en llamas!”

Este informe también llegó al Capitán Gazuriku quien dirigía las defensas en la pared. Su rostro se puso rígido cuando escuchó la noticia, pero aun así envió soldados para apagar el fuego. Sin embargo, había más sorpresas por venir.

“Oye, ¿dónde está el fuego? ¿¡Cómo comenzó!?"

Como no había habido ningún informe sobre el progreso del incendio, el Capitán le preguntó a uno de sus hombres que había regresado de los niveles inferiores.

“¡W-No podemos encontrarlo ...! ¡El humo es el más grueso en el alijo de munición, pero no hay fuego allí...!”

La cara del Capitán se puso pálida por la confusión cuando escuchó eso:

“¡Deja de bromear, el depósito de munición está en el nivel más bajo del fuerte! Si el fuego no comenzó desde allí, ¿de dónde vino el humo? Peina el área de nuevo.”

Antes de que pudiera ordenar otra búsqueda exhaustiva, el Capitán perdió el equilibrio. Se las arregló para estabilizarse, pero un escalofrío le recorrió la espalda.

“... Oye, ¿qué fue eso...?”

El Capitán Gazuriku preguntó desconcertado. Su subordinado respondió con una cara temblorosa:

“¡C-Capitán ... el piso de allí...!”

El soldado señaló los pies del capitán con un dedo tembloroso, donde el piso de piedra se hundía a través de los huecos. No era solo ese lugar, el piso alrededor del Capitán se inclinaba mientras la almena se derrumbaba...

“¿Q-Qué está pasando ... Uwahh?”

Eso fue todo el tiempo que tuvo que hacer su pregunta. Un ruido diez veces más fuerte que el gruñido de antes sonó, y después de un violento temblor, el piso comenzó a derrumbarse. El Capitán y los demás comenzaron a caer desde una altura letal, como si fueran tragados por el suelo.

"… ¡Esta aquí! ¡Empuja el carro y retírate!!"

Yatori sintió el temblor de su espalda que se apoyaba contra la pared y ordenó a su equipo que se retirara. El grupo y los espíritus que habían regresado después de terminar sus tareas se alejaron rápidamente del fuerte.

Inmediatamente después de eso, el sabotaje del fuerte alcanzó su clímax. El resultado fue espectacular. El fuerte en el puerto de montaña de Kudra, conocido por su robustez, comenzó a romperse ante ellos.

Los gritos de los soldados de la facción Remeon se acentuaron cuando el fuerte se derrumbó como bloques de juguete. Para ellos, esta fue una destrucción inesperada y sin sentido.

"Increible..." "Qué demonios." "Ese fuerte cayó tan fácilmente..."

Dejando atrás a sus asombrados subordinados, Yatori miró en la dirección opuesta del fuerte y sus aliados que marchaban por orden del Mayor Megu. No había forma de detenerlos ahora. El intenso cañón y los disparos fueron silenciados con el colapso del fuerte.

"El plan funcionó, esperemos a que nuestros aliados vengan y se vinculen con ellos."

"¡... Sí Mdm! Si vamos a entrar, ¿debo preparar a los hombres para el combate cuerpo a cuerpo?"

"No, espera las órdenes del comandante Megu, probablemente no será necesario. Como el fuerte está destruido, es imposible que la lucha continúe."

Yatori respondió con calma. Pero la melancolía en su voz no era solo la imaginación de sus subordinados.

"... Ugh ..."

El Capitán Gazuriku se despertó con un dolor sordo en todo el cuerpo.

"¡Corsa! ¡Despierta, Corsa!"

Su compañero lloró desde su bolsa. Escuchó los gritos, pero aún sentía que estaba soñando. Se tocó la frente que estaba ardiendo, y descubrió que su palma estaba manchada de sangre fresca. El dolor punzante y la realidad de la situación lo golpearon.

"¡......!"

El Capitán volvió a la realidad, y cuando no pudo ver nada aparte de los escombros, entendió la gravedad de la situación... No podía creerlo, pero el fuerte se había derrumbado. No permitió que un solo enemigo entrara, pero el fuerte se rompió tan fácilmente al final.

"¡... hay alguien...!"

El Capitán parecía haberse lastimado las costillas cuando cayó, y solo alzar la voz lo llenó de dolor. Pero ahora no era el momento de preocuparse por sus heridas. Como el fuerte se había derrumbado, el enemigo atacará. Necesita reunir a las tropas...

En este momento, el Capitán escuchó el sonido de las botas pisando los escombros. Uno de sus camaradas ilesos estaba cerca, con ese pensamiento en mente, el Capitán gritó: "¡Aquí! ¡Estoy aquí!" Los pasos se acercaron.

Pero cuando gritó por tercera vez, una fuerte sensación de maldad le recorrió la espalda, ya que podían escucharlo, ¿por qué no respondían?

"¡......!"

Tanteó instintivamente con su mano, y sus dedos derechos agarraron la culata de una pistola de viento que probablemente cayó junto con él. El Capitán agradeció esta pequeña bendición y rápidamente instaló a su compañero en el arma.

"¡Quién es!"

Apuntó su hocico hacia la dirección de la presencia entrante y gritó con dureza. Un momento después, una voz tranquila llegó desde el otro lado de lo que solía ser un muro sólido:

"Soy el primer teniente del ejército imperial Yatorishino Igsem. ¿Es ese el comandante de las defensas del fuerte, el Capitán Corsa?"

El capitán torció los labios. Como si ella hubiera visto a través de él, Yatori continuó:

"Por favor, deja de resistirte, no estás en condiciones de seguir luchando. Nuestra supresión del fuerte es en su mayoría completa, la mayoría de los soldados se han rendido. Ya hemos pasado a limpiar los escombros y rescatar a los heridos."

"......"

"Repito, tus fuerzas ya no pueden luchar. Para evitar la pérdida innecesaria de vidas, utilice su autoridad como comandante y deje en claro la intención de su unidad de rendirse. Ya hemos hecho los arreglos."

La otra parte le aconsejó que se rindiera con un tono formal, y el Capitán Gazuriku podía sentir que ella estaba diciendo la verdad. Podía escuchar varios pasos aproximándose, y atacarían si él no se rindiera.

El capitán apretó los dientes con desesperación. Era un jaque mate.

Se revolcó en su propia incompetencia, pero tuvo que reprimir ese sentimiento con el enemigo justo delante de él. Preguntó con el corazón ardiendo de vergüenza:

“... ¿Puedes explicar algo antes de eso? No tengo idea de que pasó. ¿Por qué se derrumbó el fuerte? ¿Por qué perdimos?”

Su voz estaba tensa debido a sus costillas rotas cuando el Capitán Gazuriku pidió comenzar el procedimiento de rendición. La persona del otro lado notó su intención y dijo:

“Capitán, ¿conoce el nombre oficial de este fuerte?”

"Nombre oficial･･･? No, siempre he llamado a esto el paso de montaña Kudra. No recuerdo que nadie se haya referido a este lugar con otro nombre.”

“Eso es comprensible. Este fuerte había intercambiado manos sin ninguna batalla entre Kioka y el Imperio, y los orígenes de este fuerte habían sido olvidados por la gente. Para ser sincero, dada la forma en que se construyó este fuerte, este no es un fuerte ordinario.”

Sus subordinados estaban listos, listos para atacar. Yatori continuó explicando a través de la pared.

“El nombre oficial es Alisshi 61 montaña fuerte. Un fuerte construido por el famoso arquitecto Alisshi Hanzen. Era famoso por su papel en la construcción de más de cien estructuras militares, incluido este fuerte. Durante su construcción, el ejército imperial le dio una condición difícil.”

"¿Condición…?"

“Impregnable en defensa, y fácil de subyugar cuando es atacado”. Esta condición contradictoria se hizo con el pretexto de que el fuerte podría caer en manos de los Kioka. Un fuerte sería una gran amenaza cuando el enemigo se apodera de él, y la tierra de por aquí intercambiaba manos entre los de Kioka y el Imperio con frecuencia en aquel entonces. Este nuevo fuerte tuvo que construirse teniendo en cuenta la facilidad de recuperarlo del enemigo. Si el fuerte fuera demasiado fuerte, será fácil de defender, pero difícil de recuperar. Sin embargo, el enemigo puede destruirlo fácilmente si las defensas se ven comprometidas. Fuertes defensas y facilidad de ataque, incluso con estas condiciones contradictorias, Hanzen aún investigó y utilizó sus vastos talentos para buscar una solución extraordinaria. Y para este fuerte, utilizó “construcción defectuosa planificada”.”

“... Planificado, defectuoso...”

“Como su nombre lo indica, un defecto que puede destruir el fuerte fácilmente se construyó intencionalmente. Y, por supuesto, el fuerte se construyó de manera sólida, y las personas que no sabían sobre este defecto lo verían como otro fuerte. Solo unos pocos y selectos de alto mando conocían este defecto, por lo que podría utilizarse en el futuro: el fuerte de montaña Alisshi 61 se erigió con este diseño defectuoso.”

“... ¿Dónde está exactamente el punto débil de este fuerte...?”

“Primero es la entrada secreta en el borde de la pared. Un paso de calambre que los espíritus apenas podía atravesar conduce a la base de la estructura, un lugar apuntalado con vigas de madera, la única parte de este fuerte de piedra hecha de madera. El orificio de ventilación se construyó intencionalmente, por lo que puede imaginar lo que sucederá si ese lugar se incendia.”

El Capitán gimió después de enterarse de la verdad: no es de extrañar que no pudieran encontrar la fuente del incendio, se originó desde las profundidades subterráneas, y la base del edificio era lo que estaba ardiendo. Eso también significaba que ya había perdido en ese momento.

“... ¿Quién de la facción Igsem propuso este plan?”

“De los soldados presentes, solo el Mayor Nudakka Megu y yo sabíamos sobre este plan. En cuanto a quién descubrió esta información... somos yo y otro hombre que no está aquí en este momento.”

Yatori respondió de inmediato. Cuando escuchó eso, el Capitán frunció el ceño y miró a su oponente detrás de la pared:

“... Me cuesta creer eso. Por lo que sé, no debería haber ningún oficial que supiera sobre la construcción defectuosa.”

“Esto debe ser un alto secreto que muy pocos oficiales sabían, sin ningún registro escrito para evitar que se difunda la información. Fue olvidado con el paso del tiempo, y casi nadie en alto mando lo sabía.”

“Pensé lo mismo ... Entonces, ¿cómo tú y ese hombre aprendieron esto?”

“... Fue por accidente. Leí varias de las obras de Alisshi Hanzen en la Escuela Secundaria Imperial, como la aclamada 《Teoría de la construcción del campo de batalla》, 《Terreno y Fortaleza》. Sin embargo, la 《Fundación de los Fuertes》 que escribió en sus últimos años, que a menudo se pasa por alto, tenía un secreto alarmante. Todo el libro era un código. Si las palabras se reorganizan en un patrón específico, entonces se revelarán los planes y la debilidad de varios fuertes que Hanzen diseñó en el pasado.

“Qué.”

“Eso iría demasiado lejos como una broma. Si esto se descubrió mientras aún estaba vivo, será ejecutado por filtrar secretos militares. Solo podemos adivinar su motivación detrás de esto... Hanzen era un hombre que busca activamente fama y estatus, y se decía que estaba celoso de sus estudiantes que lo eclipsaron en sus últimos años. Fue alabado como un genio en el pasado, pero lentamente se estaba desvaneciendo en la oscuridad, probablemente hizo algo tan imprudente porque no podía aceptar esta realidad. Quiere dejar su huella en la historia, sin importar lo que sea necesario.”

Las emociones amargas se extendieron en el pecho de Yatori... nunca pensó que ella cumpliría los últimos deseos del arquitecto fallecido. Podría estar bien si eso se hiciera contra la nación enemiga, pero esta fue una pelea con otros soldados imperiales, por lo que dejó su huella de la peor manera posible.

“... Así fue como surgió todo este asunto, ¿puedes aceptar esto?”

Preguntó después de terminar su explicación. Varios segundos después, el Capitán Gazuriku sonrió con ironía:

“... En pocas palabras, ¿fui atrapado en la última hora de ese arquitecto senil unos siglos después de su muerte? Qué broma... Eso es demasiado para mí como para aceptarlo.”

“.....”

“Incluso si me obligas a aceptar eso... el hecho de que este defecto fue descubierto en una biblioteca es irritante. No tenía ese privilegio cuando tenía tu edad, y la única educación que recibí fue el duro entrenamiento de un soldado de infantería. Pero, aun así, no morir de hambre fue una bendición para un hijo de un granjero empobrecido como yo...”

"… Lo sé. Logró un desempeño sobresaliente en la batalla en vivo y fue ascendido de rango a un oficial de grado de la compañía.”

"Sí, tiene usted razón. Durante todo ese tiempo, el conocimiento que aprendí en los libros no resultó útil en absoluto. Siempre aprendo del campo con mis propios ojos, manos y pies, ese era mi único tesoro.”

Con el orgullo de un soldado que ganó su comisión en el campo, el Capitán agarró con fuerza la pistola de viento con la mano derecha:

“La mayoría de los oficiales de élite que aprobaron el examen de ingreso a la Academia Militar me parecieron molestos. Mis opiniones difieren demasiado de sus puntos de vista, y en la mayoría de las situaciones, tenía que ser yo quien debía ceder. Mentiré si digo que no fue molesto. Pero el general Remeon es diferente. Adoptará activamente mi propuesta a pesar de mis raíces como sargento. En lugar de las apariencias, la practicidad era más importante para él. Valora la competencia sobre la tradición. Me alegré... cuando me alaba, sentiría un viento refrescante soplar en mi pecho ... Así que he decidido seguir a ese gran hombre hasta el final.”

Dijo el Capitán Gazuriku mientras alcanzaba su cintura con su mano izquierda. Yatori gritó con su voz rígida:

“Capitán. Por favor…"

“Muestra clemencia a mis hombres. Solo están siguiendo mis órdenes.”

El Capitán cortó su súplica y le colocó una bayoneta en la garganta con la mano izquierda. Cuando notó este movimiento, su espíritu llamó a su maestro:

“Corsa, no lo hagas.”

“Saro, gracias por toda tu ayuda.”

Después de despedirse de su compañero, el Capitán Gazuriku empujó la bayoneta con la mano. Yatori se apresuró desde el otro lado de la pared y vio los últimos momentos de un soldado derrumbándose en un charco de sangre.



“... Así es como termina.”

La Mayor Megu suspiró profundamente mientras miraba el cadáver de su colega que yacía sobre los escombros.

“Mis disculpas, debería capturarlo vivo.”

La chica de pelo bermellón se situó a poca distancia detrás de ella con una expresión de dolor. La mayor sacudió la cabeza en silencio.

“No, no dejes que te moleste. Los resultados serán los mismos sin importar quién negoció con él... Entre los oficiales de la facción Remeon, el Capitán Gazuriku es excepcionalmente leal. Preferiría morir antes que ser hecho prisionero y quedar relegado a una moneda de cambio. Probablemente luchó con tal determinación desde el principio.”

“......”

“Habían pasado más de cinco años, pero antes compartí una bebida con él. En aquel entonces, todos se emborracharon hasta la muerte, pero él y yo tuvimos mala suerte y no nos emborrachamos, y tuvimos que cuidar a todos los demás... Eso se siente como hace una vida.”

La comandante Megu entrecerró los ojos con nostalgia y luego se volvió bruscamente:

“... estoy siendo demasiado sentimental. Adelante, primer teniente Yatori. Es una decisión dolorosa, pero no podemos perder más tiempo para rescatar a los heridos. Saldremos una vez que estemos listos.”

Cuando la Mayor le dio instrucciones, Yatori miró al Capitán Gazuriku y le dio un saludo final.

Se dio la vuelta y se alejó, guiando a sus subordinados con ella... luego comenzó a murmurar:

“... No pienso en esto como un asunto que no me concierne......”

“¿Eh?”

Su ayudante detrás gruñó con curiosidad. Yatori no desaceleró su ritmo mientras continuaba hablando:

“De todos los fuertes que Alisshi Hanzen construyó con una debilidad planificada, este es el único que todavía está en funcionamiento hoy. Los otros habían cumplido sus propósitos y fueron demolidos o destruidos.”

“¿E-es eso así?”

“Todavía hay fuertes normales sin ningún truco construido por Hanzen... Sin embargo, con los nuevos Cañones de aire desarrollados por Kioka, su valor como fortaleza ha disminuido. Los tiempos en que los fuertes son el centro de las batallas defensivas están llegando a su fin.”

Mientras caminaba sobre los escombros, la chica de pelo bermellón pensó en este asunto. Las persistentes esperanzas de una persona que murió no se transmitirán a un futuro más. En ese caso, las ruinas de este fuerte eran como el cadáver dejado por el obstinado y viejo arquitecto.

“No importa cuán grande sea su logro, los recuerdos de él se desvanecerán con el paso del tiempo. No importa cuán ejemplares sean sus habilidades, teoría e ideología, algún día quedará desactualizado. Nada dura para siempre."

“......”

“Y en este mundo siempre cambiante, el Capitán Gazuriku murió en su búsqueda de un futuro diferente. Sus ojos estaban puestos en el futuro hasta sus últimos momentos.”

Yatori casi dijo algo demasiado sentimental y arrogante para el grupo que destruyó las esperanzas y sueños del Capitán, y mostró moderación al terminar el tema:

“... Suficiente de discursos inactivo, apúrate.”

Ella aceleró el paso e instó a sus subordinados a seguir, luego levantó la vista. Ante ella había un cielo azul interminable que estaba cubierto por el antiguo fuerte no hace mucho tiempo, mientras miraba este cielo ilimitado, sintió por un breve momento que era inútil ir en contra de su destino como descendiente de Igsem.

¿Cómo se sintió esperar un futuro que uno ni siquiera podía imaginar?

……

“Huff... ¡Huff...!” “¡Ja, ja!”

En la sofocante oscuridad, el olor a barro permaneció en el aire. Aparte de la luz de la linterna del espíritu luminoso, no había otra forma de iluminación.

Realmente no había nada, ni siquiera una mota de estrella o luz de luna, toda la tierra estaba envuelta en la oscuridad.

En un rincón de la oscuridad, cuatro soldados se pararon hombro con hombro mientras balanceaban sus azadas. Los soldados detrás de ellos cargaron la tierra en carretas de mano y las empujaron. Después de que se hiciera un cierto progreso, los pioneros erigirían pilares para evitar que el túnel se derrumbara.

Nadie podía recordar cuántas veces se repitió esto. En el oscuro túnel, el paso del tiempo perdió la mitad de su significado. Solo la acumulación gradual de fatiga y hambre los hizo sentir que el tiempo fluía.

“Huff, huff…” “¡Oye, espera! ¡Detenente!"

El sargento que supervisaba el trabajo gritó desde detrás de los soldados que trabajaban sus azadas. Volvieron la cara cubierta de tierra, y el sargento levantó la vista del mapa en la mano y dijo:

“... Según los planes, ya casi llegamos. Ten más cuidado con la excavación.”

Los ojos de los soldados se iluminaron ante eso. Después de recibir las órdenes de excavar con cuidado, sus manos trabajaron sus azadas aún más rápido. Los frutos de su trabajo duro e interminable estaban a la mano, y los soldados aceleraron su paso...

“¡Ah!”

Uno de los soldados grita de repente. Su azada atravesó la tierra sin resistencia, parte del camino. Retiró la azada, luego empujó la cuchilla nuevamente. Luego repitió este paso desde un ángulo diferente, haciendo un agujero rectangular.

“Ohh.” “Uwah......” “¡Ahh......!”

Un rayo de luz brilló desde el agujero. Obviamente era el brillo de la luz del sol, y picó los ojos de los soldados que se habían acostumbrado a la oscuridad.

El grupo se miró con alegría y se volvió hacia su supervisor:

“¡Lo cavamos! ¡Lo logramos a través de!”

Cuando escucharon los gritos de los soldados que huían del túnel, los otros soldados de Kioka que trabajaban en el mismo proyecto vitorearon. En retrospectiva, el proyecto había durado más de medio año. Todos los atrapados en las minas de mineral de Hioredo anhelaban esta noticia.

“¡Sí!” “¡Hicimos un túnel!” “¡Informe al Coronel! ¡Rápido!"

Sin necesidad de que sus camaradas lo instaran, el mensajero ya había salido corriendo. Los sentimientos de emoción les hicieron olvidar su fatiga. El mensajero tropezó con la base y llegó a la sede en muy poco tiempo.

"¡Coronel! ¡Informe, el túnel se ha completado!”

Golpeó la puerta y gritó sin esperar una respuesta, pero no recibió una respuesta después de esperar un tiempo. Cuando sentía que algo no estaba bien, un soldado que pasaba despejó sus dudas:

“El coronel Arkinex fue a inspeccionar la base enemiga, y debería estar en la parte occidental de la base.”

Después de una corta respuesta, el soldado comenzó a correr de nuevo. A pesar de quedarse sin aliento, sus piernas que querían transmitir las buenas noticias no disminuyeron.

El mensajero llegó a la parte occidental de la base en breve y vio al oficial de cabello blanco parado con un grupo de soldados. Quería gritar "¡Túneles a través!", Pero recordó que este lugar estaba cerca de los terrenos enemigos. Reprimió su impulso en el último momento y se acercó lentamente:

"Coronel, el túnel…"

Mientras el mensajero informaba lo más silenciosamente posible, sintió que el grupo tenía un aire tenso sobre ellos.

"… ¿Que está pasando?"

Cuando un pájaro apresurado alzó el vuelo al amanecer, el coronel del ejército de Kioka, Jean Arkinex, observó la base enemiga a través de su telescopio mientras murmuraba. Sus compañeros, la primer teniente Miara Gin y el capitán Taznyado Harrah, se pararon a ambos lados de él con la cara rígida.

Desde la posición de Jean, pudo ver que el ejército imperial que había rodeado las minas de mineral marchaba hacia el oeste con una larga procesión. Parecían haber marchado durante bastante tiempo, con los elementos principales desapareciendo detrás del horizonte.

"Parecen ... estar retirándose. La mayoría de sus fuerzas aquí se han ido..."

Miara Gin le dio una opinión cautelosa. Harrah asintió seriamente después de escuchar eso:

"Parece que hemos ganado."

Estaba insinuando que las cosas probablemente no eran tan simples. Jean sintió lo mismo e intentó deducir la razón de la escena inesperada ante sus ojos:

"Mmm... Esto podría ser una trampa. Pueden estar levantando el asedio intencionalmente para engañarnos y escapar de las minas. Esas unidades podrían estar fingiendo una retirada, y se desviarán a nuestra espalda para emboscarnos cuando nos retiremos..."

"Eso podría ser plausible ... Pero dudo que ese mocoso de cabello oscuro proponga tal plan. Durante la última reunión, vio por completo cuán tercamente queremos aferrarnos a este fuerte."

Harrah dijo con los brazos cruzados. Aguantar aquí hasta que lleguen los refuerzos, ese era su plan. Si ese fuera el caso, no abandonarían las minas y huirían incluso si se levantara el asedio. A juzgar por las conversaciones anteriores con el enemigo, el enemigo también comprende eso.

"Si no es una trampa ... ¿sucedió algo inesperado? Tal vez algo urgente sucedió en su país de origen. Algo tan importante que tenían que regresar incluso si tenían que renunciar a apoderarse de las minas."

“Si eso es así, entonces debe ser bastante serio. Algo que puede sacudir a todo el Imperio.”

"¿Y qué podría ser eso?"

“Bueno, por ejemplo, un descontento civil a gran escala.”

Cuando el oficial de cabello blanco dijo la respuesta más probable en su mente, Miara Gin jadeó.

“Dejando a un lado nuestra propia nación, el Imperio tiene muchos problemas subyacentes. Los Shinaaks que incitamos la última vez es uno de ellos. Escuché que fueron exiliados de las Grandes Montañas Arfatra y reubicados en una llanura, pero aún existe la posibilidad de que se rebelen nuevamente.

“Si lo hicieran, serán suprimidos rápidamente. Los Shinaaks ha perdido nuestro respaldo y la ventaja del terreno, no importa cuánto lo intenten, no podrán iniciar una revuelta lo suficientemente grande como para romper el Imperio.

“Eso es cierto, cualquier posible malestar que puedan causar no será suficiente para que retiren a todo su ejército. Debería ser otra razón. Tal vez... son los militares. Tal vez el ejército imperial, que es la base del Imperio, es la razón detrás de sus problemas.”

Jean sabía que los militares del Imperio representaban la mayor amenaza de disturbios. Las dos grandes facciones de sus fuerzas armadas tenían una larga historia de desavenencias, y si esta sofocante yesca estallaba en un infierno, qué tan amplio se extendería el fuego... Jean ni siquiera podía imaginar eso.

“... No, en lugar de jugar al detective aquí, tenemos que confirmar esto.”

Jean se contuvo de apresurarse a llegar a una conclusión. Hacerlo nublaría su mente con prejuicios imperfectos y lo llevaría a una derrota aplastante. La conciencia de la presencia de Ikta Solork exigió que el oficial de cabello blanco fuera más cauteloso.

“E-Erm, Coronel...”

Alguien lo llamó tímidamente desde atrás. Jean finalmente recordó que su subordinado estaba aquí para hacer un informe, puso sus pensamientos en espera y se volvió:

“Ah, perdóname. ¿Algún informe?”

“¡S-Sí! ¡Acabamos de abrirnos a través del túnel!”

El soldado sonrió aliviado después de finalmente hacer su informe. Cuando oyeron eso, sus camaradas de Kioka corrieron hacia él.

"¡Maravilloso! Esta es una gran noticia, ¿cómo es el progreso con el túnel?”

"¡Sí señor! ¡Con nuestra velocidad actual, será lo suficientemente grande para los caballos en aproximadamente dos horas!”

"Bueno. Una vez que se hacen los preparativos, envía una sección de exploradores para que los reconozca. Harrah, te dejaré la selección del equipo.”

"Entendido. Elegiré un montón de chicos rápidos y cuidadosos.”

Harrah volvió corriendo a la base con sus órdenes. Jean lo miró irse, pensando que esta era la mejor mano que podía jugar ahora. Sin embargo, el oficial de cabello blanco volvió a mirar en dirección al enemigo en retirada a través de su telescopio.

“... ¿Es esto una trampa, Ikta Solork? Si es así, no dudaré en ignorarlo. Pero si no es así, entonces podríamos encontrarnos nuevamente en un campo de batalla diferente.”

Jean le dijo a su oponente ausente. Sus sentimientos personales que no tenían nada que ver con las ventajas tácticas ardieron en el corazón de Jean Arkinex. Arkinex sabía que eran comandantes en bandos opuestos, pero esta emoción aún se hacía más fuerte con cada día que pasaba.

"Soy un soldado. Si muestra una apertura fatal porque se distrae con su malestar interno, no dudaré en apuñalarlo por la espalda. Sin embargo...”

Apretó más su telescopio. Sus ojos plateados parecían decididos a transmitir sus sentimientos más allá del horizonte occidental:

“Si es posible, no me dejes ver eso aburrido. Entiendo que esto es solo una obsesión infantil. Pero aun así... ¡Quiero apuñalarlo desde el frente cuando te mate...!”



Capítulo 2: Lucha a tres bandas

Al este del centro de Katjvarna estaba la provincia de Miogaroki. Su producto principal eran higos, granadas, papayas y otras frutas, y tenía muchos sitios patrimoniales antes de que la "Casa de los Tres Leales" uniera al Imperio y era conocida por estos sitios heredados de la era de la guerra.

Todos eran diferentes en escala, pero si le preguntas al local cuál era el más grande, todos responderían "Zalulu Hunger Castle". Ese edificio fue, sin duda, el más grande en tamaño y tenía la historia de fondo más fuerte en toda la provincia. Rodeado por una cerca que parecía un campo de lanzas, tenía tres torres intimidantes de altura desigual, y emitía un aura misteriosa.

El castillo fue construido hace más de 400 años y aún podría servir como fortaleza defensiva. Esto no fue por el diseño atemporal del arquitecto, sino porque el lugar fue renovado muchas veces a lo largo de los años. La facción Igsem había mantenido este castillo en privado para su uso en caso de una emergencia nacional.

El nombre "Zalulu Hunger Castle" se originó de la horrible muerte del marqués Barne Zalulu, quien gobernó la región en ese entonces. Las fuerzas de las tres casas leales que buscaban unir a la nación obtuvieron numerosas victorias contra el ejército que se les oponía, y ese ejército se vio obligado a usar este castillo como su tumba.

El marqués Zalulu se aferró a este castillo con solo 600 soldados, y se negó a aceptar su derrota a pesar de estar rodeado por un ejército de 10.000. Prohibió a sus hombres rendirse y les ordenó luchar hasta el final.

Sin embargo, a diferencia del marqués que esperaba llevar su orgullo a su tumba, sus tropas se estaban cansando de las travesuras de su señor. Con la inevitable derrota a mano, se dieron cuenta de que habían elegido el lado equivocado. Los soldados que eligieron sus vidas por encima de su orgullo discutieron en secreto y decidieron vender al Marqués por su propia seguridad, y el método que usaron fue la razón detrás de esta tragedia.

Lo que hicieron fue simple. Cuando el marqués entró en sus habitaciones personales en el sexto piso del castillo, cerraron la puerta desde el exterior. Con la única salida sellada, el Marqués quedó atrapado, y los soldados izaron la bandera blanca y dejaron entrar al enemigo. El comandante de las Tres Casas Leales no derribó la puerta que conducía a la habitación del Marqués, y le dijo desde el corredor... si renuncias a tu autoridad y cedes ante nosotros, abriré esta puerta.

El marqués Zalulu estaba furioso y refutó esa oferta humillante. El comandante no dijo nada más, e ignoró la habitación y la persona que estaba dentro... así fue como murió el marqués.

El agua portátil dentro de la habitación prolongaba su sufrimiento. El marqués se marchitó lentamente después de más de un mes. No podía escapar de la ventana del sexto piso, que se convirtió en una salida para extender sus gemidos de angustia y agonía.

Treinta y seis días después de que lo confinaron a su habitación, la habitación quedó en silencio y el comandante finalmente derribó la puerta. Hubo muchos rumores sobre lo que sucedió después: el rumor más conocido afirma que los huesos de los brazos del marqués estaban desnudos y que el marqués los masticó porque tenía demasiada hambre.

Debido a esta tragedia, el castillo en la provincia de Miogaroki tenía el apodo de "Zalulu Hunger Castle". Había innumerables historias de fantasmas relacionadas con este castillo, como gemidos desde las ventanas del sexto piso, y un anciano con brazos esqueléticos deambulando por los pasillos. Algunos soldados que eran más tímidos llorarían si fueran enviados allí.

"Está bien ¿Qué hacemos ahora?"

En este momento, en el sexto piso en la "habitación confinada" del Castillo del Hambre, conocido por su sangrienta historia, dos soldados desconcertados por los rumores se sentaron dentro. El general honorario Yorunzaf Igsem se sentó arrogantemente con los pies sobre la mesa y la cabeza en alto:

"El cuartel general militar en la capital, Banhataal, o más bien, todas las instalaciones militares prominentes en el centro habían sido incautadas por la facción Remeon, e incluso sellaron las carreteras, por lo que será difícil conectarse con las facciones Igsem en otras provincias Hemos sido completamente cortados."

En contraste con lo que estaba diciendo, "Un solo Igsem armado sonaba intrigado". Por otro lado, el mariscal de campo Solvenares Igsem miró por la única ventana de la habitación y permaneció tan callado como una estatua.

"Suspiro, no todas son malas noticias. El mariscal de campo está a salvo y tiene un ejército de 4.000 con él. Este lugar está un poco deteriorado, pero tenemos una base de operaciones. Esto es lo suficientemente bueno para que podamos lanzar un contraataque."

"......"

"Y ahora, el problema es el Emperador. ¿Cuánto tiempo seguiremos siendo el ejército oficial?"

Cuando Yorunzaf dijo eso, el mariscal de campo Igsem rompió el silencio por primera vez:

“No. Según la ley imperial, un edicto emitido durante un golpe de estado para transferir ilegalmente la autoridad militar no puede anular el edicto emitido antes de eso. Por lo tanto, no importa si se emitirán edictos en el futuro, siempre seremos el ejército oficial.”

“Eso podría ser cierto legalmente, pero aún se emitirá un edicto, ¿verdad? Es lo mismo con “Jewel Voice Broadcast”. Solo una oración será suficiente para convencer a las personas que no son expertos legales.

Pensando en las cosas pragmáticamente, el viejo general cruzó las piernas sobre la mesa hacia el otro lado.

“Pero hay algo que no entiendo, ¿por qué no ha sucedido eso todavía?”

“......”

“Si yo fuera ese chico Terushinha, obligaré a Su Majestad a emitir un edicto que “Terushinha Remeon sucederá a Solvenares Igsem como el comandante de más alto rango del Ejército Imperial”, incluso si tuviera que estrangularlo. Incluso sin ninguna base legal, hacer que el Emperador apoye verbalmente su causa es el movimiento correcto. Será más que suficiente para agitar a aquellas personas que fingen ser patriotas.”

Después de exponer su punto de vista audazmente, el general Yorunzaf gruñó:

“Si es posible, cualquiera lo hará en esta situación. Pero no quiso decir que había sucedido un problema que le impedía emitir un edicto ... ¿Cómo trataría la facción Remeon al Emperador? No purgarían a la realeza y promulgarían una dictadura militar, ¿verdad?”

Sería demasiado apresurado para ellos hacer eso en este momento: las palabras del viejo general podrían considerarse peligrosas, dependiendo de la forma en que se interpretaron. Sin embargo, solo estaba pensando en las cosas poniéndose en el lugar del enemigo. El mariscal de campo Igsem no se quejó cuando entendió eso, y continuó la conversación:

“O la salud de Su Majestad está enferma.”

“Sí, Su Majestad no ha estado bien por mucho tiempo, es posible que esté demasiado enfermo para emitir un edicto. ¡Hola, Zeoh! ¿Quién es el actual emperador del imperio Katjvarna?”

El espíritu de fuego sentado en el reposabrazos de la silla de su amo respondió de inmediato:

“Arshankrut Kitra Katjvanmaninik.”

“¿Oh? Al menos él todavía está vivo.”

El general se recostó en su silla sin parecer particularmente preocupado.

Cuando el Emperador fallezca, según la norma, su compañero espíritu que lo despidió anunciará su muerte a todos los ciudadanos imperiales. Eso se hizo a través de "wel Jewel Voice Broadcast", un método milagroso donde todos los espíritus del Imperio dirían lo mismo. Este método también podría usarse para emitir edictos imperiales, y esta habilidad fue la razón detrás del mandato celestial del Emperador.

La transmisión de Jewel Voice después del fallecimiento del Emperador podría retrasarse, pero todos los espíritus en el Imperio comparten conocimiento en tiempo real sobre quién era el "Emperador actual". Esto significaba que en el momento en que el espíritu compañero del Emperador, lo vio morir, los otros espíritus también aprenderían ese hecho. Según la ley imperial, cuando fallezca el actual Emperador, la siguiente persona en la línea de sucesión será declarada el nuevo Emperador.

Y así, si el espíritu fue testigo de la muerte del actual Emperador, la respuesta a la pregunta del general Yorunzaf no podría ser "Arshankrut Kitra Katjvanmaninik".

"Estrictamente hablando, si aíslan al compañero espíritu, es posible ocultar la muerte del Emperador... Pero eso es un delito grave, y no hay razón para que la facción Remeon recurra a eso. Si el Emperador está muerto, solo necesitan empujar a la próxima realeza para que sea el nuevo Emperador. El primer príncipe está en sus manos, ¿correcto?"

"Eso es lo más seguro. Los únicos miembros de la realeza que pueden escapar de las manos de la facción Remeon serían el Segundo Príncipe en la provincia de Saregita de los territorios del sur, y la Tercera Princesa que está trabajando bajo el Gran General Saba en los antiguos Territorios Orientales.

"No podemos hacer nada con respecto al Segundo Príncipe, pero ¿fue un error no recordar a la Tercera Princesa de los Territorios del Este? El grupo de Yatorishino se apresura desde allí, ¿correcto?"

"No, si dejamos que un miembro real se una a la marcha rápida, podría haber demoras ya que tendremos que evitar el peligro. La prioridad en este momento es reunir nuestras fuerzas lo más rápido posible."

"… Es verdad. En esta situación, en lugar de la Tercera Princesa, hacer que las tropas se apresuren rápidamente es más importante. Si no lo recordamos, Saba solo observará en silencio desde la barrera. Confiar a la Tercera Princesa a él podría ser el mejor movimiento."

El viejo general iluminado asintió. En lugar de recordarlos por la fuerza y agregar más incertidumbre, deberían dejar que las fuerzas grises permanezcan grises, ese era el plan de Field Marshal Igsem. Y no buscaría la ayuda de la marina por las mismas razones.

“... Volviendo al tema, no puedo entender por qué la facción Remeon no emitió ningún edicto. Se me ocurren dos posibilidades. El Emperador está demasiado enfermo para emitir uno, o el Emperador no está en manos de la facción Remeon.”

“......”

“Si tengo que decir, esto último parece más plausible. Mi instinto me dice que el movimiento de la facción Remeon en los últimos días carece de confianza. Asumiendo que han asegurado al Emperador, deberían ser más contundentes con sus ataques, en lugar de mirarnos desde lejos de esta manera.”

Dijo el general Yorunzaf mientras señalaba la puerta abierta al otro lado de la habitación. Más allá de la ventana en el corredor, se podía ver claramente una unidad Remeon que bloqueaba la carretera occidental. Pero no hicieron ningún tipo de preparación para atacar el castillo, y se contentaron con vigilar a la facción Igsem que se escondía en su interior y evitar que los refuerzos se unieran a ellos.

“En cualquier caso, tener un miembro de la realeza con nosotros tendrá una gran importancia en los próximos días. El Emperador o el Primer Príncipe, si podemos asegurar uno de ellos, podríamos ser capaces de igualar las probabilidades.”

El general Yorunzaf levantó la comisura de los labios, como si estuviera disfrutando de ser el desvalido.

“... Por cierto, esos tipos no están defendiendo el este en absoluto. ¿Parecen pensar que el refuerzo vendrá del oeste dentro de la capital?”

"Podemos deducir que se ha desplegado una gran cantidad de unidades Remeon a lo largo del paso de montaña Kudra y otras rutas que conducen a las minas de mineral de Hioredo en el este, y juzgaron que esto sería suficiente para su defensa oriental."

"¡Jaja! ¡Están mirando hacia abajo a la facción Igsem!”

El viejo general se golpeó la rodilla y se rió. El mariscal de campo Igsem que miraba por la ventana oriental asintió con la cabeza:

“Eso es correcto.”

En su campo de visión, se podía ver la figura de una fuerza amiga que corría hacia él desde más allá del horizonte.

Hasta que entraron al castillo, no hubo ninguna batalla. La facción Remeon que no esperaba refuerzos provenientes de la otra dirección fue una de las razones, y la segunda razón fue: después de viajar más de mil kilómetros en 15 días, un paso más allá del sentido común, los 2.000 soldados quedaron relativamente ilesos y salieron un aura intimidante

“El primer teniente Yatorishino Igsem informando.”

Dieciocho días después de un golpe de estado en el corazón del Imperio, poco después de las 11 de la mañana, después de confirmar que todas las tropas habían entrado en el castillo, Yatori y el comandante de la unidad, el Mayor Megu, informaron al mariscal de campo Igsem:

“Viniste antes de lo esperado. Mucho tiempo sin verte, Yatorishino, bien hecho.”

Yatori respondió con calma los saludos del “otro” Igsem parado al lado del mariscal de campo.

“Estoy halagado, pero deberías dirigir eso hacia el Mayor Megu, General Honorario Yorunzaf.”

“¡Te dije que no saludaras a tu tío abuelo por su rango militar! ¡Maldita pareja de padre e hija!”

Después de saludar a su tío abuelo que dejó escapar un profundo suspiro, la niña de pelo bermellón se volvió hacia su padre:

“Señor Mariscal Campo, ¿puedo preguntar sobre el golpe y la situación actual?”

“La facción Remeon comenzó suprimiendo la capital de Banhataal y el cuartel general de la Central Militar, y tomó el control de las bases militares en la Central. Han bloqueado las carreteras y han cortado las comunicaciones entre nosotros y las fuerzas amigas en otras regiones. Incluyendo las fuerzas en este castillo y los refuerzos, tenemos alrededor de 6,000 hombres. En contraste, la facción Remeon tiene 20,000 soldados participando en el golpe. En resumen, estamos en desventaja.”

El mariscal de campo respondió claramente. Ni el contenido ni su tono suenan como una conversación entre padres e hijos. El comandante Megu observó la interacción de acero entre los dos Igsem con la respiración contenida.

“Primer teniente Yatorishino, por la presente lo asalto a comandante y al teniente coronel Brevet.”

"Sí señor."

Yatori no se sorprendió por la repentina promoción. Sería desagradable que un Igsem en servicio activo, que tuviera que dar el ejemplo en una situación tan grave, solo tuviera el rango de oficial de grado de la compañía. En el camino de regreso aquí, pensó que podría ser necesario acelerar su promoción.

“Mayor Nudakka Megu.”

"¡Sí señor!"

“Quiero que ayudes a Brevet, teniente coronel Yatorishino como su ayudante. ¿Tienes alguna objeción?”

El mariscal de campo preguntó en serio, y después de un breve momento, ella sacudió la cabeza con una sonrisa seca.

“... Incluso después de atravesar el paso de la montaña Kudra rápidamente, calculé que el viaje desde las minas de mineral de Hioredo hasta aquí tomaría al menos dieciocho días. La que lo acortó a quince días... es tu hija. Y lo hizo sin perder a ninguno de nuestros hombres, por lo que el general Yorunzaf tuvo razón al felicitarla.”

Cuando escuchó las palabras del mayor Megu que sonaban como si se estuviera rindiendo, el viejo general gruñó como si eso fuera un hecho. El mariscal de campo Igsem asintió y continuó:

“Todos los oficiales de campo deben reunirse en la oficina del comandante del sexto piso para una conferencia de guerra.”

……

Las cuatro paredes de la ciudad habían sido selladas y se había aconsejado a los residentes que se quedaran en sus hogares. En este momento, la capital Banhataal estaba cerrada. Las calles vacías hacían difícil imaginar que esta fuera la bulliciosa capital habitual, y los soldados de la facción Remeon habían reemplazado a los nobles corruptos del pasado para formar un gobierno temporal. Y en el palacio en las profundidades de la ciudad...

"… Por qué…"

En la elegante sala de conferencias rodeada de cuadros famosos, este lugar fue utilizado para la discusión de políticas, pero los nobles encargados de este importante papel estaban muertos. A solas con su ayudante en esta lujosa habitación, el general Terushinha Remeon estaba profundamente preocupado:

“... ¡Por qué la realidad se desvió tanto de mi plan...!”

Él gimió. Desde el golpe hasta ahora, ha habido demasiados problemas inesperados.

En primer lugar, el mariscal de campo Solvenares Igsem debería haber sido capturado en la sede central militar. Pero huyó de la base con 4.000 soldados, apenas se sacudió la persecución de la facción Remeon y se escondió en el Castle Castillo del Hambre Zalulu” de la Provincia de Miogaroki.

Para el general Remeon, esta fue una desviación grave de sus planes. Envió a más de una compañía de artilleros de viento para capturar al mariscal de campo Igsem que estaba solo. Escogió al equipo con cuidado y delegó el mando al veterano de confianza Coronel Saru Kualun, y confiaba en que incluso el espadachín más fuerte del continente no podría escapar de esta trampa ... Sin embargo...

“General Yorunzaf ... el retirado hace mucho tiempo “Un Igsem armado”, solo tenía que elegir esta vez para visitar la base, qué chiste horrible. ¡Solo planeamos reunir a un león, pero otro saltó de la nada!”

El segundo Igsem. La última carta de comodín que arrojó una llave en los planes del general Remeon. No había forma de planear esto. Un anciano de unos setenta años cuya capacidad de mando y esgrima seguía siendo la misma que su mejor momento, y aún representaba la amenaza de cien hombres, ¿quién en la tierra podría esperar algo tan ridículo?

“... Aun así, todavía debería haber hecho una contingencia para esto. Como soy el comandante, este es mi deber. Al final, la unidad de Kualun perdió la vida debido a mi pobre comando...”

“General señor, por favor cálmate...”

"No solo eso. ¿Después de que Sol escapó de la base, en realidad fue al “Castillo del Hambre Zalulu”? ¡Imposible! ¡No es la segunda o tercera base central, sino un castillo mohoso construido hace 4 siglos! ¡Se conserva como un sitio de patrimonio histórico, pero no hay forma de que sea lo suficientemente resistente para uso militar!”

Cortando las palabras de su ayudante, el general de ojos de jade apretó los dientes. Las medidas preventivas de la facción Igsem contra el intento de golpe del general Remeon funcionaron espléndidamente. El mantenimiento del castillo debe haberse hecho en secreto sin dejar que la facción Remeon sepa de su intención. Las bases militares en Central habían sido aseguradas en el golpe, e hizo arreglos para detener cualquier intento de fuga de Central y el mariscal de campo Igsem ya hizo provisiones para todo eso.

“Sol lidera la facción Igsem con 4.000 hombres. Con tanta gente defendiendo el fuerte, será difícil aplastar su resistencia...”

En teoría, si compromete a todas las fuerzas Remeon a atacar el castillo, tomar el Castillo del Hambre es bastante plausible. Sin embargo, necesitaría recordar las tropas desplegadas en las bases centrales, la capital y las que bloquean el camino. Si hacía eso, las fuerzas de Igsem en las otras regiones notarían que algo andaba mal, y se apresurarían al lado del Mariscal de campo y recuperarían las bases y el capital que han comprometido las defensas.

“La facción Remeon y la facción Igsem son casi pares... Si luchamos en una guerra total, nos destruiremos mutuamente, y Kioka será el único que estará contento con eso. ¡No puedo permitirme forzar el problema con fuerza bruta...!”

La carga del futuro de la nación pesaba sobre el general. Sintió como si todos los huesos de su cuerpo crujieran por la presión... Sin embargo, el mariscal de campo Igsem también quiere evitar una guerra total. Y así, el golpe se convertiría en negociaciones con el respaldo de sus fuerzas y para luchar por las fichas de negociación.

"Necesitamos producir fichas de negociación efectivas para que la facción Igsem se rinda... El movimiento más efectivo es dejar que el Emperador emita un edicto para reconocernos como el ejército oficial. Entonces tendremos la autoridad justa y le daremos a la facción Igsem una sensación de derrota."

La moral de la facción Igsem era alta debido a su orgullo, ya que eran el "ejército oficial". El general planeaba usar el primer edicto para luego vacilar, y dejar que el Primer Príncipe que tomará el trono en el futuro cercano exprese su apoyo a la facción Remeon a través de "Jewel Voice Broadcast" como seguimiento. La facción Igsem perdería el ánimo.

"Pero, pero ... ¡Trisnai! ¿Dónde ... has escondido a Su Majestad?"

Después de gritar el nombre de su enemigo jurado que no estaba allí, el general Remeon golpeó su puño sobre la mesa ante él. Este fue uno de sus mayores fracasos, después de su fracaso para capturar al mariscal de campo Igsem.

Poco después del golpe, su principal prioridad era proteger al Emperador, y lideró esta misión personalmente. Después de verificar toda la información disponible para él, el general Remeon estaba seguro de que el emperador y el canciller Trisnai estaban en el palacio restringido.

Esta información indirecta no era infalible. Así que tuvo mucho cuidado y envió espías al palacio varios días antes del golpe. Sus agentes informaron periódicamente sin falta, y hasta la noche anterior, confirmaron que el Emperador y Trisnai todavía estaban en el palacio.

Pero cuando el equipo del general Remeon irrumpió en las cámaras del emperador, estaba vacío. Registraron cada rincón del palacio restringido y descubrieron varias habitaciones de cámara, pero estaban vacías. El emperador y el canciller se habían desvanecido en el aire.

... No, más exactamente hablando, tuvieron algunos hallazgos. En una habitación en el segundo piso, encontraron a alguien que se parece mucho a Trisnai, vestido con túnicas caqui de un burócrata de alto rango. El general Remeon concluyó que sus agentes fueron engañados por el doble del cuerpo de Trisnai, y que el astuto zorro lo había superado.

"No podemos emitir un edicto sin Su Majestad... Si no podemos emitir un edicto que respalde a la facción Remeon, entonces la facción Igsem mantendrá su moral como el ejército oficial. Este golpe se está hundiendo lentamente en el peor atolladero..."

“General ... General Sir.”

“¿Qué debo hacer ... Tengo que pensar en una manera. ¡Soy yo quien arrastró todos estos hombros hacia una guerra civil, la responsabilidad recae en mí...!”

"¡Señor!"

Un fuerte impacto golpeó las mejillas del general de ojos de jade que estaba cayendo en un ciclo de autodesprecio. El general Remeon se puso rígido por la sorpresa, y el rostro familiar de una mujer se inclinó cerca de él, con las palmas de sus manos sobre sus mejillas.

“...... Teniente Coronel Lucika......”

“¿Ya lo has sacado?”

Miró directamente a los ojos de jade del general Remeon con una mirada aguda. Quien audazmente interrumpió su línea de pensamiento fue el ayudante del general, el teniente coronel Lucika Kursk. Ella era una mujer oficial cercana a los cuarenta años, y algunos de sus subordinados chismosos le dieron el apodo de “Dama de hielo”.

“Este no es el momento para reprocharse a sí mismo, general Terushinha Remeon. No es el momento de averiguar quién tiene la culpa, sino de elaborar un plan práctico para superar esta crisis. Si no podemos lograr resultados, entonces no tiene sentido luchar y preocuparse por todo esto. ¿Lo entiendes?"

“... S-Sí ...”

"Muy bien. Entonces detente con todos tus “es mi culpa”. Eso es solo una pérdida de tiempo.”

Después de decir eso fríamente, el teniente coronel Lucika retiró sus manos del rostro de su superior. Su rostro todavía le dolía por el dolor cuando el general Remeon finalmente se dio cuenta de lo poco saludable que era su proceso de pensamiento en este momento:

“... Gracias, teniente coronel. Me sacaste de mi rutina. Eso fue desagradable de mi parte.”

Volvió a su tono digno habitual y agradeció a su ayudante.

"Está bien. Esperaba que esto sucediera cuando los dos estamos solos en esta habitación.”

El general sonrió torpemente cuando escuchó al teniente coronel Lucika decir eso sin ninguna reserva. Habían trabajado juntos durante mucho tiempo, y él no podía ocultar este lado de él de ella. Desde hace mucho tiempo, sacar al general de su ciclo de odio a sí mismo había sido el trabajo de su ayudante.

“No hay nada de qué avergonzarse. El pensamiento cuidadoso e intrínseco del general es tanto a favor como en contra. Solo tenemos que pensar en una solución para esto.”

“Estoy agradecido por tu consejo directo, aunque tu método es demasiado duro.”

“Si quieres que alguien te lo recuerde suavemente, puedes preguntarle a tu esposa. Pero para regresar a su hogar que anhela, primero tenemos que resolver los asuntos problemáticos a mano.”

El aliento sarcástico de su ayudante empujó al general Remeon a recuperar la compostura, y volvió a revisar los problemas.

“... Necesito pensar en esto cuidadosamente. Sin Sol y el Emperador, estamos en desventaja. ¿Qué debemos hacer ahora?"

“Tenemos dos opciones. Podemos intentar ganar sin buenas cartas en nuestra mano, o podemos intentar sacar las buenas cartas que perdimos la última vez.”

“Es imposible capturar a Sol sin pelear una batalla total. En cuanto al Emperador... Suponiendo que la facción Igsem lo tenga, se aplicarán las mismas condiciones.”

“Entonces tenemos que confirmar si eso es cierto.”

El teniente coronel Lucika dijo claramente. El general de ojos de jade asintió seriamente:

“... Así que los investigamos para obtener información. ¿Sol estará de acuerdo con una reunión?”

“Eso es muy probable. Ambas partes quieren sondear al otro en busca de información.”

No somos el único bando que se vio obligado a arrinconar. Después de interpretar las palabras del teniente coronel como tal, el general Remeon comenzó a reducir sus opciones. Pero en ese momento, un golpe urgente llegó desde la puerta:

“¡Capitán Kinerigo aquí! ¡General, tengo algo que informar!”

"¡Entrar!"

Con el permiso del general, el capitán Kinerigo irrumpió en la habitación e informó al general:

“¡Los refuerzos llegaron desde el este y se unieron al enemigo en el castillo! ¡Son más de 2000! ¡La unidad de guardia desconfía de un ataque de pinzas desde el Castillo del Hambre, y no pudo evitar que los dos grupos se unieran!”

“... Desde el este, eh.”

Esta terrible noticia hizo que los ojos de jade en general apretaran los dientes. El teniente coronel Lucika lo miró preocupado desde un lado, pero todavía era un general de un ejército y no perdió la calma:

“Si llegaron en este momento, eso significa que después de que la campaña Hioredo Ore Mines recibió noticias del golpe, regresaron por la ruta más corta a través del paso de montaña Kudra. Y sumaron 2,000, que son aproximadamente todas las fuerzas de Igsem que esperamos que recuerden. Lo hicieron aquí sin ninguna pérdida, parece que había sido demasiado optimista.

Esa última línea fue como un puñetazo en su propia cara, y el general Remeon completó su análisis de la situación actual:

“El número de tropas acuarteladas en el Castillo del Hambre ahora es de 6,000, suficiente para defender su base y enviar una gran unidad de destacamento... No podemos darnos el lujo de tomarnos nuestro tiempo con nuestros preparativos.”

"··· Así es. Sus órdenes por favor, general señor.”

Su ayudante lo instó en voz baja. Bajo la mirada vigilante de sus dos subordinados, el general de ojos de jade decidió su próximo movimiento.

……

En esa misma tarde, el mariscal de campo Igsem aceptó la propuesta del general Remeon de celebrar una reunión sin dudarlo. Como predijo el teniente coronel Lucika, ambas partes querían sondear a sus oponentes para obtener información.

Después de negociar de un lado a otro a través de sus mensajeros, ambas partes acordaron celebrar la reunión en medio de las llanuras de Orumaoi, que se encontraba entre la tercera base central y el Castillo del Hambre. Una vasta llanura que estaba abierta durante decenas de kilómetros en todas las direcciones, ninguno de los lados tenía que preocuparse por emboscadas y trampas.

“... Cuánto tiempo sin verte, Field Marshal Igsem.”

Bajo el cielo nublado que reflejaba el estado de la situación, los dos generales lideraron cada uno un batallón de caballería y se encontraron de nuevo por primera vez en mucho tiempo.

“Retírese, general Remeon. No estás salvando a la nación, y en su lugar está dividiendo nuestro país.''

El mariscal de campo Igsem usó su posición como el oficial de más alto rango del Ejército Imperial para advertir al rebelde. El general Remeon no se sorprendió y miró a su oponente:

“... ¿Eso es lo primero que quieres decir? Sigues siendo el mismo, obstinadamente siguiendo las reglas del ejército.”

"Eso es correcto. A los soldados solo se les permite usar la fuerza dentro de las reglas establecidas por el gobierno. Has cruzado esa línea.”

“¡Solo llámame traidor si quieres! ¡Es muchas veces mejor que un perro que mira cómo su país se convierte en destrucción!”

El general de ojos de jade rugió. Sabía que no tenía sentido, pero aún expresó sus emociones de justos que impulsaban sus acciones:

“¡Debes saber muy bien! Si dejamos que los nobles abusen del gobierno, ¡el futuro del Imperio será sombrío! ¡Esos tontos que despliegan a los militares por sus propios deseos egoístas en lugar del bien del Imperio no tienen derecho a liderar al pueblo! ¡Pertenecen al horno del infierno!”

“Esa es solo tu opinión. Los soldados no deberían interferir con la política.”

"¿Opinión…? ¿Todavía crees que esta es mi opinión después de ver esta situación? ¡Abre tus ojos! ¡La mitad de los soldados imperiales que solían servir debajo de ti están de acuerdo con mi opinión, y se unieron a mí para organizar este golpe! ¡El camino correcto de un soldado del que hablas se había reducido a gestos vacíos hace mucho tiempo! ¡Nuestra revuelta es justa!”

"Eso no es verdad."

El mariscal de campo refutó las apasionadas opiniones del general Remeon con un hielo que incluso podría congelar el acero.

“Los soldados que se rebelan en nombre de la justicia simplemente sembrarán la semilla de la tiranía. Si toma la posición de autoridad sin ninguna base legal, pronto será eliminado por otro usurpador. Cuando tales luchas por el poder se conviertan en la norma, entraremos en una era de caos. Eso es lo que vas a comenzar.”

"¡No! ¡Empecé este golpe por el bien de la paz! Dado lo corruptos que están los nobles, ¿quién crees que debería dirigir esta nave? ¿En quién debería confiar la gente? ¿Quién más que nosotros soldados, por supuesto! ¡Este es el proceso de eliminación! ¡El Imperio solo puede salvarse si hombres competentes como nosotros lideran el camino!”

"No. Los soldados que inician un golpe para salvar una nación solo acelerarán su destrucción. El poder militar que voluntariamente se libra de las restricciones del collar de la ley, ya no se puede controlar de verdad. Por lo tanto, destruirá la nación y arrojará al pueblo al caos y sin ley, hasta que se establezca el orden nuevamente. Podría llevar uno, dos o incluso tres siglos hacerlo, y el Imperio del pasado tardó aún más en liberarse del caos.”

“¡No tomar medidas es la peor decisión que puede tomar, e indirectamente causó este resultado! No tiene sentido preocuparse por el caos en el futuro, ¡nuestra destrucción debido a la corrupción está sucediendo ahora mismo! ¿Quién evitará esta crisis?”

“Solo el gobierno oficial puede resolver los problemas con el gobierno, no usted.”

Esa respuesta hizo que la cara del general Remeon se palmara:

“... ¿Todavía tienes expectativas hacia los nobles? ¿O te refieres a Su Majestad? ¿Crees que Su Majestad, que está siendo engañado por ese astuto zorro, volverá a sus cabales mañana y gobernará de manera adecuada...? Deja de bromear conmigo. Sé que no eres alguien tan insensato.”

El general Remeon bajó la cabeza y continuó como si estuviera gimiendo:

“Déjame escuchar tu voz, Sol... No como un Igsem, sino como un amigo.”

Un profundo silencio cayó entre los dos generales. Después de una larga pausa, el mariscal de campo Igsem volvió a hablar.

“Si la destrucción inevitable espera a nuestro país en el futuro...”

“......”

“Solo tendremos un deber. Para defender a nuestra nación hasta el día de nuestra desaparición.”

Esta respuesta destacó el abismo insuperable entre los dos hombres.

El jade observó la esperanza general de salvar al país al borde de la destrucción.

El general de pelo ardiente jura defender la nación hasta el día de su caída.

Sus caminos eran infinitamente cercanos, pero nunca se cruzarían como dos líneas paralelas.

“... Entonces esa es tu respuesta.”

El general Remeon dijo con un tono sin emociones... Tuvieron esta conversación en numerosas ocasiones, y él ya sabía la respuesta. El general se sintió débil por preguntar a pesar de saber la respuesta, y una ira insoportable brotó dentro de él:

“Suficiente, la conversación entre amigos ha terminado. Es hora de la negociación entre enemigos.”

El general serio de pelo ardiente se encontró con la aguda mirada del general de ojos de jade. Cuando ambos estaban a punto de condenarse mutuamente como enemigos ... En ese instante, fueron interrumpidos por un jinete que cargaba desde el este:

“¡Mariscal de campo F! ¡Reporte urgente!"

"Continua."

El mensajero que se dirigió al frente informó al Mariscal de campo en silencio, con cuidado de no dejar que el general Remeon lo escuchara:

“... Un ejército se acerca desde el este. Es un ejército imperial de casi 10,000. ¡ Sospechamos que son toda la fuerza de campaña enviada para atacar las minas de mineral de Hioredo...!”

La cara del mariscal de campo no se movió después de escuchar el informe, y después de pensar por un momento, se volvió hacia el general Remeon.

“Solicito que se suspenda esta reunión.”

"¿Qué?"

“He recibido un informe de un ejército que se acerca desde el este. Parecen ser fuerzas imperiales, pero no envié por ellas. ¿Es esto lo que hace, general Remeon?”

A diferencia del hombre que tenía delante, el general de ojos de jade parecía conmocionado. Por cómo su rostro se retorcía, el mariscal de campo Igsem juzgó que ninguno de los lados esperaba esto.

“Estaré retrocediendo. Nos volveremos a reunir después de calcular la lealtad de esta nueva fuerza.”

“... Il de acuerdo.”

El general Remeon asintió con amargura, y las dos unidades se separaron al este y al oeste. En su camino de regreso a la sede, el paro inesperado desordenó la mente del general:

“¿Qué está pasando... Mayor General Kubalha Saba, no vas a mirar al margen?”

Al mismo tiempo, la situación inesperada hizo que el Castillo del Hambre cayera en el caos, y solo una niña permaneció tranquila.

“Ya veo. Usted vino."

Desde la ventana del castillo que dominaba el horizonte oriental, se podían ver varias columnas largas de un ejército en marcha. Iban las banderas del Imperio, pero con la división militar actual dividida, no estaba seguro de con quién estaría este grupo.

Por lo tanto, su presencia tendría un gran impacto en todas las facciones del Imperio.

“L-Teniente Coronel Yatorishino, ¡eso es ...!”

“Cálmate, no hay necesidad de estar tan sorprendido.”

Advirtió a sus subordinados en pánico en un tono tranquilo. Así es, ella era la única que lo sabía. Ella entendió por qué la nueva unidad estaba aquí y cuál era su objetivo. La chica de pelo bermellón aceptó la llegada de ese ejército, con pleno conocimiento de su posición y motivo.

"Sé que eres un hombre de palabras."

……

En la tarde del vigésimo día después del golpe, una nueva fuerza apareció desde el este. Después de señalar que el ejército acuartelado en el Castillo del Hambre, desviaron su avance hacia el norte de la provincia de Miogaroki y establecieron un campamento temporal allí. Ese mismo día, la facción Igsem y la facción Remeon recibieron una invitación a una conferencia tripartita entre los principales comandantes. La invitación fue firmada por el mayor general Kubalha Saba.

El mariscal de campo y el general no tenían motivos para negarse. Con qué lado la tercera fuerza elige alinearse tendría una seria influencia en este golpe. Para ganar la ventaja de los números, tuvieron que reclutar a Kubalha Saba para su causa.

A la hora acordada a la mañana siguiente, considerando la posición de las tres fuerzas, la segunda reunión se trasladó a la región noreste de las llanuras de Orumaoi. También era un día nublado, y con la fuerte corriente de aire en el cielo, no se sabía si el clima mejoraría o empeoraría en una hora.

"……" "……"

Al igual que ayer, el mariscal de campo Igsem y el general Remeon llegaron a la escena con un batallón de caballería. Después de mirarse el uno al otro, no dijeron una palabra. Ponían las preguntas de prueba en espera por ahora, y se enfocaban en el oponente que llegaría en breve.

Esperaron más de lo esperado. Unos veinte minutos después de su llegada, la última unidad finalmente apareció en el horizonte. Tal vez no eran conscientes de su propia tardanza, o esto era una especie de táctica psicológica: la caballería que se acercaba era frustrantemente lenta.

"Disculpe, parece que llegamos tarde."

El mayor general Kubalha Saba apareció a caballo en el centro de su formación. Contrariamente a sus disculpas, su comportamiento era digno y su rostro parecía renovado, completamente diferente al de hace dos meses.

El general de ojos de jade estaba sorprendido por este cambio, pero aún miraba a este nuevo oponente junto con el general de pelo ardiente.

"No he emitido ninguna orden de retirada a la fuerza de campaña de Hioredo Ore Mines. Indique el motivo de su regreso, mayor general Saba."

Eso fue lo primero que preguntó el mariscal de campo Igsem. El mayor general Saba sacudió la cabeza:

“Señor Mariscal de campo, no estoy en posición de responder esa pregunta. En este momento, soy simplemente el jefe de personal de este regimiento.”

“Nunca te doy esa cita. Sigues siendo el comandante del regimiento de la fuerza de campaña de las minas de mineral.”

“Esa unidad se ha disuelto, ya no soy el comandante.”

El mayor general Saba respondió con una actitud arrogante, pero irónicamente, encontraron su comportamiento muy familiar. Estar orgulloso sin ninguna humildad en todo momento, y replicar a los oficiales de mayor rango sin temor... esa era su personalidad hace unos veinte años.

“… ¿Cuál es su objetivo, mayor general Saba? ¿Qué estás tratando de hacer al interferir en este momento?”

La desconcertante sensación de nostalgia hizo que el general Remeon parpadeara confundido, y cuestionó a Saba directamente. Quería reclutarlo, pero no podía entender las intenciones de Saba.

“Mi respuesta es la misma, general. No estoy en posición de responder.”

"¡Qué quieres decir!"

“Debido a que los únicos calificados para hacer tal declaración, son los principales comandantes de cada facción.”

Con eso, el mayor general Saba tiró de las riendas de su caballo hacia un lado, como si volviera a su lugar legítimo. Dos figuras subieron por detrás y entraron en el lugar vacante. Uno de ellos era un joven de ojos de jade con una cara rígida, y el otro era un joven de cabello oscuro que controlaba su caballo con movimientos inexpertos.

“Aquí, aquí. Oye, no allí. Adelante, adelante."

Empujando a su caballo que se negó a avanzar por un camino recto, el joven finalmente llegó a la vanguardia de su grupo y se enfrentó a los dos generales.

“Uf ～ es genial que hayamos llegado aquí con éxito... Ah, buenas tardes. Señor Mariscal de campo, Señor general. Soy el comandante de la Fortaleza Imperial Independiente de Todos los Territorios, el “Regimiento del Sol Naciente”, Ikta Sankrei. Este es mi ayudante primer teniente Torway Remeon. Encantado de conocerte."

Cuando dijo eso con una sonrisa tonta, la cara del general Remeon comenzó a encogerse:

“Ikta ... ¿Sankrei?”

El general dijo este nombre inolvidable como si estuviera diciendo algo tabú. En ese momento, incluso la existencia de su hijo desapareció de su campo de visión.

Después de un pesado silencio, sus ojos de jade lanzaron una mirada asesina al joven de cabello oscuro y al mayor general Saba.

“¿Crees que esa broma es divertida?”

“Huh, ¿no crees que es? Sin embargo, el mayor general Saba se rió mucho de eso.”

"¡Cállate!"

El general le gritó al joven. La esquina de sus ojos se alzó con ira:

“¡Ese es el nombre de un buen amigo mío que perdí hace mucho tiempo...! ¡No es para mocosos como tú usar en una broma!”

El general Remeon mostró su fuerte disgusto... pero a Ikta no le asustó esta rabia o replicó, y mostró una sonrisa complicada:

“Así que todavía lo llamas tu amigo ... Supongo que debería estar feliz por eso.”

"Tú···! Todavía te burlas, “Ese emblema.”.”

Las palabras del mariscal de campo ahogaron al general que aún no había terminado. Ignorando al desconcertado general, el general de cabello ardiente miró el emblema del sol brillante en el pecho del joven.

“Pensar que se había conservado hasta el día de hoy... ¿Entonces usaste el emblema del sol naciente y heredaste el regimiento de tu padre?”

"¿Sol? Incluso tú…"

"Así es como es. Por lo tanto, soy su comandante de más alto rango.”

El joven miró a los soldados detrás de él y dijo. Después de caer en completa confusión, el general Remeon se dio cuenta lentamente de algo de la conversación entre el mariscal de campo y el joven:

“¡W-Espera... Sol, espera...! C-Podría ser.”

“Su pasado es real. Ese hombre es, sin duda, el hijo del difunto general Bada Sankrei.”

El testamento del mariscal de campo fue lo suficientemente fuerte como para volar todos los pensamientos del general. El general de ojos de jade lo miró con los ojos bien abiertos y quedó estupefacto. El mariscal de campo Igsem se hizo cargo de la conversación mientras tanto:

“Pero eso es todo. El comando del “Regimiento del Sol Naciente” no es hereditario. La autoridad del emblema para reunir unidades en tiempos de emergencia solo se reconoce cuando el regimiento todavía es parte de la estructura de comando militar imperial.”

El mariscal de campo juzgó con una actitud firme. Ikta asintió después de escuchar eso:

"... Eso es correcto."

“Por lo tanto, primer teniente Ikta Sankrei, no eres el comandante de más alto rango de este regimiento, y no puedes llamar a esta unidad “el Regimiento del Sol Naciente.” Conoce tu lugar, solo eres un oficial de grado de la compañía.”

“Sí, estoy bien con volver a esa posición. Pero después de haber logrado mi objetivo.”

El joven dio una respuesta de piel gruesa. El mariscal de campo volvió su mirada hacia el mayor general Saba una vez más.

“Por la presente ordeno al Mayor General Kubalha Saba que cumpla con su obligación como soldado y asuma nuevamente el mando de su unidad.”

“Me niego, Señor mariscal de campo. Porque siempre he sido del tipo que lucha por la luz.”

No dudó en su respuesta. El general Remeon que salió de su mirada dijo en lugar del mariscal de campo:

“... Con la nación temblando en la agitación, estás empujando a los jóvenes con el linaje de un famoso general como el mascarón de proa para construir un nuevo orden mundial. ¿Es ese el camino hacia la luz que estás esperando, Mayor General Saba? No nos hemos visto por un tiempo, y su forma de pensar ha retrocedido 500 años.”

“General, ya expliqué muchas veces antes, que solo soy el jefe de gabinete. En cuanto al camino hacia la luz, tendrás que preguntarle al Comandante del Regimiento antes que a ti.”

“¿Has olvidado tu sentido de la vergüenza, Kubalha Saba? ¿Estás tratando de hacer que un joven que tiene menos de la mitad de tu edad sea el crimen de comenzar una revolución? ¡Esto es más que desagradable para un soldado, y simplemente inhumano!”

Esta fuerte acusación hizo que el mayor general Saba abriera mucho los ojos:

“Ridículo—— ¡Tomé toda mi vergüenza seca hace mucho tiempo! ¡Desde que nuestro sol fue sacrificado por los villanos en la corte, me he tragado todo mi orgullo junto con la desesperación de mi impotencia!”

Su rugido desde el fondo de su corazón sacudió el aire. Ikta detuvo al enfurecido mayor general con una mano y continuó la conversación:

“Señor General, Señor mariscal de campo, no importa lo que piense, el comandante de la unidad de 8,000 hombres que regresan de los antiguos territorios orientales soy yo. Puede culpar al Mayor General Saba si lo desea, pero será más prudente hacerlo cuando haya más tiempo libre. Después de todo, la situación es muy grave.”

“... ¿Hablas en serio, mocoso? ¿Eres solo un teniente primero y ni siquiera tienes veinte años, y quieres hablar con nosotros como iguales?”

“¿Igual? Eso es tomar las cosas demasiado fáciles. Estoy aquí para dominar exactamente.”

Dejó de lado su pretensión de cortesía y dijo esas palabras de lucha. Sin esperar a que sus oponentes lo aceptaran, comenzó con un monólogo:

“... Por lo que puedo decir, el golpe no va bien. Su objetivo prioritario, el mariscal de campo Igsem, está parado allí, y no ha habido ningún edicto para legitimar su revuelta. La facción Igsem se mantiene en el “Castillo del Hambre Zalulu”, y la facción Remeon se ha extendido para asegurar muchas bases, y no puede abrirse paso con la fuerza bruta. Concluyo que estás en un callejón sin salida.”

No se contuvo al expresar este hecho irrefutable, que hizo que el general Remeon chasqueara la lengua. Ikta observó sus reacciones mientras continuaba:

“Sin embargo, la facción Remeon todavía suprimió las bases en Central y bloqueó las carreteras. Si la facción Igsem de otra región puede llegar aquí, el Castillo del Hambre será una fuerza para tener en cuenta. Creo que se perdieron muchas oportunidades en las primeras etapas para aumentar su ventaja...”

El joven observó la cara del mariscal de campo Igsem mientras hablaba. Pero el mariscal de campo parecía que llevaba una máscara, sin cambios perceptibles en la expresión facial. Sería difícil obtener información de esta persona, Ikta sonrió con ironía en su corazón.

“En cualquier caso, ambas partes carecen de la carta de triunfo decisiva, es por eso por lo que estás en un punto muerto. Debe ser molesto para los dos, pero es genial para mí intervenir desde el exterior.”

“... ¿Con qué lado te alinearás? Como no tienes intención de retirarte, ¿estás buscando una alianza?”

En este momento, el general Remeon finalmente hizo la pregunta crucial. Ikta estaba dolorosamente consciente de la penetrante mirada de los dos generales mientras se encogía de hombros con una vaga sonrisa:

“Hmm, me pregunto a qué lado debería unirme.”

“¡Deja de esconderlo!”

“No, realmente no lo he decidido. Esta es una pregunta difícil. Si insiste en obligarme a tomar una decisión.”

El joven se metió la mano derecha en el bolsillo y sacó una moneda de plata ante todos:

“Usemos esto para decidir. Cara, me uniré a los Igsem, cruz, seguiré a los Remeon. ¿Qué opináis?"

“Qué.” “......”

Bajo la mirada vigilante de los dos generales, Ikta lanzó la moneda con el pulgar derecho. La moneda de plata saltó al aire con un giro, y después de agotar su impulso de aproximadamente un metro en el aire, regresó a la mano del joven por el mismo camino.

“... Bien, ¿cara o cruz?”

El joven atrapó la moneda con el dorso de su mano, y lentamente retiró su mano izquierda ocultando la moneda. Cuando se veía un destello de plata, el general Remeon gritó en pánico:

"¡Espere! ¡Decidir así es ...!”

“Bien, esperaré.”

Ikta usó su mano izquierda que cubría la moneda para agarrarla y meterla en su bolsillo. El joven de cabello oscuro le dijo al general Remeon sorprendido con una sonrisa tortuosa:

“¿No te lo dije? Realmente no planeo unirme a ninguno de los lados. Espero que ambos puedan preocuparse junto a mí.”

Después de confundir a sus oponentes con sus llamativas palabras y acciones, el joven de repente se cruzó de brazos.

“Hablando de manera realista, suprimir completamente el golpe en esta etapa es casi imposible. Si ustedes dos tienen una batalla total hasta que un lado se rinda, es muy probable que Kioka nos invada. Con nuestras fuerzas divididas de esta manera, no podríamos resistir mucho y definitivamente perderíamos.”



“No hables como si lo supieras todo. Es imposible que entiendas toda la situación ya que acabas de regresar al Imperio.”

“Así es, todavía hay algunas cosas que necesito confirmar. Puedo lidiar con eso más tarde, volvamos al tema. Todo tiene su tiempo y lugar. De todos modos, creo que el final más tonto será para nosotros probar los límites de la paciencia del otro. Sería perjudicial para ambas partes si Kioka lanza una invasión, pero el primero en comprometerse será puesto en la retaguardia, mientras nos vemos obligados a detenerse, se desperdicia un tiempo precioso. ¿No es esa nuestra situación actual?”

“......”

“Suspiro, creo que esto es inevitable. Cuanto más urgente sea el objetivo que se establece al principio, más difícil será hacer ajustes durante un momento crucial... bueno, confirmemos esto por ahora. Los objetivos estratégicos de la facción Remeon para organizar este golpe son “purgar a los nobles corruptos”, “proteger al Emperador”, seguido de “establecer un gobierno militar de facto”, ¿correcto?”

"… Eso es correcto. Queremos salvar al Emperador de las manos de los villanos en la corte y formar un nuevo gobierno con soldados. Personalmente escucharé la voluntad del Emperador, que detendrá el abuso del despliegue militar y alcanzará grandes objetivos estratégicos con políticas adecuadas.”

"Entiendo. En resumen, el Emperador reinante no tiene el ingenio para gobernar normalmente, e incluso si milagrosamente recupera su inteligencia pasada, su capacidad de administración después de ser separado del gabinete sería cero, ya que sus ministros son los que saben cómo ejecutar sus políticas. Lo que significa que, si se forma un gobierno militar, entonces el Emperador será un testaferro impotente, ¿verdad?”

“No lo niego. Sin embargo, todos saben que esto es muchas veces mejor que el Emperador convirtiéndose en el títere de los villanos en la corte. Como no hay nadie para gobernar el país adecuadamente, entonces no hay otra opción que los soldados que asumen esta tarea.”

"Sé lo que quieres decir ... Pero hablando de manera realista, si no te comprometes en este punto, será difícil llegar a un consenso con la facción Igsem, ¿verdad?"

Ikta desvió su mirada del general Remeon hacia el general de pelo ardiente mientras decía eso.

“¿Qué opina, Señor mariscal de campo? ¿Puedes aceptar este gobierno militar?”

"Fuera de la cuestión. Eso violará la separación de los militares del estado.”

“Yo también lo pensé.”

El joven se encogió de hombros con una sonrisa incómoda. Cuando estaba a punto de quejarse de su actitud de broma, esta situación de repente se sintió extrañamente nostálgica con el general Remeon.

"Cálmate, Sol, tel. Toma un poco de té."

Recordó a ese hombre que siempre mediaría entre ellos con una sonrisa cuando sus opiniones chocaran.

"Mantenerse terco no resolverá nada, tomemos nuestro tiempo para encontrar un compromiso, ¿de acuerdo?"

El tono relajado que aliviaría el hombro de cualquiera resonaba en sus oídos... Si Solvenares Igsem y Terushinha Remeon eran agua y aceite, entonces ese hombre era una cuchara mágica que podía mezclar los dos materiales. Con él uniéndose a la discusión, siempre encontrarían una solución pacífica, no importa cuán difícil sea la pregunta.

"......"

¿Por qué recordó ese recuerdo en este momento? El general Remeon tampoco lo entendió. La persona ante él no se parecía en nada a su amigo del pasado.

Ni su aspecto ni su comportamiento se parecían a él. Incluso si el mariscal de campo Igsem garantizaba su identidad, el general Remeon todavía tenía sus dudas. Escuchó sobre las muchas hazañas que Ikta logró como miembro de la Orden de los Caballeros, pero en esta etapa, solo pensó en Ikta como un joven imprudente que interfiere con los asuntos a nivel nacional que estaba más allá de su puesto.

"Y ahora, espero que ambos puedan pensar en la línea en la que absolutamente no pueden comprometerse. Actualmente, el Emperador ha sido reducido a un títere de los villanos en la corte, quienes emiten una orden ilógica a los militares. La facción Remeon no puede aceptar esto. En contraste, la facción Igsem no permitirá que los soldados reemplacen al gobierno tradicional formado por nobles, con el Emperador gobernando en su lugar. Entonces, ¿qué tal? Sus posiciones pueden parecer completamente diferentes a primera vista, pero pueden no ser contradictorias."

Pero ... ¿Por qué este joven descarado está haciendo esto? ¿Por qué está tratando de mediar entre el ejército imperial que se había dividido en dos? ¿Y lanzarse a esta peligrosa grieta?

¿Para avivar las llamas y colapsar la nación? ¿Formar una facción independiente en medio del caos? ¿Para explotar las dos fuerzas que están en un punto muerto para maximizar sus ganancias...?

El general Remeon no entendió sus verdaderas intenciones. Todas sus conjeturas parecían plausibles. Suponiendo que realmente fuera el hijo de Bada Sankrei, entonces, en cierto sentido, tenía derecho a desear la desaparición del Imperio. No sería una sorpresa si lamentara demasiado la muerte injusta de su padre y aprovechara esta oportunidad para vengarse.

Sin embargo, eso no era cierto. Algo profundo dentro del General Remeon, más allá de su ser lógico, le estaba diciendo esto. Era una sensación instintiva sin fundamento, pero el general confiaba en su instinto aún más mientras observaba la acción del joven. La actuación desesperada del joven para parecer relajado y alegre, mientras profundizaba en su corazón para formular palabras y mostrar sus habilidades de oratoria... el general no pudo evitar ver su figura superpuesta con la de su difunto amigo.

Este joven estaba parado en este lugar con el mismo pensamiento que el viejo Bada Sankrei.

Él estaba parado aquí para salvar el abismo que el abismo desesperado entre Igsem y Remeon.

“Básicamente, creo que la facción Remeon quiere regresar al ejército imperial, que no es privatizado por los nobles. Incluso sin establecer un gobierno militar, podemos lograr esto restaurando la autoridad del Emperador sobre los militares y asegurando la independencia y el orgullo de los militares. Si evitamos que los nobles interfieran con la gran estrategia militar, entonces no podrán privatizar el ejército. ¿No es así, general Remeon?”

La repentina pregunta que se dirigió hacia él hizo que el general, perdido en sus pensamientos, volviera a la realidad. Se sacudió los restos del pasado de su mente y rápidamente organizó la esencia principal del tema.

“... Pero podrían no estar de acuerdo con esto. Recuperar el ejército privatizado es una tarea urgente, pero el gobierno del Imperio también necesita una revisión importante. Necesitamos establecer un gobierno militar porque no se puede confiar en los nobles con esto. Además, los militares no pueden formarse independientemente. Como saben, mantener un ejército requiere un gran presupuesto. Si dejamos el tesoro a los aristócratas que solo gastan dinero sin hacer nada, es solo cuestión de tiempo antes de que todo el sistema se paralice.”

“Es natural que te preocupes por esto, pero pensemos en ello de una manera más flexible. Todos los cambios se realizan de una vez. Retiramos al Emperador de los nobles corruptos y volvemos al ejército privatizado a la normalidad. Detengámonos en eso por ahora, y discutamos el problema de política y gobierno en un momento posterior. Entiendo la sensación de querer llegar y solucionar el problema, pero la facción Igsem no puede aceptar eso. En aras de encontrar un compromiso, a veces tenemos que ser pacientes.”

“¿Quieres que considere hacer esto por etapas? ¿Crees que la facción Igsem estará de acuerdo con eso?”

“Será fácil si están de acuerdo, pero eso es poco probable. Como saben que el objetivo de la facción Remeon es establecer un gobierno militar, deben intervenir. ¿No es así, Señor mariscal de campo?”

En respuesta a la pregunta de Ikta, el general de pelo ardiente asintió con los ojos cerrados para afirmar eso. Cuando vio esa reacción, el joven volvió a mirar al general Remeon.

“Suspiro, eso es lo que esperaba. Pero general Remeon, espero que pueda escuchar sin enojarse... ¿Cree que el gobierno militar tendrá éxito?”

"… Qué…?"

“En lugar de dejar el gobierno a los nobles, será más fácil si lo hiciéramos nosotros, probablemente pienses de esa manera. Sería genial si las cosas fueran así de simples, pero tengo mis reservas. La esencia de la gobernanza es obtener fondos de las personas, utilizarlos y dejar que el dinero fluya sin problemas por todo el país, implica la administración de fondos desde el principio hasta el final. Es difícil imaginar que tendrá el conocimiento requerido de todo esto, ya que ha pasado toda su carrera en el ejército, General Remeon.”

"Así que eso es lo que quieres decir... Conozco mis deficiencias en la gobernanza, y reclutaré consultores según sea necesario, y encontré los talentos para esto hasta cierto punto."

“Me sentiría devastado si no te prepararas tanto antes de dar un golpe... Pero el problema es aún más básico. Hablando francamente, puedo predecir la política que elegirás y cómo fracasarás.”

"… ¿Qué?"

“Déjame hacer una predicción. Después de establecer un gobierno militar, inmediatamente impondrá un estricto control económico sobre todo el Imperio, impuesto por el poder de los militares. Usted gravará fuertemente a los nobles y comerciantes en proporción a su riqueza. Para evitar la distribución desproporcionada de recursos, utilizará un sistema de raciones y regulará en gran medida el comercio. La mayoría de los impuestos se invertirán en el ejército para continuar la vigilancia de las personas y una distribución equitativa de la riqueza.”

El general se puso rígido. Los jóvenes dieron en el blanco en toda la política que el General pensaba implementar.

“... Estas son medidas necesarias en tiempos de guerra. ¿Hay algo mal?"

“Está completamente mal. Nadie será feliz si todos obtienen lo mismo, es el pensamiento directo de un tonto militar. Mientras construyes defensas contra nuestros enemigos externos, tus políticas crearán un enemigo aún más grande dentro del país. Incluso cuando las personas poderosas e influyentes se conviertan en tus enemigos, te mantendrás firme en tu sentido de justicia y seguirás adelante sin comprometerte. Al final, los soldados que solían ser los guardianes del pueblo se convertirán en un símbolo de miedo y odio en menos de una década.”

“¡No hagas predicciones infundadas y pesimistas! La amenaza de Kioka crece cada minuto, ¡y asignar la mayor parte del presupuesto a la defensa nacional es inevitable! Gravar a los ricos es la elección lógica. ¿O estás diciendo que debería explotar a los campesinos?”

“Por favor cálmate y escúchame. Si alguna riqueza que obtienen será gravada, el sujeto de estos impuestos tomará una de tres acciones. O bien esconden sus ingresos, protestan contra la política o realizan trabajos de mala calidad. Puede evitar el primero mediante la vigilancia absoluta y suprimir el segundo mediante la fuerza, pero no puede hacer nada con respecto a la tercera acción. El gobierno no puede obligar a las personas que han perdido su voluntad a trabajar. Si intentas intimidarlos para que trabajen mediante el uso de la fuerza, entonces eso será esclavitud.”

“¿Me veo como un tirano que promulgará políticas tan tontas? ¡Los impuestos se mantendrán en un nivel que sea soportable para la gente!”

“No puedes imaginar lo difícil que es juzgar ese límite. Había habido muchos gobiernos militares establecidos por soldados con las más nobles intenciones, pero todos cometieron el mismo error. ¿Sabes lo que eso significa? Todos ellos forzaron sus estándares de resistencia al dolor sobre las personas. Soportando silenciosamente el duro entrenamiento de sus superiores, largas marchas durante la campaña, el hambre debido al reabastecimiento tardío y el miedo a la muerte que se avecina en el campo de batalla esto es normal para los soldados que están acostumbrados, y “resistencia” es un mérito para ser Alabado. Cuando alguien así gobierna, naturalmente pensarán que la gente también tiene una alta tolerancia al dolor. Asumirán erróneamente que las personas aún tendrán el impulso de trabajar a pesar del dolor que tuvieron que soportar en su vida diaria. Incluso si eso está lejos de la realidad, ellos todavía esperan que las cosas progresen de esa manera. Esa es la razón más importante por la que la gobernanza militar siempre es de corta duración.”

“¡¿Estás diciendo que seguiré sus pasos?!”

"Creo que sí. Incluso en comparación con otros oficiales, sus valores se basan demasiado en los estándares de un soldado. Es exactamente porque eres un excelente soldado, que estoy seguro de que no serás un buen gobernador. Seré franco, creo que serás un dictador serio que significa hacer el bien, pero terminarás destruyendo la nación.”

Las palabras de Ikta fueron más allá de una advertencia, y la conmocionada boca del general Remeon cayó. Después de detenerse por un momento, el joven miró de reojo a Field Marshal Igsem:

“Los soldados no interferirán con la política. La frase favorita del mariscal de campo incluye tal advertencia... Las cualidades de un soldado no se cruzan con las de la gobernanza. Es por eso por lo que no debemos cruzar la línea que separa a los dos.”

“......”

“Por lo tanto, me opongo al establecimiento de un gobierno militar. Volviendo al tema original, ¿por qué crees que el Emperador se convirtió en un títere de los nobles?”

Los dos generales encontraron difícil responder a esta pregunta que tenía intenciones poco claras. Ikta no les hizo caso y continuó:

“Creo que es porque el Emperador vive en el palacio. Si se queda en un lugar que se convirtió en el nido de nobles corruptos, incluso el hombre más noble caerá en poco tiempo. Sin embargo, si pensamos en ello desde otra perspectiva, eso significa que no habrá ningún problema si él no viviera en ese entorno.”

“... ¿Q-qué quieres decir?”

“En pocas palabras, propongo cambiar la residencia restringida a la base militar central.”

El joven anunció algo tan irrespetuoso con una voz alegre. Dejando a un lado al general Remeon, incluso el general de pelo ardiente frunció el ceño.

La facción Igsem y la facción Remeon proporcionarán cada una la mitad de sus guardias. Será separado de los nobles corruptos, y con la facción Igsem vigilando, el Emperador no terminará siendo un títere de un gobierno militar. Podemos volver a los tiempos anteriores a la privatización de las fuerzas armadas, no habrá necesidad de una gran agitación del organismo gubernamental. Este es el compromiso aceptable para la facción Igsem y la facción Remeon.

“H-¿Cómo es esto diferente de establecer un gobierno militar con el apoyo del Emperador?”

“Es muy diferente. Esto solo está fortaleciendo la seguridad alrededor del Emperador a medida que el orden público se deteriora en tiempos de guerra, y no va más allá del deber militar. Solo estamos invitando al Emperador a gobernar desde las nuevas instalaciones dentro de la base militar.”

“Aparte de la residencia restringida, el palacio de Banhataal tiene todas las instalaciones necesarias para la gobernanza. También hay edificios con profundas relaciones con los militares, como el Deep Green Hall y el White Saint Hall... ¿Cómo debemos compensarlos cuando Su Majestad gobierna desde la base?”

“Podemos cuidarlos uno a la vez cuando sean necesarios. ¿Cuántas veces el Emperador mantiene una audiencia con otros? Aparte de ese zorro astuto, no tienes tantas oportunidades de conocerlo, ¿verdad? Hablando francamente, solo necesitas preparar una habitación y médicos en la base. Los nobles menores que no están involucrados con la corrupción pueden formar el nuevo gabinete, ellos son los que hacen el trabajo real en primer lugar. Su Majestad no está en condiciones de administrar de todos modos.”

"¡Mira tú lengua…! Incluso con este plan, será extremadamente irrespetuoso para nosotros decidir cambiar la residencia de Su Majestad.”

"Es verdad. Entonces, la forma más rápida es obtener su consentimiento. Si quieres convencer a Su Majestad, ¿no crees que ahora es una buena oportunidad, ya que todos los nobles traviesos están callados?”

Ikta sonrió de oreja a oreja. Los dos generales finalmente vieron un camino hacia adelante.

“Debido a preocupaciones de seguridad, solicitamos humildemente a Su Majestad que traslade su residencia restringida a la base, esta propuesta es adecuada para un soldado, ya que la seguridad de Su Majestad es nuestra principal prioridad. Si el Emperador está de acuerdo con esto, entonces el plan puede proceder sin problemas.”

“Es posible en teoría ... ¿Pero Su Majestad accederá a esto...?”

“El zorro astuto nunca estará de acuerdo. Pero existe la posibilidad de que podamos convencer a Su Majestad con el tiempo. Si Su Majestad es demasiado frágil para escuchar, entonces podemos concluir que no está en condiciones de cumplir con sus deberes como Emperador. Entonces deberíamos convocar a los sacerdotes para completar los procedimientos problemáticos de hacer del Primer Príncipe el Regente. Esto debería haberse hecho hace mucho tiempo.”

Ikta expresó sus puntos de vista con fluidez y miró a las dos personas delante de él:

"Bueno, entonces, lo más importante en este momento", ¿quién tiene al Emperador en este momento y cómo está siendo protegido? ¿Cómo es el estado de su salud?”

En el momento en que lanzó esta pregunta, el aire se congeló. El mariscal de campo Igsem y el general Remeon se miraron el uno al otro, esperando cualquier reacción minuciosa. Sus acciones le dijeron al joven de cabello oscuro cuál era la respuesta escalofriante.

“... ¿Eh ...? No, espera ... espera. ¿Podría ser ... ninguno de ustedes encontró al Emperador...?”

Ninguno de los generales respondió. Inesperadamente, el joven fue el que estalló en sudor frío.

En esta situación, esconder al Emperador no tenía sentido. Para mostrar su superioridad, deben hacer uso completo de sus fichas de negociación. Estaba claro que ninguno de ellos tenía este chip en sus manos.

“... El primer príncipe está bajo nuestra protección.”

Después de un silencio pesado, dijo el general Remeon con una cara amarga. Para él, solo mostrar esta carta era el límite de su ventaja. Eligió compartir esta información porque se dio cuenta de que la situación no estaba bajo el control de todos los presentes aquí.

"… Entiendo…"

No lo estaba mostrando en su rostro, pero Ikta estaba nervioso. Se dio cuenta de que se enfrentaba a una situación muy problemática.

Considerando su salud recientemente, el Emperador no pudo haber escapado solo. Eso significa que, en este momento, alguien que no pertenecía a las facciones Igsem o Remeon había secuestrado a la persona con la máxima autoridad en este país.

“... Si puedo decir que lo hice, esa será la forma más rápida de resolver este problema.”

Ikta hizo una broma para escapar de la realidad, luego suspiró suavemente. Lo hizo para despejar el pánico y pensó en el siguiente paso:

“Lo siento, pero vamos a presentar nuestra discusión anterior. Incluso si llegamos a un consenso, no podemos ejecutar el plan si falta el Emperador... Para ser honesto, incluso pensé en un plan en caso de la muerte del Emperador, pero no esperaba que desapareciera como esta."

El joven gruñó mientras se rascaba la cabeza... Y al contrario de las complicadas palabras que dijo, los tres entendieron la situación de una manera muy simple.

Y ese era... quien asegurara al Emperador tendría la iniciativa en este desastre.

“Entonces comenzaremos desde este punto... Lamentablemente, mi método preferido de hablar en lugar de actuar no será capaz de resolverlo todo.”

Después de procesar todo lo que sabía sobre la situación y mirar el panorama general, un escalofrío recorrió la columna de Ikta.

El emperador desaparecido y las tres facciones que luchan por la supremacía. Esto había pasado de ser confuso a ser una comedia directa. El joven fue quien intervino en esta situación con la esperanza de mantener este punto muerto, pero no pudo evitar la sensación de que todo era el esquema de otra persona. Una voluntad maliciosa y sádica de alguien manipulando las fuerzas desde la oscuridad.

"…… suspiro, comencemos intercambiando información. ¿Por qué no compartimos todo lo que sabemos sobre el Emperador antes y después del golpe?"

"......" "———"

"Eres libre de mentir u ocultar cualquier cosa, pero lo peor que todos tememos es que el Emperador permanezca desaparecido a medida que se pierde el tiempo. Creo que deberíamos ser generosos con nuestra información."

Con esa advertencia como la línea de apertura, los tres comenzaron a sondearse en una atmósfera sofocante y tensa.

……

La reunión duró cinco horas, y era casi mediodía cuando terminó.

"......"

Torway, que permaneció al lado de Ikta todo este tiempo, observó al jóven mantener una intensa discusión con los dos jefes del Ejército Imperial. No pudo evitar sentirse atemorizado a un lado de él sosteniéndose contra esas dos figuras. Podía ver los pequeños cambios en la juventud que su padre probablemente no pudo notar.

KIk-kun...

Estaba sudando muchísimo, y claramente no era por el clima cálido. ¿Cuánta presión estaba bajo este sitio? Después de reiniciar el "Regimiento del Sol Naciente", la carga sobre su hombro había aumentado en una cantidad increíble.

"... Uf."

Mientras el joven observaba, revisaron todos los temas que podían discutir y compartieron todo lo que pudieron... cuando todos se dieron cuenta de eso, Ikta levantó una mano para limpiarse el sudor de las cejas.

"Hmm, ¿eso es todo por hoy? No tenemos todas las pistas, pero podemos hacer algunas deducciones. Trabajemos todos por separado por ahora."

Concluyó con una mezcla de sarcasmo y sinceridad, el joven hizo un gesto al mayor general Saba a su lado y comenzó a retirarse. Sin embargo, el general Remeon estaba esperando este momento y dijo:

“Espera, tengo otra cosa que agregar.”

“¿Hmm?”

“¿Por qué está allí el primer teniente Torway Remeon? ¿Lo retienen como rehén para amenazarme?”

El general Remeon mostró una moderación increíble para preguntar sobre este asunto que había estado pensando desde el principio. Si mostraba preocupación por su hijo al principio, eso sería mostrar su debilidad a su enemigo.

“Eso es solo una pérdida de tiempo. He matado a muchos de mis camaradas desde que hice el golpe. No tengo la intención de hacer de mi hijo la excepción.”

El general de ojos de jade dijo mientras reprimía sus emociones familiares. Torway entendió la posición de su padre y no le sorprendió que lo hubieran dejado de lado. Sin embargo, no pudo mantener la calma y bajó la mirada.

“Hmm ¿se ve como un rehén? Como dije, él es mi ayudante...”

Ikta se rascó el cuello con un dedo y pareció pensar profundamente.

“Ehh, si insistes en volver, lo pensaré... Entonces, ¿qué harás, Torway?”

El general Remeon frunció el ceño con sorpresa ante esta inesperada declaración. Pero Torway guardó silencio y no se movió, por lo que el general le dijo:

“Ven a mí, Torway. Eres el tercer hijo de la casa Remeon. Debes saber dónde está tu lugar.”

“......”

“¡Torway!”

En el momento en que su padre levantó la voz, el joven levantó la cabeza y rompió el silencio.

“... lo siento padre. Siento lo mismo que el mayor general Saba.”

“¿Vas con la tontería de que mi futuro es sombrío?”

"¡No…! ¡No, yo…!"

Su pecho estaba lleno de emociones sin palabras, haciendo que Torway gimiera. El joven no era bueno para expresar sus sentimientos con palabras o descartar cosas con simples bromas.

El general Remeon miró a su hijo atónito con fríos ojos de desprecio:

"¿Qué pasa? Solo di lo que piensas. Te convertirás en enemigo de tu padre, no me digas que no lo pensaste."

"¡......!"

"Contéstame claramente, Torway. ¿Por qué estás parado allí?"

Ante esta pregunta decisiva, Torway se puso rígido, como si alguien le estuviera apretando el corazón. Al ver que su hijo estaba sin palabras con los hombros temblorosos, el general de ojos de jade dejó escapar un profundo suspiro de decepción.

"... ¿Así que fuiste engañado por ese chico sin pensar en las cosas a fondo?"

Después de mirar de reojo al joven de cabello oscuro, el general Remeon dirigió una mirada severa a su hijo:

"Cambia de opinión ahora, ¿no te da vergüenza ser tan voluntarioso? Todo lo que posees es porque naciste en la casa Remeon, y el resultado del más alto nivel de educación pagado por su familia. Ir a otro lugar después de cosechar todos los beneficios, e incluso apuntarme con tu arma, no importa lo que digas, siempre serás visto como un ingrato.

"¡......!"

"Y nos enfrentamos a una crisis nacional... No solo usted, nadie puede priorizar su estilo de vida preferido. Si ni siquiera puedes ver esta verdad, entonces mira a los soldados detrás de mí. Ellos son los verdaderos patriotas. Han puesto la causa por encima de sus propias vidas y están luchando por el bien de la gente. Deberías poder notar la diferencia en mentalidad."

"Muy bien, es suficiente, es suficiente."

El general quería continuar, pero el joven de cabello oscuro interrumpió descaradamente:

"He estado escuchando en voz baja, y ustedes son tan prepotentes con todo lo que se habla sobre ser desagradecido y la crisis nacional. ¿Es así como tratas de convencer a tu hijo? Al menos tenga en cuenta la hora y el lugar. Como dije, tus valores se han optimizado demasiado a los de un soldado."

"... ¿Quieres perturbar la conversación entre padres e hijos?"

“¿Tienes la mejilla para decir que un padre y un niño hablan con esa actitud imponente? Este no es un juicio en la corte. Puede que seas el soldado perfecto, pero el jurado ha decidido por unanimidad que eres un fracaso como padre debido a las violaciones de las reglas. Lamentablemente, no puedes apelar contra esta sentencia.”

Dijo Ikta sin reservas, luego tomó a Torway de su caballo y lo arrastró por el cuello.

“¿Uwah?”

“Tratar de convencer a alguien pidiéndole que sea desinteresado es una elección terrible. Y no todos seguirán a alguien solo porque las cosas que dijo tienen sentido. Si quieres cazar de cabeza a alguien de mi lado, entonces debes mostrar cuánto necesitas a esa persona.”

El joven de cabello oscuro descansa su mano ágilmente sobre Torway mientras está sentado a caballo y sonríe de oreja a oreja:

“Es obvio que pienso muy bien en este tipo. Específicamente, he delegado a los artilleros a su cuidado. Podrías pensar que esto es una bendición porque él nació como un Remeon, pero, aparte de su destreza en el campo de batalla, tu hijo tiene un buen punto sorprendente. ¿Sabes qué es eso?"

“··· Te haré el humor entonces. ¿Qué es?"

“Este tipo no cambiará y se cansará. Es sorprendente cuánto permanece igual.”

El brazo de Ikta rodeó el hombro del joven y le pellizcó la mejilla desde el otro lado:

“Como ya saben, sufrimos mucho durante los disturbios en los territorios del norte. Nuestras líneas de suministro y comunicación eran inestables, y tuvimos que pelear batallas sangrientas continuamente. Permanecer en un ambiente así desgastará el estado mental de la tropa. No sentirán nada al matar al enemigo, al ver el cadáver desechado al costado del camino, o dudarán en usar el cadáver de un compañero que murió ante sus ojos como un escudo de carne. Debes conocer muy bien la sensación escalofriante a medida que tu alma se moldea en la forma más ideal mientras pasas tus días en una lucha constante.”

"··· Si. Todos los soldados crecen y se convierten en veteranos después de experimentar ese momento.”

"Así es. Después de pasar por esa guerra, me he vuelto más experimentado y puedo matar al enemigo de la misma manera que tallar una calabaza, cuando me di cuenta de eso, sentí por primera vez que casi estaba consumido por la guerra. Ese fue un sentimiento horrible, como si ya no fuera yo mismo...”

Torway sintió que el cuerpo del joven tembló un poco en ese momento.

“Pero cuando miro hacia un lado, este tipo no cambió en absoluto. Se pondrá triste cuando un amigo o enemigo se lastime, y temblará de miedo al ver el peligro. Cuando vi su reacción, me di cuenta, “Ah, hay algo mal conmigo.”, y me aferré a mi cordura.

Apenas evitamos volvernos locos después de ser enviados constantemente al frente en esa horrible guerra, fue porque él actuó como nuestra brújula moral. Puede que pienses mal de su tímida mentalidad, pero para mí, es todo lo contrario. Su justa timidez me ha estado salvando todo este tiempo.”

Torway quería mirar al joven a su lado con sincera sorpresa, pero su rígida mandíbula le impidió girar la cabeza. Ikta dijo sin reservas al general de ojos de jade:

"¿Lo entiendes? Esto no es una metáfora, él es la conciencia de nuestra “Orden de Caballeros”. No planeo entregarlo a alguien que no puede entender su valor, ya sea su padre o cualquier otra persona. En resumen, si quieres que vuelva tu hijo, enjuaga tu mente y mantente despierto, viejo testarudo.”

Ikta resopló su nariz, luego se fue con sus subordinados con estas palabras de despedida. Mientras veía a su hijo irse con ellos, el general Remeon quería volver a llamarlo, pero aparte de expresar su punto de vista con las normas modelo de un soldado, no podía pensar en otra forma de convencer a su hijo.

En su camino de regreso al campamento después de terminar las largas conversaciones, Torway sintió que debía dejar de mirar a un lado y decidió hablar:

“... Ik-kun, sobre lo que pasó antes...”

“Si tienes alguna simpatía, entonces no te burles de mí. Sé que hice muchos puntos por debajo del nivel.”

El joven de cabello oscuro lo interrumpió y puso mala cara:

“Como la razón por la cual la mayoría de los gobiernos militares fracasan históricamente... no importa cuán bajo establezca el estándar, esa es una explicación demasiado simple, así que purgue eso de su memoria. Me considero un miembro de la comunidad científica y no un experto en historia. Todo lo que se habla de líderes militares que exigen que los ciudadanos lo soporten son divagaciones sin fundamento.

“... Ah, ¿estás hablando de eso? Ya veo.”

“Mis métodos no son efectivos, pero quiero plantar semillas de dudas en el General Remeon y hacerle cuestionar sus acciones. Después de todo, incluso alguien ignorante como yo puede estar seguro de que el intento de gobierno de su padre terminará en un fracaso doloroso... Suspiro, esto no es un problema con su conocimiento, sino con su personalidad. Ya sea negativo o positivo, él es demasiado serio y amable para involucrarse con la política.”

Ikta terminó con un suspiro, y su expresión se iluminó un poco.

“En cualquier caso, creo que todavía hay espacio para la discusión después de hablar con él. En comparación con Field Marshal Igsem, es mucho más fácil llegar a un consenso. Haré todo lo posible para engañarlo. Si alguien más puede hacerlo, yo también puedo.”

“Sí, pero si es Ik-kun, mi padre... Ah, eso no es lo que quiero decir...”

“Está bien, apurémonos de regreso. ¡El clima se está poniendo mal, no nos demoremos, o nos empaparemos!”

Ikta fingió no darse cuenta y cortó a Torway, luego espoleó a su caballo. Su equitación no mejoró en absoluto. El joven persiguió constantemente a su figura tambaleante.

Cuando las tres facciones regresaron a su base, finalmente comenzó a llover. El trueno retumbó sobre las cabezas de los soldados, y cuarenta segundos después, grandes gotas de lluvia cayeron sobre la tierra seca.

“¡Phew! Puedo respirar tranquilo ahora.”

La lluvia torrencial salpicaba el techo. Confiando en su suerte al escuchar la lluvia desde adentro, el sentado Ikta estiró sus pies descalzos. Probablemente se sintió relajado al estar lejos de los ojos de los soldados. Después de cambiarse la ropa empapada, vestía un pantalón casual y una camisa.

“Qué tan relajado estás... Esta no es tu casa, diablos, ni siquiera es una base.”

Matthew dijo en nombre de la docena de oficiales en la gran sala. La sala solo tenía dos largas mesas unidas para reunirse con diez sillas simples alrededor. Todos los muebles fueron prestados.

Su base temporal es una ciudad en la provincia de Miogaroki, situada al suroeste de la provincia de Yunakura. Más específicamente, habían establecido un campamento en las aldeas y la ciudad dentro de un radio de 10 km, con sus fuerzas extendidas. Sería genial si pudieran usar una base, pero la facción Remeon las había ocupadas todas. Su sede temporal se estableció en el centro comunitario local.

“No, tienes que relajarte incluso si tienes que forzarte, chico de la casa Tetzirich. Porque quién sabe cuándo tendremos el lujo de conseguir un techo, cama y tres comidas. ¡Fuhahaha!”

Después de secarse bruscamente el cabello con una toalla, el mayor general Saba se rió a carcajadas. Esto era muy diferente de la cara de póker que tenía hace algún tiempo, y el joven ligeramente regordete no estaba seguro de cómo reaccionar.

“Como dice el mayor general, es importante descansar bien cuando tenga la oportunidad. Matthew-san, toma un poco de té.”

Haro alivió el estado de ánimo con una sonrisa amable y una tetera en la mano, luego sirvió té para todos. Después de tomar un sorbo del té humeante, el Mayor Sazaruf suspiró aliviado:

“... Finalmente estoy vivo de nuevo. No quiero experimentar una marcha tan rápida nunca más.”

"Estoy de acuerdo. Después de pasar más de diez días, mis piernas son como plomo...”

Ayudante del mayor general Saba, el mayor Melza coincidió con una sonrisa incómoda. Todos en la sala pensaron en su viaje aquí cuando escucharon eso:

“—— Estableceremos un rumbo general para la base militar de la provincia de Yunakura. Para evitar que se pierdan los rezagados, difunda esta información a todo el regimiento.”

Ikta le dijo a los oficiales a su cargo antes de partir. Podrían imaginar cuán agotadora sería la marcha de estas palabras.

“Básicamente, viajaremos a través de la ruta de regreso planificada, por lo que esa parte es simple. Sin embargo, nos moveremos a nuestra velocidad máxima, por lo que habrá unidades que se retrasen, pero no las esperaremos. No se asuste cuando eso suceda, y simplemente conéctese con ellos en el destino.”

Con casi 10,000 hombres, solo viajar era una tarea difícil. Si todos quieren regresar por la misma ruta, la línea sería de decenas de kilómetros. Y, por supuesto, la juventud no deseaba que sucediera algo tan ineficiente.

Su plan para el ejército era “marchar por separado”. Rompería la unidad grande en grupos temporales separados, los enviaría a diferentes rutas con el objetivo de reunirse en el destino. La velocidad de todo el grupo sería más rápida y también aliviaría la carga en los puntos de suministro.

Pero este método tenía su riesgo. Podría ser solo por la duración de la marcha, pero sus fuerzas se separarían. Viajar a lo largo de llanuras desiertas podría estar bien, pero había una buena posibilidad de que se toparan con la resistencia de la facción Remeon en el camino. Tenían que evitar la posibilidad de que sus fuerzas fueran desarmadas.

Para contrarrestar esto, deben acortar la distancia entre cada destacamento y mantenerse en contacto frecuente. Pero si entre más minucioso lo hicieran, más lentamente se moverían. Era responsabilidad del comandante encontrar el compromiso entre velocidad y seguridad.

“Enviaremos una fuerza avanzada a los lugares donde es probable que la facción Remeon establezca defensas y las elimine por cualquier medio posible. Mi destacamento se encargará de esto, por lo que todos deben centrarse en la marcha.”

Muchos de los oficiales parecían inquietos y dudosos sobre el hecho de que Ikta era el Comandante del Regimiento sobre el Mayor General Saba, que era más veterano y experimentado. El joven se dio cuenta de sus preocupaciones y no los miró directamente a los ojos, y asumió el papel con una actitud fácil. Puedo manejar esto yo mismo, así que solo mira desde un lado, ese fue el mensaje que transmitía la acción de Ikta.

"Puede haber emboscadas en el camino, por lo que acortaremos la distancia entre cada unidad. Incluso si recibe un ataque, el refuerzo puede apresurarse hacia usted de inmediato. No se preocupe, lo que quiero evitar es que todos disminuyan su ritmo por temor a ser atacados."

Ikta pasó su mirada firme por los rostros de los oficiales:

"Debería haber muchos de ustedes que no estén seguros de qué hacer con este golpe. Y quiero decirte que puedes pensarlo después de llegar al Imperio. Ya sea siguiendo mi causa, u ofreciendo mi cabeza como regalo a las facciones Igsem o Remeon, todo eso es discutible antes de regresar al Imperio."

Sus inesperadas palabras hicieron que los soldados jadearan. Usando este momento cuando se sorprendieron, el joven de cabello oscuro anunció:

"Ahora marcharemos hacia la base militar en la provincia de Yunakura del Imperio Katjvarna, todas las unidades, ¡muévanse!"

El instinto marcado en las almas de los soldados hizo que los oficiales saludaran por reflejo. Estaba lejos del respeto o la confianza, pero todos compartían el consenso común de que Ikta no debía tomarse a la ligera.

……

"La marcha fue tan agotadora que pensé que iba a morir, pero logramos avanzar. La mayoría de los rezagados habían llegado hoy... Pero el coronel Tetzirich parecía asombrado cuando pasamos por la provincia de Yunakura."

"Cualquiera se sorprendería por eso..."

Ante la mención del nombre de su padre, Matthew se cruzó de brazos y suspiró. Ikta explicó toda la situación al coronel Mirtog Tetzirich, quien era el comandante del regimiento permanente en la provincia de Yunakura, y le pidió que continuara en esa provincia. Alguien todavía necesitaba cuidar a la tribu Shinaak.

El coronel dijo: "Quiero que mi hijo se quede conmigo", pero Matthew se mantuvo firme en su negativa. Después de arrastrar a todo los Tetzirich a este desastre, sus sentimientos como hijo fueron complicados.

"Pero después de regresar al Imperio, tenemos algunos desertores de las fuerzas principales..."

“Así es, tenemos unos 200 desertores. Son cuatro pelotones y algunas personas... Es irritante, pero eso se considera un número pequeño.”

La mayor Melza dijo en un tono preocupado. Sazarf cambió rápidamente el tema:

“Suspiro, pero, en cualquier caso, finalmente “lo alcanzamos.”, ¿verdad? Nos las arreglamos para ponernos en escena mientras las facciones Igsem y Remeon estaban en un punto muerto. Ese es un hito crucial, ¿verdad, Comandante Regimental, señor?

“Haro, quiero té.”

"¿Me estas ignorando?"

“El Mayor Sazarf que conozco siempre será mi oficial superior, y nunca me llamará Regimental Comandante Sir.”

“¡Eso confundirá a las tropas! ¿¿Qué esperas que haga en primera línea??”

Mientras el grupo contaba chistes que no se ajustaban a la hora y el lugar, la princesa Chamille apareció después de cambiarse de ropa. Ella caminó directamente hacia Ikta, que estaba charlando alegremente, y se sentó a su lado:

“No molestes demasiado al Mayor, Solork. Como de costumbre, perdiste la oportunidad de detenerte.”

"Eso es correcto. De acuerdo, parece que eso alivió la fatiga de todos, así que detengamos el pequeño descanso. Por favor tome asiento."

Detuvo su actitud relajada y anunció en el tono contundente del comandante del “Regimiento del Sol Naciente”. Los oficiales inmediatamente se sentaron y esperaron a que el joven Comandante Regimental continuara.

“No hay mucho tiempo, así que me saltearé los chistes y pasaré directamente a la discusión seria ... caballeros, ¿qué es más importante, culos o tetas?”

“¿Qué estás diciendo con un tono tan serio?”

La princesa golpeó fuertemente la espalda del joven. En contraste con los miembros de la Orden de Caballeros y Sazarf que tenían una sonrisa tonta, el Mayor General Saba y sus oficiales de personal estaban atónitos.

“Ese es el tipo de persona que es... Intentar cambiarlo para mejor es una pérdida de tiempo, así que, por favor, acostúmbrate a esto.”

Matthew dijo con un suspiro. Cuando escuchó eso, Ikta miró a su amigo con una sonrisa brillante:

“Gracias, mi querido Matthew. Por cierto, definitivamente eres un hombre asno.”

“Estoy hablando por ti aquí, ¡no devuelvas amabilidad con ingratitud! ¡No olvides que hay damas presentes!”

“Hmm, hablando de eso, yo también soy un asno. Los más grandes son geniales, ¡ jajaja!”

“¡No se una también, mayor general! ¡Si seguimos charlando sobre temas vulgares, el cielo se oscurecerá!”

Incapaces de soportar que la reunión comenzara con un estado de ánimo tan relajado, Matthew y la princesa Chamille intentaron volver a encarrilarla. Los reservados Haro y Torway no pudieron detener el caos, y Sazarf ocasionalmente se unía a la diversión. Con la ausencia de Yatori, los dos tuvieron que frenar las cosas.

“No, alteza, esto es relevante para nuestra discusión. Tengo la intención de utilizarlos como metáfora fácil de entender. La facción Igsem son las tetas, y la facción Remeon es el culo.”

“¿Estás tratando de burlarte de las dos facciones?”

“Oh, Comandante del Regimiento Señor, ¿qué somos entonces?”

“Buena pregunta, mi eterno oficial superior. Como mediador de estas dos facciones, necesitamos un símbolo que incluya tanto las tetas como el culo. El amor abrumador que lo abarca todo, y que es ¡una mujer madura!”

“¡Eso es solo tu fetiche!”

Una segunda palmada explotó en la espalda del joven. La palma de la princesa se estaba entumeciendo, y antes de que golpeara por tercera vez, Ikta cambió con fuerza el tema:

“Eso duele ... Hmm, no se puede evitar, ya que a alguien no le gustan las metáforas, entonces usaré los términos directos.”

“Deberías haber hecho eso desde el principio ... ¿Y así? ¿Cómo fue la reunión?"

“Bueno, la situación es muy difícil. En pocas palabras, falta el Emperador.”

El ambiente en la habitación se volvió ruidoso. Ikta continuó con indiferencia:

“La facción Remeon no pudo asegurar al Emperador al comienzo del golpe, y la facción Igsem tampoco lo tenía. En este momento, ni siquiera sabemos dónde está.”

“D-Desaparecido ... ¿Pero escuché que Su Majestad ni siquiera puede levantarse de la cama?”

“Sí, así que no escapó por su cuenta, o incluso lo hizo por voluntad propia. La prueba es que la canciller Trisnai Izanma también está desaparecida.”

Cuando escuchó ese nombre, la cara del mayor general Saba se puso rígida:

”... Ese maldito zorro astuto, secuestró al Emperador.”

"Así es. Para el general Remeon, ese hombre es el primer objetivo que quiere purgar. Hasta la puesta en marcha del golpe, el general debe haber vigilado atentamente el paradero del canciller. Y aun así logró escapar.”

"Esto no es una coincidencia ... es muy posible que haya hecho su movimiento antes que el General."

La Mayor Melza declara su visión cautelosa, e Ikta asintió sin dudar:

"Eso es correcto. Ese zorro debe haber notado que iba a ocurrir un golpe. No sé cómo se enteró, pero esa es la única forma en que tiene sentido. El general Remeon había rodeado a Banhataal cuando comenzó el golpe, por lo que será casi imposible escapar de la capital para entonces. Esta es mi deducción. Trisnai probablemente dejó la capital con el Emperador antes de que ocurriera el golpe.”

“Ughh... por otro lado, ¿hay alguna posibilidad de que todavía estén en la capital? Banhataal es la ciudad más grande del Imperio, y hay muchos lugares para esconderse. Él podría tener otros ayudantes.”

“Si se están escondiendo en la capital, el general Remeon los habría descubierto por la fuerza bruta de los números. Y no es solo ese zorro, también tiene un emperador postrado en cama. Necesitarían muchos suministros, por lo que la gente iría y vendría con frecuencia, incluso más si él tiene colaboradores. Es difícil imaginarlos escondidos por tanto tiempos.”

Después de responder la pregunta de Sazarf, Ikta dio su deducción:

“Suponiendo que Trisnai tenga la oportunidad de escapar de Banhataal con el Emperador, el mejor momento posible sería antes del golpe. Muchos nobles viven en el palacio, por lo que los vagones de carga van y vienen con frecuencia. Hay muchas maneras de huir en secreto.”

"··· Así es. La seguridad del palacio hace una inspección estricta de la carga que ingresa, pero no presta mucha atención a la carga que sale. No es demasiado difícil sacar de contrabando a dos personas.”

La princesa Chamille que vivió allí antes apoyó la deducción de Ikta. En este punto, Haro tenía una pregunta y levantó la mano.

“Pero ... si huían, entonces Su Majestad y el Canciller se habrían ido. Como el general Remeon los vigilaba, ¿por qué no se dio cuenta?”

“Probablemente usaron dobles corporales. Y como el Emperador está postrado en cama, solo un doble de cuerpo para Trisnai sería suficiente. No sería extraño que ese zorro prepare una cierta cantidad de doble cuerpo a mano.”

Los recuerdos de encontrarse con el canciller durante la guerra marcial del teniente general Safida todavía estaban frescos en la mente de Sazarf, lo que le dio escalofríos. Solo hablaron brevemente, pero la mirada de Trisnai, que era como una sanguijuela que chupa huesos, dejó una profunda impresión en él.

“Cómo escapan no es importante. Se trata de dónde se esconden.”

Con la discusión sobre el método de escape terminado, Matthew impulsó la próxima agenda. Ikta asintió y continuó la reunión.

“Eso es correcto, debemos centrarnos en eso. Lamentablemente, no tenemos muchas pistas. Incluso si queremos buscar en el palacio y la capital, la facción Remeon se ha hecho cargo del lugar y está acumulando toda la información.”

“Sí ... Suponiendo que sus deducciones estén en punto, entonces podemos rastrearlas buscando en la lista de vagones que visitaron el palacio recientemente. Padre... el general Remeon debe haberse dado cuenta de eso.”

Torway rompió su silencio por primera vez. El joven de cabello oscuro puso ambas manos detrás de su cabeza y levantó la vista:

“Aun así, me pregunto cuánto podría llevarles su investigación. Después de pasar por el mercado central, será imposible determinar qué comerciantes enviaron qué carga a qué lugar. La red de transporte del Imperio desde el centro a las áreas circundantes es literalmente una red.

“Hey ... entonces, ¿qué hacemos? ¿Nuestro plan de buscar al Emperador se ve frustrado incluso antes de comenzar?”

Ikta sacudió la cabeza con una leve sonrisa al frustrado Sazarf:

“No estés tan tenso, trabajemos luchando para salir de este jaque mate e ir por la victoria. Como no sabemos a dónde huyó, atacar desde diferentes ángulos también es una forma. Pero, aun así, ¿cuál es el objetivo de Trisnai al huir con el Emperador?”

Ikta planteó una nueva pregunta, pero los demás no podían ver el punto y parecían perplejos.

“Su objetivo... Sabía que iba a suceder un golpe, por lo que corrió. Si no, la facción Remeon lo matará.”

“... No, espera, Ma-kun. Ahora que Ik-kun lo mencionó, algo parece estar mal.”

Torway notó que algo andaba mal e intervino. Los oficiales enfocan su mirada en el joven de ojos jade.

“Si Trisnai solo está huyendo para preservarse, entonces la situación no se desarrollaría así. Solo necesita correr hacia la facción Igsem para hacer eso. Después de contarle todo lo que sabe a los Igsem, puede ponerse del lado del mariscal de campo y derrotar el golpe. No hay necesidad de esconderse así.”

“Sí, eso fue lo que me pareció mal. Ese zorro sabía que se acercaba el golpe y no trató de detenerlo. Buscar refugio con la facción Igsem era la ruta más segura, pero decidió no hacerlo. ¿Alguien puede explicar por qué?”

Cuando el joven abrió la pregunta al suelo, la mayor Melza levantó la mano vacilante:

“Esto puede sonar horrible, pero... ¿tal vez está considerando la posibilidad de abandonar el país? Por ejemplo, el Canciller se sintió pesimista sobre el futuro del Imperio cuando se enteró del golpe, y decidió exiliarse a sí mismo y al Emperador...”

“Tu opinión tiene mucho sentido, cara bonita. ¿Por qué no discutimos esto solo en mi habitación esta noche?”

“¿Hmm? ¿Hmm? Parece que es mi momento de dar un golpe de estado, ¿eh?”

“¡Mayor Sazarf, tus ojos! ¡Tus ojos dan miedo!”

Matthew trató desesperadamente de retener a su oficial superior que estaba listo para ponerse de pie. Después de este interludio que era la norma ahora, el joven de cabello oscuro volvió al tema:

“La mención del exiliado mayor Melza es plausible. Traer al Emperador con él tendrá sentido como un regalo para Kioka. Tiene sentido de esa manera.”

"Es verdad. Ofrecer al Emperador como regalo suena como algo que haría un político desesperado.”

“Eso es correcto, mi querido Matthew. Pero prácticamente hablando, escapar al extranjero no es tan fácil como mudarse dentro del país. Después de la campaña a las minas de mineral de Hioredo, hemos fortalecido los valores en las fronteras como contramedida contra los espías. Al igual que nuestra batalla anterior... nos encontramos con muchos problemas, pero Kioka es más reactivo que proactivo. Eso significa que el Comandante Naval Kanron que se había infiltrado en el Alto Mando de la Armada, ese fantasma no logró transmitir la información a su país de origen.

“Es muy difícil dejar al Imperio en esta situación... Pero no es imposible, ¿verdad? Podría ser posible superar esto sí hizo arreglos previos.”

“Suspiro, eso es correcto. Si ese zorro encontró colaboradores dentro de la facción Remeon y la Armada, entonces podría ser posible. O tal vez abandonó su fuga en el extranjero a mitad de camino y se escondió. En ese caso... En lugar de huir por tierra, sería más práctico escapar por mar. Verifiquemos todas las rutas que conducen a los puertos.”

Después de que Ikta dijo eso, los oficiales lo anotaron en sus cuadernos. Matthew, quien también estaba escribiendo, dijo de repente:

“... Esto puede sonar negativo, pero ¿qué sucede si no encontramos a Su Majestad? Incluso la facción Remeon que tiene el Primer Príncipe no puede coronarlo sin confirmar la seguridad del Emperador, ¿correcto?”

"Si. Empujar al Príncipe al trono sin pasar por el procedimiento adecuado es tan bueno como declarar que sus acciones carecen de legitimidad. Es posible que el Príncipe gobierne como regente durante la ausencia de Su Majestad, pero recuerdo que la condición es...”

“” Más de la mitad del gabinete para reconocer esta propuesta”. Pero la facción Remeon los había purgado... mató a los miembros del gabinete durante el golpe, y los hombres muertos no pueden dar su consentimiento. Será necesario formar un nuevo gabinete, pero solo el Emperador tiene la autoridad para hacerlo. En pocas palabras, están atrapados en un bucle.”

Los oficiales gruñeron después de escuchar lo que dijo la princesa Chamille. De acuerdo con la Ley Imperial, con la desaparición del Emperador, era inútil que la facción Remeon tuviera al Primer Príncipe.”

Queda por ver qué decidirá la facción Remeon al final. Podrían forzar el problema sin tener en cuenta el protocolo... Pero dado el carácter del general Remeon, no hará un movimiento tan inútil. Con el límite de tiempo de la invasión de Kioka inminente, quiero encontrar un compromiso a través de las negociaciones.

La cara de Torway se iluminó un poco. El joven podía decir que Ikta no solo estaba siendo optimista, sino que estaba prediciendo lo que el general Remeon haría en función de su personalidad.

“Y, por supuesto, será lo mejor para nosotros asegurar al Emperador. Eso significa que tendremos la ventaja durante las negociaciones, pero no es una condición necesaria para detener el golpe. Por favor sea claro al respecto. Queremos encontrar al Emperador en aras de detener la guerra, por lo que no tiene sentido comenzar una pelea por el Emperador. Para mí, está bien si el Emperador realmente se ha ido.”

El joven dijo encogiéndose de hombros... Después de enterarse de que faltaba el Emperador, había reevaluado lo que podría suceder en el futuro. ¿Qué sucede si la facción Igsem aseguró al Emperador, o la facción Remeon se apoderó de Su Majestad, o cuando su facción encuentra al Emperador? Incluso si a Matthew le preocupa que "si no encontramos a Su Majestad" sucediera Todavía hay espacio para la discusión. Hubo pros y contras para cada escenario, y los jóvenes buscaron la mejor acción para tomar en cada evento.

El problema era el proceso de búsqueda del Emperador, los enfrentamientos serían inevitables cuando sus zonas de búsqueda se superpongan con otra facción. Sin embargo, tuvieron que evitar grandes batallas que provocarían muchas bajas. Para Ikta y los demás cuyo objetivo era mediar para el golpe, esto era más importante que encontrar al Emperador.

"Suspiro, el mariscal de campo Igsem y el general Remeon pueden diferenciar lo correcto de lo incorrecto, y no harán nada infantil como niños peleando por bocadillos. Pero no son personas que dudarán durante los momentos cruciales. Además... como esa vez durante los disturbios del norte, los comandantes y soldados de primera línea podrían actuar fuera de línea. Si eso sucede, seremos la fuerza de intimidación que mantendrá a las tres facciones bajo control."

"""""¡Edicto imperial!"""""

Varias voces perfectamente sincronizadas que provenían de toda la habitación interrumpieron a Ikta. Los soldados alrededor de la mesa miraron sorprendidos sus bolsillos. Cuando vieron a sus espíritus hablando con ojos huecos, se dieron cuenta de lo que significaba esta situación.

"Esta es una transmisión de Jewel Voice..." "¡Cómo puede ser esto!" "¿Me estás tomando el pelo, todavía no hemos encontrado al Emperador?"

Incapaz de soportar esta escena antiestética, el mayor general Saba golpeó la mesa con la palma de la mano:

"¡No se asusten, novatos! ¡Escucha en silencio!"

Ese rugido que fue como un puñetazo en su cerebro hizo que todos, desde los miembros de la Orden de los Caballeros hasta su ayudante, el Mayor Melza, se callaran. Después de que el Mayor General restableció el orden con fuerza, los soldados escucharon atentamente.

"""""A petición del emperador Katjvarna Arshankrut Kitra Katjvanmaninik, la canciller Trisnai Izanma anuncia el siguiente edicto. Es lamentable, pero estoy en mi lecho de muerte durante esta crisis nacional. Antes de que la llama de mi vida se extinga, quiero pasar mi testamento a la próxima generación."""""

Mientras las voces continuaban, los ojos de la princesa Chamille se volvieron más agudos. Los espiritus continuaron:

“”””’’Voy a celebrar una conferencia real. En la provincia de la gloria pasada del Imperio, un lugar que corresponde a sus 900 años impares de historia, esperaré a que se reúna mi noble pariente de sangre. Los ausentes perderán el derecho de heredar mi voluntad. Date prisa, apúrate, apúrate…’’””””

Después de concluir el edicto repitiendo tercamente la última oración, los espíritus no hablaron más. Un profundo silencio cayó sobre ellos, y los soldados no pudieron comprender cuál era el significado detrás de ese edicto.

“...... Conferencia real ... Es esa cosa, cierto ... Antes de que el nuevo Emperador sea coronado, todos los miembros de la realeza son convocados para discutir todo tipo de cosas...”

Matthew murmuró desconcertado. El mayor Melza asintió con la misma expresión.

"… Así es. Es formalmente una conferencia presidida por el emperador reinante para decidir quién lo sucederá. Sin embargo, la línea de sucesión no cambiará en el último momento, por lo que este es solo un procedimiento para reconocer formalmente la autoridad del próximo Emperador y es más una ceremonia de las cortes...”

“No sé nada sobre los tribunales ... ¿Pero es eso algo que debe celebrarse ahora?”

Sazarf parecía confundido mientras preguntaba eso. La princesa sacudió la cabeza con la cara rígida.

“No, es todo lo contrario. Ese hombre hizo tal cosa porque el país está dividido en este momento.”

"¿Ese tipo···? No, ¿quién es el que envió este edicto? ¿La facción Igsem? ¿O la facción Remeon? ¡Esto es ridículo! Siguiendo nuestras deducciones anteriores, el campamento que obtenga el Emperador emitirá un edicto para legitimar su propia facción.”

“No, Matthew. El Emperador todavía está desaparecido... Este edicto es emitido por Trisnai que todavía está escondido.”

Ikta le dijo con una cara amarga. La confusión del joven ligeramente regordete alcanzó su punto máximo.

"¿¡Pero por qué!? Una cosa es buscar la protección de la facción Igsem, pero ¿por qué reunir a la realeza con el pretexto de organizar una conferencia real?”

“No sé qué está pensando ese zorro, pero Jewel Voice Broadcast ha determinado lo que sucederá en el futuro.”

Ikta apretó los dientes ruidosamente. Con los ojos de todos sobre él, el joven de cabello oscuro explicó:

“... En la provincia de la gloria pasada del Imperio, un lugar que corresponde a sus 900 años de historia, estaré esperando que se reúna mi noble pariente de sangre. Las palabras son crípticas, pero no están en el código. La gloria pasada de la Provincia del Imperio probablemente se refiera a la antigua residencia restringida en la Provincia de Dafuma al sur, antes de que fuera trasladada a Banhataal. No sé a dónde se refiere “un lugar que corresponde a sus 900 años de historia”, pero hay algunos lugares posibles como la antigua capital Lachzenka. De todos modos, me estoy escondiendo en algún lugar de la provincia de Dafuma, así que tráeme un miembro de la realeza esa es la esencia del mensaje.”

“¿Entonces Trisnai está buscando ayuda...? Pero la facción Remeon recibirá el mensaje, por lo que será una cuestión de suerte en qué facción lo alcanzará primero.”

“Así es, no se sabe cuáles serán los resultados, el proceso ha sido decidido la facción Igsem y la facción Remeon enviarán a la mayoría de sus fuerzas a la provincia de Dafuma.”

Ikta golpeó su puño sobre la mesa. Al darse cuenta de lo que eso significaba, Torway abrió mucho los ojos:

“... ¿Podría ser ... Trisnai está alentando a las dos fuerzas a enfrentarse con ese edicto...?”

"¿Alentador? No es tan simple, ¡esto es verter aceite al fuego! ¡Una vez que se enteran de que el Emperador está en la Provincia de Dafuma, el Mariscal de Campo Igsem y el General Remeon tuvieron que enviar tropas! ¡Si buscan en la misma área, los enfrentamientos son inevitables...!”

“H-¿Ese canciller se ha vuelto loco...? ¡Eso solo empeorará las cosas!”

El grito de Sazarf hizo que todos tragaran. La palabra “Ilógico” cruzó por sus mentes.

“... Los ausentes perderán el derecho de heredar mi voluntad”, por lo que cualquier miembro de la realeza que no esté presente en la conferencia real será despojado de sus derechos de sucesión. Por el contrario, al impedir que otros asistan, la realeza más abajo en la línea de sucesión puede tomar el trono, eso es lo que el edicto implicaba.”

La princesa dijo en un tono sin ninguna calidez. El mayor general Saba asintió severamente:

“Ya veo, él está alentando a la realeza en una lucha de poder... No, él está acelerando la adversidad entre las facciones que protegen a la realeza. Y ahora, hemos caído en el torrente de la lucha de poder, ya que tenemos a la Tercera Princesa con nosotros...”

El mayor general se detuvo a mitad de la oración. Como soldado imperial, dudaba en terminar sus palabras.

Cuando todos dejaron de hablar, Haro levantó la mano y tropezó:

“... Con respecto a la transmisión de Jewel Voice antes ... ¿Podría ser una diversión? Tal vez Su Majestad y el Canciller no estén en la Provincia de Dafuma, e intentarán escapar al extranjero cuando centremos nuestros esfuerzos allí...”

“Eso es posible ... Pero la autenticidad es el problema. Para legitimar su ejército, el mariscal de campo Igsem y el general Remeon no tuvieron más remedio que obedecer el edicto. Y no podemos quedarnos de brazos cruzados.”

“... Sí, eso no se puede evitar. Vinimos aquí para detener la lucha entre las dos fuerzas.”

Las palabras de la princesa hicieron que los soldados recordaran su objetivo original. Ikta asintió con firmeza y les dijo a todos:

“Forme una unidad de destacamento para marchar hacia la provincia de Dafuma. El mayor general Saba dirigirá el espectáculo aquí, yo mandaré el destacamento. Mayor general, necesitaré que se siente en casa, ¿estará bien?”

“No tengo objeciones. Solo necesito 5,000 hombres.”

“Contaré contigo. Torway, Matthew, Haro— Tú y tus unidades me seguirán. Princesa, tienes que acompañarnos, por supuesto.”

La persona nombrada número cuatro se levantó como una. Ahora que la reunión había terminado, pasaron muy poco tiempo sentados en sus sillas. Sin tener tiempo para descansar de su largo viaje, comenzaron a moverse hacia su próximo destino.

……

Al mismo tiempo, en la oficina del comandante del sexto piso del “Zalulu Hunger Castle”. En el momento en que terminó la transmisión de Jewel Voice, el mariscal de campo Solvenares Igsem emitió sus órdenes a los oficiales en la sala:

“Forme equipos de búsqueda de inmediato. El general honorario Yorunzaf Igsem y el teniente coronel Brevet Yatorishino Igsem, se dirigen a la provincia de Dafuma con 3.000 caballería para buscar a Su Majestad. Le informaré sobre los detalles de la lista de unidades en cinco minutos.”

“Correcto.” “¡Sí señor!”

“Evite escaramuzas innecesarias en su camino hacia allí. Tenemos aliados guarnecidos en la base de esa provincia, haz tu mejor esfuerzo para unirte a ellos. Luego usa la ventaja en números para buscar al Emperador.”

El mariscal de campo ordenó claramente con un tono serio. El general Yorunzaf dijo con voz intrigada:

“Deseo diferenciar qué tipo de batallas son innecesarias.”

“Uno, se le permite contraatacar cuando es atacado; Dos, su objetivo se limita a mantener o ampliar su área de búsqueda, y se le permite atacar preventivamente para mantener a raya al enemigo. Tres, después de confirmar la ubicación de Su Majestad, se le permite usar todas las fuerzas necesarias para protegerlo.”

El mariscal de campo respondió de inmediato. El general de pelo ardiente mostró una sonrisa violenta:

“Entiendo muy muy claramente. Vamos a estar fuera. Date prisa con los preparativos, Yatorishino.”

Con eso como señal, los dos Igsem abandonaron la habitación juntos.

Mientras bajaban las escaleras, el general le dijo a Yatori que caminaba a su lado:

“¡Fuhaha! ¿Se enteró que? ¿Celebrando una conferencia real en tal situación? Ese edicto solo está tratando de empeorar la situación. Escuché los rumores, pero parece que un zorro malicioso se había apoderado del Emperador.”

El general Yorunzaf se rió del terrible estado de la situación, y su actitud arrogante parecía algo confiable. Al ver que su tío abuelo era el mismo de siempre, Yatori respondió con calma:

“... Como el área de búsqueda se limita a la Provincia de Dafuma, el enfrentamiento con la facción Remeon será inevitable. Necesitamos tener cuidado con nuestras acciones, pero ¿cuáles son los planes del General?”

“Tenemos la ventaja en una búsqueda del tesoro, ya que el 70% de la provincia de Dafuma es llanuras abiertas. Ya sea en una búsqueda o en una pelea, no perderemos ante los tontos delgados y pálidos de la facción Remeon.”

“Nuestra caballería tiene la ventaja del terreno. Pero esta vez, los artilleros de viento Remeon usarán una nueva arma que no existía cuando todavía estás en servicio activo. Por favor ten cuidado con eso.”

“¿Te refieres a los rifles de aire? Mis hombres rompieron la muestra y la miraron, es muy delicado para un juguete. La trayectoria de la bala es estable y es muy precisa a larga distancia. Ya no necesitarán formar filas para disparar voleas. No es de extrañar que el mocoso de Terushinha se esté volviendo tan arrogante.”

Comentó casualmente, pero sus pensamientos fueron directo al grano. Se había retirado del servicio activo durante mucho tiempo, pero el viejo general tenía una idea clara sobre la amenaza que representaban los rifles aéreos.

“Cuando luchemos contra ellos, tendremos que cambiar nuestros métodos habituales para mantener nuestra distancia un poco... Bueno, nos acostumbraremos después de pelear una vez. Hablando de eso, luchando contra un nuevo tipo de armas, ¿eh? Me estoy poniendo sangriento a pesar de mi avanzada edad.”

Al ver al viejo general balanceando su brazo derecho en anticipación de la batalla, la chica de pelo bermellón se dio cuenta de que sus preocupaciones eran innecesarias. El general Yorunzaf no era alguien que se oxidaría al jubilarse.

Los dos bajaron al tercer piso y se acercaron a la ventana para ahorrar algo de tiempo.

“Parecía muy feliz, tío abuelo.”

"Por supuesto. Ya sea ahora o en el pasado, no hay nada más agradable que la emoción de la guerra.”

Los dos Igsem bromearon y saltaron por la ventana como si fuera la cosa más natural del mundo.

……

Cuando escuchó la repentina transmisión de Jewel Voice, el odio y la intención asesina hacia Trisnai Izanma surgieron en el corazón del general Remeon, pero no volvió a perder la compostura.

Tomó dos respiraciones profundas para aliviar las fuertes emociones en su corazón, enfrentó a los oficiales de su personal en la sala de conferencias nuevamente, y enfocaron sus miradas en él. Todos habían caído en una profunda confusión y necesitaban el liderazgo del general de ojos de jade.

“”La provincia de la gloria pasada del Imperio”... pensando en ello, es la Provincia de Dafuma en el sur, ¿verdad? ¿Cuál es la situación con la base militar allí?”

“Es el territorio de la facción Igsem, con 2.000 tropas acuarteladas allí. Considerando su decisión desde aquí, entonces no fue nuestro objetivo de supresión.”

El teniente coronel Lucika declaró los hechos con calma. Su calma era invaluable para el general en este mismo momento.

“Con este Jewel Voice Broadcast como señal, las fuerzas locales podrían haber comenzado su búsqueda. Pero no se sabe si Su Majestad está realmente en la Provincia de Dafuma. Esto podría ser una distracción de Trisnai o tal vez una broma maliciosa.”

“Aun así, el edicto sigue siendo un hecho. Tenemos que actuar, sin embargo.”

Después de inspeccionar los rostros de los subordinados a su alrededor, el general Remeon cruzó los brazos con profunda reflexión:

“No puedo irme de aquí. Y entonces... ¿Quién liderará el equipo de búsqueda?”

Los oficiales tragaron saliva. Esta fue una elección difícil de hacer. No solo llegaba al destino y comenzaba a buscar al Emperador, sino que también debían estar listos para la batalla durante el proceso y negociar una posición más ventajosa. Tenían que evitar el conflicto, pero no parecer débiles para el enemigo, y encontrar al Emperador rápidamente y protegerlo, aparte de un ojo sobresaliente para la estrategia, también tendrían que hacer maniobras políticas ágiles.

"Voy a ir."

El teniente coronel Lucika rompió el silencio y el general se volvió hacia ella sorprendido.

"Luchando y buscando al mismo tiempo, y haciendo múltiples tareas de búsqueda con negociaciones. Siento que estoy más preparado para una guerra que involucra tantos detalles tediosos. Debería ser capaz de producir buenos resultados."



"¿Tú? No, pero... no dudo de tus habilidades...”

El general de ojos de jade dijo vagamente. Cuando lo vio así, su ayudante de mucho tiempo sonrió maliciosamente:

“Ara, ¿te sientes tan incómodo de que deje la base principal?”

Sus palabras burlonas hicieron que el general Remeon levantara las comisuras de sus labios con una sonrisa incómoda. No importa cuál sea la verdad, el comandante en jefe de un ejército no podía decir que sí a esa pregunta.

Al darse cuenta de la responsabilidad sobre sus hombros, sacudió la cabeza:

“No me menosprecies, teniente coronel Lucika. He superado la necesidad de una niñera.”

“Me siento un poco más tranquila después de escucharte decir eso. Solo un poco."

“Eres tan descarada como siempre…”

Renunciando a su refutación, el general se encogió de hombros. No importa cuánto frente ponga, no podía ocultar su verdadero yo de ella. Después de todo, él perdió la compostura ante ella recientemente:

“Entiendo, te dejaré la búsqueda de Su Majestad. Pero tengo una condición.”

"¿Y qué podría ser eso?"

“Vuelve a mí a salvo. No será justo que esto continúe. Mientras todavía estamos en servicio activo, quiero verte entrar en pánico al menos una vez.”

Cuando lo escuchó decir eso, “la Lady Dama de hielo” ni siquiera arqueó una ceja mientras saludaba con un movimiento perfecto. Solo Dios y ella sabían si la torpe preocupación del general de ojos de jade la alcanzaba.

Capítulo 3: Feroz General Yorunzaf

La forma más rápida de llegar a la provincia de Dafuma en el sur desde el centro del Imperio, era utilizando la carretera principal. Sin embargo, la facción Remeon había bloqueado las carreteras principales cuando organizaron el golpe. Por lo tanto, los equipos de búsqueda liderados por el general Yorunzaf para la facción Igsem e Ikta para "el Regimiento del Sol Naciente" tuvieron que lidiar primero con este obstáculo.

"Envía un mensaje al Castillo del Hambre. A las 5 p.m. de hoy, nuestra facción enviará un destacamento de 3.000 hombres hacia la Provincia de Dafuma. Ikta Sankrei estará al mando de esta unidad personalmente."

Ikta dio la orden antes de partir, lo que confundió a los otros miembros de la Orden de los Caballeros:

"Oye, ¿por qué les estamos diciendo esto? Tener la ventaja será ventajoso para nuestra búsqueda en la provincia de Dafuma. Teniendo en cuenta lo que sucederá en el futuro, ¿no deberíamos tratar de ocultar nuestros números y planes?"

"No entres en pánico y escucha, Matthew. Olvídate de tener la delantera, no podemos hacer nada antes de llegar a la provincia de Dafuma. Antes de considerar la búsqueda, tenemos que pensar en superar el bloqueo Remeon."

"Eso podría ser así, pero ¿cómo se relacionan estos dos problemas... ¿Hmm? ¡Ah, ya veo! ¡Quieres trabajar junto con la facción Igsem para la marcha allí!"

"Eso es. El camino había sido bloqueado, pero eso es para evitar que entren fuerzas de los Igsem en otras regiones. Probablemente no pensaron que tendrían que detener la salida de una unidad grande. Si tenemos suficientes números, podemos romper el bloqueo."

Matthew asintió y Torway mostró una cara iluminada:

"Gol. Nuestro objetivo coincide con la facción Igsem. Si avanzan junto con nosotros, nuestros números estarían por encima de 5,000. La unidad Remeon que bloquea el camino podría ser bastante grande, pero no podrán detener a un ejército tan grande."

"Eso es correcto. Cuando la facción Remeon tiene la ventaja, nos pondremos del lado de la facción Igsem para restablecer el equilibrio. Haremos lo contrario si es necesario. Ese es nuestro plan de juego básico."

"La estrategia de los Tres Reinos, eh ... Eso estaba en la prueba de la estratagema nacional."

"¿Estratagema nacional? ¡Lo hemos hecho grande sin siquiera darnos cuenta...!"

El comentario casual de Haro hizo reír a todos.

“... Hay un límite para simplificar las cosas. ¿Estás resumiendo todo esto con solo un “hecho grande”?”

“¡Jajajaja...! En lugar de poner un frente rígido, es mejor enfrentar la situación con una actitud relajada. Oye, Yatori-san piensa que sí.”

Las palabras descuidadas de Torway silenciaron la habitación, y el joven se puso rígido después de darse cuenta de que había hablado mal. Lo que dijo hizo que la pieza que faltaba se acentuara y todo el mundo estaba evitando que sus ojos fueran mucho más prominentes.

Nadie podría aliviar el estado de ánimo. Una vez que se dieron cuenta del vacío que tenían ante ellos, fue inútil ignorarlo. Así que fingen no darse cuenta, y no planearon tocarlo. Aunque sabían que esto era como caminar sobre un alambre delgado, y no podían durar mucho.

“... Confirmemos nuestra ruta. Todos, por favor abran sus mapas.”

Intentar ocultarlo solo haría las cosas más miserables. Debido a que entendió eso, Ikta no trató de aligerar el estado de ánimo con una broma, y simplemente cambió el tema de hecho. Incluso él no podía pensar de otra manera.

Ella no está aquí. Temerosos de enfrentar este hecho, los miembros de la Orden de los Caballeros no podían entender con precisión lo grave que era.

Yorunzaf Igsem, quien estaba a cargo del equipo de búsqueda de la facción Igsem, entendió de inmediato las intenciones del mensaje enviado por el “Regimiento del Sol Naciente”. Se dio cuenta de que sus intereses estaban alineados y organizó que su unidad coincidiera con su avance. Poco después de partir, “se unió” con el grupo de Ikta a una distancia en la que podían verse.

Esta fue la definición misma de la adversidad que hace extraños compañeros de cama, y la atmósfera entre los dos grupos era más hostil que amigable. Simplemente comparten un objetivo común por ahora, y estarían en la garganta del otro una vez que las circunstancias cambien, incluso el rango y el archivo entendieron su relación.

Mientras el color crepuscular del crepúsculo teñía lentamente el cielo de la tarde, el general Yorunzaf le dijo alegremente a Yatori a su lado:

“Oye, el comandante de ese grupo no es tan malo, y es de piel gruesa. ¿Se llama Ikta Sankrei? Parece ser un mocoso joven, ¿qué tipo de hombre es él?”

“Es difícil de describir con solo una oración, pero por favor no lo tomes a la ligera. Si hay vacantes, le dará la vuelta a toda la situación, ese es el tipo de persona que es.”

“Oh. Piensas eso muy bien de él... ¿Qué pasa en la batalla? ¿Es un estratega ingenioso rápido o competente en el comando de primera línea?”

“Puede desempeñar cualquiera de los roles de manera competente, pero no le gusta pelear por naturaleza. En lugar de aniquilar al enemigo en una derrota aplastante, prefiere ganar sin que ninguna de las partes sufra ninguna pérdida. Probablemente no te guste.”

“Hmmp, qué aburrido. Pero no soy un perro loco que no podía distinguir el bien del mal, y esta es una guerra civil. Si no quieren pelear, eso es aún mejor.”

El general mostró moderación en sus palabras, pero no pudo ocultar el disgusto en sus cejas. No tenía sentido amonestarlo, ya que el deseo de batalla de Yorunzaf es su naturaleza.

“Suspiro, marchemos de la mano amorosamente por ahora. Las cosas no serán tan pacíficas cuando lleguemos a la provincia de Dafuma, esperemos que todo termine de manera rápida y pacífica.”

Con una leve sonrisa que contradice sus palabras, el general Yorunzaf tiró de las riendas con su brazo solitario.

Cuando los equipos de búsqueda de la facción Igsem y del Regimiento del Sol Naciente se dirigen por el camino sur, la unidad Remeon retrocede temporalmente y les permite pasar. O más bien, no tenían otra opción, la diferencia en los números era demasiado grande para que pudieran intentar cualquier resistencia. Incluso si eso fuera posible, nadie era tan estúpido como para cometer el error de tener las fuerzas para enfrentarse aquí.

"¡Con rapidez! ¡El tiempo es la esencia!"

A cargo de todas las fuerzas que podían movilizar mientras mantenían su control en el centro: un equipo de búsqueda de 7000 personas, el jefe de gabinete de la facción Remeon, el teniente coronel Lucika, se dirigió hacia el sur.

Había una carretera que conectaba la capital, Banhataal, con la base militar central, y la facción Remeon tenía el control de estos lugares, lo que les permitía partir más rápido en esta etapa. Gracias a eso, tenían una ventaja de 40 km sobre la unidad de Ikta.

“... Si queremos avanzar sin chocar con las otras fuerzas, la única forma es cortar el tráfico. Entonces destruiremos todo el puente a lo largo de nuestro camino.”

El teniente coronel Lucika ordenó a la unidad que bloqueara el camino que dejara pasar al equipo de búsqueda de las otras facciones, pero eso no significaba que había renunciado a acosar a sus oponentes. Estaba frente a ellos y viajaba por la misma ruta, para poder obstruirlos con suficiente tiempo y mano de obra, simplemente creando obstáculos. La destrucción de puentes era lo más básico de lo básico.

“... Eso podría ser así, pero solo podemos centrarnos en los puentes en las carreteras principales. No tenemos tiempo para destruir todos los puentes que conducen a la provincia de Dafuma, y eso también cortará nuestra ruta de regreso. Con eso en mente, podemos demorar alrededor de tres días.”

Es suficiente para obligar a los otros equipos de búsqueda a tomar el largo desvío “eso es lo que la Lady Dama de hielo” pensó. Cuanto más rápido lleguen a la provincia de Dafuma, mejor será la posición de su campamento para encontrar al Emperador. Esta fue una gran ventaja, al aprovechar las áreas clave de la Provincia, podían mantener su amplia zona de búsqueda incluso después de que llegaran las otras fuerzas.

“Hmm, ya casi estamos en el río. Nos dirigiremos al oeste desde aquí.”

El cuarto día de la marcha, Ikta, que era el comandante en jefe, ordenó al equipo de búsqueda “Regimiento del Sol Naciente” que cambiara de dirección. La chica de armadura ligera que estaba a cargo del equipo de escolta de la princesa Chamille inclinó la cabeza perpleja:

"¿El oeste? Creo que deberíamos continuar hacia el sur para llegar a la provincia de Dafuma.”

“Eso no funcionará. Pronto golpearemos el río Taburan, y como la facción Remeon tomó la misma ruta, deben haber destruido los puentes en el camino. En lugar de desviarse decepcionado después de ver eso, es mejor desviarse antes de tiempo.”

El joven de cabello oscuro le explicó al Suboficial Lucanti mientras miraba hacia el este con su telescopio. Podía ver el grupo avanzado del equipo de búsqueda de Igsem manteniendo el ritmo de su unidad, mientras se mantenía a una distancia fija.

Su tensión se mantuvo a pesar de la distancia entre ellos, pero el otro grupo no tuvo ninguna objeción con cambiar de dirección, y se dirigió hacia el oeste también.

“Ni siquiera necesitamos enviar mensajeros. Con Yatori con ellos, podemos entendernos fácilmente.”

La unidad de caballería de la facción Igsem estaba dirigida por la niña de pelo bermellón. Solo podían mirarla desde lejos, habían confirmado su presencia hace tres días. Los miembros de la Orden de los Caballeros podían respirar tranquilos por ahora, después de ver que Yatori estaba a salvo.

El joven suena encantado cada vez que la menciona. Cuando escuche eso, la princesa Chamille a su lado sentiría un dolor en el pecho. Sin embargo, la niña no mostró tales emociones como dijo:

“Trabajar junto con los Igsem y obligar a la facción Remeon a rendirse ¿es eso posible?”

“Si te refieres a un alto el fuego, eso no será posible antes de que el Emperador sea localizado. Mientras una de las facciones tenga la posibilidad de “ganar”, es imposible llegar a un acuerdo.”

“En ese caso, ¿la facción con el Emperador ganará este golpe?”

"No es tan simple. Suspiro, el lado que se legitima a través de un edicto se convertiría en el “ejército oficial” , y ganaría ventaja en la moral. Por el contrario, la facción marcada como “rebeldes” perdería el apoyo de las masas y su moral se derrumbaría. Eso sería un golpe crítico para la facción conservadora Igsem, y la facción Remeon perdería los medios para erigir un gobierno militar. En pocas palabras, determinaría qué lado debía hacer el compromiso en las próximas negociaciones de alto el fuego.

“... ¿De qué lado planeas dar el honor también?”

“Este no es el resultado que estoy esperando, pero si no podemos proteger al Emperador nosotros mismos, espero que la facción Remeon se apodere de él. Lo único que podría detener a los Igsem es la autoridad del Emperador. Si tengo que elegir uno de ellos, preferiré la facción Remeon con la que es más fácil tratar.”

“¿Hmm? Entiendo lo que quieres decir... Pero ¿por qué no...?”

¿Formar una alianza con la facción Remeon para detener a la facción Igsem? Estaba en la punta de la lengua, pero la princesa se detuvo. Si lo hicieran, estarían completamente en desacuerdo con la facción Igsem, y una guerra total ya habría estallado.

Al darse cuenta de que la princesa se había tragado sus palabras, Ikta explicó con una sonrisa incómoda:

“... En esta situación, todo terminaría una vez que claramente nos pongamos del lado de cualquiera de las facciones, Su Alteza. El equilibrio de tres vías solo es posible porque nuestra relación es fluida. Estamos trabajando juntos con la facción Igsem ahora, pero la situación cambiará nuevamente en la Provincia de Dafuma, y obstaculizaremos la búsqueda del otro. Y, por supuesto, haremos esto de la manera más segura posible. En cualquier caso, el final que estoy buscando es una resolución pacífica con la facción Remeon teniendo la ventaja. Haré que renuncien a establecer un gobierno militar y lleguen a un consenso con la facción Igsem para mejorar las políticas y la estructura de los militares. Lo más importante de todo: no quiero que nadie sea castigado al final de todo, sin importar con qué facción elijan. Entonces no habrá criminales de guerra. Esto es importante.”

Ikta señaló su propia cabeza en broma. Después de una breve pausa, el joven miró hacia el cielo nublado:

“Si todo va bien, la facción Remeon tendrá un fuerte control sobre el Ejército Imperial, y la facción Igsem perderá influencia y se le darán menos responsabilidades. En cierto sentido, eso los liberará de su pesada carga. La responsabilidad que tiene que asumir también será…”

Ikta murmuró mientras miraba el horizonte lejano. La niña se sintió triste al verlo así, y desvió la mirada.

“¿Es este el camino de luz que esperas...?”

Mientras pensaba en sí misma quemada por esa luz, la princesa Chamille murmuró para sí misma con una voz temblorosa.

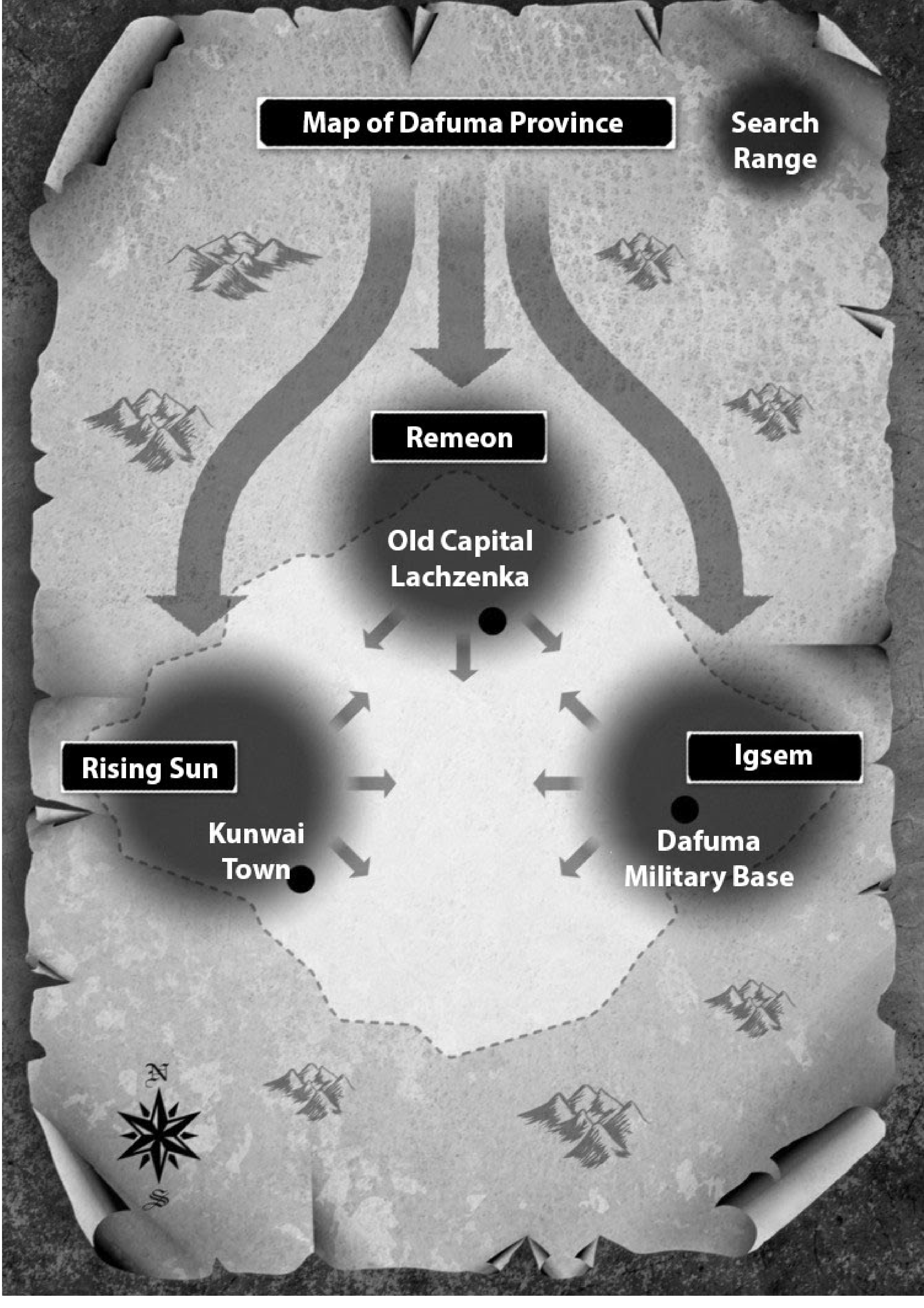
……

Nueve días después de partir, con la provincia de Dafuma justo delante de ellos, el grupo de Ikta se dirigió hacia el oeste, separándose de la hostil facción Igsem que se dirigió hacia el este. No hubo escaramuzas, lo que hizo que los soldados de ambas fuerzas suspiraran de alivio.

Todo ha ido como se esperaba. Teniendo en cuenta la facción Remeon que llegó antes, ya habían decidido el área para establecer la base para evitar confrontaciones sin sentido en esta etapa temprana.

La unidad de búsqueda Remeon que tenía la ventaja de tomar la ruta más corta se trasladó directamente al lado norte de la provincia, y amplió su zona de búsqueda desde allí. Por otro lado, los Igsem se unieron con sus fuerzas amigas en la parte oriental de la provincia para compensar su déficit en números.

El grupo de Ikta tuvo que evitar superponer su zona de búsqueda con las otras dos facciones, y por el proceso de eliminación, se dirigió a la Provincia desde el oeste. Se retrasarían en la fase inicial, pero su prioridad era evitar conflictos, y no tenía sentido ir en contra de esa política para apoderarse del territorio.


Map of Dafuma Province
Search
Range
Remeon
Old Capital
Lachzenka
Rising Sun
Kunwai
Town
Igsem
Dafuma
Military Base
N
S

“Muy bien, ¡comencemos, cada batallón debe dirigirse hacia sus zonas asignadas!”

Después de decir eso, Ikta comenzó a emitir órdenes a los oficiales a su cargo. Como el objetivo era realizar una búsqueda, no tenía sentido mantener sus fuerzas estáticas. Tenían que enviar cada batallón a su zona asignada, y los batallones luego llevarían a cabo la búsqueda en su zona.

“¡Vamos, Ma-kun!” “¡Sí!”

Los seis batallones partieron hacia sus respectivas zonas, y los comandantes de dos de estos batallones fueron Torway y Matthew. Habían pasado por una reorganización desde la campaña Hioredo Ore Mines, y los dos habían sido promovidos a Capitanes Brevet. Ahora eran comandantes de batallón bajo el mando de Ikta.

“Necesitaremos asegurar el punto de suministro y encontrar una fuente de agua.”

“Sí, tengo un lugar en mente. Ciudad de Kunwai que está a 40 km al este de aquí.”

Torway señaló un punto en el mapa. Los 1.200 hombres a su cargo trabajarían juntos para la próxima misión. El joven regordete asintió de acuerdo.

"Se ve muy bien. Estaremos buscando en la zona central, y la red de tráfico también parece buena. Espero que la gente del pueblo nos brinde su apoyo.”

O más bien, estaremos en serios problemas si no podemos contar con ellos. Estamos ligeramente equipados para esta misión, y no trajimos ningún vagón de suministros, ya que nos retrasarán.

“Incluso si lo racionamos con moderación, nuestros suministros se secarán en tres días. Suspiro, tenemos que resolver esto. Será una verdadera desgracia morir de hambre en nuestro propio país.”

Matthew se rio sarcásticamente. El joven de ojos jade sonrió en respuesta, y comenzaron su marcha.

Por otro lado, la facción Remeon que llegó a la provincia de Dafuma hace cuatro días había comenzado su búsqueda después de establecer rápidamente su base.

"¡Reporte! ¡Hemos completado la búsqueda de las casas en la zona uno a la zona siete de la ciudad! No encontramos rastros del Emperador o el Canciller.”

“Continuat la búsqueda. El sótano, el almacén, las habitaciones secretas, incluso los corrales para livelock, buscar a fondo.”

Una mujer ordenó sin emoción. El centro comunitario de la antigua capital Lachzenka estaba siendo utilizado como cuartel general de mando, y la teniente coronel Lucika Kursk estudió los informes enviados por sus subordinados. Habían hecho una búsqueda exhaustiva del setenta por ciento de la ciudad, y no habían encontrado ninguna señal del Emperador.

“¿Entonces no están en la antigua capital...?”

Ella solo estaba afirmando que, con un murmullo, el teniente coronel Lucika realmente no estaba ansioso por eso, ya que su oponente era un zorro astuto, no creía que fuera tan fácil atraparlo. Había formas adecuadas de cazar un zorro, y todavía estaba en una etapa de enviar ayudantes a las colinas para perseguir a su presa.

“Uwah… ¡-Mis disculpas!”

Una voz de pánico interrumpió su línea de pensamiento. El oficial que estaba abriendo la puerta para salir parecía haber golpeado a alguien, y cuando vio la figura alta desde el hueco de la puerta, el teniente coronel Lucika dijo:

“Entra, mayor.”

“Disculpe mi intrusión.”

La figura respondió suavemente y entró en la oficina del comandante.

Sus rasgos eran correctos y bien definidos, y tenían un aire agudo sobre él. Sus ojos azules debajo de su pelo corto y rugoso tenían un brillo peligroso. En lugar de una señal de su ambición, miró más de cerca a una bestia que había sido forzada a arrinconar.

“Solo quedan los toques finales para la búsqueda de Lachzenka. Se lo dejé al primer batallón y también comenzaré a buscar en mi zona asignada. Permiso para proceder.”

“De acuerdo ... Sin embargo, tengo una solicitud. Respira hondo.”

El hombre frunció el ceño después de escuchar eso, y cuando la "Dama de hielo" lo miró a los ojos, siguió sus órdenes obedientemente y respiró hondo. Su oficial superior asintió al ver eso.

“Parecías realmente nervioso. No preguntaré por qué, pero recuerda esto bien: tienes la tendencia a fallar cuando estás asediado por tales emociones.”

El teniente coronel lo advirtió con el tono de un maestro. El hombre se mordió los labios con sus dientes:

“... lo tendré en cuenta, Mdm.”

“Bien hecho por dar esa respuesta. Continua."

Con eso, el hombre saludó, giró y se fue. Después de salir de la oficina del comandante, un soldado que era un tamaño más grande que el hombre estaba esperando afuera. Después de reconocerse con una mirada, salieron juntos.

“¿Estamos partiendo, hermano mayor?”

“Sí, Sushu. La vieja bruja Lucika le dio permiso.”

El hombre se pasó la mano por la cara mientras decía eso. No necesitaba hacer eso ahora, pero no podía detener su hábito cuando tenía el pelo largo.

"Nuestra oportunidad finalmente está aquí, eliminemos a las personas problemáticas y avancemos. ¡Ya sea los Igsem, "el ejército del sol naciente", ¡o nuestro hermano pequeño que le dio la espalda a su familia...!"

Sin ocultar el aire peligroso que lo rodeaba, Sarihasrag Remeon salió con un aura asesina. Sushuraf, que caminaba a su lado, asintió y aceleró para igualar el ritmo de su hermano.

Además del tema de acoger al grupo de Torway, se estaban gestando problemas en la ciudad de Kunwai. Antes de que los soldados llegaran allí, los ciudadanos sentían una fuerte sensación de inquietud. Solo se enteraron de esto a través de rumores no confirmados, pero notaron que algo grande estaba sucediendo en Central. Era de esperar que los soldados visitantes estuvieran rodeados por la multitud que ansiaba noticias.

"¡La ruta del norte ha sido bloqueada! ¡No puedo contactar a mi hijo en Central, qué está pasando aquí!"

"¿Qué pasa con esa transmisión de Jewel Voice? ¿Su majestad está bien?"

"¡P-¡Por favor espera! ¡Todos, cálmense...!"

Torway que salió a saludar a los ciudadanos cuando el comandante de la unidad estaba preocupado por los ciudadanos que lo acosaban. No sabía cómo calmar a la multitud, y fue demasiado gentil para ignorarlos y ejecutar su deber como soldado.

"¡No te preocupes! ¡Explicaremos la situación completa a todos!"

El joven ligeramente rotundo que creció con una relación cercana con los ciudadanos locales ofreció su ayuda.

"Como habrás notado, ¡una parte del Ejército Imperial se ha convertido en traidor! ¡Somos el ejército de subyugación enviado para derrotar a estos traidores! Es posible que se estén escondiendo en este lugar, ¡así que estableceremos patrullas para garantizar su seguridad! ¡Por favor, presten su ayuda!"

Era una mentira que incluía algo de verdad. Esto es como algo que haría Ikta, pensó Matthew mientras continuaba su discurso:

"¡Las carreteras han sido bloqueadas para evitar que los traidores escapen! Causará demoras en los viajes y el transporte de carga, pero eso será temporal, ¡tenga paciencia con nosotros por las molestias causadas! La transmisión de Jewel Voice es prueba de ello…"

Creó sus mentiras lógicamente, lo que alivió mucho la inquietud de la multitud. Después de persuadirlos durante diez minutos, Matthew sintió que la presión de la multitud disminuía y aprovechó la oportunidad para abrirse paso entre la multitud, arrastrando a Torway junto con él. Le susurró al joven mientras caminaban:

"¡Eres realmente malo con situaciones como esta! Cuando te encuentres con mobs como este, ¡solo haz lo que puedas para tranquilizarlos! ¡Puedes preocuparte por los detalles de tus palabras más tarde!"

"T-Gracias, Ma-kun. Pero está realmente bien, si ven a través de esa mentira..."

"¡Shush! No se verá a través, ¡y no lo llames mentira! ¡Ni las facciones Igsem ni Remeon declararían que "un golpe está en curso en este momento"! No quieren dejar que los ciudadanos sepan la verdad, ¡así que lo que dije es una mentira común entre todo el ejército!"

En este sentido, Matthew era más práctico que Ikta. Gracias a eso, el grupo de Torway se reunió de inmediato con un hombre de mediana edad que afirmaba ser el alcalde.

Después de tratar con la gente del pueblo, resolvieron los detalles sobre la adquisición de alimentos y otros suministros sin problemas. Con estos preparativos realizados, trabajaron en su objetivo principal:

"Comencemos por confirmar la situación por aquí. Unidad Scout, ¡muévete!"

Por orden del comandante del batallón, dos pelotones de caballería se dividieron en 8 secciones y trotaron fuera de la base. La mayoría de los 600 hombres en las 3 compañías que formaban el batallón eran cañones de viento, pero también había un pequeño grupo de jinetes responsables de las comunicaciones y el reconocimiento. También había soldados de bomberos, médicos y tropas de iluminación que apoyaban al batallón.

"La unidad principal de tiradores de viento se moverá por nivel de empresa. Buscaremos hacia el sureste y mantendremos nuestra distancia entre nosotros mientras barremos el área. Podrías pensar que esto es demasiado reservado..."

"Esta es una llanura abierta, es difícil extenderla y usar cubierta. En esta situación, nuestros soldados de infantería tendrán que defenderse moviéndose en un grupo ... No tengo objeciones, tengamos más cuidado."

Matthew coincidió con Torway con una cara solemne. A partir de este momento, su expresión ya no era relajada.

Las afueras de su zona de búsqueda tenían una buena oportunidad de encontrarse con las fuerzas de las otras facciones. Tenían que vigilar su zona asignada y repeler a las fuerzas enemigas invasoras.

Y, por supuesto, había una gran posibilidad de una batalla. Incluso una escaramuza con el objetivo de mantener a raya a otras fuerzas podría provocar la muerte... O, mejor dicho, no podrían mantener alejadas a las fuerzas enemigas sin infligir algo de muerte. El campo de batalla al que se dirigían era como veneno diluido. Alcanzarían una dosis fatal si seguían bebiéndola, y eventualmente habría una batalla total.

“... Sería más fácil si tuviéramos más caballería. Realmente ahora, Yatori solo tuvo que ausentarse en un momento crucial como este.”

El joven de ojos de jade respondió a los gruñidos de Matthew con una sonrisa incómoda. La mayor parte de la caballería de la campaña de Minas de Mineral Hioredo se unió a la facción Igsem junto con Yatori. Por lo tanto, el “Regimiento del Sol Naciente” de Ikta era muy corto en caballería. Después de enviar a los jinetes en reconocimiento y mensajes, no quedaba ninguna caballería con fines de combate. La provincia de Dafuma tenía un 70% de llanuras abiertas, por lo que esta escasez era una gran preocupación para ellos.

“... Yatori-san también debe tener dificultades. Tenemos que trabajar duro solos esta vez.”

“Hmmp, por supuesto. Su ausencia no es gran cosa, pero…”

Alejando su mirada del joven, el joven regordete miró casualmente el horizonte norte de dónde venían.

“Cuando todo esto termine, quiero encontrarme con las viejas caras habituales. Solo una comida suave en el desorden de oficiales de la base central servirá.”

“... Sí, lo haremos, Ma-kun. Luchemos por hacerlo.”

Torway dio su palabra con firmeza, y Matthew asintió con la cabeza. En otro para cumplir este pequeño deseo de ellos, los dos miembros de la “Orden del Caballeros” tomaron medidas.

“¡El despliegue inicial está completo! En términos de ajedrez, finalmente hemos colocado todas las piezas en el tablero.”

Al mismo tiempo, en el cuartel general de campo establecido detrás del grupo de Matthew, Ikta y la princesa Chamille estaban mirando un mapa sobre la mesa. Ha pasado un mes desde que se organizó el golpe, que era el punto medio del límite de tiempo de dos meses que establecieron de antemano.

“Finalmente podemos comenzar nuestra búsqueda. ¿Pero desde el aspecto del mapa, el área de búsqueda se está desplazando demasiado al sur de la provincia...?”

La princesa preguntó de mal humor mientras miraba los óvalos deformados en el mapa que indica el área de búsqueda. El joven de cabello oscuro negó con la cabeza:

"Esto está bien. O más bien, esta es la única opción. Nuestros números y caballería son mucho menores que las facciones Remeon e Igsem. No importa cuánto lo intentemos, no podemos ampliar nuestra zona de búsqueda para que coincida con ellos. Y así, tenemos que usar un plan para una fuerza con números más pequeños. Elija el área clave y obtenga una ventaja inicial.

"Una ventaja inicial ... ¿Es esa la razón por la que enviamos nuestras unidades a desviarnos desde el sur?"

"Así es. La facción Remeon se moverá de norte a sur, la facción Igsem barre de oeste a sureste. Por lo tanto, el cerco se hará más pequeño hacia el sur, y la ubicación del Emperador se limitará al estrecho tramo hacia el sur.

"Eso es correcto, pero ¿una de las facciones no encontrará al Emperador durante su búsqueda?"

"Entonces el golpe ha terminado. Si la facción Remeon o Igsem encuentra al Emperador en su zona de búsqueda, entonces no podemos interferir... Pero está bien. Nuestro principal objetivo es evitar que el conflicto militar se intensifique. Por ejemplo, si la facción Remeon encuentra al Emperador, la facción Igsem podría considerar protegerlo con fuerza de la desesperación. Aquí es donde jugamos nuestro papel. Si estalla una batalla, el ganador estaría agotado de la pelea. Podríamos obtener el beneficio del Snipe. Al hacerlos conscientes de esta posibilidad, podemos evitar que cualquiera de los lados realice movimientos precipitados. Por lo menos, podemos detener una pelea total."

"Sí, entiendo el efecto de nuestra presencia, pero..."

"Somos como una forma de máquina equilibradora. No encontrar al Emperador será un verdadero problema. Cuando la búsqueda se limita al sur de la provincia, los enfrentamientos serán inevitables, como encerrar a tres perros dentro de una casa para perros. Y lo preocupante es que hay una buena posibilidad de que eso suceda. Cuando los cazadores vienen del norte, oeste y este, el zorro huirá naturalmente hacia el sur."

"... ¿Estás diciendo que Trisnai no solo se esconderá y evadirá la búsqueda también?"

"Por supuesto que correrá cuando estemos sobre él. Él enviará este golpe al caos, arrastrará el conflicto entre las facciones y nos atormentará tanto como sea posible. No entiendo su motivo, pero esa es la única forma de complacerlo. Si no, las cosas no habrían resultado tan ridículamente."

Después de decir eso con un tono amargo, la cara de Ikta de repente se puso seria:

“... Así es, esto no es una búsqueda del tesoro, sino una caza del zorro. Los comandantes de las otras facciones ya deben haberse dado cuenta de esto. Es por eso por lo que la fase inicial en la que las tres fuerzas establecieron sus bases fue tan fluida. Limitar la ruta de escape a una ruta funciona para todos nosotros.”

“Ya veo, así que estamos persiguiendo la fase de presa... Pero no seremos los únicos que enviemos tropas al sur.”

“Como esperabas, si no podemos encontrar al Emperador, todas las fuerzas se congregarán en el sur. Cuando mencioné obtener una ventaja inicial antes, me refería a este escenario que tiene una alta probabilidad de suceder. Hablando específicamente, quiero asegurar nuestra base en el sur antes de caer en un punto muerto.”

El joven explicó su plan y apretó los labios con fuerza.

“... Por eso envié al batallón más confiable bajo Torway para ejecutar esta misión. Es una misión importante, y hay una alta probabilidad de encontrar fuerzas de otra facción que tiene la misma intención, por lo que es muy peligroso... Si es posible, quiero ir allí personalmente.”

Ikta apretó los puños sobre el mapa. Después de dudar por un momento, la princesa superpuso su mano sobre la de él.

“... No solo Torway, Matthew también está con él. Dado que confías en tus compañeros y delegaste esta misión en ese momento, no dudes tu decisión. Los dos pueden hacerlo si trabajan juntos.”

“Yo también lo creo. Sin embargo, esto es una guerra. Es ilógico, irracional, y nadie sabe lo que sucederá.”

Mientras miraba un punto en el mapa, donde Torway y Matthew deberían pasar, el joven murmuró con una cara seria y esperaba sinceramente su seguridad.



Después de partir de Kunwai Town después de un día entero, el grupo de Torway se dirigió con precaución hacia el sureste.

Las llanuras verdes parecían no tener fin, y parecían seguras de un vistazo. Aparte de las ovejas que pastan el pasto sin prisa, no se toparon con nada. La escena rural se extendió hasta donde alcanzaban los ojos, y la mayoría de los soldados disminuyeron lentamente la tensión... sin embargo...

"… Me siento incómoda. ¿Me acostumbré demasiado a las batallas en las montañas durante mi tiempo en los territorios del norte...?”

Matthew, que estaba al mando de un batallón, se sintió ansioso. Examinaba el horizonte cada minuto para buscar anomalías, lo que le daba un momento de paz... y lo repetía.

Y, por supuesto, sentía que estaba siendo paranoico, pero no planeaba dejar de hacerlo. Porque el joven de cabello oscuro le advirtió repetidamente que sus preocupaciones estaban justificadas.

“... El terreno es simple, pero no asumas que este será un viaje pacífico... eh.”

El joven un poco regordete murmuró cuando recordó la advertencia de Ikta. La interminable llanura parecía enfatizar que los trucos triviales no funcionarían aquí. Si encuentran fuerzas enemigas que los superan en número, entonces su derrota sería inevitable. Cuando eso sucede, tuvieron que escapar lo antes posible.

Eso significa que la detección temprana del enemigo era la clave para la supervivencia, y no podía tomarse a la ligera. Durante su marcha hacia la provincia de Dafuma, Ikta sugirió a sus camaradas:

“Deje la exploración al pelotón de caballería avanzada para protegerse contra ataques furtivos. No te alejes demasiado del batallón de Torway durante el movimiento... Estará bien. Sí, no hay problemas allí.”

El joven ligeramente regordete asintió repetidamente, como si tratara de convencerse a sí mismo.

Según su predicción, la unidad enemiga más grande que encontrarían debería ser del tamaño de un batallón. Para barrer las vastas tierras de la provincia de Dafuma, cada facción tuvo que hacer un uso cuidadoso de sus fuerzas. Con eso en mente, el “Regimiento del Sol Naciente” envió dos batallones de artilleros de viento.

Incluso si se encuentran con fuerzas enemigas más grandes que un batallón, podrían retirarse rápidamente. Como el plan era obtener alimentos localmente, el grupo de Matthew estaba ligeramente equipado y podía escapar fácilmente de otras fuerzas que viajaban a pie. Además de eso, a menos que el enemigo estuviera interesado en la destrucción mutua, tampoco comenzarían una pelea.

El problema era encontrar unidades de caballería. Sin embargo, era difícil imaginarlos corriendo hacia una unidad de caballería del tamaño de un batallón. Como el objetivo era buscar al Emperador, sería un uso ineficiente de sus fuerzas. Por lo tanto, durante su búsqueda, el mayor tamaño probable de una unidad de caballería sería a nivel de empresa como máximo.

Si se tratara de una sola compañía, que tenía alrededor de 200 jinetes, la unidad de Matthew podría manejarlos. Sería difícil si el enemigo tuviera un número mayor, pero si Matthew se uniera a las fuerzas amigas cercanas, podrían cambiar el rumbo. Sonaría una campana cuando descubrieran signos del enemigo, y los refuerzos tardarían 20 minutos en llegar. Incluso si se enfrentaran a la caballería, Matthew podría demorar tanto tiempo.

"... Así es, estamos adecuadamente preparados. Podemos manejar cualquier ataque, hemos cubierto todo. ¡Así que por favor, solo deja que esto continúe sin ningún incidente hasta el final...!"

Después de explorar los alrededores, Matthew concluyó sus pensamientos con una oración. Como su rostro era demasiado serio, su ayudante dudaba en hablar con él, pero antes de que el ayudante pudiera decidirse, la campana hundió los sinceros deseos del joven, que resonó bajo el cielo sombrío y nublado.

"¡……¡"

Matthew lo miró con los ojos muy abiertos y los soldados se pusieron tensos. El joven regordete escuchó atentamente la campana. Dos veces, una vez y luego se repite. Este código de campana solo significaba una cosa:

"¡Se acerca una compañía de caballería enemiga! ¡Asume la formación cuadrada para repeler el asalto!"

La orden de Matthew fue clara y decisiva, y los soldados salieron de su estupor y comenzaron a moverse. Cuatro de los cinco pelotones de cada compañía formaron una formación cuadrada en un ángulo de 90 grados alrededor del pelotón de comando de la compañía. Los 40 hombres del pelotón formaron tres filas, mirando hacia afuera. Las tres compañías formaron tres formaciones cuadradas con las llanuras verdes como fondo.

"¡El enemigo está a la vista!" "¡No hay tiempo, se formó rápidamente!"

El último pelotón formó una formación circular en el centro de los cuadrados, y Matthew, que estaba parado en el medio, sacó un telescopio en un intento de vislumbrar al enemigo que se acercaba.

"Distancia, ¿qué pasa con la distancia...?"

Un pequeño número de jinetes corre a través de su estrecho campo de visión. Matthew se sorprendió por un momento, pero fueron los exploradores que detectaron al enemigo. Unos minutos más tarde, apareció su objetivo. Una unidad de caballería levantando una tormenta de polvo apareció desde el horizonte sureste, lo que hizo que el joven regordete chasqueara la lengua.

"¡Son más rápidos de lo esperado y están a menos de 2 km! ¡Arregla las bayonetas!"

Todos los cañones de viento en formación cuadrada arreglaron sus bayonetas. El primer rango se arrodilló, el segundo se puso de pie, y el tercer rango se asomó entre los huecos de sus camaradas, cada uno adoptando sus propias posiciones de tiro. En medio de la formación cuadrada completa, Matthew continuó rastreando al enemigo con su telescopio. Estaban lo suficientemente cerca para que su equipo fuera visible.

"La caballería ligera, está comenzando a formar filas... Oye, ¿no son demasiados?"

"¡Hay alrededor de 400 de ellos! ¡Son dos compañías, o un batallón poco ortodoxo!"

Los exploradores juzgaron mal la escala de las fuerzas enemigas. Matthew maldijo cuando escuchó la corrección de su ayudante y mantuvo sus ojos en el enemigo: la ventaja de la caballería ligera radica en su equipo ligero y movilidad, y estaban principalmente armados con sables y ballestas con lanzas. Llevaban una armadura ligera o ninguna armadura, y en comparación con la caballería pesada con armas de asta y armadura de placas, su carga era más débil, pero ningún otro tipo de soldado podía igualar su velocidad.

"¡Se están preparando para cargar! ¡Maldición! ¡Están llenos de impulso, y ni siquiera dieron ninguna advertencia!"

Estaba familiarizado con la caballería ligera. No solo eso, eran el tipo de soldado que era el más destacado en el campo de batalla. Mientras pensaba en esto, una figura de cabello ardiente cruzó por su mente y congeló sus pensamientos.

"…… ¿Podría ser esta la unidad de ese tipo...?"

"¡Están en rango efectivo! ¡Comandante del batallón, sus órdenes por favor!"

El ansioso grito de su ayudante hizo que Matthew volviera a la realidad. Recordando que no había tiempo para dudar, Matthew gritó a todo pulmón, como si estuviera tratando de sacudirse cualquier duda:

"¡F-Fuego en volea! ¡Apunta a los caballos!"

"¡Sí, señor!" "Listo, apunte..." "¡Fuego!"

La explosión de aire comprimido estalló con ese orden. Innumerables balas volaron por el aire hacia la caballería enemiga, derribando numerosos caballos. Repitieron la descarga varias veces, pero el enemigo no vaciló en absoluto.

"¡Entrante! ¡Levanta tus rifles!”

La carga de la caballería de cerca... su velocidad y peso era como un tsunami. Cuando el miedo se apoderó de los corazones del soldado, Matthew hundió los dedos profundamente en su hombro tembloroso. ¡Cálmate, podemos atravesarlo con la formación cuadrada!

Debido a su instinto natural, los caballos se detendrían frente a obstáculos más altos que el nivel de sus ojos, y no podrían cargar contra la cerca de bayonetas que tenían delante. Puede haber algunas bajas en el frente, ¡pero la formación cuadrada misma aguantaría...!

Mientras el tenso Matthew observaba con la respiración contenida, la vanguardia de la caballería enemiga alcanzó la formación cuadrada. Los soldados tomaron su postura y se prepararon para el impacto. Sin embargo, no podían sentir el pesado peso de los caballos en sus bayonetas.

“…… ¿Huh?”

Su visión de repente se vuelve tenue. La luz del sol del cielo había sido cubierta por el cuerpo de los caballos. Las tropas quedaron estupefactas por esta escena imposible, y los pesados cascos de los caballos pisotearon sus cabezas indefensas.

“¿Ahh?”

La caballería enemiga salta de las cercas de bayoneta fácilmente. La escena de pesadilla ante él hizo que Matthew recordara algo.

“Mucho antes de que naciera el joven, durante el período en que la guerra con los de Kioka fue más intensa, el hombre conocido como el comandante más feroz del Imperio era competente en esta táctica. Al entrenar constantemente para torcer el instinto natural de los caballos, su unidad de caballería podría saltar mientras cargan. Se decía que destruían la formación enemiga saltando dentro, en lugar de afuera.”

Una leyenda que era conocida como el general feroz Yorunzaf Igsem de la Caballería del Salto.

“¡Esto es una mierda!”

Una protesta contra los dioses salió de su garganta. Lo que hace que una guerra sea una guerra, según el joven de cabello oscuro, era ser ilógico e irracional. Estos gemelos maliciosos estaban atacando a Matthew Tetzirich de la peor manera posible.

“¡Ha…… Fufufuf!”

El polvo volador, salpicaduras de sangre y gritos crudos de ambos lados llenaron el aire. Los sonidos del campo de batalla eran música para los oídos del general honorario Yorunzaf Igsem, y se sintió eufórico de estar aquí. La sangre que corría por su cuerpo se calentó, y se sintió como si hubiera sido rejuvenecido a su juventud.

El viejo general observó cómo sus subordinados saltaban a la formación cuadrada enemiga. Después de cuarenta años, había revivido sus antiguos colmillos, la Caballería de Salto. El número de subordinados que sirvieron con él desde entonces se podía contar con una sola mano, por lo que se trataba básicamente de una unidad completamente nueva. Sin embargo, su destreza fue tan buena como su predecesora.

Los jinetes expertos en las primeras filas aprovecharon al máximo la agilidad de la caballería ligera y saltaron directamente al interior de la formación enemiga. Cuando interrumpen al enemigo desde adentro, sus aliados detrás de ellos atacarían y romperían la formación. Esa fue la táctica de la carga de salto del Feroz General Yorunzaf. Sin embargo, una presa mordida por colmillos afilados huiría sin siquiera defenderse...

"... ¿Hmm?"

Al instante siguiente, el general Yorunzaf frunció el ceño y miró de cerca. La estructura de mando del enemigo no era tan caótica como esperaba.

En una inspección más cercana, se dio cuenta de que la razón era el pelotón en formación circular en el centro de las formaciones cuadradas. Lucharon contra la caballería saltando y se apresuraron a apuntalar los lugares que sufrieron el peor golpe. Un joven regordete que parecía estar en su adolescencia estaba gritando en el centro de la formación circular.

"¡No vaciles, sigue disparando! ¡Todo termina si la formación cuadrada se desmorona!"

El joven llamó a sus camaradas cuando se unió a la lucha con su arma de viento con bayoneta. En comparación con los artilleros de viento en la formación cuadrada, los barriles de estos soldados eran un 20% más cortos, y eran tropas de caza que sacrificaban el alcance en aras de luchas caóticas. Por eso podían manejar la inesperada batalla cuerpo a cuerpo.

"¡Oh, eso es interesante!"

Cuando vio la lucha enérgica de su oponente, "el Igsem armado" no pudo contenerse más. Ignoró la contención de su ayudante, tiró de las riendas de su caballo y cargó personalmente contra la formación enemiga que parpadeaba como una vela en el viento.

"¡No eres malo peleando, jovencito! ¡Reconoceré que tomar tu cabeza es un mérito de guerra digno!"

El viejo general cosechó la vida de varios soldados con su sable en el camino antes de que pudieran registrar su característico cabello rojo ardiente y su brazo solitario. Cuando derribó al tercer hombre, el joven regordete notó que se acercaba a su oponente y lo miró con los ojos muy abiertos como si acabara de ver un monstruo y el viejo general apuntó a su objetivo con una leve sonrisa:

“¡Hyaa!”

Como si estuviera diciendo que los trucos triviales eran inútiles, cargó directamente contra su presa. Los soldados que se dieron cuenta de que su comandante era el objetivo rápidamente pusieron una defensa, pero llegaron demasiado tarde. El caballo del general Yorunzaf saltó sobre las cabezas de los soldados bloqueándole el paso como si fueran guijarros al borde del camino.

“¡Warrghh!”

Miró a Matthew que estaba rígido mientras estaba en el aire... Ahora, ¿qué vas a hacer, muchacho? Te cortaré si vas a la derecha, te pisaré si vas a la izquierda, ¡no tienes a dónde correr!

Pero la juventud ligeramente regordeta no eligió ninguna de las dos opciones. En ese instante, cerró los ojos y se preparó, ¡luego rodó debajo del caballo! El general Yorunzaf fue tomado por sorpresa y no pudo atacar al oponente que había desaparecido de su vista.

El caballo aterrizó pesadamente en el suelo. Cuando el impulso lo empujó hacia adelante, el viejo general sintió una intención asesina dirigida a la parte posterior de su cuello y se inclinó sobre su caballo. Una bala voló a través del espacio que tenía su cabeza hace un momento.

Se volvió sorprendido, y ese joven ligeramente regordete había levantado la pistola con la espalda apoyada en la hierba.

“¡Jajaja! ¡Qué joven tenaz!”

Volvamos atrás y continuemos la lucha. El general consideró la idea medio en serio, pero los soldados junto a Matthew apuntaron sus bozales uno tras otro, por lo que ya no podía quedarse allí. El general Yorunzaf cargó desde el extremo opuesto de la formación enemiga, dejando la formación cuadrada al borde del colapso detrás de él. Varias balas persiguieron su espalda, pero ninguna de ellas golpeó.

“Lo estoy sintiendo, ¡carguemos de nuevo! ¡Pongamos algo de distancia entre nosotros primero!”

La devastadora unidad de caballería completó su primera carga y continuó. Entendiendo la intención del viejo general, las tropas habían reformado las filas a varios cientos de metros de distancia.

“¡Ese joven muchacho ya experimentó intensas batallas en la primera línea a tan temprana edad! ¡Síganme, bastardos! La formación cuadrada se está desmoronando, no bajes la guardia hasta el final. Antes de dar el golpe final.”

El general Yorunzaf vio que uno de sus hombres se cayó repentinamente de su caballo a mitad de la oración.

“¿Huh……?” “Oye, ¿qué pasa?”

Mientras sus camaradas miraban al soldado que cayó de cabeza sobre las llanuras, otros tres sufrieron el mismo destino. El general notó que algo andaba mal y escaneó el área, y al norte de su unidad que estaba reformando filas... encontró la causa de este fenómeno en la cima de una suave pendiente.

“¿Artilleros de viento...? ¡Me estás tomando el pelo, nos están atacando desde muy lejos!”

Estaba a más de 300 metros de distancia. Sus rifles aéreos tenían un alcance más efectivo que el que Yorunzaf sabía.

“¡Continúa disparando! ¡No les des la oportunidad de reformar filas!”

El equipo de francotiradores de Torway continuó apoyando el fuego desde una pequeña colina. El ataque de super largo alcance envió a los jinetes del general de pelo ardiente a un sueño eterno.

El joven de ojos de jade todavía se sentía nervioso a pesar de ver los resultados. Porque incluso desde lejos, podía ver cuán severo era el daño que habían sufrido sus camaradas.

"¡Vamos tarde···! ¡Una carga más y esa formación cuadrada se romperá!”

Torway se dijo a sí mismo que no podía fallar un solo tiro para rescatar a sus camaradas. Torway y sus subordinados apretaron el gatillo de sus rifles aéreos, y los disparos que llovieron muerte sobre el enemigo desde lejos se hicieron más precisos...

Los disparos desde lejos tomaron la vida de sus hombres lenta pero constantemente. Frente a esta visión escalofriante que era imposible en los campos de batalla del pasado, el general Yorunzaf inmediatamente decidió desconectarse.

“¿Ese es el rumoreado equipo de francotiradores...? ¡Esto es malo, retirada! ¡Todas las unidades, retrocedan!”

Sin ninguna obsesión hacia la presa que estaba madura para el asesinato, el viejo general juzgó que era hora de retirarse y retirarse con sus hombres. Las balas continuaron lloviendo tercamente desde atrás, pero no hicieron ningún daño más allá de su alcance efectivo.

Después de regresar a un lugar seguro, el “Un Igsem Armado” disfrutó la nueva entrada en su larga historia de batallas.

“¡Entonces esta es la guerra moderna...! Como dijo Yatori, es un dolor tratar con eso.”

El viejo general murmuró alegremente. La resistencia y el contraataque inesperados. Mientras temblaba de la emoción de estos hechos, su corazón se llenó de alegría.

Una sonrisa fácil apareció en los labios del viejo general. Le encantaba lo ilógica e irrazonable que era la guerra, más que nadie. Retochar con estos gemelos fue la forma en que el Feroz General Yorunzaf vivió su vida, y la suya fue luchar en una guerra durante toda su vida. Por eso…

“Ahh…… es bueno vivir una larga vida.”

Dijo el hombre con una expresión inocente, mientras disfrutaba de sobrevivir a la batalla con su cuerpo envejecido.

Mientras observaba la retirada del enemigo, el grupo de Torway dejó de disparar y corrió cuesta abajo hacia sus aliados en formación cuadrada.

“¡Comience la operación de rescate! ¡Divídase en secciones y atienda a los heridos!”

Hablando con mayor precisión, antes era una formación cuadrada. Una de las tres formaciones cuadradas parecía como si la palma de un gigante las hubiera atravesado y no pudiera mantener la formación.

“¿Dónde está el comandante del batallón? ¿Dónde está Ma-kun...!”

Torway deslizó su mirada a través de las bajas gemidas con una cara de horror. Una voz familiar lo alcanzó rápidamente.

“Aquí, Torway ... estoy aquí.”

Torway se dio cuenta de quién lo estaba llamando y suspiró aliviado, casi le fallaban las rodillas. Luego corrió hacia el joven regordete.

“Ma-kun, ¡me alegra que estés a salvo...! ¡Estaba preocupado de haber llegado demasiado tarde!”

“Sí ... para ser honesto, ni siquiera sé por qué sigo vivo. Oye, ¿lo creerás? Los cascos aplastan el suelo a ambos lados de mi cabeza. ¿Quién más en el mundo vio el vientre de un caballo cargando desde abajo?”

Matthew trató de hablar un montón para evitar el miedo que se arrastraba en él. Torway esperó a que se calmara un poco, luego dijo después de mirar a su alrededor:

“Este es un daño grave. Los enemigos son caballería ligera, pero lograron dañar tanto la formación cuadrada en tan poco tiempo...”

"Eso no es mera caballería ligera, es la legendaria Caballería de salto. Comandado por "un Igsem armado" mismo."

Cuando escuchó ese nombre, Torway pensó que era una broma o simplemente una comparación. Sin embargo, la juventud ligeramente regordeta continuó con una actitud seria:

"Es ese feroz general Yorunzaf. Pelo rojo ardiente y brazo solitario, el hombre mismo. Un anciano de unos setenta años y retirado del servicio activo cargó en el centro de la formación y vino directamente hacia mí con una sonrisa... Si no fuera por la bendición del Capitán, ya podría estar muerto."

Matthew dijo eso mientras sacaba la brújula de su bolsillo. Ese fue el amuleto que Polminue Jurgus le confió cuando se separaron de la Armada, un recuerdo del Gran Capitán Garciev. Sintió que la suerte del Capitán le salvó la vida y agradeció a su descendiente de la Armada Pirata.

"... Cuando la caballería alcanzó nuestra formación, el grupo líder saltó sobre nuestra formación. No cargaron, pero literalmente saltaron. Nunca he visto una unidad de caballería tan ágil. No creo que Yatori pueda emular eso tampoco."

"Cómo es eso posible... No, si las leyendas son ciertas, entonces podría ser... Dada la situación actual, tiene sentido que retiren a los soldados retirados. Por lo tanto, el general Yorunzaf regresó al campo de batalla..."

"Incluso si volviera al servicio activo, ¿algún hombre sensato de su posición se pasearía con una unidad de caballería? ¡No recuerdo los detalles, pero creo que fue ascendido a las filas generales en su retiro! Y después de eso, le dieron un rango honorario de teniente general o General en cualquier caso, ¡es un general de alto rango! ¡No alguien que debería andar por ahí en primera línea!"

Matthew elogió en voz alta. Después de quejarse de las cosas ilógicas e irracionales que le arrojaron, se volvió hacia sus subordinados con una expresión amarga.

"Una compañía está casi destruida, y también está el problema de atender a las víctimas también, por lo que la efectividad de mi batallón se reducirá a la mitad. Hay muchos heridos graves, si no nos apuramos a la siguiente base para que descansen..."

"¿Qué hay de volver atrás... No, no podemos. Tenemos una misión que completar."

"Es cierto, estamos más cerca del próximo destino que Kunwai Town, así que deberíamos continuar. A juzgar por la dirección a la que se retiró el enemigo, hay una buena probabilidad de que nuestra base prospectiva aún no se haya tomado... Al menos, eso es lo que siento."

Matthew dijo sin ninguna confianza. Después de asentir rígidamente, Torway comenzó a ordenar a sus hombres que llevaran a los heridos.

Sus unidades llegaron a su destino en la noche.

Al lado de uno de los escasos bosques de la provincia había un pueblo, y reabastecieron allí antes de acampar en una colina cercana. El sur de la colina mira hacia el bosque, y aparte de la ventaja de tener un terreno elevado, tenían la opción de esconderse en el bosque en un apuro. No hace falta decir que eligieron esta posición para protegerse de los ataques de caballería.

Las bajas graves de la batalla anterior se confiaron a la aldea, mientras que a los heridos leves se les ordenó recuperarse en la base. Incluyendo a los soldados que atendían a los heridos, había más de 200 no combatientes en la unidad de Matthew.

Después de sufrir terribles pérdidas para su batallón, el joven regordete suspiró:

"Nuestras fuerzas ya eran más pequeñas que las otras facciones, y ahora perdimos tantos hombres desde el principio..."

"Sí, es difícil... Sin embargo, Sir Yorunzaf no dio ninguna advertencia antes de atacar, ¿verdad? En otras palabras, ¿esto también es parte de su zona de búsqueda?"

"Suspiro, dado que "Un Igsem Armado" está aquí personalmente, esta debe ser un área estratégica importante para ellos... Lo que significa que nuestra zona de búsqueda se superpondrá. No quiero pensar en esto, pero ¿podríamos tener que luchar contra ese anciano nuevamente en el futuro...?"

La idea de la sonrisa feroz de ese viejo general hizo que Matthew temblara en ese momento. Torway, que estaba mirando la puesta de sol en el horizonte, vio a amables jinetes que regresaban con su aguda vista.

"Los exploradores están de vuelta. Podemos aprender la situación alrededor de esta área ahora, Ma-kun."

Menos de diez minutos después, el líder de los jinetes que reconocieron el área circundante se acercó a Matthew y Torway para hacer su informe con un saludo:

"Hemos terminado el reconocimiento del radio de 2 km y las áreas designadas. No encontramos ninguna señal del enemigo. Según los informes de los exploradores, la base prospectiva a 22 km al este y el área de búsqueda designada otros 20 km al este habían sido ocupadas por otras fuerzas."

"Nos robaron una marcha... ¿Alguna idea de qué facción ocupó estos dos lugares?"

"Mis disculpas, no logramos descubrir en nuestra seriedad para evitar la detección del enemigo... Conocemos la escala de las fuerzas. El primero es sobre dos batallones, el último sobre un batallón. El primero tiene más infantería, mientras que el segundo es principalmente caballería. Y, por supuesto, esto solo se refiere a las tropas que estaban en la base en ese momento."

Obviamente enviarían tropas para búsqueda y reconocimiento, por lo que ambas bases deberían tener otro batallón. En cuanto a las facciones, tiene más sentido que la más cercana sea la facción Remeon, mientras que la otra más grande sea Igsem.

“Hmm... eso debería ser cierto si vamos por la proporción de tipos de soldados, pero eso no es seguro. Prefiero no adivinar...”

Torway se cruzó de brazos en un pensamiento profundo, y se le ocurrió un plan poco después:

“... Bien, enviemos un mensajero en lugar de un explorador. Ve al oponente más cercano, si realmente son de la facción Remeon, intentemos hacer una alianza con ellos.”

“Sí, deberíamos hacer eso. Ikta también dijo que, si no encontramos al Emperador, preferiría que la facción Remeon encontrara a Su Majestad. Tampoco quiero pelear contra ese viejo violento solo.”

Matthew no tuvo objeciones. Sería genial si pudieran trabajar juntos, y solo acordar no obstaculizarse eliminaría a sus enemigos a la mitad. Sin embargo, no pensaron que las cosas irían tan bien.

“El problema es, ¿estarán de acuerdo con esto? Hay mérito en intentarlo, aunque las posibilidades son escasas... ¿Puedo dejar las negociaciones cuando surja la oportunidad?”

El joven se puso rígido cuando Matthew le preguntó eso. Después de un largo momento de silencio, asintió lentamente:

“Sí, lo haré... Pase lo que pase, sigo siendo un hijo de la casa Remeon.”

……

A medida que la superficie del agua clara cayó en la oscuridad, los gritos de las ranas y los insectos se volvieron más ruidosos que el día. El ruido perturbó sus pensamientos e hizo que Sarihasrag Remeon chasqueara la lengua:

“Tch... Es por eso por lo que odio establecer un campamento al lado de un lago. Es muy ruidoso por la noche.”

“Ten paciencia, hermano mayor.”

"Sí, lo sé. Montamos el campamento de espaldas al lago para defendernos del ataque de caballería, no quiero que ese viejo Igsem nos golpee en el culo.”

El hijo mayor de la casa Remeon, Sushuraf, respondió a su hermano con un resoplido. Establecieron su base aquí para contrarrestar la amenaza de la caballería.

Tener la espalda al lago no solo evitó los ataques en la retaguardia, sino que también hizo casi imposible cargar desde el frente. Como la caballería continuaría cargando hacia adelante después de correr a través de la base, irían directamente al lago.

Por otro lado, no tener un lugar para correr de espaldas al lago era un punto débil horrible. Tal terreno se había utilizado desde la antigüedad para inspirar a las tropas desmotivadas a luchar desesperadamente. Pero esta vez no buscaban este efecto. Eligieron esta base que no ofrecía retirada porque confiaban en ser la mayor fuerza en esta región y podían contar con aún más refuerzos.

"Tres batallones, 1.800 hombres... ¿Después de que el viejo golpeara y corriera, nuestros números rondan los 1.600?"

Sarihasrag murmuró asqueado. Al igual que el grupo de Torway, fueron atacados por Yorunzaf cuando llegaron por primera vez a la provincia de Dafuma.

"No importa, todavía tenemos suficientes números para realizar nuestra misión. También nos preparamos para la próxima pelea, ya sea la facción Igsem o la pandilla Ikta Solork, los destruiré a todos."

La cara del hombre estaba llena de intenciones asesinas. Cuando Sushuraf estuvo de acuerdo con una breve respuesta, un subordinado se le acercó rápidamente:

"¡Mayor, un informe! ¡Un mensajero vino de una facción enemiga! ¡Es el equipo de búsqueda del Regimiento del Sol Naciente que estableció el campamento en las colinas a 22 km al oeste!"

Sarihasrag frunció el ceño cuando escuchó ese nombre. Fue ascendido a mayor debido a las terribles circunstancias. Instó a su subordinado con un "Continua".

"Sí señor. Solicitan trabajar juntos para la búsqueda, ¿le gustaría leer la carta?"

Después de abrir la carta que le fue entregada, Sarihasrag leyó atentamente el contenido. Establece claramente que desean cooperar con la facción Remeon para buscar al Emperador y sus razones. La propuesta tenía sentido... pero cuando vio el nombre usado para firmar la carta, aparecieron venas en su frente.

"... ¿Cómo se atreve un traidor a solicitar nuestra cooperación? ¡No lo he visto en mucho tiempo, y se volvió tan arrogante...!"

Cuando escuchó esas palabras, Sushuraf entendió la situación sin necesidad de leer la carta. Preguntó con voz tranquila:

"¿Es su comandante Torway? ¿Qué quieren decir con cooperar?"

"No interferir con la actividad de los demás, compartir información y trabajar juntos contra la facción Igsem ¿Qué tipo de broma es esta?"

Sarihasrag desmoronó la carta y luego la arrojó a su subordinado.

“Dile al mensajero: “No trabajaremos junto con traidores. Ponte en nuestro camino y te mataremos.”

“J-¿Solo una respuesta verbal?”

"Me escuchas."

"… ¡Sí señor!"

Cuando dijo eso con una mirada helada, su subordinado se volvió y se fue con un escalofrío. Su hermano preguntó con calma sobre esta negativa a cooperar:

“¿Está bien, hermano mayor?”

“¿Qué tiene de malo esto? ¿Quién sabe si sugieren los mismos términos para la facción Igsem? Sin interferir entre nosotros, compartir información o trabajar juntos contra un enemigo común, no podemos hacer nada de esto si no confiamos en ellos. Y obviamente no puedo hacer eso. Toruru es la perra de Ikta Solork ahora, quién sabe lo que está pensando.”

Sarihasrag escupió estas palabras antes de darse la vuelta y marcharse. Se dirigió a la tienda de comando con pasos toscos, y murmuró con voz grave:

“Es inútil hacer trampa como la batalla simulada en ese entonces. ¡No menosprecies a tu hermano mayor, Toruru......!”

Esa misma noche, después de recibir esa corta respuesta del mensajero, Torway se abrazó la cabeza con profunda reflexión:

“Esta respuesta ... ¡Definitivamente es mi hermano mayor...!”

Vivieron juntos desde que eran jóvenes, y el joven notó este hecho con su instinto como hermano pequeño. “Ughh…” La cara de Matthew se contorsionó cuando escuchó eso:

“¿El capitán Sarihasrag es su comandante...? ¿Estás bromeando? ¿Qué está haciendo la administración de mano de obra de la facción Remeon?”

Matthew podía recordar lo que sucedió durante su simulacro de batalla, no es de extrañar que se sintiera así. Torway sacudió la cabeza débilmente.

“Ma-kun, no menosprecies a mi hermano. Nos estaba tomando a la ligera durante la batalla simulada, e Ik-kun tenía la ventaja táctica. No es alguien que pueda ser derrotado fácilmente.”

"¿Es eso así? Para ser honesto, no tengo ninguna buena impresión de él…”

O más bien, la única impresión que Matthew tenía de él era su lado feo, pero Matthew dudaba en decir eso frente a su hermano. Matthew luego cambia de tema:

De todos modos, lo importante es lo que debemos hacer a continuación. Nuestro oponente es difícil esta vez, ¿hay alguna posibilidad de que podamos convencerlo?"

"...... Siento traicionar tus expectativas, pero persuadir a mi hermano es..."

"Está bien… lo entiendo. Solo quiero asegurarme."

El joven ligeramente regordete no se quejó y dijo con una sonrisa incómoda. Su actitud amable hacia este fracaso hizo que el joven de ojos de jade se sintiera mal.

"Suspiro, tenemos que contar con nosotros mismos ... no, todavía tenemos la opción de ofrecer a la facción Igsem los mismos términos, luego robarles una marcha. Pero ser un lingüista astuto es la experiencia de Ikta, es difícil para nosotros lograrlo."

"Sí estoy de acuerdo. Pero ¿qué podemos hacer ahora...?"

Matthew reflexionó con los brazos cruzados, pero no parecía ansioso ni nervioso. Después de experimentar muchas batallas en vivo, lentamente ganó la fuerza mental tenaz para no vacilar en la adversidad sin siquiera darse cuenta.

"... Nos faltan hombres y caballería, lo que significa que nuestra área de búsqueda es pequeña. En resumen, estamos en una situación difícil."

"De hecho."

"En pocas palabras, estamos en una gran desventaja en comparación con las otras fuerzas. No podemos ganar en una pelea directa o en nuestra búsqueda. ¿Qué debemos hacer en esta situación? Había un grupo que nos mostró eso antes, ¿ recuerdas?"

Matthew levantó su dedo índice y mientras decía eso. Después de pensar por unos segundos, el joven de ojos de jade encontró la respuesta:

"Así es, ¡la tribu Shinaak...!"

"Correcto. Su número y competencia eran peores que nosotros, pero nos hicieron pasar un mal rato. La incompetencia del teniente general Safida también jugó un papel importante, pero la razón más importante fue que la tribu Shinaak luchó de una manera adecuada para una pequeña fuerza desde el principio."

El joven regordete giró su mirada mientras hablaba y miró hacia las interminables llanuras cubiertas por la noche. Era una oscuridad que lo ocultaba todo, pero en sus ojos, ese era el compañero más confiable.

"Esta es una buena oportunidad, emúlelos. Pagamos un precio caro por esa lección, por lo que deberíamos aprovecharla al máximo."

Matthew dijo como un niño que solo pensó en una idea traviesa. Torway se inclinó hacia delante mientras discutían los detalles de este plan secreto.

Como dos delincuentes que carecen de la desvergüenza decisiva cuando discuten algo tortuoso, decidieron sus planes para el futuro.

……

“... Hahh…”

A la tenue luz de la linterna, el soldado de primera clase Bande bostezó mientras miraba a los caballos que se habían quedado dormidos de pie.

Estaba vigilando de noche durante dos horas, pero el cansancio durante su búsqueda en el día lo hizo luchar contra su impulso de dormir.

“Oye, cúbrete con la mano. Si el general vio eso, te romperá el cráneo.”

Su colega, el soldado de primera clase Minguru, le dio un codazo con una advertencia, pero los ojos de Bande seguían somnolientos:

“... Seguro que son increíbles, corrían mucho durante el día y aún pueden dormir mientras están de pie.”

Murmuró mientras miraba fijamente a los caballos. Minguru suspiró y conversó con Bande para mantenerse despiertos:

“Para ser sincero, probablemente quieran sentarse a dormir, y lo harán cuando se acostumbren a los establos aquí.”

“Los caballos tampoco duermen mucho y estarán llenos de energía después de dormir tres o cuatro horas. Yo también quiero ser un caballo.”

“Entonces tienes que comer hierba todos los días. ¿Puedes vivir el resto de tu vida sin comer carne?”

“Ah, no puedo. No puedo hacerlo después de todo.”

Bande respondió perezosamente, y Minguru se rio en voz baja. Podrían ser excelentes jinetes, pero este era el alcance de su charla ociosa.

“¿Cuánto tiempo más hasta el próximo turno?”

“Todavía es temprano, casi una hora más.”

“Estamos a medio terminar... esto es terrible.”

Bande perdió la motivación y se agachó, y el accesorio de lanza de su ballesta se clavó en el suelo. Minguru levantó la voz molesto:

“Oye, tranquilízate. Estamos de guardia aquí.”

“Me despertaré si puedo montar un poco... Solo un poco.”

"Idiota. ¿Cómo podemos cansar a nuestros caballos de guerra importantes solo para animarlo?”

"¡Relinchar!"

Sonaron agudos relinchos que interrumpieron la advertencia de Minguru. Los dos miraron hacia atrás sorprendidos, y un caballo que dormía profundamente comenzó a moverse en pánico. No se escaparon porque sus riendas estaban atadas, pero el ruido estaba despertando a los otros caballos. Minguru se apresuró a:

“Oye, ¿qué te pasa, cállate! ¿Te mordió una rata?”

Mientras acariciaba la espalda de un caballo para calmarlo, otro caballo que dormía a cierta distancia cerca de la misma manera. Cuando escucharon ese sonido, Bande se abalanzó sobre Minguru, tirando de él por el cuello.

“¡Abajo, alguien está disparando!” “¿Qué?”

Los dos yacían boca abajo sobre la hierba y podían escuchar el sonido del aire silbando sobre ellos. Bande se levantó con el cuerpo bajo y corrió hacia la base:

“¡Ataque enemigo! ¡Es el enemigo! ¡Suena la alarma!”

Todos los que escucharon la alarma se despertaron sorprendidos, y el campamento tranquilo comenzó a ponerse ruidoso. La alarma se propagó lentamente por el área, y las tropas cuyo sueño se interrumpió estaban listas para el combate.

“Al final, ¿no encontraste al enemigo?”

……

En la mañana después del incidente, el general Yorunzaf que escuchó el informe llegó a esta conclusión. El oficial masculino que estaba a cargo de las defensas de la noche anterior asintió con una cara seria:

"Sí ... Es vergonzoso decir esto, pero después de que las tropas de iluminación y la caballería barrieron el área a fondo, no encontramos rastros del enemigo."

“¿Qué pasa con nuestras pérdidas? ¿Cuántos caballos fueron golpeados?”

“Se disparan cuatro caballos en las nalgas o las piernas, pero todos son heridas leves. Sin embargo, no pueden unirse a la carga antes de recuperarse por completo... Es una suerte que nuestras pérdidas sean tan mínimas.”

El solitario general armado soltó una carcajada mientras observaba el rostro aliviado del oficial:

“¿Crees que eso es todo? ¿Solo nuestros caballos reciben un disparo en el culo?”

“¿Eh...?”

El oficial no entendió y pareció desconcertado. Comenzando con ese oficial, el general Yorunzaf recorrió con la mirada a los soldados que estaban detrás de ese oficial y dijo sin lujos:

“¿No están todas las personas paradas aquí a punto de quedarse dormidas?”

Cuando el general señaló eso, los soldados se miraron sorprendidos.

“Ustedes son muy lentos... No importa, eso es porque carecen de experiencia de combate en vivo, por lo que no es su culpa. Después de que me retiré, la Caballería de Salto se mantiene como una especie de pasatiempo, donde se arrojan soldados defectuosos que no pueden convertirse en caballería.”

Su sonrisa comenzó a profundizarse. Incluso me sorprende que estas ridículas travesuras sigan sucediendo, pensó el viejo general burlonamente.

“Te he convertido en una caballería excepcional. Después de ver lo hábil que eres, esas mulas en Central perderán la cabeza... Sin embargo, la buena equitación es solo un truco de circo. Lo que te enseñé no son trucos para ganar el aplauso de la audiencia, sino una forma de ganar batallas. No importa qué tan rápido puedas montar o qué tan alto puedas saltar no tiene sentido si no conoces la guerra.”

El general Yorunzaf detuvo su risa de repente y miró a sus subordinados con ojos rojos como la sangre. Se enderezaron la espalda cuando esta mirada cayó sobre ellos.

“En comparación con ustedes, ese pequeño mocoso que peleamos la última vez sabe cómo pelear. ¿Me equivoco? ¿Alguna objeción?"

”””””¡Señor, no, señor!”””””

"¿Estás frustrado? ¿Que un mocoso no mayor que un cadete está actuando como tu superior?”

""""""¡Señor sí señor!""""""

Los oficiales respondieron al unísono. ¡Bam! El viejo general golpeó su mano sobre la mesa:

“Luego piense en una contramedida antes de que vuelvan a meterse con nosotros. Demuestra que eres un poco más inteligente que el animal en el que montas. Si no puedes hacerlo, entonces no eres un jinete, sino una carga. Un bulto de carne feo y ruidoso. ¿Estás desperdiciando los esfuerzos de los caballos que te llevan?”

“””””¡Señor, no, señor!”””””

"¡Espero que no! ¡Entonces vete!"

El general Yorunzaf gritó y los oficiales huyeron de la tienda. Solo quedaban el general y un hombre parado en un rincón.

Solo un poco más joven que su superior... era uno de los pocos oficiales que se había quedado con el feroz general Yorunzaf durante medio siglo. Mientras observaba a los jóvenes irse, las comisuras de sus labios se alzaron en una sonrisa irónica:

“Qué nostálgico. También amonestaste así cuando me uní a la unidad por primera vez.”

“Deja de fingir que eres retrasado, Daolon. Te regañaron todos los días hasta tu quinto año.”

“Es así... las personas de nuestra edad tienden a ser olvidadizas.”

“Puedes olvidar lo que quieras, solo recuerda cómo pelear una guerra. Si olvidas eso, te despedirán... Ve al grano. Si quieres hablar de los viejos tiempos, podemos chatear todo lo que quieras en nuestras tumbas.”

“Haré exactamente eso luego… volviendo al tema, ¿qué facción crees que está detrás de ese acoso anoche?”

“El aumento de algo de una facción. Siempre es el lado que carece de números lo que hace algo como esto. También podrían estar trabajando junto con la facción Remeon.”

“Eso debería ser. Pero prácticamente hablando, será un problema si continúan con este acoso nocturno. Las tropas perderán el sueño, y más críticamente.”

“Los caballos serán un problema. No saber cuándo vendrá el próximo ataque aplacaría los nervios de los caballos. No importa cuán bien entrenado esté un caballo, no será diferente de una bestia si se lo empujas más allá de sus límites.”

“Tenemos que lidiar con esto antes de que sea demasiado tarde. ¿Está bien dejarlo a los jóvenes?”

“¿Crees que no lo es? ¿Qué harás entonces?"

“Si es posible, golpee la fuente. Esto no tendrá fin si seguimos defendiéndonos.”

“Buena idea, me gusta. Sin embargo, es difícil de ejecutar. Esos tipos se encerrarán en una colina de espaldas al bosque. Es posible atacar su base, es difícil... Además, solo nos están acosando por la noche en pequeñas cantidades. Al deslizarse cerca de nuestra base al amparo de la noche, y disparar a áreas brillantes una vez que lleguen al alcance de los rifles de aire. Su ataque será exitoso si solo golpean a un hombre o un caballo.”

Yorunzaf imitó el movimiento de disparar una pistola de viento mientras explicaba. Su ayudante se acarició la barba.

“Dado que no podemos cortar la fuente, tenemos que abordar los síntomas. Eso será aumentar las patrullas o establecer una base en un terreno elevado que no se pueda franquear fácilmente desde lejos. Aunque ambos métodos solo jugarán en la mano del enemigo para aumentar la carga sobre los soldados.”

“Su acoso podría no limitarse a disparar. Probablemente usarán todo tipo de trucos de ahora en adelante. La crueldad de sus métodos dependería de la personalidad de su comandante.”

“Arrastremos la facción Remeon hacia abajo con nosotros. Podemos hostigarlos de la misma manera, y pretender que el Regimiento del Sol Naciente lo hizo. Si funciona, podríamos llevar la pelea a una situación de dos contra uno.”

“Estoy bien con eso, pero ¿realmente queremos hacer eso? Si hiciéramos eso, el Sol Naciente responderá con la misma táctica. Creará un círculo vicioso con todas las partes dudando entre sí. No solo la eficiencia de nuestra búsqueda disminuirá, sino que afectará las negociaciones una vez que encontremos al Emperador también.

“Nunca pensé que te oiría preocuparte por atar cabos sueltos después de una guerra... nos hemos hecho viejos, general.”

“No mires hacia el horizonte. Su hábito de burlarse de los demás es el mismo de siempre. A veces me pregunto por qué no te había cortado la cabeza todavía.”

El general Yorunzaf dijo encogiéndose de hombros, luego se recostó sobre la mesa con la cabeza mirando hacia arriba:

“... De todos modos, tenemos que renunciar a eso por ahora. Teniendo en cuenta la amenaza de los de Kioka, será difícil mantener la búsqueda por mucho tiempo. Usaremos sus métodos para hacerlo mientras tanto. Es una buena oportunidad para enseñar a los jóvenes de nuestra unidad que, en la guerra, las cosas no saldrán como lo desean.”

“Eso no es como tú en absoluto. Dejando a un lado la corrección desde un punto de vista militar, estamos jugando sin represalias. ¿Eso no te enoja?”

“Estoy sin palabras por cómo puedes ser tan combativo a veces. Todavía recuerdas que soy un Igsem, ¿verdad? Si no puedes, intenta recordarlo. Solo una vez al año será suficiente.”

“La misma sangre fluye en ti y en las venas del mariscal de campo es la mayor broma en los 900 años de la historia del Imperio.”

Cuando escuchó eso, el estómago del general Yorunzaf se estremeció, mientras soltaba una risa tranquila desde el fondo de su garganta.

"Es verdad."

Capítulo 4: La persona para la que se creo el campo de batalla

Escondiéndose en su base durante el día, y haciendo todo tipo de hostigamiento al campamento Igsem por la noche... El grupo de Torway lo hizo durante cinco días.

Comenzando, disparando a los caballos enemigos desde largo alcance con Rifles de aire, también prendieron fuego pequeño desde la base del enemigo, enviaron jinetes golpeando gongs alrededor del campamento enemigo, cubrieron los caballos bebiendo trincheras con barro... ejecutan cada idea que tenido dentro de sus límites éticos y limitaciones de mano de obra. Esto ralentizó el progreso de la facción Igsem significativamente. Pero al amanecer del sexto día, Matthew comenzó a tener dudas.

“... Sé que este es un plan que propuse y ahora no es el momento, pero ¿está realmente bien? Simplemente estamos obstaculizando a otros sin avanzar en la búsqueda. Disminuimos la velocidad de la facción Igsem, pero ¿tal vez solo estamos reduciendo las posibilidades de encontrar al Emperador...?”

Después de realizar acoso no constructivo día tras día, era natural sentirse incómodo. Torway sabía cómo se sentía Matthew y sacudió la cabeza con firmeza:

“Ma-kun, eso está mal. Ik-kun dijo que tener el Emperador no es una condición necesaria para detener el golpe. Esta es nuestra ventaja, y la estamos aprovechando plenamente.”

“¿Qué quieres decir?"

“Si asumimos que nuestra condición de victoria es la misma que la facción Igsem, que es asegurar al “Emperador”, entonces este plan sería ineficaz. Al obstaculizar al oponente a expensas de detener la búsqueda, el mejor resultado que podemos obtener es si nos negamos mutuamente. Pero eso no es así. No es necesario que encontremos al Emperador, y hostigar a los Igsem ayudará a la eficiencia de la facción Remeon. Según nuestra condición de victoria, este es un movimiento astuto.”

Sin embargo, después de hacer un gran esfuerzo para pensarlo, el joven ligeramente regordete asintió con cautela:

“... Ya veo, tienes razón. Nuestra condición de victoria es nosotros o la facción Remeon que asegura al Emperador. Para cumplir con esa condición, solo debemos asegurarnos de que los Igsem no encuentren a Su Majestad. Desde el principio, no necesitamos estar atados a la idea de buscar por nosotros mismos.”

"¡Si! En esta situación, la desventaja para la facción Igsem es tan buena como una ventaja para nosotros, por lo que creo que solo debemos centrarnos en obstaculizarlos.”

“Esta es la respuesta por eliminación. Es difícil buscar por la noche, pero si movilizamos nuestras fuerzas durante el día, podríamos ser atacados por la caballería. Las únicas acciones consistentes que podemos tomar es mantener el hostigamiento nocturno.”

Sintiéndose aliviado después de comprender esto, Matthew suspiró profundamente. Torway le dio unas palmaditas alentadoras en el hombro, luego murmuró algo que también estaba en la mente de Matthew:

“... Pero si mi hermano mayor sabe qué estrategia estamos usando, se reirá de nosotros.”

Pero la verdad es que el grupo de su hermano no pudo evitar el esfuerzo de reírse de los demás. A medida que el área no buscada de la facción Remeon disminuía, la unidad de Sarihasrag en la parte sur de la provincia había peinado el área incansablemente, pero no había dado ningún resultado.

"… ¡Maldición! ¿Dónde se está escondiendo?”

Cuando él personalmente dirigió la búsqueda en una posible aldea que no arrojó ningún resultado, el hijo mayor de la casa Remeon derribó un árbol con frustración. Sushuraf, que generalmente tenía la tarea de calmar a su hermano, también cayó en silencio esta vez.

“¡Hemos buscado en todas las aldeas grandes y habíamos pedido a los residentes!

Entonces, ¿por qué no podemos encontrar rastros de ese zorro?”

“... Cálmate, hermano mayor. Nuestro cerco se está haciendo más estricto, ahora es solo cuestión de tiempo.”

“Ese es el problema, ¡no podemos permitirnos perder el tiempo aquí! ¡Tenemos que concluir este golpe antes de que los de Kioka se den cuenta de nuestra lucha interna!”

Sarihasrag se volvió hacia su hermano y sonrió con satisfacción.

“La búsqueda en sí misma ha progresado sin problemas y hemos verificado todos los lugares sospechosos.”

“De hecho, en los últimos días, tenemos menos enfrentamientos con las otras facciones. Esos bastardos probablemente hicieron menos progresos que nosotros.”

“Escuché que hay una unidad sospechosa que causa daños durante la noche, por lo que probablemente se están arrastrando unos a otros. Eso está bien, siempre y cuando no se interpongan en nuestro camino.”

"¡Mayor!"

Un grito interrumpió su conversación, Sarihasrag limpió su expresión de irritación y se volvió hacia su subordinado. El aura a su alrededor había sido la misma desde su nacimiento, pero ahora había aprendido la moderación.

"¿Qué es?"

"¡Señor! ¡El jefe de la aldea desea hablar contigo!”

"Jefe de la aldea...? Entiendo, abre el camino.”

Él respondió asintiendo y siguió a su subordinado. No importa cuán ansioso estaba, tenía que ganarse el favor de los lugareños. Su comportamiento aquí afectaría directamente la reputación de la facción Remeon. Habían buscado en todos los edificios e incluso habían abierto sus pisos, por lo que debían tener cuidado de no ganarse la ira de los residentes.

El pueblo había llevado a algunos chaperones al extremo sur del pueblo. Aquí había una plaza donde los aldeanos podían reunirse, e incluso había comerciantes ambulantes que aprovechaban esta oportunidad para instalar puestos.

El jefe del pueblo era viejo, pero a su lado había una mujer aún mayor que él. Estaba un poco sorprendido, pero Sarihasrag seguía de pie frente a ellos.

“Soy el mayor del ejército Sarihasrag Remeon, ¿cómo puedo estar al servicio?”

“Gracias por vernos. Disculpe por ser directo, pero tenemos una solicitud.”

"¿Qué es?"

“Nos gustaría enviarla a un “Hogar”. Esta anciana no tenía a nadie de quien depender... Como puedes ver, no le queda mucho tiempo.”

El jefe de la aldea miró a la anciana y le dijo a Sarihasrag en voz baja. Sarihasrag estaba un poco sorprendido, pero entendió lo que quería decir el jefe de la aldea. Estaba solicitando que se facilitara el bloqueo para que la anciana viajara.

Una instalación religiosa conocida como “Hogar de Hospicio” se estableció en todo el Imperio, un lugar donde las personas que sentían que sus días estaban contados se reunían. A las personas que no tenían a nadie de quien depender se les permitía vivir allí. Muchos sacerdotes del Culto Alderah se asentaron allí para ayudar a los visitantes a encontrar la paz en sus momentos finales.

“Ya veo, ¿cuántos de ustedes irán?”

“Cuatro. Estos tres jóvenes se turnarán para empujar la silla de ruedas. Será un viaje difícil si hay muy pocos de ellos.”

Sarihasrag observó despreocupadamente a la gente detrás del jefe de la aldea. La pequeña y frágil anciana y los jóvenes aficionados no podían ser el Emperador y Trisnai disfrazados. Después de confirmar eso, asintió con la cabeza.

“Muy bien, arreglaré tu paso. Si recuerdo bien, hay un “Hogar de Hospicio” ... cerca del sureste.”

A medida que su búsqueda se extendía hasta ese punto, los militares también habían comprendido la ubicación del hospicio. El jefe del pueblo asintió:

"Eso es tan."

"Entendido. No podemos ahorrar la mano de obra para escoltarlo, pero ordenaré a mis hombres que refuercen la seguridad en esta área. Es posible que nuestras fuerzas lo detengan en su viaje hasta allí, pero no será ningún problema si declara sus razones con claridad... Señora, que pueda viajar en paz."

Sarihasrag saludó después de decir eso, y la anciana murmuró algo. "Gracias." El duende del viento sobre sus rodillas dijo en nombre de su amante.

Poco tiempo después, un grupo grande vino a enviarla y decirle sus últimas despedidas a la anciana. Cuando el grupo partió, la multitud se quedó atrás para verlos partir.

"La abuela Yumari finalmente se va "casa", eh... Ella solía ser la jefa de nuestro pueblo también.

"¿Qué pasa con el abuelo Tsugu que fue allí antes? ¿Probablemente todavía está vivo? Tal vez se encontrarán allí."

"Es verdad. Ah, y ese tipo que está vendado por todas partes..."

"No seas estúpido, es imposible que se encuentren. Incluso si todavía está vivo, esa es una enfermedad contagiosa..."

Dos hombres se susurraron el uno al otro. Sarihasrag se detuvo inconscientemente en su camino. Intrigado por su conversación por alguna razón, el hijo mayor de la casa Remeon se volvió hacia ellos:

"... Hola, ustedes dos por allá."

Su mirada aguda los hizo temblar. No estaba desconcertado y continuó mientras se acercaba:

"¿Puedes decirme los detalles de tu conversación?"

"¡Huh! Ah..." "No, eso es..."

"Alguien fue "a casa" antes, ¿verdad? ¿Qué quieres decir con que la anciana no podrá conocerlo?"

"Eso es... porque está gravemente enfermo." "E-Eso es correcto, probablemente esté muerto."

Sarihasrag sacudió la cabeza mientras miraba a las dos personas sospechosas:

"Eso no es así, ¿correcto? Dijiste "incluso si él todavía está vivo". Muerta o viva, no crees que la anciana pueda conocerlo, ¿verdad?"

“......” “... E-Eso es...”

“Quiero saber la razón por la que piensas eso. Déjame preguntarte de nuevo, ¿por qué es eso?”

Cuando lo escucharon ordenar con un tono que no dejaba lugar para la negociación, los dos hombres se miraron incómodos. Están escondiendo algo Sarihasrag estaba seguro de eso, y el jefe de la aldea intervino:

“Mayor, por favor no intimide a los jóvenes.”

“Ah, perdóname. No pretendo acosarlos.”

El hijo mayor de la casa Remeon se disculpó secamente, pero sus ojos seguían fijos en los dos hombres que tenía delante. El jefe del pueblo dijo con un suspiro:

“Es natural que duden en hablar, este es un tema que las personas son reacias a plantear... En principio, un “hogar” aceptará a todas las personas al borde de la muerte indiscriminadamente. Sin embargo, hay excepciones de las que no es fácil hablar.

“¿Portadores de enfermedades contagiosas?”

Sarihasrag lo dijo claramente. El jefe del pueblo asintió con un humor pesado:

"Eso es correcto. Parece que ya no hay necesidad de esconderse, te diré la verdad...”

El jefe del pueblo relató lentamente lo que sucedió. Según él, hace algún tiempo, dos personas visitaron este pueblo. Uno de ellos era un hombre delgado con atuendo de peregrinación, el otro era un hombre postrado en cama cubierto de vendas. Parecía incapaz de moverse solo, y estaba acostado en la parte trasera de un carro cuando llegó al pueblo.

“Debido a sus extrañas apariencias, cuestioné completamente su propósito de venir aquí... Y como esperaba, ese hombre era un portador de enfermedades contagiosas que no podía quedarse en su antiguo hogar.”

Mientras escuchaba, Sarihasrag sintió un escalofrío en la espalda. Desde que comenzó la búsqueda en la provincia de Dafuma, sintió que algo hacía clic por primera vez cuando escuchó lo que dijo el jefe de la aldea.

“No puedo dejar que se quede aquí, por supuesto, así que les presento una instalación. Hay pocos lugares que acogerán a estos pacientes, y solo uno en los alrededores. Así que les di instrucciones allí...”

El jefe de la aldea comenzó a ponerse impreciso, y el hijo mayor de la casa Remeon sostuvo sus hombros firmemente:

“En resumen, ese hombre vendado fue enviado a un centro de tratamiento, que no es el “hogar” al que fue la anciana. Y esa instalación está construida en un lugar donde otros no se acercarán.”

"… Así es. Nunca te dije sobre esto... espero que me perdones.”

El jefe del pueblo dijo con un gemido. Según los tabúes del culto de Alderah, aislar a los portadores de enfermedades contagiosas era un pecado, ya que iba en contra del espíritu de la caridad indiscriminada. Sin embargo, siempre habría lugares en algunas provincias que dieron su consentimiento silencioso a tal comportamiento. Dejando a un lado la justicia de hacerlo, el hecho era que no tenían otra opción si querían prevenir la propagación de terribles enfermedades contagiosas.

“Te ruego que me perdones...”

El jefe del pueblo bajó la cabeza después de confesar. Sin embargo, Sarihasrag no estaba interesado en sus sentimientos de culpa y estaba entusiasmado por encontrar una pista creíble. Presionó al jefe del pueblo:

“¿Puedes decirme dónde está esa instalación de tratamiento?”

“A-como quieras... Pero como mencioné hace un momento, no está marcado en el mapa, e incluso los lugareños no frecuentan allí...”

El jefe del pueblo tartamudeó. Y finalmente, una sonrisa apareció en la esquina de los labios de Sarihasrag:

“Así es, Sushu. ¿No es eso simplemente hincharse?”

Su hermano asintió ante su mirada. La sensación de atrapar la cola de la presa de uno hizo que estos hermanos estuvieran extasiados, y sus ojos de jade brillaban de la misma manera.

Después de obtener la información del jefe de la aldea, los hermanos Remeon se pusieron en marcha con su unidad, y un comerciante ambulante que estaba haciendo negocios en una esquina de la plaza se levantó lentamente.

“Los dos caballeros de allí, disculpen.”

“¿Hmm? ¿Te refieres a nosotros?”

El vendedor ambulante estaba hablando con el dúo que fue interrogado por Sarihasrag antes. Se acercó con una sonrisa agradable y sacó un mapa:

“No quise escuchar a escondidas, pero escucho tu conversación con ese soldado... si no es demasiado problema, ¿puedes marcar la ubicación de esa instalación de tratamiento en este mapa?”

“¿H-Huh ...? ¿Realmente nos escuchaste? Ese lugar abarca a personas con enfermedades contagiosas. ¿Por qué querrías saber su ubicación?”

“Es una buena oportunidad de negocio. Como hay una instalación de tratamiento, debe haber un director allí. Reciben muchos pacientes y necesitarán suministros. Más aún para un lugar donde los comerciantes normales evitarán.”

“... No me importa decírtelo, pero después de que vayas allí, aléjate de nuestra aldea por el momento.”

"Así es. Usted es libre de contraer esas enfermedades, pero no nos arrastre.”

Después de que los dos hombres le advirtieron, marcaron el lugar en su mapa. Después de recibir el mapa marcado, el vendedor ambulante los miró a los dos con una cara de satisfacción:

"Gracias. No es un gran regalo.”

Señaló el puesto al aire libre detrás y dijo con una gran sonrisa:

“Te daré todos los bienes en mi puesto. No es mucho, pero compártelo generosamente con todos.”

“¿Qué?” “¿Qué hiciste?”

“Cuídate y adiós.”

El vendedor ambulante se volvió y corrió hacia un pequeño carro después de decir eso. Aflojó la cuerda que ataba el caballo al carro, y montó en el caballo que fue liberado de su carga. Antes de que las personas a su alrededor pudieran respirar por segunda vez, había dejado atrás todas sus herramientas del oficio y se fue.

“¿Un centro de tratamiento que atiende a pacientes con enfermedades contagiosas? ¡ Esto podría ser un punto ciego, general Yorunzaf......!”

... Cada facción se había dividido en pequeños equipos para buscar en el área. A medida que continuaban su barrido, la zona de búsqueda se reduce gradualmente. Una fuerte ventaja que señala el paradero del Emperador y el hecho de que dos facciones se apoderaron de esta información casi al mismo tiempo.

La situación era tan buena como dos cazadores corriendo hacia una presa común en el centro.

La condición para una batalla final se había cumplido.

La facción Remeon de repente partió de su campamento hacia el sur. Cuando Torway y Matthew recibieron este informe de sus exploradores, se miraron sin comprender.

"… ¿Qué piensas?"

Probablemente... obtuvieron una pista sobre el paradero de Su Majestad. Dado que movilizaron una fuerza tan grande, el hermano mayor debe haber encontrado una fuerte ventaja.

“Si eso es así, ¡entonces sus acciones son demasiado descuidadas! Una movilización tan obvia definitivamente agitaría a las otras facciones. Como notamos, la facción Igsem definitivamente también lo hizo, y los obstaculizará antes de que comiencen su búsqueda. Si fuera yo, actuaría de manera más conspicua.”

“Sí, siento lo mismo... Así que creo que es una mala dirección audaz. Gran hermano está tratando de atraer a la facción Igsem y a nosotros hacia el sur, y usar sus fuerzas restantes para buscar en otra área clave.”

“Puedo entender tal movimiento. ¿Pero dónde podría ser eso?”

"No lo sé. Pero sé lo que debemos hacer. Dado que la facción Remeon encontró al Emperador, deberíamos ayudarlos.”

El joven ligeramente regordete estuvo de acuerdo con un movimiento de cabeza, luego presentó su mapa:

“Entonces debemos observar cuidadosamente la reacción de la facción Igsem. ¿Cómo se moverán?”

“Si se sienten atraídos hacia el sur por esa diversión, entonces no tendremos la oportunidad de hacer nada...”

“El problema es si no fueron engañados. Eso es difícil ... Si eso sucede, ¿a dónde deberíamos enviar nuestras fuerzas?”

Matthew se cruzó de brazos pensando profundamente. La juventud continuó:

“La posibilidad de que la facción Remeon falle, sería que fueran atacados por la facción Igsem que vio a través de esa diversión. Para evitar que eso suceda, necesitamos detener a la facción Igsem en este momento, pero...”

“Detenerlos ... Pero son unidades de caballería. En este terreno, cualquier ataque ingenioso será rechazado. No, ni siquiera será una pelea. No tenían ninguna razón para comprometernos, y simplemente continuarán su búsqueda de la facción Remeon.”

“Entonces, ¿qué hay de seguir a la facción Remeon y actuar como sus acompañantes?”

“Necesitamos seguir a la unidad yendo al “lugar prospectivo fuerte”, y no a la unidad de desvío sur, ¿correcto? No tenemos idea de dónde está esa unidad. Si enviaban al batallón en su base del noreste como una distracción, eso significaba que los dos batallones en servicio de búsqueda se dirigirán a ese “fuerte lugar prospectivo”.”

No tenían idea de la ubicación actual A de la unidad Remeon, que se dirigía a una ubicación desconocida B. Este era el único inconveniente de su estrategia de esconderse en su propia base.

Dejando a un lado a Matthew que estaba en un punto muerto mental, Torway continuó pensando:

“Entonces... Solo podemos deducirlo. De acuerdo con las limitaciones geológicas, el progreso de su búsqueda y la personalidad del hermano mayor y la adición de otras condiciones, podríamos deducir dónde se encuentra, en cierta medida, el place lugar prospectivo fuerte. No tenemos que saber la ubicación exacta, y solo podemos dirigirnos a la vecindad general, luego enviar exploradores en el camino para descubrir el lugar...”

“Eso es algo que Ikta dirá... en lugar de jugar ajedrez a ciegas, esto está más cerca de apostar.”

"Es verdad. Pero nuestras opciones son “no hacer nada” o “hacer una apuesta”, ¿verdad?”

“Estás usando ese movimiento...”

El joven presentó dos opciones con una respuesta clara, que era demasiado combativa para su estilo. Matthew se limpió el sudor frío de la frente con el dorso de la palma de su mano y se decidió.

“... No tenemos otra opción, vamos a la quiebra. Pensándolo bien, nuestras posibilidades no son tan bajas. El Capitán Garciev me está cuidando.”

Agarrando la brújula debajo de su uniforme, Matthew levantó un frente fuerte. Se volvió junto con Torway y miró a los pioneros que luchaban detrás de ellos.

“En ese caso, finalmente podríamos poner esto en uso. La carta de triunfo contra la caballería: ¿cómo va el progreso?”

A instancias suyas, uno de los soldados le mostró un producto completo. Los dos lo inspeccionaron cuidadosamente y asintieron mientras cumplía con el estándar que habían solicitado.

……

Bajo el cielo sombrío, los soldados marcharon en filas con cañones de acero de color que descansaban sobre sus hombros.

Esta era la unidad de los hermanos Remeon, dos batallones de cañones de viento. Después de descontar las fuerzas que movilizaron para un desvío, estas fueron todas las fuerzas que pudieron reunir.

“Tch, este terreno es realmente molesto. Solo la caballería puede presumir, mientras que ni siquiera podemos caminar correctamente.”

Sarihasrag se quejó en medio del grupo. Debido a las escaramuzas con la facción Igsem, sus dos batallones en realidad sumaban menos de 900. Sushuraf a su lado asintió de acuerdo:

“Este debería ser el último día que tengamos que soportar esta falta de libertad. Si podemos asegurar a Su Majestad, entonces el asunto habrá terminado. Ese bosque está a unos 10 km de distancia, hermano mayor.”

“Sí, es nuestra victoria cuando lleguemos a ese bosque, espero que nadie se interponga en nuestro camino antes de eso.”

“La unidad que enviamos al sur debería poder engañarlos. Ya sea que caigan en la trampa o no, necesitarán algo de tiempo para comprender nuestra ubicación, y es poco probable que lo hagan.”

En ese momento, un fuerte gong interrumpió su conversación. Una sección de jinetes que exploraba las afueras había dado la alarma.

Cuando las tropas se pusieron escandalosas, Sarihasrag recorrió el área con sorpresa:

“¿Ataque enemigo...? ¡Me estás tomando el pelo, ni siquiera veo un explorador por ahí!”

“Dos, dos, uno ¡Se acerca una gran unidad de caballería! ¡Hermano mayor, formación cuadrada!”

Por orden del Sarihasrag, que era el comandante en jefe, los soldados comenzaron a formarse.

Con un pelotón de cuarenta hombres a cada lado, los cuatro lados formaron una formación cuadrada de 160 hombres. Cuatro de estos cuadrados se formaron de lado a lado. La formación geométricamente sólida había sido matemáticamente probada para ser efectiva contra las cargas.

“¡Todas las unidades, arreglen las bayonetas! ¡Primer rango, eleva tus picas!”

Eso no fue todo, su formación cuadrada estaba armada con picas esta vez. De los tres rangos que formaron cada lado de la formación, los 13 hombres en el frente sostenían picas de 2 metros de largo en lugar de su cañón de viento con bayonetas. Eran armas primitivas que ni siquiera tenían una punta de acero.

“¡Levanta la punta a 15 grados! ¡Cava el extremo de la pica en el suelo y no la sueltes! ¡Esta es tu línea de vida!”

El hijo mayor de la casa Remeon advirtió en voz alta, y ya no estaba en pánico. Si el enemigo ataca, solo necesita atacarlo. Incluyendo este asalto, habían preparado contramedidas para todo lo que pudiera suceder. Desde su derrota ante esos Suboficiales novatos, había dejado de lado su actitud arrogante e hizo los preparativos adecuados.

"¡Ellos están aquí! ¡Desde el noreste, prepárate para disparar!”

El enemigo apareció en el horizonte, y la horda de caballería levantó una nube de polvo al acercarse. Los soldados miraron al enemigo y tragaron saliva mientras apuntaban hacia abajo.

La caballería dirigida por el feroz general Yorunzaf cargó a través de la tormenta de polvo. Eran 600 fuertes, y también todas las fuerzas que la facción Igsem podría movilizar en este momento.

No fue una coincidencia que se apoderaron de la posición del enemigo, esto fue claramente el resultado de su estrategia. A la mañana siguiente, después de que el grupo de Torway comenzara su acoso, el general Yorunzaf sabía que su eficiencia en el trabajo disminuirá e hizo ajustes para dar cuenta de eso.

En pocas palabras, él estaba montado en los faldones de la búsqueda de la otra facción. Envió soldados disfrazados de comerciantes ambulantes a pueblos y ciudades para robar la información de la facción Remeon, y los usó en sus propios esfuerzos de búsqueda. Para la facción Igsem que tenía la ventaja en movilidad, esto fue súper efectivo. Siempre estarían un paso atrás, ya que tenían que depender de los datos robados, pero lo compensaron con su velocidad.

“¡Estamos a 600 m de la formación cuadrada! ¡El enemigo parece estar sosteniendo picas!”

“Oh, ¡qué nostálgico! ¡Me recuerda cuando me uní al ejército, cuando los piqueros todavía eran una vocación activa del ejército!”

“¿Vamos a cobrar? ¡Las picas deberían ser una contramedida contra la caballería de salto!”

“¡No hagas preguntas estúpidas! ¡Además de cargar, ustedes no conocen ningún otro método!”

Él arremetió deliberadamente, lo que hizo reír a sus hombres. Como su entusiasmo estaba en su apogeo justo antes de una batalla, el viejo general sacó su sable y anunció el comienzo de una batalla mortal:

“Todas las unidades, ¡dibuja cuchillas! ¡El enemigo está justo delante de nosotros! ¡ Choca contra ellos con todo lo que tienes!”

""""""""¡Señor sí señor!""""""""

Con ese grito como señal, la caballería se extendió desde la formación de archivos a filas horizontales. Mientras cargan hacia la formación de cuatro cuadrados, un tsunami sería una forma adecuada de describirlos, mostrando la violencia de la velocidad combinada con la masa. Eran el tipo de soldado más fuerte en el campo de batalla de la historia, y descubrieron sus colmillos con el legendario Feroz General que los guiaba.

"¡Uwoooahhhhh!"

Cargando a través de la lluvia de balas, la caballería llegó a la formación cuadrada con un aullido. La vanguardia responsable de saltar a la formación enemiga era un jinete bien entrenado que encarna el nombre de "Caballería de salto", todos ellos capaces de saltar lejos de espadas y lanzas.

Sin embargo, el enemigo tenía picas esta vez, y no podían saltar sobre él. Lo sabían muy bien, entonces, ¿qué deberían hacer?

La conclusión fue que no harían nada diferente. Solo anhelan ser más rápidos, más fuertes, más salvajes.

Las picas improvisadas bloquearon la carga. Las picas atrapadas entre la tierra y el cuerpo lanzado contra ella no dependían de la fuerza de la persona que la sostenía, y podían soportar todo el impacto. La sangre fresca que los roció y los gritos de dolor en sus oídos hicieron que los soldados que sostenían las picas perdieran el control de su vejiga por miedo. El trabajo de defensa del lucio... pero no eran conscientes de este hecho, y estaban abrumados por el horror. Aturdido por el horrible hecho de que el enemigo no redujo su velocidad a pesar de saber que se empalarían.



“¡oaahhhh!”

No solo hicieron la vista gorda ante el terrible estado de sus camaradas, sino que la caballería incluso aprovechó esta oportunidad para continuar cargando. Sus camaradas en el frente ya habían cubierto la punta de esas malditas picas con su cuerpo. Empujaron estos trozos de carne por detrás, y las picas se partieron por la mitad, desactivando el equipo anticaballería. La mayoría de las picas improvisadas preparadas por la facción Remeon se volvieron inútiles en la primera ola de ataque.

Sin picas bloqueando su camino, la caballería carga sobre el cadáver de sus camaradas y se lanza alegremente a la base del enemigo. Al darse cuenta de que una masacre estaba a punto de comenzar, los soldados de la facción Remeon comenzaron a gritar de horror.

“T-¡Esto es una locura!”

Sarihasrag, que estaba en medio de la formación cuadrada, describió a la caballería enemiga surgiendo con solo estas palabras.

Eso fue natural. La pica que preparó fue una defensa destinada a asustar a la Caballería del Salto. El propósito era dar un elemento de disuasión psicológica, y no tener la intención de defenderse completamente contra la ira de una carga de caballería. Era de esperarse la ruptura de las picas.

Tanto los hombres como los caballos temen a la muerte. Este era un instinto natural que era difícil de superar, y muchas tácticas se construyeron sobre esta suposición. Sin embargo, Yorunzaf Igsem no tenía tanto miedo. Solo saben cargar con locura en un abandono imprudente. Les encanta pisotear, devastar y perderse en este torrente destructivo.

Y, por supuesto, esta era la verdadera naturaleza de la Caballería de Salto bajo el mando del Feroz General Yorunzaf. Al final, su sobresaliente equitación fue solo una decoración. Desde la fundación de la unidad hace medio siglo, su oficial superior solo pide una cualidad de sus hombres. Lo cual era coraje o, en otras palabras, locura. Solo la anormalidad de realizar una acción demencial ante el peligro.

“¡Mantén la cabeza en alto, hermano mayor! ¡Si no tomamos ninguna contramedida, nuestra formación cuadrada será invadida!”

“¡......!”

La advertencia de su hermano hizo que Sarihasrag volviera a la realidad, y rápidamente buscó una manera de salir de esta situación. Pero cuanto más lo miraba, más se perdía. Incluso si quisiera hacer una retirada táctica, solo había llanuras y colinas a su alrededor, y tomaría demasiado tiempo moverse mientras estaban en formación cuadrada. Si mostraran una apertura como esa, el enemigo definitivamente lo apuntaría.

“Jaque mate.” cruzó por su mente. ¡Qué demonios! Resistió con sus emociones furiosas, pero no podía pensar en ningún método para cambiar esta inevitable derrota...

La caballería atravesó la formación como una tempestad violenta. Se dieron la vuelta en el extremo opuesto de la formación, y comenzaron a cargar de nuevo, y las brechas en la formación de cuatro cuadrados comenzaron a ensancharse con cada ataque. El enemigo estaba en un estado terrible, y ni siquiera podía tomar represalias, lo que hizo que Yorunzaf chasqueara la lengua con insatisfacción mientras cabalgaba con sus hombres.

“¡Qué feo, qué feo! ¿No estás perdiendo más y más terriblemente? Si tienes las agallas para dar un golpe, ¡no manches el nombre de los Remeon en el campo de batalla! ¡Nos hace parecer tontos por tratarte seriamente!”

“¡Woooaaahh!”

El viejo general rugió mientras ansiaba una batalla aún más intensa. La caballería con él también dejó escapar un grito salvaje, anhelando más violencia y sangre. La locura que un hombre mencionó como su fuente de vida había infectado a toda la unidad. Y ahora, eran un ejército infernal que cargaría hasta el final del infierno bajo su mando.

Su forma de vida era la misma que su tiempo durante el servicio activo. El logro de un solo Igsem armado siempre se había ganado a través de la misma locura del campo de batalla.

Yorunzaf Igsem no debe ser promovido a las filas generales.

El que decidió eso fue el anterior jefe Igsem. Y así, aunque Yorunzaf logró mucho más que otros, el rango más alto que alcanzó durante su tiempo activo fue el general de brigada.

Incluso el rango de general de brigada solo se daba cuando estaba a punto de retirarse. Pasó la mayor parte de su carrera militar como oficial de grado de empresa y grado de campo. Los militares le otorgaron un rango honorario generosamente, pero eso fue después de que se retiró de la primera línea. Pero Yorunzaf no tenía quejas. Como le encantaba vivir en primera línea, la seguridad de la sede de los generales de alto rango solo le causaría dolor.

Yorunzaf sabía muy bien por qué lo mantenían alejado del alto mando militar. Era demasiado apasionado por la guerra e incluso conduciría a sus hombres por un sendero infernal. Si dicha persona fuera promovida a la alta dirección de las fuerzas armadas, cambiaría la naturaleza misma de la organización. Un comandante combativo volvería a pensar que "la guerra es un mal necesario".

El incidente cuando perdió su brazo izquierdo le hizo comprender cuán desesperado estaba. Durante una carga de caballería, un proyectil que cayó del cielo golpeó a Yorunzaf en el hombro.

Su brazo no estaba cortado, y si se retiraba y en ese momento para tratar sus heridas, probablemente podría salvarlo. Su ayudante también le aconsejó que lo hiciera.

Pero no lo hizo porque el enemigo estaba justo delante de él, y eran realmente fuertes. Sería una pena huir en este momento crucial, y no pudo hacerlo. ¿Quién sabía cuándo se encontrarían de nuevo?

Entonces, Yorunzaf hizo tan primeros auxilios para detener el sangrado, luego se unió a la refriega hasta el final. Cuando escuchó al médico diagnosticar que su brazo izquierdo tenía que ser amputado, asintió comprensiblemente con un "como esperaba". Valoraba el fugaz momento de júbilo en la batalla por salvar su brazo izquierdo... para él, esta era una elección que haría sin dudarlo.

"Fu…"

Cada vez que recordaba esto, el viejo general no podía evitar reírse de sí mismo. Nacido en la casa Igsem que era la encarnación del orden militar, perdió un brazo porque le encantaba pelear demasiado, y ya no podía empuñar la doble espada del Igsem. Todo el asunto era como si los cielos lo marcaran con "eres un hereje".

Yorunzaf sabía muy bien cuán precisa era esa evaluación... Por eso se sentía tan alegre al respecto. A pesar de que esta fue una guerra civil entre soldados imperiales, eso no detuvo su disfrute de la lucha en absoluto.

El pasado o el futuro no importaban. Solo la guerra que ocurre en el presente.

"¡Fuhaha...!"

Sin embargo, el viejo general que había vivido más intensamente que nadie aún no había recibido nada de la guerra. La canción del cisne de un guerrero que se le debe dar antes de su retiro.

"¡Parece que el día de mi muerte aún está lejos!"

Yorunzaf dio la orden para que se formara su unidad dispersa. La unidad enemiga estaba en sus límites de mantener una formación cuadrada. Durarían solo una carga más, o dos como máximo. Luego terminaría las cosas aceptando la rendición del comandante enemigo.

"¿Hmm?"

El viejo general ya estaba pensando en el final de la batalla cuando sintió una sensación punzante en el cuello. Recordaba este sentimiento. Sintió lo mismo cuando perdió el brazo, esto fue una advertencia de su instinto como guerrero.

Yorunzaf desvió la mirada de sus subordinados que se preparaban para su carga y barrió los alrededores. Miró el horizonte lejano más allá de la formación cuadrada frente a él... y lo encontró. La fuente de su sensación espinosa provino de una pequeña colina ovalada de unos dos kilómetros de ancho, justo detrás de la facción Remeon.

“Oh… eso es correcto. Todavía estar lejos es una tontería.”

La alegría en su corazón hizo que el viejo general levantara la comisura de sus labios. ¿Cómo podría no estarlo? Ha llegado un invitado que haría más significativa esta batalla.

“Esto ya está demasiado cerca. ¡Todos ustedes pueden enviar la muerte desde tan lejos...!”

“Esto es...”

¿Llegó a tiempo o fue demasiado tarde? La escena frente a él le dificultaba a Torway decidir.

Mirando desde la cima de la colina, la situación era claramente unilateral. Las cuatro formaciones cuadradas estaban en ruinas, e innumerables cadáveres tendidos en las llanuras abiertas. La caballería Igsem que hizo esta terrible escena se estaba formando a cierta distancia, lista para dar un golpe final una vez que estuvieran listos.

Con la batalla llegando a su fin, era difícil decir con certeza si sus dos hermanos mayores estaban a salvo. Pero la pelea aún continúa, todavía hay una oportunidad de cambiar el rumbo... Después de llegar a esa conclusión, el joven de ojos de jade tragó saliva con amargura y se decidió.

“··· ¡Despliega la tercera formación cuadrada poco ortodoxa! ¡Comienza el fuego de apoyo en el acto!”

Los soldados comenzaron a ejecutar sus órdenes, bajando la cuesta hacia sus puestos. En este momento, uno de los hombres encargados de observar al enemigo gritó en voz alta:

“¡La unidad E-Enemiga se mueve a gran velocidad! ¡Dieron la vuelta a la formación cuadrada de la facción Remeon y se nos acerca!”

Posponiendo el golpe fatal que estaban a punto de asestar a la formación cuadrada ante ellos, Yorunzaf se volvió hacia las nuevas fuerzas enemigas que aparecieron en la colina. Corriendo para salvar a una unidad aliada al borde de la derrota al colocar fuego de apoyo desde una colina... la situación era extrañamente similar a su encuentro anterior.

Podía ignorarlos y ocuparse de la facción Remeon primero, pero hacerlo los expondría al fuego enemigo desde arriba. Teniendo en cuenta la posibilidad de que aún más enemigos se estén escondiendo detrás de la colina, sería prudente destruir primero esa unidad de cañones de viento. El viejo general tomó esa decisión.

"¡General! ¡El enemigo bajó hasta la mitad de la colina y formó una formación cuadrada allí!”

“¿En la pendiente? ¡Oh···!"

Yorunzaf estaba un poco sorprendido. Para maximizar la ventaja del terreno elevado, sería mejor que esperaran en la cima de la colina. Los caballos inevitablemente disminuirán la velocidad cuando carguen cuesta arriba, disminuyendo el impacto de la carga de caballería y prolongando el tiempo para que disparen.

¿Cuál fue la razón por la que renunciaron a esta ventaja y formaron una formación cuadrada en la ladera? Después de reflexionar sobre ello, el viejo general dio una respuesta:

"... ¡Esa formación les permitirá comprometer a más de la mitad de sus soldados en el tiroteo!"

Debido a los límites de la formación, menos de la mitad de los miembros de una formación cuadrada podrían disparar al enemigo que ataca desde cualquier dirección. Incluso si los soldados del otro lado quisieran pelear, serían bloqueados por los cuerpos de sus camaradas.

Sin embargo, la formación del cuadrado en la pendiente fue diferente. Debido a la diferencia en la elevación, los soldados detrás tendrían una línea de fuego sin obstáculos.

Esta sería una defensa efectiva contra la carga de caballería, y al mismo tiempo, maximizar la efectividad de los rifles aéreos: el comandante enemigo perseguía con avidez a dos pájaros de un tiro, y era un fracaso en los ojos de Yorunzaf.

"Quiero felicitar la cantidad de pensamiento que pusiste en esto, pero eso es un mal movimiento. ¡Desafortunadamente, no somos jabalíes incompetentes que solo pueden cargar en línea recta!"

Siguiendo las instrucciones del viejo general, la caballería galopante cambia rápidamente de dirección, yendo directamente hacia el enemigo en la colina para dar la vuelta a su espalda.

A partir de este momento, la formación cuadrada en la ladera perdió su propósito. Todos los soldados solo podrían disparar juntos si el enemigo los ataca desde el frente, pero si su oponente escala la colina desde la parte posterior, esta táctica funcionará contra ellos. El enemigo ganaría el terreno elevado, y los cañones de viento en la fila de atrás tendrían más dificultades para disparar en comparación con estar en las llanuras.

"¡La caballería enemiga nos está flanqueando! ¡Planean dar la vuelta a la parte posterior de la colina!"

Torway, que estaba parado en medio de la formación cuadrada poco ortodoxa, pudo ver lo que su subordinado estaba informando.

"......"

El joven no se movió. Si continuaba esperando, el enemigo que corría colina arriba atacaría con fuerza destructiva, ayudado por la fuerza de la gravedad. A pesar de saber eso, permaneció impasible.

A medida que el tiempo pasaba agonizante, su ansioso subordinado le preguntó con voz temblorosa:

“¿Ya es hora, comandante del batallón?”

"¡Aún no!"

El joven se mantuvo firme en la espera. Los jinetes que se arrastraban detrás de la caballería aún estaban a la vista. Eso significaba que aún podían ver este lugar, así que no se movió. Si no esperaba hasta que el enemigo desapareciera por completo de su vista, podrían ver a través de su objetivo.

Podía sentir su corazón latir aún más rápido mientras Torway ejecutaba simulaciones y calculaba... El tiempo necesario para que la caballería enemiga llegara al otro lado de la colina. Cuánto tiempo necesitaron cambiar de dirección y extenderse en sus filas. Teniendo en cuenta las tácticas que estaba usando, tenía poco tiempo de amortiguación. La idea de eso lo hizo ponerse de pie con ansiedad.

Sin embargo, justo antes de que se alcanzara el límite de su paciencia, el enemigo había desaparecido por completo de la vista. Con la colina bloqueando la vista, los próximos minutos permitirían a ambas partes actuar sin ser vistas. El joven gritó a todo pulmón:

“¡Cambia al modo de pinza de ataque! ¡Cambia de formación ahora, date prisa!”

Libres para moverse de nuevo, los soldados comenzaron frenéticamente a actuar. Torway corrió junto a ellos.

Esta ventana fue menos de dos minutos. La acción que tomen durante este tiempo decidirá el resultado de esta batalla.

Cuando dimos la vuelta al otro lado de la colina y levantamos la vista, Yorunzaf frunció el ceño:

“¿Qué? ¿No hay emboscadas aquí?”

Hizo chasquear la lengua decepcionado. Contrariamente a sus expectativas, aparte de la punta de la formación cuadrada, no podía ver ninguna señal del enemigo en la cima de la colina. Lo que significaba que los artilleros de viento que vio antes eran todas las fuerzas enemigas. Una formación cuadrada, lo que significaba una compañía de alrededor de 200, que era mucho menor que la última vez.

“La punta de la formación cuadrada se extiende hasta la cima de la colina. Están tratando de avanzar para comprometerse con nuestro desvío, ¿eh?”

“No les daremos la oportunidad.”

Yorunzaf dijo sin dudarlo, y comenzó a cargar después de corregir el camino de aproximación. La cima de la colina estaba a unos 600 m. Podía imaginar las caras de pánico del enemigo al otro lado de la colina subiendo por la empinada cuesta.

“¡Extiende las filas! La pendiente no es demasiado empinada, ¡así que no bajes la velocidad! ¡Cárgat con la máxima fuerza!”

“¡Wooahhh!”

La caballería infernal cargada con un aullido. La lluvia de balas destinadas a detenerlos nunca llegó. El enemigo probablemente insistía en mantenerse con su formación cuadrada, y solo una parte de los soldados llegó a la cima de la colina.

Estaban casi en la cima. Unos segundos antes de llegar, las caras del enemigo que formaban una esquina de la formación cuadrada aparecieron ante ellos. Sorprendentemente, sus rostros no mostraron signos de rendirse, ya que levantaron sus armas con una cara determinada.

La caballería infernal encontró su valor digno de elogio. ¿Las tropas del otro lado de la colina tenían la misma expresión? Su castigo por su contratiempo táctico era inminente, pero planearon luchar hasta el final...

“¿......?” “Huh... ¡ah!” “¿Qué? ¿Ahh?”

Sin embargo, cuando la caballería alcanzó la cima de la colina, la reacción del enemigo fue completamente diferente de lo que esperaban. Con los jinetes casi encima de ellos, su oponente arroja a un lado su rifle de viento y yace boca abajo en el suelo con algo así como una mesa corta en la espalda.

Los cascos pisotearon el caparazón de la tortuga como cosas por todas partes. Probablemente fue hecho con madera excepcionalmente resistente, y pudo resistir la estampida de los caballos, que continuaron su camino después de atravesar esa área. No tenían ningún objetivo para balancear sus espadas. Los jinetes cargaron sobre las cabezas del enemigo con caras estupefactas ... y al instante siguiente, todos quedaron sorprendidos por la escena al otro lado de la colina.

La formación cuadrada había desaparecido. Faltaba la formación que debería haberse extendido hasta el otro extremo de la colina,

“T-Esto es...”

Algunos hombres ingeniosos y rápidos pensaron en la respuesta. Los 40 hombres que tomaban las posturas de las tortugas no eran un rincón de la formación cuadrada, pero un grupo aislado solía dar la apariencia de que había una formación cuadrada. Por eso no tenían ninguna voluntad de pelear. Después de atraer a la caballería para que los atacara, habían cumplido su misión.

“Ah” “¡Ugh...!”

En este punto, los jinetes infernales finalmente vieron la trampa en su totalidad. La formación cuadrada había desaparecido, pero el enemigo todavía estaba allí.

Se formaron en filas ordenadas a la izquierda y a la derecha del camino de carga. Instalaron un fuego cruzado en la pendiente que su enemigo atacaba, asegurándose de que su línea de fuego no se golpeara entre sí. Manteniéndose a cierta distancia del espacio abierto que ahora servía como terreno de caza, esperaron en silencio a que su presa se precipitara a su trampa.

Esto fue como una fiesta de bienvenida para el regreso triunfante de la caballería. La única diferencia era la naturaleza del regalo presentado a la caballería por la audiencia. No fueron cumplidos o bendiciones, sino maldiciones en forma de una lluvia de balas...

“¡Fuego de volea, comienza!”

Con la señal del joven, el sonido de innumerables explosiones de aire reverberó en el aire.

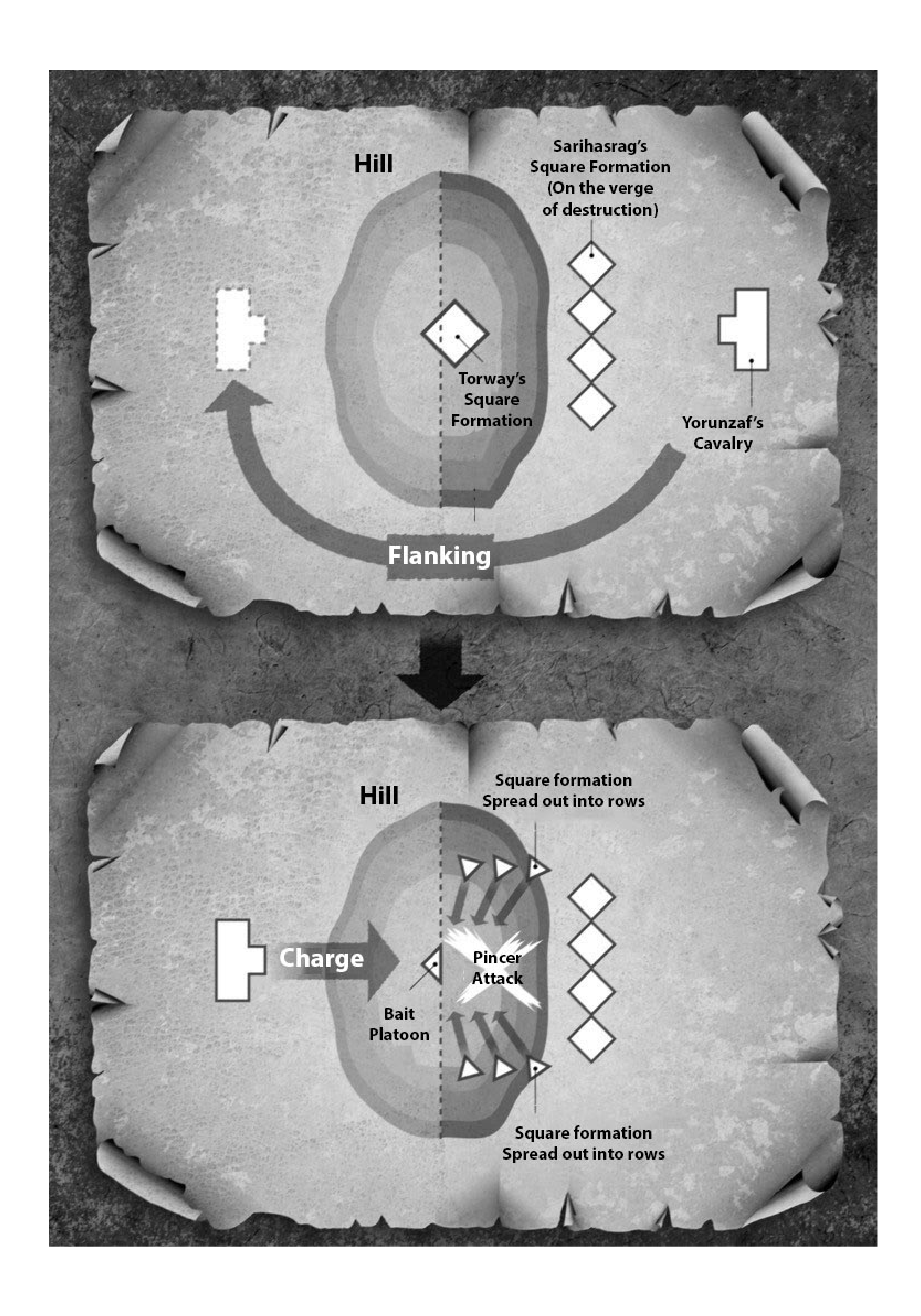
Fue el comienzo de una caza unilateral. Las balas disparadas por el hocico golpearon a los jinetes galopantes desde sus costados, quitándoles la vida a hombres y caballos. Una caballería de carga no podía cambiar su dirección de repente, y su arma más poderosa se volvió hacia ellos. No tenían más remedio que soportar el granizo de bala disparado a sus costados.

Y lo peor de todo, no podían transmitir lo que vieron a los jinetes detrás de ellos. Todos ellos solo podían seguir a los elementos principales y cargar por delante.

Por otro lado, la unidad de Torway ni siquiera necesitaba apuntar, y solo tenía que seguir disparando al enemigo atrapado entre su fuego cruzado. Se concentraron lentamente en su ejecución mecánica, sin tener en cuenta el choque que esperaba su enemigo.

"¡Uf…!"

El joven continuó apretando su gatillo, ejecutando los movimientos que ordenó que realizaran sus hombres. “Los artilleros Remeon” usaron sus disparos precisos para decirle a la legendaria caballería enloquecida qué era la matanza helada.


Hill
Sarihasrag's
Square Formation
(On the verge
of destruction)
Torway's
Square
Formation
Yorunzaf's
Cavalry
Flanking
Hill
Square formation
Spread out into rows
Charge
Pincer
Attack
Bait
Platoon
Square formation
Spread out into rows

"Ohh."

En medio de las filas que estaban siendo derribadas desde los costados, Yorunzaf Igsem se estremeció de alegría ante la audaz tenacidad del comandante enemigo que superó sus expectativas.

El enemigo en la colina, la formación cuadrada en la ladera y la pequeña cantidad de soldados que eran visibles en la cima de la colina... todo esto fue solo un disfraz para hacerle pensar que la formación cuadrada se extiende hasta el otro lado de la colina. la colina, una trampa para engañar al enemigo tonto para que cargue en esta trampa.

Al darse cuenta de la terrible situación en la que se encontraba, Yorunzaf se echó a reír con extrema emoción:

“Fu, ¡Fuhahahaha! Un truco para derribarme, ¿eh? ¡¿Atraer al Igsem Armado Único a la trampa del orgullo y la fama, y luego cazarme como una bestia?!”

En la interminable lluvia de balas, el viejo general ni siquiera necesitó prepararse de nuevo. No tenía la opción de reducir la velocidad: detenerse aquí solo extenderá la cantidad de tiempo que fueron atacados. Si no quería que eso sucediera, la única forma era cargar directamente fuera de su alcance y reagruparse.

En este punto, Yorunzaf también se dio cuenta de que el enemigo esperaba que él hiciera exactamente eso.

“¿...? G-¡General! ¡El enemigo ante nosotros...!”

La premonición del viejo general resultó cierta, la escena ante él cambió. La facción desesperada de Remeon que dejaron de lado, todos los sobrevivientes de la formación cuadrada que destruyeron los atacaron con imprudente abandono. Ni siquiera formaban filas, y simplemente avanzaban como ratas forzadas a una esquina.

Su comandante probablemente se dio cuenta de que esta era la última oportunidad de cambiar el rumbo de la batalla, y lanzó una ofensiva de pinzas sin tener en cuenta la defensa. Qué movimiento decisivo. Al reconocer la arena del enemigo, Yorunzaf abrió mucho los ojos rojos como la sangre:

“... ¡Pruébame si tienes las agallas! ¡Este es un buen día para morir! ¡Mis queridos socios en la vida, los hermosos gemelos de lo ilógico y lo irrazonable! ¡Trata de hacerme llorar en voz alta en mi muerte!”

“¡Velocidad máxima por delante! ¡Acércate ahora, no dejes que esa maldita caballería recupere el aliento!”

El único túnel que sale de la muerte y la derrota. El hijo mayor de la casa Remeon condujo a sus artilleros de viento y cargó hacia el rayo de esperanza que apareció inesperadamente.

En el rincón de su mente, pensó en la formación cuadrada en la cima de la colina que desapareció. Un espejismo que desapareció en cuestión de minutos. Pero en el instante en que vio eso, Sarihasrag entendió la identidad y la intención de la nueva unidad. No había forma de que pudiera extrañar eso.

Usando el terreno de la colina, y un ataque de pinza con la tercera forma de formación cuadrada no ortodoxa. Una táctica que su padre Terushinha Remeon usó para cambiar el rumbo contra una caballería superior de Kioka. Cuando Sarihasrag era un niño, le suplicó a su padre que era reacio a compartir activamente su hazaña pasada. Él y sus dos hermanos escucharían la historia de su padre con ojos brillantes.

"¡Entonces estás usando este movimiento, Toruru...! ¡Bastardo que traicionó a la casa Remeon!"

Sarihasrag gimió de ira, celos y muchas otras emociones complicadas en su corazón. Su hermano menor Sushuraf lo siguió de cerca, y los dos pares de ojos de jade observan a la caballería que avanza hacia ellos a través de la tormenta de balas.

"La caballería viene directamente hacia nosotros... Hermano mayor, quédate cerca de mí."

"No me menosprecies, Sushu. En momentos como este, solo necesitas decir "Te dejaré la espalda"."

Después del breve intercambio entre los hermanos Remeon, levantaron sus armas sin miedo a sus enemigos que se acercaban.

Yorunzaf cargó colina abajo, Torway estaba persiguiéndolo y Sarihasrag se encargó de la carga. Los tres movimientos diferentes se entrelazan y se invaden mutuamente—— y crean un gran caos.

Los cañones del viento lanzan un ataque de pinzas contra la caballería de carga desde adelante y atrás, y estalló una sofocante batalla cuerpo a cuerpo. Las unidades de Torway y Sarihasrag trabajaron juntas como aliadas, y no podían disparar imprudentemente para evitar el fuego amigo. Yorunzaf apuntó a esta apertura e intentó abrirse paso. Sabiendo que no podían soportar otro cargo, los soldados de infantería se negaron a ceder. Ya no estaban en formación y se enfrentaron al enemigo al azar.

"Ugh..."

En una palabra, esta fue una pelea desordenada como un pantano. Irónicamente, Torway estaba en el mayor problema en esta situación. Su unidad era competente en disparar desde la distancia, y no tenía mucha experiencia en batallas cuerpo a cuerpo. Matthew fue bueno en esa pelea, pero no estaba aquí ahora.

Torway tenía una compañía de 200 hombres con él. Ese no era el alcance total de sus fuerzas, simplemente resultó ser el que se encontró con el enemigo después de separarse. Teniendo en cuenta las restricciones geológicas y los criterios establecidos por los oficiales a cargo, seleccionaron los posibles lugares lo más posible, pero no eran tan capaces como el joven de cabello oscuro, y se quedaron con tres lugares potenciales.

Incapaces de realizar una lista más breve, Torway y Matthew dejaron de visitar un solo lugar y dividieron sus fuerzas en tres para explorar los tres lugares, juzgando que una compañía de 200 cañones de viento sería suficiente para proporcionar un apoyo efectivo.

Al final, la unidad de Torway dio en el blanco. Quizás la brújula del Capitán García protegió a Matthew de acertar. Si eso era cierto, entonces el joven estaba sinceramente agradecido. Como su precioso amigo no necesitaba participar en esta terrible batalla, entonces no debería esperar por mí, es cierto, no debería esperar nada más.

"¡Uwahhh!"

Se puso en cuclillas justo a tiempo para esquivar el sable de un jinete... su suerte se había acabado, y ya no podía contar con eso. ¡Torway Remeon tuvo que sobrevivir a esta terrible situación con su propia destreza!

"¡Protege al comandante del batallón Torway!" "¡Comandante del batallón, de esta manera!"

Sus subordinados que eran tan malos en la lucha cuerpo a cuerpo hicieron todo lo posible para proteger a su oficial superior. Se advirtió a sí mismo que no dependiera de ellos, pero las manos del joven que sostenían su arma seguían temblando.

"¡Ja, ja...!" "¡Torway, cálmate! ¡Observa tus alrededores con cuidado!"

Su compañero Safi le advirtió. Pero no tuvo tiempo de tomar un respiro cuando sus hombres se reunieron para protegerlo. Eso lo hizo más prominente para los jinetes enemigos con el objetivo de eliminar a los comandantes enemigos.

Y como era de esperar, tres jinetes lo acusaron de sables ensangrentados. El joven apuntó su arma hacia ellos, pero...

"... Ughh..."

No podía apuntar correctamente. No solo le temblaban las manos de miedo, sino que el enemigo estaba demasiado cerca. Podía ver sus caras con claridad. Siempre había evitado su renuencia a "matar seres vivos" disparando desde lejos, por lo que las batallas cuerpo a cuerpo eran su punto débil.

"Ughh ... Ah..."

No pudo apretar el gatillo cuando los jinetes se acercaron. Dos de ellos fueron expulsados por el fuego de cobertura de sus subordinados, pero el último jinete cargó sin descanso. El joven se puso rígido mientras el caballo cargaba para él...

“¡Por qué estás ahí parado, retardado!”

Una advertencia nostálgica llegó a sus oídos. Un disparo atravesó la cabeza del caballo en el mismo momento, salvando la vida de Torway. Se volvió instintivamente hacia la dirección de la voz y vio a sus hermanos parados allí con caras solemnes.

“B-Hermano mayor...”

"¿¡Que hermano!? ¡Si no te hubiera salvado, habrías muerto! ¡Esta es una desgracia, tu débil personalidad es incorregible!”

El hijo mayor de la casa Remeon ignoró toda la situación por el momento y agarró a su hermano pequeño por el cuello:

“¡Tu cara todavía se ve tan ingenua como siempre...! ¿Cuántas veces necesito decírtelo? ¡Si no tienes la determinación de matar, entonces no te pares en el campo de batalla!”

Torway solo podía mirar a su hermano mayor que estaba furioso con él. La expresión de Sarihasrag era más que furiosa, y parecía amarga:

“¿Por qué no aprendes? ¡Sé que tienes el talento! ¡Y me ayudaste antes! ¡Pero ese no es el problema! ¡Esta aquí! ¡En tu pecho! ¡No tienes el corazón para seguir matando!”

El hermano mayor golpeó el pecho de su hermanito con un grito. Torway aún no podía reaccionar, y Sushuraf, que estaba mirando en silencio, levantó la voz cuando detectó peligro:

“Hermano mayor, ¡es el enemigo! ¡Toda una horda!”

Sarihasrag desabrochó a su hermanito con un clic de su lengua, luego levantó su pistola de viento en la dirección que Sushuraf estaba mirando. Vio a más de 20 jinetes cargando hacia él en filas.

“¡¿De quién cabeza necesito cosechar por méritos de guerra!?”

No solo eso, el rey infernal con el pelo rojo y suelto estaba entre ellos. Arrancando la cabeza del comandante para terminar la batalla... Yorunzaf cargó con este simple objetivo en mente. En contraste, los hermanos Remeon tenían menos de 30 hombres con ellos. Era el final del camino.

“¡Comprométalos, toma formación!”

La orden de Sarihasrag no se transmitió por completo. Porque los jinetes comenzaron su carga con un oído que aullaba. La encarnación de la violencia los asaltó, pisoteando a la infantería débil. Sus cuerpos volaron como astillas cuando el caballo los tiró a un lado...

“Ah......”

Y voló hacia Torway que estaba parado allí rígidamente. Su cabeza fue golpeada por el cuerpo de su subordinado, que sacudió el cerebro debajo de su cráneo. Ni siquiera podía mantenerse consciente apretando los dientes, mientras el joven descendía a la oscuridad.

“Si no puede apretar el gatillo durante los momentos cruciales, no podrás proteger nada.”

Recuerdo las palabras del hermano mayor cuando me pierdo en el odio a mí mismo. Porque su voz me duele más durante este momento.

“Ya deberías estar al tanto. El problema no es tu técnica... Ni siquiera puedes disparar a una bestia que está tratando de matarte.”

Sarihas-nii, quien le disparó al lobo, pateó su cadáver de mis pies molesto. Mientras tanto, Sushu-nii lavó en silencio la herida de la mordedura de mi tobillo con agua de su botella.

“Así que deja de pensar en unirte al ejército, no eres adecuado. No tiene sentido insistir en ser un soldado de todos modos. Como eres el tercer hijo, puedes vivir de la manera que más te convenga.”

Ya sean sus crudas palabras sarcásticas o la preocupación oculta debajo de ellas, no pude responderlas. Agaché la cabeza en silencio y Sushu-nii ya había terminado de vendarme la herida.

“Si papá hace un escándalo, te ayudaré a convencerlo. Vamos, Sushu. Llevar ese retraso.”

Mi segundo hermano me llevó por la montaña con su espalda ancha. Hasta que llegamos al pie de la montaña, Sarihas-nii que lideró el camino siguió pateando el suelo infelizmente. Sin embargo, lo noté. Las rocas sueltas y las hojas resbaladizas desaparecieron después de que el hermano mayor pasó.

… Oh ya veo. Todo tipo de cosas estaban entrelazadas y se volvieron tan complicadas.

En aquel entonces, mis dos hermanos mayores deben estar llenos de gentil amabilidad.

“Toruru. Es posible que no seas apto para ser un soldado.”

Recordé estas palabras que escuché bajo extrema fatiga y hambre. Porque la voz de mi maestra nunca había sido más gentil.

“Yo había nutrido a muchos soldados en el ejército, pero ni una sola vez dije: “no eres adecuado, así que ríndete.” Porque solo necesitan compensar su debilidad ese es mi principio. Los que carecen de resistencia necesitan correr, los que no pueden alcanzar el objetivo necesitan disparar, los que son insubordinados serán golpeados hasta que escuchen. Esculpí muchos soldados competentes de esta manera. Justo como lo que te estoy haciendo ahora.”

Luego caminó hacia la pequeña jaula en la que estaba mirando y abrió la puerta cerrada, luego recogió la liebre temblando dentro. El objetivo que no pude disparar.

“... Sin embargo, no creo que tu personaje tenga fallas. A pesar de que te regañaron, azotaron y no te permitieron comer durante tres días, todavía te niegas a dispararle a esta criatura. Tu personalidad gentil debe considerarse digna de elogio en su lugar.”

Me miró tristemente mientras yo me sentaba débilmente en la hierba. Mi corazón estaba lleno de culpa y no dijo nada. Definitivamente lloraría si me relajara un poco.

“Como consultor de tiro de la casa Remeon, enseñarte es uno de mis deberes... Sin embargo, ¿realmente estaré cumpliendo con mi deber si te convierto en un soldado competente? Si torso tu alma y te convierto en un bastardo que disparará a cualquiera sin pensarlo dos veces, ¿es realmente una educación? ¿Tal vez hacerlo sería un acto increíblemente despreciable para un adulto?”

Con la liebre en un brazo, sacó una manzana de su bolso... Esa debe ser la recompensa para mí después de completar mi lección.

"Come esto. No voy a regañarte o golpearte nunca más. Después de comer esta manzana, sígueme y dile a tu padre. Debe haber una vida que no sea ser un soldado para ti. Si le explicamos adecuadamente, definitivamente lo hará.”

Mi mano derecha extendió casi por reflejo la aplicación que me ofrecieron, pero apreté el puño antes de que mis dedos tocaran la manzana. Luego recogí el crudo trozo de acero para su sorpresa.

“··· Profesor. Me gusta la cocina de mi madre, y comí mucho...”

“......”

“Pero sabía que la cocina incluye carne de liebre cazada por el maestro y mis hermanos. Puedo comer eso, pero no puedo disparar. Creo que es extraño.”

“... Todos tienen cosas con las que no son buenos. Solo necesitas hacer cosas que te convengan.”

Moví mis labios rígidos e hinchados, y esbocé una sonrisa para la maestra animándome:

“Pero, profesora ... no eres apta para disparar a la gente. Te ves triste cuando me pegas también.”

Los hombros de mi maestra temblaron. Dirijo mi mirada de ella hacia la pistola de viento en mis manos:

“No solo el maestro, Sarihas-nii, Sushu-nii y tu padre también, no son aptos para matar personas. Todos son muy gentiles. Probablemente no haya nadie en este mundo que desee sinceramente matar a otros. Pero, aun así, todavía hay una necesidad de soldados. Debido a que las guerras estallarán sin importar si somos adecuados o no, y cuando lo hagan, no tendremos más remedio que matar al enemigo para defender a aquellos que queremos proteger.”

Incluso un niño como yo entiende eso. Así como moriremos de hambre si no comemos bichos, esta era la regla de este mundo.

“Incluso corro antes de tener miedo, en algún lugar del Imperio, alguien que tenga más miedo que yo elegirá convertirse en soldado. Para proteger a aquellos que son preciosos para ellos, elegirán luchar a pesar del miedo en sus corazones. Si es así, creo que puedo trabajar más duro. Tengo que trabajar más duro.”

Observé a la liebre en el brazo de la maestra y dije con un trago:

“Entonces, por favor vuelva a ponerla en la jaula. Porque ... esa es mi cena.”

Después de un momento de silencio, mi maestra apartó sus ojos de mí y murmuró:

“... Incluso esta parte desesperada de ti es como tu padre.”

“¿Eh...?”

“Nada... Si vas a hacerlo, entonces hazlo rápido. En lugar de la cena de esta noche, este es en realidad el almuerzo de hace tres días.”

Después de encerrar a la liebre en la jaula, mi maestra se fue con su expresión severa habitual. Dejado solo, le dije con una sonrisa a mi compañero Safi que me estaba mirando con preocupación, y le dije: "Estará bien". Luego dejé que se tragara una bala.

Después de eso... meto el hocico en la jaula con manos temblorosas.

“......”

La liebre se estremeció en la oscuridad. Era una vida mucho más débil y pequeña que yo.

Nunca lo olvidaría hasta el día de mi muerte. Esa fue la primera presa que cacé.

“¡Toru! ¡Toru! ¡Despierta, Toruru!”

La sensación de sus hombros siendo sacudidos sacó al joven de su corto sueño.

"… Hermano mayor."

"¿Tu estas despierto? ¡Entonces levántate, no hay tiempo para que duermas allí! ¡Esa caballería está regresando! ¡Si no detenemos su próxima carga, seremos eliminados!"

La cara frenética de su hermano mayor estaba justo delante de él. A los ojos del joven, esa cara ansiosa se superponía con la cara de póker en su sueño.

Mientras se paraba sobre las piernas que se sentían adormecidas, Torway comenzó a pensar. Ahora que lo pensaba, muchas personas amables trataron de mantenerlo alejado del campo de batalla. No eres adecuado, no deberías elegir esa vida. Todos los que intentaron persuadirlo se preocuparon mucho por él.

Sin embargo, Torway no podía aceptar la gentil protección que le ofrecían, y había permanecido en el campo de batalla. Contrariamente a los deseos de él y de otros, continuó luchando en guerras, matando a muchas personas de las que ni siquiera sabía el nombre, y se atormenta por las pesadillas de los muertos y sus manos continuaron teñidas de sangre.

"¿Por qué?"

Recordó una pregunta anterior. Su padre le preguntó por qué estaba parado allí. En aquel entonces, no pudo responder. Pensó que aún no había encontrado la respuesta.

Si se tratara de Terushinha Remeon, la respuesta inequívoca sería: salvar a la nación.

Solvenares Igsem diría sin pensarlo dos veces para proteger a este país.

Ikta Solork... Ese joven probablemente ni siquiera respondería.

Admiraba la forma en que vivían fieles a sí mismos, pero los jóvenes seguían pensando. ¿Qué poseía Torway Remeon? ¿Por qué estaba en el campo de batalla?

Y ahora... encontró su respuesta. No de nuevas experiencias, sino buscando sus recuerdos pasados.

Estaba en el campo de batalla porque ese era un lugar hecho para él.

Siempre había creído que nadie desea sinceramente matarse entre sí. Todos tienen un profundo miedo a hacerse daño y dañar a los extraños.

Aun así, pelean. En aras de proteger a su nación, compatriotas y personas que no querían perder, entraron al campo de batalla con corazones como una liebre temblorosa. Se aferraron desesperadamente al ideal de un valiente que no temía a la muerte, y a la fantasía de que los héroes existen: intentan luchar contra la helada desesperación de la muerte con el falso fanatismo creado por estas ilusiones.

Eso fue lo que pensó Torway. Por lo tanto, el campo de batalla fue hecho para cobardes como él.

"......"

Cuando salió de su mareo, sus ojos se posaron en la pistola de viento en sus manos. El arma que podía matar a distancia había evolucionado una y otra vez, el arma hecha para cobardes estaba allí mismo.

No, Torway corrigió en su corazón. Ya se trate de pistolas de viento, ballestas, picas e incluso espadas. Había una gran variedad de armas en este mundo, ¿no fueron todas hechas para que la humanidad se distanciara de la muerte?

A pesar de eso, aquellos que eran hábiles en el uso de armas en el campo de batalla fueron aclamados como héroes, y esperaban continuar con sus hazañas heroicas en la próxima batalla. Cuando repitieron este proceso, probablemente olvidaron el hecho de que eran cobardes.

Por eso Torway estaba decidido a recordar esto. Y un día, dejaría que todos recordaran que todos los humanos eran criaturas débiles que temían la muerte. Que el verdadero rostro de la guerra era un grupo de cobardes disfrazados de héroes que se mataban entre sí. Y también.

“Quiero convertir esta forma de vivir en una reliquia de la historia.”

En el momento en que verbalizó sus pensamientos, el joven entendió su propósito como si fuera alcanzado por un rayo... y derramó una lágrima por la crueldad de este destino.

Si Ikta Solork estaba luchando para salvar a Yatori, entonces Torway Remeon tuvo que luchar por el fin de acabar con los Igsem. Tuvo que refutar el orgullo de los Igsem y privarlos de sus vidas.

Porque en su campo de batalla ideal de cobardes, no había lugar para que existieran los valientes con doble empuñadura.

"··· ¿Es eso así? Ik-kun, por eso.”

Después de venir aquí, el joven entendió la razón por la cual el joven de cabello oscuro siempre lo había alentado, y el significado de la confianza y las expectativas que tenía de todas las personas amables en su vida, solo que la juventud era excepcionalmente estricta con él. Ese joven sabía que Torway era un cobarde no apto para la guerra, pero aun así lo empujó al frente.

Eso fue porque era crucial. El joven esperaba más de Torway Remeon que cualquier otra persona, con la esperanza de que él fuera su compañero para aliviar a la niña de pelo bermellón de la carga de sus dos cuchillas cuando llegue el momento.

Pensó en sus orígenes y entendió lo que tenía que hacer: mirando hacia adelante con su arma en la mano, el joven de ojos de jade dio pasos tranquilos hacia adelante.

“Comandante del batallón, ¡estás a salvo!” “Solo quédate detrás de nosotros ¿Huh?”

“¿Comandante del batallón B?”

Sus subordinados le dijeron por preocupación. Torway sacudió la cabeza en silencio y pasó junto a ellos.

“¿...? ¡Oye, qué estás haciendo, Toruru! “¡Torway, no vayas allí!”

Sus hermanos también expresaron su objeción. Pero el joven no se detuvo. Empujó a un lado a los soldados en las primeras filas y dio un paso adelante, con los ojos de jade mirando al frente: la caballería enemiga ya había comenzado a darse la vuelta y estaba a punto de atacar nuevamente.

"¡Estoy por aquí! Yorunzaf!”

El símbolo del pasado que necesitaba superar. ¡Lanzó un desafío contra un solo Igsem armado con todas sus fuerzas...!

Por alguna razón, ese grito atravesó el ruidoso campo de batalla lleno de gritos y gritos, y alcanzó su objetivo.

“¿Oh...?”

El viejo general estaba sorprendido. Yorunzaf Igsem probablemente no sintió eso por el sonido, pero por la mirada burlona que se dirigió hacia él. Estaba muy contento. No recordaba que nadie lo desafiara así durante los últimos 20 años.

“Interesante. ¿Un artillero de viento se atreve a desafiarme?”

El sentimiento nostálgico de euforia lo hizo levantar la esquina de sus labios. Su mano derecha que sostenía las riendas crujió ruidosamente, y sus piernas se cerraron sobre su silla como pinzas.

Se sintió medio siglo más joven y alzó la voz:

"¡Escuchen! ¡Desde que me llamó, ese mocoso es mío!”

""""¡Sí señor!""""

“Puede que sea joven, ¡pero ese es probablemente el comandante! ¡Abre un camino para mí! ¡No dejes que personas desagradables se interpongan en mi camino!”

""""¡Señor sí señor!""""

Sus subordinados entendieron la intención de Yorunzaf y respondieron como uno. Todos eran muchachos locos en primer lugar, y no tendrían reparos mientras pelearan con todo lo que tenían. La legendaria caballería de salto se formó para la próxima carga.”

"¿Qué demonios estás haciendo?"

Torway miró a su hermano mayor con una mirada más firme que nunca:

“Derrotaré a Yorunzaf Igsem.”

El joven anunció como si esto estuviera predeterminado. ¡En tus sueños! Sarihasrag quería gritarle, pero no pudo. Porque no podía ver una pizca de debilidad en los ojos de su hermano.

“Lo sacaré en una ronda. Sarihas-nii, Sushu-nii, por favor, aleja a los otros jinetes.”

Después de decir eso brevemente, el joven levantó su pistola de viento. Aparte del objetivo y de sí mismo, todo se desvaneció lentamente de su conciencia.

“¡Soy el único que puede hacerlo! ¡Porque esta es la razón por la que estoy vivo!”

Después de ver la cara de juego de Torway de un francotirador, Sarihasrag se quedó allí en estado de shock. El silencio cayó entre los hermanos.

Incapaz de soportarlo más, Sushuraf se acercó a su hermanito, pero después de luchar con la agitación en su corazón, el hijo mayor de la casa Remeon le agarró la mano con un clic de la lengua.

"… Déjalo ser. No puede escuchar nada de lo que decimos de todos modos.”

“Pero ... hermano mayor.”

“¡Que lo haga! Hasta ahora, no importaba cuánto lo acosara, él se negaba a cambiar su forma de vida. ¡Un gran retrasado definitivamente perseverará en este momento crucial!”

Con ese grito, Sarihasrag usó toda la determinación en su corazón para darse la vuelta y partir. El hijo mayor de la casa Remeon regresó a su puesto y dirigió su unidad con los dientes apretados:

"¡Maldición! ¡Deja de bromear conmigo…! ¡Es solo Toruru, solo mi hermanito...!”

Llenó los huecos en su formación con su puñado de tropas, y se unió a las filas él mismo en preparación para la batalla que se avecinaba. Sarihasrag pudo ver que la caballería enemiga había comenzado su carga.

“¡Ahh, maldita sea...! ¡Nunca podré mostrar esos ojos tan locos de todos modos!”

Sarihasrag se limpió el líquido que le nublaba la vista con el dorso de la mano y ordenó a sus hombres que dispararan. El sonido del aire comprimido explotando se superpuso entre sí en un coro.

Por otro lado, después de entrar en el estado de enfoque de un francotirador, todo el sonido se volvió distante para los oídos de Torway. En el silencio de esta soledad, sus sentidos como cazador se elevaron a sus límites.

“... Uf”

Derrota a Yorunzaf. El joven sabía que la tarea que se había encomendado era casi imposible de hacer. Esto significaba desafiar a un Igsem y hacerle admitir su pérdida. Cada vez que recordaba las batallas que peleó junto a la chica de pelo bermellón, podía sentir esa destreza insondable que le impedía incluso sentir que la victoria era posible.

Si quería lograr esto con fuerza, había un problema fundamental que tenía que superar: las balas no pueden golpear a los Igsem que poseen formidables habilidades marciales. Según su observación, podrían esquivar las balas disparadas contra él desde decenas de metros de distancia.

Y, por supuesto, eso no significaba que pudieran ver la bala o moverse más rápido que ellos. El Igsem probablemente podría juzgar el tiempo y el objetivo de los disparos y evitarlos. Su habilidad al borde del juego sucio hizo que cualquier intento de golpearlos pareciera inútil. Si alguien pudiera hacer esto, entonces la vocación de los artilleros no existiría. Afortunadamente, nadie fuera de la casa Igsem podía replicar esta técnica, por lo que tenía sentido la existencia de cañones de viento.

De todos modos, un tiro desde el frente sería esquivado. En lugar de que eso fuera un problema, era más como una condición previa. El primer plan que viene a la mente sería disparar desde la distancia, donde ni siquiera podía detectar la presencia del tirador. Sin embargo, la situación actual de Torway no lo permitió. Debido a la burla que hizo, el objetivo era consciente de su existencia. En cualquier caso, es difícil esperar la oportunidad de un disparo a larga distancia en una batalla caótica como esta.

Estaban uno frente al otro, lo que significa que cualquier disparo normal sería esquivado. El movimiento del enemigo podría limitarse a la espalda del caballo, pero la parte superior de su cuerpo era libre de moverse e incluso podía usar el caballo como escudo. Para un Igsem, esto fue lo suficientemente bueno como para esquivar esta toma.

Con estas condiciones en mente, se le ocurrió un plan. Primero, Torway cerró los ojos.

"......"

El sonido volvió a él. Su audición mejoró después de cerrar los ojos, y el cerebro del joven comenzó a analizar todo lo que escuchó. Realizó cálculos al mismo tiempo. Con la velocidad de la carga de caballería y la distancia entre ellos, cuánto tardarían en llegar. Era más consciente de cuánto tiempo quedaba antes de la huelga.

Solo había un punto clave en su plan. No abrir los ojos hasta el último momento cuando el caballo estaba delante de él. Una vez que recupere la vista, no podrá evitar mirar al objetivo. Si disparaba así, el disparo sería evadido. Si quería golpear a un Igsem desde el frente, no podía darle a su oponente la oportunidad de leer el lugar al que apuntaba.

Solo podía apuntar en el último momento... Pero había tres incertidumbres con este plan. Uno, su disparo podría ser esquivado de todos modos. Dado que Torway podría apuntar en un instante, Yorunzaf también podría esquivar en el mismo instante.

Dos, el disparo impacta, pero ambos perecen. Torway, que solo abriría los ojos en el último momento, no podría evadir la carga. Un pequeño error, y perdería la cabeza en el momento en que abre los ojos.

Tres, podría disparar al objetivo justo en frente de él sin ningún temor.

"¡......!"

No podía vacilar. Como superar estas incertidumbres era el único camino hacia la victoria, no tenía sentido dudar de sí mismo. La suerte había sido echada. Si obtuvo el rollo que quería solo se sabría cuando todo terminara.

Los temblores frente a él se acercaron. Torway ajustó su respiración y comenzó a contar los segundos según sus cálculos.

Cinco segundos... imagina la escena del disparo. Haciendo el ajuste de última hora a partir de sus cálculos e imaginación.

Cuatro segundos. Usa su cerebro tanto como sea posible para dibujar la escena que vería en los detalles más claros.

Tres segundos. Prepárate tanto en cuerpo como en alma. Sintiendo el arma agarrarse con la punta de los dedos.

Dos segundos... Pensé en rezarle a Dios, pero descarté esa idea.

Un segundo… Pensé en todos los de la Orden de Caballeros.

Cero segundos... Abre mucho los ojos.



Durante el último tramo de la carga, Yorunzaf quedó desconcertado por una sensación extraña. La razón era su oponente que estaba parado en su camino con los ojos cerrados.

Definitivamente no se resignó al destino, o perdió sus canicas. Un comandante que sea competente en la batalla nunca mostraría un lado tan desagradable en el crisol. Por lo tanto, se estaba preparando. Preparándose en un disparo para enfrentarse a la carga de caballería... la idea de eso hizo que el viejo general fuera aún más feliz.

Se dispararon tiros a los elementos principales de sus subordinados. El enemigo probablemente tenía grandes tiradores con ellos, y siete jinetes cayeron en los primeros 100 m. A cincuenta metros del enemigo, sus fuerzas disminuyeron a solo trece, incluido él mismo. Pero no le importaron estos números. Todo terminaría cuando él cortara la cabeza del comandante enemigo. El tiempo regresó a cuando era un nuevo recluta, y el viejo general cabalgaba como un simple jinete.

““““““¡Uwooahh!”””””””

La caballería cargó contra la formación de infantería. Choque de carne contra carne, huesos rotos cuando los gritos de ambos lados se ahogaron. Su fanatismo estaba en su apogeo cuando los jinetes infernales arrasaron sin ningún respeto por sus vidas.

“Estoy aquí, mocoso.”

Yorunzaf barrió todo eso en el fondo y sacó el sable en su cintura. El joven estaba justo delante de él, a menos de dos segundos de distancia. Pateó el vientre del caballo sin dudarlo.

Su oponente todavía tenía los ojos cerrados. Un Igsem armado intentó cortarse la cabeza al pasar, pero a mitad de su swing, y sus ojos bien abiertos miraron al viejo general.

“¿……?”

Su oponente levantó su arma en un instante. Cuando la oscuridad dentro del hocico lo señaló, Yorunzaf frunció el ceño, este era el momento equivocado para contrarrestar. En el mejor de los casos, se matarían entre sí, y el joven no señalaba ninguna parte crítica de su cuerpo.

Su espada se cerró sobre el cuello indefenso. Yorunzaf estaba seguro de que la delicada cara del joven sería separada de su cuerpo. Porque incluso el viejo general no podía cambiar esta cara.

Sin embargo, el cazador que enfrenta un destino así simplemente apretó su gatillo una vez.

“¿Ughh?”

Un calor abrasador brilló en el brazo derecho del viejo general, y la empuñadura de su sable tuvo una reacción rígida. Miró más de cerca y encontró al joven agarrando la espada con su arma. Una última lucha final... pero no fue un problema. La espada Igsem que se balanceaba con la fuerza de la carga del caballo era imparable. Incluso podría cortar el acero y luego cortar la cabeza detrás de él.

El viejo general no tenía dudas sobre eso... y al momento siguiente, fue traicionado por su mano derecha.

“¡Qué...¡”

Un destello de acero voló hacia el cielo. El arma que sostuvo toda la vida de Yorunzaf se le escapó de la mano antes de cosechar la cabeza del enemigo. Nunca relajó su agarre. La increíble vista lo hizo mirar con los ojos bien abiertos, mientras el cuerpo de un solo Igsem armado avanzaba con su caballo de guerra.

“¡Ugh!”

Después de pasar aturdido a su enemigo por unos segundos, el viejo general se dio cuenta de su error fatal. Este no era el momento de quedarse parado. Su espalda estaba abierta para el cazador que no pudo matar antes.

“¡Wooahh!”

Yorunzaf giró la espalda de su caballo inmediatamente, pero ya era demasiado tarde. Era el turno del cazador para atacar.

“¡Shyaa!”

Los gemelos ilógicos e irracionales sonrieron. Un último beso de despedida al viejo general al que acompañaron todo este tiempo.

La sensación de plomo golpeando su cuello llegó a él. Un escalofrío helado que podría congelar su corazón ardiente lo abruma, dejando que Yorunzaf Igsem sepa que su momento de derrota había llegado.

Cuando la caballería iza la bandera roja y blanca, el coro a través del campo de batalla se desvaneció.

Puede que sea así, pero el enfrentamiento no se detuvo inmediatamente después de que se ordenó el alto el fuego. La lucha caótica de tres facciones diferentes causó que la estructura de comando cayera en confusión. Bien había pasado la etapa en la que un comandante podía detener la pelea con un grito. Muchos de los soldados perdieron el tiempo para detener la pelea, y resultaron en muchas bajas innecesarias.

Sin embargo, la batalla terminó antes de que las fuerzas fueran aniquiladas. Como ya habían discutido la posibilidad de que esto ocurriera durante las negociaciones, la señal que decidieron antes de tiempo para un alto el fuego fue efectiva. Pero a juzgar por los resultados, los jinetes que cabalgaban con banderas rojas y blancas gritando "¡alto el fuego!" Produjeron los mejores resultados.

La figura de ellos dando vueltas con banderas en lugar de sus sables era muy prominente y no dejaba lugar a malentendidos. A diferencia de los cañones de viento de dos lados diferentes, todos sabían que la caballería probablemente pertenecía a la facción Igsem, por lo que no había necesidad de sospechar si este "alto el fuego" era un consenso común. Al aceptar que la facción Igsem había perdido la voluntad de luchar, los soldados de infantería soltaron sus cañones de viento uno tras otro.

A medida que la batalla tardó un tiempo en llegar a su fin, los soldados se separaron de acuerdo con sus fuerzas, reorganizándose y atendiendo a sus heridos.

Torway también dirigió como comandante, sin embargo…

“Ah, Uwah...” “Yo eso duele…” “Comandante B-batallón...”

… Después de la agotadora batalla, tuvo que enfrentar una verdad aún más dura. La unidad juvenil sufrió muchas bajas. La unidad de francotiradores que crio personalmente sufrió grandes pérdidas, con muchos que obviamente fueron heridos de muerte.

“¡No te duermas! ¿Puedes sentir que estoy sosteniendo tu mano?”

“U-Uwah... Ahhh...”

“¡Te enviaremos a un pueblo cercano de inmediato! ¡Si llegas allí, serás salvo, así que espera...!”

“¡Ughhh! ¡Ughh......! 」

“Private First Class Rigui, eres uno de los mejores jugadores en esta batalla. Una vez que regresemos a Central, le otorgaré una medalla, luego iremos al bar Hijanka y beberemos hasta el amanecer. Pagaré tu cuenta, por supuesto. Pero si mueres antes de eso, ¡entonces el trato está cancelado! No querrías eso, ¿verdad??”

El subordinado de Torway, alentador, había sido pisoteado por un caballo, el costado de su abdomen se había hundido, rompiendo cinco a seis costillas. Sería un milagro que sus órganos no sufrieran daños. Después de realizar primeros auxilios, no podía hacer nada más que esperar lo mejor.

“¡Shee! ...... ¡Shee! ... Comandante B-batallón ... ¿Lo lograré...?”

Un soldado que perdió un trozo de carne desde la parte posterior de la cabeza hasta el cuello cayó boca abajo en el suelo y preguntó como si estuviera agarrando pajitas:

“Sargento Loban, ¿no eres el hombre más viril de mi unidad? Si no puedes hacerlo, ¡

nadie más lo hará! Entonces, en aras de salvar a todos, ¡tienes que esperar...!”

“¡Shee! ... E-Esa es una gran responsabilidad... No quiero que otros me guarden rencor, así que me aferraré...”

Además de alentar su vacilante fuerza de voluntad, no había nada que él pudiera hacer por los heridos graves. Aunque Torway quería gritar debido a esta sensación de impotencia, siguió prestando primeros auxilios a quienes podían salvarse y enviándolos, y escuchó las últimas palabras de los que estaban más allá de salvar... después de rechinar su corazón y su alma repetidamente hasta que Al final, finalmente transportó a todos los heridos a la ciudad cercana. Incluidos los que transportaban a los heridos, la unidad de Torway tenía casi la mitad de su fuerza.

“... Ah...”

Cuando terminaron de atender a los heridos, recordó que había algo que olvidó hacer. El joven recogió dos armas de la hierba y caminó hacia uno de sus subordinados:

“...... Privado de primera clase Harushin, gracias por lo de antes. Aquí está tu arma.”

“¡Señor! ... ¿Está bien?”

“Tenemos repuestos. Pronto nos conectaremos con la unidad de Ma-kun, así que te devolveré esto primero...”

Torway devolvió la pistola de viento a su subordinado, luego miró a la otra que estaba apoyada en su hombro, su pistola de viento que se había deformado cuando bloqueó el golpe.

“... Lo siento, Safi. Es parte del plan de batalla, pero aún te echo a un lado.”

“No te preocupes, Torway, siempre y cuando estés a salvo.”

Su compañero Safi respondió con una sonrisa cuando escuchó esa disculpa: después de bloquear la primera carga, arrojó a un lado el rifle de viento que se había convertido en un trozo de chatarra, luego tomó prestada la pistola de viento de su subordinado y disparó a la espalda de Yorunzaf. Ese fue el tiro decisivo que terminó la batalla.

“... Muy bien, es hora de irnos.”

Torway obligó a su cuerpo letárgico a levantarse y enderezar la espalda. Ganó esta batalla, pero aún no cumplió su misión. Su objetivo en la provincia de Dafuma era buscar al emperador.

Lideró a un pequeño número de subordinados y caminó hacia las llanuras abiertas, y una vista horrible apareció ante él. Cuando la unidad de Torway se unió a la refriega en la segunda mitad de la batalla, sus pérdidas fueron más ligeras. La formación cuadrada Remeon que estaba a punto de desmoronarse, y la caballería Igsem que cargó sin miedo, ambos sufrieron terribles pérdidas.

“Ari Sarihas-nii, Sushu-nii.”

Torway llamó a sus dos hermanos mayores. Podía ver que su segundo hermano Sushuraf estaba tirado en el suelo con vendajes en su brazo derecho, pierna izquierda y frente, una vista desgarradora. Su hermano mayor Sarihasrag estaba a su lado relativamente indemne. Durante la última carga de caballería, el segundo hermano aficionado protegió al hermano mayor como si fuera natural.

“Lo siento, nos iremos ahora. Esa instalación de tratamiento debería estar en el bosque, ¿correcto?”

“......” “... Acepto tu alianza. Haz lo que quieras."

Sushuraf guardó silencio, mientras que Sarihasrag respondió de espaldas a su hermano.

Estaban atrapados aquí ya que muchos de sus camaradas resultaron heridos. Todos los sobrevivientes habían sido enviados para ayudar a los heridos, y no podían dejar atrás a sus víctimas y continuar la búsqueda.

Por lo tanto, no tuvieron más remedio que aceptar incondicionalmente una alianza con el grupo de Torway, que fue la propuesta que rechazaron la última vez. Según el acuerdo para compartir información, le contaron a Torway sobre la instalación de tratamiento.

“Incluso si encontramos al Emperador, no le pediremos a Su Majestad que emita un edicto que marque a su facción como traidores. Desde el principio, queremos terminar esta guerra civil con el Remeon a la cabeza.”

“... ¿Quién va a creer eso? No se interponga en nuestra operación de rescate, lleve a sus hombres con usted y escamotee.”

El hermano mayor se niega a regresar. Torway bajó la cabeza con la boca cerrada y comenzó a darse la vuelta.

“¡Hey, espera.”

Cuando se estaba volviendo después de terminar la conversación, una voz disgustada lo detuvo.

Un anciano con el pelo rojo fuego estaba parado allí con un sable en la cintura ... Yorunzaf Igsem. Desmontó con la mano derecha vendada y miró al joven de ojos de jade:

“Explique esto antes de irse. ¿Qué está pasando aquí?”

Dijo el viejo general mientras tocaba su cuello, el lugar donde la bala de plomo lo golpeó parecía estar magullado.

La cara de Torway parecía ambigua bajo su mirada:

“Ehh... ¿Qué quieres decir con explicar?”

“No puedo aceptar el primer y segundo tiro. Para el primero, cerraste los ojos para evitar que prediga tu disparo ¿entonces por qué apuntaste a mi mano?”

Dijo el viejo general mientras levantaba su mano derecha herida hasta su cabeza. Apenas podía mover su pulgar. En ese instante, cuando su espada estaba a punto de cortar la cabeza de Torway, el joven realizó un disparo preciso que atravesó el interior de su palma. Con el músculo necesario para cerrar el pulgar, el sable se caería fácilmente.

Después de dudar por un momento, el joven respondió burlonamente:

“... Porque ese es el único lugar en el que estaba seguro de golpear.”

“No te entiendo.”

“Porque conozco a Yatori-san... así que, si apunto a un lugar crucial, entonces tú, que también eres un Igsem, definitivamente esquivarás la bala. Así que apunto a un lugar que no puedas evadir y el único lugar que cumple con este criterio es tu mano derecha empuñando el sable.”

Torway reveló sus pensamientos. No importa cuán formidable era una persona, sería difícil atacar y esquivar en el mismo momento. Un Igsem podría hacerlo, pero eso no sucedió esta vez. Tal vez sea porque el corte se produjo a caballo, tal vez Torway no mostró su objetivo hasta el último momento, o tal vez el viejo general nunca pensó que su mano recibiría un disparo... Todos estos factores probablemente jugaron un papel.

“Si los dos estuviéramos parados en terreno parejo, las cosas probablemente no hubieran resultado de esta manera. Debido a que el sable vino de caballo, pude predecir la trayectoria de tu brazo. Desde esa altura, el brazo debería moverse por aquí... y sucedió como la simulación en mi mente.”

“... No podría atacarte, ¿correcto? ¿Qué pasa si te atropello con el caballo?”

“Si hiciste eso, no puedes estar seguro de si realmente moriré. Para finalizar esta batalla, debes obligar al comandante enemigo a rendirse, o difundir la noticia de mi muerte de manera dramática. Entonces sé que vendrás por mi cabeza. Tienes la habilidad, la experiencia y la confianza, no hay razón para evitar este duelo.”

Torway dijo con el mayor respeto. Yorunzaf lo miró aún más enojado cuando escuchó eso, y le acarició el cuello nuevamente.

“Si es así, eso explica tus nefastas acciones. Entonces, ¿por qué sigo vivo?”

Esa fue la principal razón de su infelicidad. Fue privado de su muerte al final de la batalla. El joven ante él le había quitado su profunda convicción.

“... Porque bajé la presión del aire antes de disparar.”

"¿Te estás burlando de mí? Te pregunto por qué bajaste la presión.”

Cuando Yorunzaf lo fulminó con la mirada, el joven pareció preocupado hasta que de repente sonrió. Aunque esa sonrisa no parecía diferente de una cara llorando.

“Es la misma razón por la que apunté a tu mano.”

“¿Eh?”

“Si no lo hiciera, no tendré la confianza de dar en el blanco... Cuando esté lo suficientemente cerca para ver la cara de mi oponente, o cuando conozca al enemigo, no podré apuntar correctamente como mi cuerpo. No puedo aceptar matar a alguien más. Por lo tanto... evito intencionalmente disparar a un lugar fatal para detener mi temblor. Estoy seguro de dejar a alguien inconsciente sin matarlo.”

“No soy tu conocido. ¿Qué harás si sigo dirigiendo la batalla después de despertar? Incluso sin mi mano, todavía puedo guiar a mis hombres.”

El viejo general refuta con frialdad. Tenía miedo, pero Torway se negó a retroceder y respondió:

“No te quité la vida... en cambio, tomé tu orgullo.”

"… ¿Qué?"

“En esa lucha caótica, tuve que mantenerte vivo para minimizar el daño tanto como sea posible. Porque solo tú, el comandante de la caballería, puedes ordenarles que vaguen por el campo de batalla con las banderas rojas y blancas. Con eso en mente, disparar para matar no era una opción desde el principio.”

Además, eres el tío abuelo de Yatori-san. Esa es otra razón por la que evité un disparo mortal, y la razón detrás del segundo disparo. Aceptaste mi desafío como guerrero y perdiste. Incluso si tienes la oportunidad de cambiar la situación, tu orgullo no lo permitirá.

La respuesta del joven dejó a un Igsem armado atónito.

Incluso cuando el viejo general mostró una cara que parecía decir “qué tontería es esta chifladura que grita refuse, el joven se niega obstinadamente a desviar su mirada… en este momento una risa cordial se interpuso entre los dos.

“¡Wahahaha! ¡Bien hecho, joven! ¡Gran refutación!”

“Daolon...”

Después de reírse por un momento, el miembro más experimentado de la “Caballería de Salto”, que también era ayudante del general, se acercó a su superior y le dio unas palmaditas en el hombro.

Es hora de que nos retiremos, general. Este joven muchacho logró engañarte, por lo que parece que la infame diosa de la guerra no tenía planes de concederte la muerte que deseas.

“......”

“No importa cuánto de una raqueta hagan los viejos como nosotros, los tiempos seguirán cambiando. ¿Quién sabía que tal soldado aparecerá y nos derrotará? Ara, vivir una vida larga es a la vez alegre y cruel...”

Daolon se lamentó. Después de mirar a su ayudante suspirando, Yorunzaf miró a Torway de nuevo.

“... Admito que es tu victoria, pero si es así, estás siendo demasiado relajado conmigo. Según el decoro de la guerra, ¿no deberías encarcelar al general enemigo por el que trabajaste tan duro para derrotar?”

“¿No te pedí que izaras las banderas rojas y blancas a cambio de no tomarte prisionero? Y para ser sincero... no podemos escatimar esfuerzos para encarcelarlo. ¿Cómo debemos detener a un prisionero que seguirá siendo una amenaza incluso cuando está atado y rodeado de armas? Eso es como dejar que una bestia feroz se suelte entre nosotros... Es posible que no puedas usar tu mano por ahora, pero no tengo intención de intentarlo.”

"Que patético. Todavía no es demasiado tarde, ¡mátame!”

“Yo tampoco puedo hacer eso. Eres respetado por la facción Igsem, y matarte ganará su ira. Incluso podría afectar las negociaciones en el futuro. Puede ser difícil de entender, pero nuestro objetivo es mediar para este golpe de estado.”

“... Tch... Sigues inventando excusas para no matar gente...”

“Puedo decir lo mismo de ti, no tienes que ser tan firme en morir...”

“¿Hahh? ¿Qué acabas de decir sobre mí, pequeña perra? Te diré que me gradué como el mejor de mi clase en la Academia Militar, participé en numerosas incursiones secretas en Kioka y tengo más de 300 asesinatos confirmados. Estoy entrenado en la guerra de gorilas...”

“N-No, nada... E-Erm, ¿puedes dejarme salir por ahora? Necesito ir."

Torway suplicó desesperadamente. Después de que Daolon le diera una palmadita en el hombro al viejo general nuevamente, el hombre de cabello ardiente chasqueó la lengua y miró su mano derecha vendada como si acabara de recordar eso:

“... Tal vez no pueda volver a empuñar una espada.”

"Así es."

“Incluso sostener una rienda podría ser un problema. Me había ocupado de ambas tareas con un solo brazo.”

"Si eso es correcto. Pero en general, lesión o no, alguien de su edad debería abstenerse de jugar con espadas y cabalgar...”

Daolon comentó sin piedad. La forma en que lo expresó hizo reír a Yorunzaf:

“¡Jajaja! ¡Tienes razón!"

Después de sacudirse los sentimientos sentimentales con una carcajada, un solo Igsem armado se volvió hacia el joven y se acercó enérgicamente. Usó su mano derecha lesionada y golpeó el pecho del joven que estaba recostado por el miedo:

“Hola, chico Remeon.”

“S-Sí.”

“Estire la espalda. No puedo imaginarlo, pero artilleros como tú serán el pilar del campo de batalla en el futuro, ¿verdad?”

“......”

“Sé que eres desesperadamente tímido, pero tienes que mostrar la confianza de un cobarde. Ya sea que seas valiente o tímido, los humanos son seres que avanzan hacia un estilo de vida en el que tienen una profunda convicción.”

Dijo el viejo general con una amplia sonrisa, y señaló a su ayudante con una mirada. Luego le dio la espalda al joven que lo había superado:

“Trabaja duro, joven muchacho. No te daré ninguna advertencia. Al final, no me mataste ni me hiciste prisionero, así que seguiré siendo un comandante en la facción Igsem, y tu enemigo en este golpe.”

“... Terminaremos el golpe inmediatamente y te devolveremos a nuestro aliado.”

“Eso será lo mejor… Suspiro, haz tu mejor esfuerzo entonces.”

Agitó su brazo solitario y se fue de verdad esta vez. Sus subordinados sobrevivientes esperaban en el otro extremo a que el viejo general regresara, y su cabello ardiente atado en una cola de caballo ondeaba en el viento que soplaba a un lado.

Feroz general Yorunzaf Igsem. Un hombre al que más le gustaba la guerra y que montaba con más fuerza en el campo de batalla. Torway, que había superado a un Igsem en el campo de batalla, fue testigo del momento histórico en que se retiró de la acción de primera línea.

……

Un grupo de caballería cabalgaba en la noche. En el centro del grupo que sostenía las riendas con fuerza, el teniente coronel Lucika Kursk estaba llena de ansiedad.

“¡Tch...!”

Un rayo de luz los había atrapado por detrás. Un perseguidor de los Igsem con un espíritu ligero había iluminado al grupo del teniente coronel Lucika con un reflector.

Probablemente eran caballería ligera encargada de rastrear enemigos, y sería difícil deshacerse de ellos.

“Nos robaron una marcha. Sabía que no tenía sentido llorar por la leche derramada, pero no pudo evitar agonizar por eso.”

Hace unos días, al ver que la búsqueda estaba llegando al final, desplazó la base principal de la búsqueda hacia el sur, y fue atacada durante el movimiento.

Y, por supuesto, el teniente coronel Lucika tomó medidas contra tal situación. Dado que las tres facciones eran la misma provincia, no podían bajar la guardia en el camino... Sin embargo, ella subestimó la magnitud del ataque.

Con el área de búsqueda disminuyendo, y todas las facciones desplazando sus fuerzas hacia el sur, no esperaba que las fuerzas principales de los Remeon fueran atacadas por una gran unidad de caballería.

Cuando fueron atacados, su batallón estaba a 2 km de los elementos principales de sus fuerzas. Debido a restricciones geográficas, la distancia entre cada compañía era bastante grande. Podrían vincularse un poco más adelante y se extenderían por solo decenas de minutos. La caballería aprovechó esta oportunidad para atacar a una velocidad que inutilizó a los exploradores publicados.

“Será malo si nos metemos en una pelea, ¡no bajes la velocidad! Primer teniente Kumunen, ¿está bien Su Alteza?”

“¡Sí, él está aquí!”

Su subordinada, la líder del equipo de escolta, el primer teniente Kumunen, respondió. La figura que viajaba con él llevaba la capucha baja.

Después de mirar a esa figura, el teniente coronel Lucika volvió su mirada hacia el frente y apretó los dientes.

"¡No tuve cuidado…!"

Maldijo su propia incompetencia por mostrar una apertura en esta coyuntura crucial: incluso si otros se burlan de ella por ser tímida, debería haber traído más tropas durante el movimiento por seguridad. Después de todo, el que ella escoltaba podría afectar el destino mismo del Imperio.

En este momento, el teniente coronel Lucika solo tenía dos pelotones de caballería con ella, que era el pelotón de escolta y un pelotón de la fuerza principal. Tenían el doble de ese número cuando huyeron del campo de batalla, pero ese número disminuyó en su camino hacia aquí. Afortunadamente, las fuerzas de persecución también habían caído significativamente, e incluso si el enemigo tenía solo la mitad de sus números, no podía dejar que la atraparan.

“!Veo el rio! ¡Sigue hacia el sur, cruza el puente!”

Gracias a la luz de la luna, el teniente coronel Lucika encontró la superficie brillante del río y una salida de este largo viaje de escape.

El puente sobre el río que fluye lentamente coincide con su memoria. Tenía alrededor de diez metros de largo y más de 4 metros de ancho, un impresionante puente. La caballería podría pasar fácilmente en formación de archivos.

“¡Cambia a la formación de tres archivos! ¡No bajes la velocidad, carga a través del puente de una sola vez!”

Sus subordinados cambian de posición según sus órdenes y se forman ágilmente para que coincidan con el ancho del puente. En el momento en que terminaron, los jinetes principales subieron por el puente. Sin embargo, los caballos podían cubrir esta distancia en muy poco tiempo. Su apresurado ritmo fue bloqueado por el reflector que venía directamente de delante de ellos.

“¿...? ¡Deteneos!"

Los jinetes principales cegados por la luz se detuvieron. Lucika también detuvo a los jinetes detrás. Miraron al obstáculo que les bloqueaba el camino.

“Disculpe, parece ser la unidad que escapó con el Primer Príncipe.”

Una joven voz femenina vino desde el otro extremo del puente. La teniente coronel Lucika chasqueó la lengua. Como el lado que organizó el golpe, no había forma de que ella escuchara mal esta voz.

“... Eres el primer teniente Yatorishino Igsem, cierto. No esperaba que nos tendieras una emboscada antes de tiempo.”

“Debido a estos tiempos difíciles, me ascendieron a brevet teniente coronel. Mucho tiempo sin verte, teniente coronel Lucika Kursk. Discúlpame por iniciar la conversación sin conocerte cara a cara.”

“Dado que somos del mismo rango, no es necesario que te disculpes o uses honoríficos. Tampoco estamos tan cerca de saludarnos íntimamente.”

“Entonces saltemos directamente al punto. Ríndase de inmediato, teniente coronel. Nuestra misión es rescatar al Primer Príncipe que ha sido secuestrado por el ejército rebelde. No deseamos librar batallas innecesarias.”

Ella aconsejó firmemente a su enemigo que concediera. La teniente coronel Lucika entrecerró los ojos hacia su oponente en el otro extremo y se sacudió el cerebro. No podía decir qué tipo de soldados había, pero había al menos un pelotón de ellos. La segunda mitad del puente estaba bloqueada con cheval de frise.

Sabía que la situación era difícil, pero no tenía tiempo para deliberar o no tenía muchas opciones para elegir. Se las arregló para poner cierta distancia entre ella y el enemigo, pero sus perseguidores se pondrían al día muy pronto. Si el enemigo ataca por delante y por detrás al mismo tiempo, sería jaque mate. Para evitar eso, tuvo que superar este obstáculo antes de que llegaran los perseguidores.

“... Bueno, entonces, tenemos que forzar nuestro camino a través de…”

El teniente coronel Lucika respondió con decisión, poniendo las manos detrás de la espalda para indicarles.

“Un consejo, será difícil lograrlo. Por la seguridad de Su Alteza, ¿podría reconsiderar su decisión?”

“Por el bien del futuro de este país, me niego.”

“La Lady Dama de hielo” se mantuvo firme y les dijo a sus subordinados a su alrededor:

“¡Todas las unidades corren en círculos para ganar velocidad! ¡Corta un camino! ¡Después de acelerar, comienza tu carga!”

Las unidades detrás ya habían comenzado a moverse de acuerdo con las señales de su mano. Lucika también tiró de sus riendas para darse la vuelta. Al mismo tiempo, se dispararon pernos de ballesta desde la otra orilla, y la batalla comenzó con el viento.

“¡Wooahhh!”

La caballería que ganó ímpetu dando vueltas cargando el puente, y la batalla alcanzó su clímax. Era evidente por la armadura que cubría al caballo y al jinete que eran caballería pesada, responsables de abrir un camino en situaciones tan terribles.

Pero los defensores no vacilarían tan fácilmente. Sus rayos apuntaban a los jinetes que dudaban ante el cheval de frise, y el reflector parpadeaba para confundir al caballo y al jinete. Era un plan que hacía uso completo de un pequeño número de soldados de iluminación, una táctica precisa y flexible. Esto hizo que el teniente coronel Lucika se mordiera el labio inferior. Esto se sintió como un estímulo con un comandante veterano, y no una niña en su adolescencia.

"… ¡Sin embargo!"

Ella apretó el gatillo cuando dijo eso. El teniente coronel Lucika aplastó la fuente de luz del enemigo con sus disparos, que era el agujero de luz del espíritu de luz. La luz y la oscuridad superpuestas no la perturbaron, y sus disparos aterrizaron con precisión. Era de esperarse: no solo era la principal asesora de la facción Remeon, sino también la asesora de tiro de la casa Remeon. Ella era la maestra de Torway y era una de las cinco mejores en el Imperio.

Ella también acumuló largos años de experiencia. Su reputación como la sabiduría de la facción Remeon estaba en juego, y no podía permitirse el lujo de perder.

Mientras se anima de esta manera, el teniente coronel Lucika cambia de vista en el otro extremo del puente: el río fluye suavemente río arriba.

Poco después, el enemigo parecía haber notado eso también cuando un reflector brillaba en su aspecto. Algunos jinetes intentaban cruzar el río allí. Se les ordenó moverse discretamente al comienzo de la batalla.

El teniente coronel Lucika usó su intelecto natural para deducir los pensamientos del enemigo. Yatorishino Igsem probablemente juzgaría que este era un plan para flanquear el río y atacarla desde la retaguardia, o un plan para escoltar a alguien fuera del campo de batalla. Su atención se dividiría entre estas dos posibilidades.

Cuando comenzara a pensar, necesitaría soldados y luz. Dado que las fuentes de luz habían disminuido a la mitad del tiroteo de Lucika, si desviaban la luz allí, el puente caería momentáneamente en la oscuridad...

“Todas las unidades, en espera para mi próxima señal.”

Después de preparar a sus subordinados, la Lady Dama de hielo esperó ese momento con la respiración contenida. Cada segundo parecía diez veces más largo, y como ella esperaba, la mayor parte de la luz en el puente desapareció.

"¡Ahora! ¡Carga, rompe el bloqueo enemigo!”

La caballería carga en ese orden, directamente en la oscuridad con su lanza lista. Incapaz de ver la acción de la caballería, el enemigo se retrasó en sus defensas. El principal jinete cargó justo en el cheval de frise con su pesada armadura.

“¡Woahhh!”

Después de que los terceros jinetes atacaron, finalmente obtuvieron resultados. La barrera se rompió bajo la presión, abriendo un camino crítico. Los jinetes detrás pisotearon alegremente el cuerpo de sus camaradas a través de la brecha... y una pared de fuego estalló repentinamente ante ellos.

“¡Qué!”

Lucika estaba sin palabras. El fuego tuvo un efecto cegador a la par con los parpadeantes reflectores. Deben haber dosificado el cheval de frise con aceite y popotes en anticipación de la falla de la barrera. Los caballos asustados por el calor y el fuego eran reacios a atacar, y la caballería no podía atravesar la brecha defensiva que se creó. Durante todo este tiempo, el fuego de volea de las ballestas seguía lloviendo sobre ellos.

"¡Shyaa!" "¡Ughh!" "¡Quema!"

Las flechas que apuntaban a los huecos de la armadura penetraron sin piedad a hombres y caballos, y la caballería que cargó contra las apretadas cosas no podía moverse libremente. Eso no fue todo, los soldados de infantería avanzaron por el puente que ahora era un lugar infernal debido al fuego y al cheval de frise.

"¿U-Uwah?" "¡D-Maldita seas!" "¿Cómo te atreves a ser simples lacayos?"

Las primeras filas de la caballería comenzaron a gritar. La caballería que perdió su movilidad estaba lista para ser recogida por los lacayos. Incapaces de manejar sus lanzas y armas de asta con eficacia, los ágiles lacayos lograron excelentes resultados con sus ballestas equipadas con accesorios de lanza.

"¡Ughh...!"

Lucika no podía respirar mientras miraba a sus hombres ser reducidos con cada segundo que pasaba. Tenía que admitir que perdió la batalla del ingenio. La pelea había terminado, no había salida. A menos que el enemigo cometa un gran error, no podría cambiar el rumbo...

"¿…?"

Ella desmontó, juzgando que montar a caballo no le ofrecería ninguna ventaja, y una figura roja brillante entró en su visión. Su pelo bermellón ondeaba en el viento y empuñaba un sable y una espada corta manchada con la sangre de humanos y monturas. La espada dual más fuerte abrió un camino a través de la caballería fácilmente, y se detuvo ante Lucika Kursk.

"Exijo su rendición, teniente coronel Lucika Kursk. No tienes ninguna posibilidad de ganar."

Sus ojos rojo oscuro miraban directamente a su oponente mientras hacía esta proclamación. Lucika arregló su bayoneta rápidamente, pero no pudo refutar la declaración de su oponente.

"¡Hyaa!"

Cuando la empujan al borde, un grito vino detrás de ella. No necesitaba darse la vuelta para saber quién era. El caballo agitado arrojó a la persona encapuchada de su montura. Después de barrer el área, logró distinguir a su protector y atropelló:

"¡Usted! S-Sálvame! ¡Por favor, por favor…!"

“Y-Su Alteza...”

El hombre detrás de Lucika suplicó por su vida sin tener en cuenta su imagen. Su capucha que estaba retirada reveló una cara frágil con mejillas hundidas, ojos llorosos y cabello rubio que había perdido su brillo.

Fue el primer príncipe del Imperio Katjvarna: Laishennu Kitora Katjvanmaninik. El real primero en la línea de sucesión que estaba bajo la “protección” de la facción Remeon cuando el golpe era el escenario.

“Volveré a decir esto, teniente coronel Lucika Kursk. Por favor, ríndete. No deseo continuar la batalla y arrastrar a Su Alteza a un peligro innecesario.”

Yatori exigió de nuevo. Lucika, que estaba atrapada entre un enemigo formidable y su objetivo de escolta, parecía estar en un dilema. Sin embargo, ella misma no lo creía así. Siguió analizando en esta situación extrema para aprovechar al máximo esta oportunidad que se presentó de la nada.

Yatorishino Igsem. El comandante enemigo estaba literalmente delante de ella. Si podía someterla, entonces había una posibilidad de que pudiera atravesar al enemigo tambaleándose por la pérdida de su líder.

“......”

Sin embargo, era casi imposible hacerlo. Incluso con una pistola de viento en la mano, tenía que estar delirando para pensar que podía desafiar y ganar contra un Igsem. Lucika tuvo que usar su ingenio que hizo que sus subordinados la llamaran Lady Dama de hielo para superar la mayor crisis de su vida.

No se podía jugar con la persona más inteligente de la facción Remeon. Cinco segundos después de comprender la situación, ella ya llegó a una respuesta.

“¿Ehh?”

El primer príncipe gruñó atónito... Esta fue la respuesta de Lucika. Tiró de la realeza hacia ella por el cuello, apuntó a Yatori y le pateó la espalda.

“¡Shyaa!”

Todos los imperiales se sorprendieron al ver eso. La Lady Dama de hielo que inició todo lo que levantó su rifle sin dudarlo. Ella apuntó a la chica de pelo bermellón, con el príncipe tropezando cerca.

La lealtad absoluta hacia su maestro fue uno de los elementos que componen la psique de los Igsem. Después de investigar sus antecedentes, sabía que Yatorishino Igsem mostraba estos signos de manera prominente. Si es así, la chica perdería la calma en esta situación. Ya sea su indignación por el trato indignado de la realeza, la preocupación por el Príncipe caído o el acto desinteresado de proteger al Príncipe que estaba tropezando con su línea de fuego... solo una de estas emociones sería suficiente. Si la chica titubeaba un poco, el arma de Lucika que había sido afilada cuidadosamente para sacar a sus enemigos se dispararía por esa abertura...

"¡Fuego!"

Yatori se inclinó hacia delante y bajó su postura. Juzgando que se estaba preparando para atrapar al Príncipe, Lucika apretó el gatillo. El disparo estaba a solo 2 cm del pecho del Príncipe. La bala voló a través del camino predeterminado por el tirador.

"¿……?"

La mujer apostó toda su vida a esta bala... voló sobre el cuerpo de Yatori, que era mucho más baja de lo esperado, y se deslizó por su cabello color bermellón.

Lucika estaba equivocada sobre una cosa. Yatori bajó su postura no porque quisiera atrapar al Príncipe agitado, sino todo lo contrario. Ella barrió las piernas del Príncipe, haciéndolo caer de bruces. Se aceptaba ampliamente que reducir la velocidad era la mejor manera de no recibir un disparo, y lo hizo sin dudarlo. Con la calma que coincide con el fuerte de Lady Dama de hielo, Yatori decidió dejar que el Príncipe se lastimara la nariz en lugar de desangrarse por la espalda, creyendo firmemente que esta era la mejor opción.

"¿Pero por qué?"

Lucika tuvo mala suerte con una cosa. Si fue el Yatorishino Igsem de hace dos años, atacar a la realeza podría haber funcionado. Pero la niña aprendió una lección cuando todavía era un suboficial cadete.

El intento de secuestro de la Tercera Princesa por el Capitán Ison Hou. En aquel entonces, la Princesa Chamille fue tomada como rehén, y Yatori tuvo que protegerla mientras estaba rodeada de enemigos, y cometió un error debido a la guerra psicológica del Capitán Ison. Sus camaradas llegaron a tiempo para salvarla, pero todavía aprendió algo de ese fracaso.

"¡Hahh!"

Su postura baja no era solo para hacer tropezar al Príncipe, sino que también mostraba la determinación de Yatori de acercarse al enemigo. Lucika trató de responder a las cuchillas que se acercaban con su bayoneta, sin embargo...

"Shyaa......"

Su bayoneta ni siquiera tocó nada. Yatori cargó contra los brazos de su oponente y golpeó su empuñadura contra la sien de su enemigo. Lucika vomitó ácido estomacal y retrocedió tambaleándose. Acercándose con solo un paso, la niña de pelo bermellón sostuvo la punta de su espada corta contra el cuello de la mujer.

"··· Tu eres fuerte. No solo sus habilidades, sino también el corazón para buscar un camino sin importar cuán grave sea la situación. Eres un verdadero guerrero.”

“... Ughh...”

“Por eso, por favor ceda. Perder un oficial excelente como tú será una pérdida increíble para el ejército imperial. No deseo ver que eso suceda.”

Yatori dijo con el mayor respeto y sinceridad. Incluso en un momento como este, Lucika todavía le disparó una bala a su compañero, y movió sus músculos faciales en auto burla: el abismo era demasiado ancho. En comparación con ella misma que se arrastraba por el suelo como un insecto, esta chica parecía tan noble y hermosa.

Pero eso estuvo mal. La niña no estaba mostrando el camino para que un humano viviera, sino la estética de una espada sin carne ni sangre.

¿Cómo puedo soportar estar unido por algo como esto? Lucika pensó con angustia y orgullo.

Estaba preparada para darle todo a ese hombre. Incluso si tuviera que caer en el abismo más profundo, estaba decidida a empujarlo a la cima más alta.

“Fu, fu...”

Y entonces... la espadachín carmesí, en aras de cumplir mi deseo, una mujer despreciable como yo traicionará tus expectativas tantas veces como sea necesario.

El espíritu de viento había terminado su compresión de aire. Justo antes de eso, el cuerpo de Lucika cayó hacia atrás frente a Yatori. Para un espectador, podría parecer que sus piernas se habían rendido por la desesperación, pero eso no fue así. Incluso en esta coyuntura, sus extremidades aún se movían con un propósito.

“……”

Cuando su campo de visión se volvió hacia el cielo, Lucika solo miró hacia abajo por un instante. Yatori no se movió. Probablemente estaba segura de detener cualquier contraataque que su oponente pudiera hacer.

Lucika se sintió aliviada, podría sorprender a esta chica por una vez.

Cayó de espaldas al suelo, y su cuerpo, brazos y piernas estaban casi paralelos al puente (en ese momento, la chica de pelo bermellón) detectó una señal con los ojos.

Mostrando la sonrisa más brillante en su vida al ver la reacción de la niña, Lucika Kursk apretó el gatillo.

En ese instante, el tiempo en el campo de batalla se congeló para siempre.

Las rodillas de la niña de pelo bermellón caen sobre la mujer que cae hacia atrás. Los soldados que luchaban en todas partes en el puente se detuvieron y miraron esa escena en estado de shock.

Los dos cuerpos estaban conectados por la espada del sable que brillaba a la luz de la luna, sostenida en la mano derecha de Yatori. La punta afilada de la cuchilla se introdujo en el pecho de la mujer.



“¡Ugghhh!”

La mujer que cayó sobre su espalda con líquido rojo fresco saliendo de su boca. Siguió fluyendo como un grifo abierto, ya que se había hecho un agujero irreparable en el recipiente que contenía estos líquidos de la vida.

“... Realmente ahora... ¿Incluso eso no funcionó?”

Lucika murmuró con una cara de asco. Después de ver el resultado del disparo que tomó, su cabeza ligeramente elevada cayó al suelo.

El hombre delgado se agachó en el puente con miedo. Le castañeteaban los dientes, lo que sin duda significaba que estaba vivo.

Y ... había un pequeño agujero en la barandilla sobre su cabeza. Era un pequeño agujero humeante, pero era la marca del último fracaso de esa mujer.

"…… Por qué…"

Yatori preguntó con voz profunda. Lucika entrecerró los ojos desconcertantemente:

"¿Por qué…? ¿Qué quieres decir con 'por qué?"

“......”

“No lo entregaré. No para ti, Igsem. Entonces, solo puedo hacer esto.”

La mujer dijo esta razón obvia sin dudarlo. Este fue el crimen más despreciable y traicionero que un soldado podía cometer, pero no mostró ningún remordimiento.

“Pero no funcionó. Apuesto todo sobre eso, pero mi vida terminará en un fracaso tan desagradable. Así que en el poco tiempo que tengo vida, te odiaré. Ha pasado mucho tiempo desde que hice eso... Así que déjame desahogar mi ira sin razón hacia ti.”

Lucika miró directamente a Yatori y dijo con un tono sarcástico. La chica de pelo bermellón no podía sacar su espada incluso con esa mirada en ella. Sabía que, si se movía, la vida de la mujer terminaría.

“Oye, Yatorishino Igsem ... ¿por qué peleas?”

La mujer preguntó de repente, y el Igsem dentro del corazón de la niña respondió por reflejo:

"··· Lo mismo que tú. Lucho para proteger a todos los ciudadanos del Imperio.”

“Ja, soy diferente. No me metas con todo eso.”

La voz débil de Lucika de repente recuperó la fuerza, y su tono de refutación tenía un toque de odio. Yatori miró inmóvil a la mujer.

“No te confundas. Solo estoy luchando por la persona que amo, y no tengo obsesión por el bien común. Si esa persona lo desea, entonces estoy bien con sacrificar mi todo.”

“No estoy haciendo esto para salvar a la nación o para la salvación de los ciudadanos. Simplemente porque así lo desea... Si no hago esto, no podré salvarlo.”

El reflejo de la niña apareció en los ojos de la mujer, y ella mostró una evidente expresión de lástima por un breve momento:

“Niña lastimosa. ¿Qué te puede traer detener este golpe? ¿Te traerá felicidad? Si continúas protegiendo al Imperio que no tiene futuro, morirás junto con él algún día.

No disfrutarás de la felicidad de una mujer y la alegría de amar o ser amado. No obtendrás nada a cambio, y solo serás descartado junto a la otra pila podrida de cadáveres.”

Lucika se detuvo aquí... y miró la media luna blanca que brillaba detrás de la niña.

“Nadie me ordenó que lo hiciera. Seguí mi propio corazón y apoyé a la única persona que admiraba con todo lo que tenía... Aunque mi amor no dio frutos, aunque nunca confesé los sentimientos en mi corazón, la mujer llamada Lucika existía en este mundo.”

Este es el único hecho irrefutable. Porque mientras yacía aquí muriendo, descubrí por este sentimiento mío, la razón por la que soy quien soy.

Esta declaración fue la última onda que Lucika Kursk envió al mundo exterior. Después de eso, sus ojos dejaron de reflejar la luz del mundo real.

“... ¿Estará bien...? Si me voy... Es tan frágil, pero tan estricta consigo misma... Cuando siente dolor... ¿puede buscar ayuda de sus camaradas... y dejar que su esposa lo mime...?”

“Ahhh y los niños ... Sarihas, Sushu, Toruru... Todos soportan ... sus propios problemas...”

Su voz se volvió ronca mientras sus ojos se cerraban lentamente. Mientras su mente se desvanecía en la oscuridad, la mujer apreciaba cada escena que pasaba por su mente.

“... Fufu... mi único arrepentimiento... es que... si los di a luz... probablemente... estaría... más...”

Ella nunca pudo terminar su oración.

“¡Teniente Coronel!”

Badump... después de un último latido fuerte, el corazón de la mujer se detuvo para siempre. Yatori podía sentir claramente a través del sable que una vida se había desvanecido.

“……”

La chica de pelo bermellón sacó su sable. Ni siquiera envainó su espada, y se quedó allí rígidamente.

Ni siquiera podía mañana. No se le permitió hacerlo, Lucika Kursk había llegado al final de su vida espléndidamente y había fallecido. Ella apostó su orgullo y se negó a comprometerse. Ella refutó, odió e insultó a Yatori, dejó a un lado sus simpatías y salió del escenario sin darle a la niña ninguna posibilidad de refutación.

Yatorishino Igsem estaba perdida mientras miraba el cadáver al que tenía prohibido acercarse. Durante mucho tiempo, la niña permaneció allí sin forma de desahogar sus emociones...

…….

Cuando recibieron el informe de que la misión se había cumplido, Ikta, Haro y la princesa Chamille llegaron a un pueblo desnudo ubicado en las profundidades del bosque.

Los edificios de paja se construyeron erráticamente, y los aldeanos con ojos sombríos deambulaban como espíritus. Aquellos que podían caminar todavía estaban bien, pero había algunos mirando al espacio en blanco mientras se acuclillaban o se acostaban en el suelo. Todos tenían signos de enfermedad, y esta escena dejaba en claro qué tipo de lugar era este.

“Finalmente estamos aquí. Realmente ahora, me estaba impacientando.”

Cuando los tres entraron en la aldea, el joven regordete vino de inmediato a darles la bienvenida. Similar al grupo de Ikta, su boca y nariz estaban cubiertas con una máscara. Ikta ordenó a todos que usaran una máscara cuando recibió un informe sobre este lugar, pero los soldados en la escena ya se pusieron máscaras sin siquiera preguntar.

“¡Ha pasado un tiempo, Matthew-san! Me siento aliviado de que estés usando tu máscara.”

“Me alegro de verte de nuevo, mi querido Matthew. Parece que te encontraste con muchos problemas.”

“Tengo mucho que decir, pero dejemos eso para más tarde. Apresurémonos. Me siento mal por los residentes, pero este no es un lugar donde quiero quedarme por mucho tiempo.”

Matthew se volvió y se fue justo después de decir eso, abriendo el camino. Ikta aclaró algunos detalles mientras lo seguía.

“No esperaba llegar primero, qué sorpresa. ¿No te encontraste con la oposición de las otras facciones?”

Finalmente formamos una alianza con la facción Remeon. Las otras dos facciones aún no habían llegado. Este es un lugar adecuado para la defensa, y necesitarán muchos hombres para tomar este lugar por la fuerza... Suspiro, en realidad quería mantener este lugar junto con la facción Remeon, pero nos abandonaron por alguna razón. La noticia sobre las vidas es que la facción Remeon se topó con algunos problemas con su sede.

“Tal vez sucedió algo. Tengo curiosidad, pero...”

Antes de usar su imaginación para explorar las posibilidades, la princesa sacudió la cabeza. Necesitaban concentrarse en la tarea en cuestión.

Mientras intercambian informes, el grupo se adentra en la aldea bajo la atenta mirada de los residentes. Poco después, llegaron al edificio más grande que estaba medio enterrado en el suelo. El método de construcción no solo era único, era un lugar extraño sin una sola ventana.

Un gran número de guardias fueron colocados alrededor del edificio, y un joven alto y delgado salió del interior.

“¡Ik-kun, estás aquí! ¡Haro-san y la princesa también!”

Torway sonrió brillantemente y compartió la alegría de reunirse con sus compañeros. Ikta frunció el ceño al verlo y sacudió la frente después de caminar hacia él.

"¡Eso duele! ¿Qué haces, Ik-kun?”

“... Realmente tampoco lo entiendo. Tu comportamiento parece estar diciendo “mira, ahora soy un hombre nuevo”, lo que me enfurece por alguna razón...”

“De qué estás hablando... Torway es lo mismo de siempre.”

Dijo la princesa Chamille con una mirada incrédula. Haro a su lado se río suavemente.

“¡Incluyendo lo irrazonablemente duro que Iktasan trata a Torwaysan, todo sigue igual que de costumbre! ¡Me siento aliviado!"

Su voz enérgica y casual hizo que la atmósfera fuera alegre. Todos intentaron mantener la ausencia de Yatori fuera de sus mentes. Calmados por la actitud alegre de Haro, los miembros de la Orden de los Caballeros volvieron su mirada hacia el edificio frente a ellos.

“... Mi querido Matthew. ¿Están allí?”

"Sí lo son. Este edificio parece ser problemático en el pasado, reuní los espíritus de viento para ventilarlo a fondo. Pensé en cambiar la ubicación, pero la otra parte no tiene la intención de cumplir. Parecía reacio a hablar con nosotros, y probablemente solo le interese el comandante en jefe.”

Asintiendo con la cabeza de acuerdo con Matthew, Ikta les pidió a los demás que lo esperaran aquí, luego caminó hacia la estructura sin ventanas que solo tenía una puerta con cuatro escoltas... De los cuatro pidieron quedarse atrás, solo la Princesa Chamille lo siguió con indiferencia.

“Espera, princesa. ¿No te pedí que dijeras?”

"Me niego. Como el oponente es ese hombre, será mejor para mí estar allí.”

“No digo que no seas confiable... Es solo que mi relación con el enemigo esta vez es un poco complicada.”

Complicado eh... es desagradable, pero puedo adivinar por qué... y hablando de razones personales, tengo la ventaja. Después de todo, allí, a pesar de que no quiero reconocerlo, es mi padre biológico.

Cuando escuchó esta refutación lógica, el joven dejó de convencerla. Para ser sincero, pensó que las cosas saldrían así. La chica que siempre se lamentaba de su impotencia no cedería en sus deberes.

"… Entiendo. Vamos entonces. Aquí."

El joven le ofreció su mano derecha. La princesa Chamille se apartó momentáneamente antes de tomarla con su mano izquierda. Cuando la palma que era dos tamaños más grande que la suya apretó su agarre, algo profundo en el pecho de la Princesa golpeó dolorosamente.

“Cuando estemos allí, no te alejes de mi lado. Esa es mi condición para traerte.”

"… Si entiendo."

Para ocultar lo que estaba pensando, la niña asintió en voz baja con un pretexto de calma. Los cuatro soldados delante de ellos empujaron las puertas dobles. La cadena que rechinaba contra la arena en el espacio hizo ruidos chirriantes, y después de durar unos diez segundos, apareció antes una entrada que se parecía a las puertas oscuras del infierno.

“Kusu, ¿puedes encender una linterna?” “Está bien, Ikta.”

Ikta sacó a Kusu de su bolsa con la mano izquierda, y el agujero de luz en el torso del espíritu iluminó el área alrededor de los dos. Después de que los cuatro soldados cayeron, el joven los siguió con la princesa a cuestas. Las empinadas escaleras se extienden hacia abajo, y el joven bajó con cautela, con cuidado de no dejar caer a su pequeña compañera.

“......” “......”

Después de menos de diez pasos, entraron en un espacio oscuro. Tenía unos 10 m de largo, y el doble de ancho, y el techo era inesperadamente alto. Los cuatro espíritus ligeros traídos por los soldados iluminaron el interior, y unos pocos espíritus de viento que quedaron adentro continuaron ventilando la habitación.

“Oh— ¿Finalmente estás aquí?”

Al final de la habitación tendida con tierra de tierra húmeda, una figura aullaba con evidente euforia. Ikta y la princesa Chamille miraron al mismo tiempo.

Podían ver un cuerpo cubierto de vendajes acostado en una cama improvisada. Era difícil diferenciarlo de un cadáver, pero en una inspección más cercana, pudo ver una respiración superficial entre los vendajes. Los que no sabían nunca creerían que este era el emperador reinante.

Un hombre arrodillado con reverencia en el suelo atendió al hombre vendado. El suave tejido de su túnica que representaba su puesto de canciller se sentía como un cadáver encerado en la oscuridad.

“Como puedes ver, estamos aquí. Es difícil ignorar una invitación tan cálida.”

El joven respondió simplemente, y de repente pensó: " Jewel Voice Broadcast mencionó el paradero del Emperador, así que, si lo desciframos literalmente, entonces este es" un lugar que corresponde a sus 900 años de historia."

Y lo que molestó a Ikta fue que esta descripción irónica encaja perfectamente. Un pueblo apartado donde se reunieron pacientes desesperados. La desesperación aquí era mucho más absoluta que en cualquier otro lugar, dado que aquí no había futuro. Esta existencia le hizo recordar el Árbol de los espíritus eternos que estaba podrido en las raíces, y solo esperaba el momento en que cayera...

“... Si es posible, espero que nunca necesite hablar contigo.”

"¿¡Cómo puedes decir eso!? ¡Estaba deseando que llegue el día en que nos veamos!”

“Lo sé, todavía no has jugado lo suficiente. Cuando recién te estabas metiendo, mi papá se fue.”

Mientras hablaba, el joven sintió las emociones drenándose de su corazón. Este era su instinto en defensa propia, ya que se volvería loco si enfrentara a este zorro con una mente sana. Sabía muy bien el trágico resultado de las personas con las que había jugado este zorro.

“...... Solork......”

Ikta agarró la mano temblorosa de la princesa y se adelantó. Estaba a unos ocho pasos del zorro. Lo suficientemente cerca como para ver las caras del otro, pero demasiado lejos para estrangularlo.

“Esto es tan repugnante que me da anemia, pero también es una suerte de destino. Jugaré contigo entonces, Trisnai.”

“Bueno, entonces, escuchémoslo. En esta comedia vulgar, ¿qué papel quieres que interprete?”

Declaró la guerra desde esa distancia, como si estuviera atacando para cortar a su enemigo. La insondable sonrisa del zorro se profundizó, como si esta fuera la mejor noticia que había escuchado en milenios.